

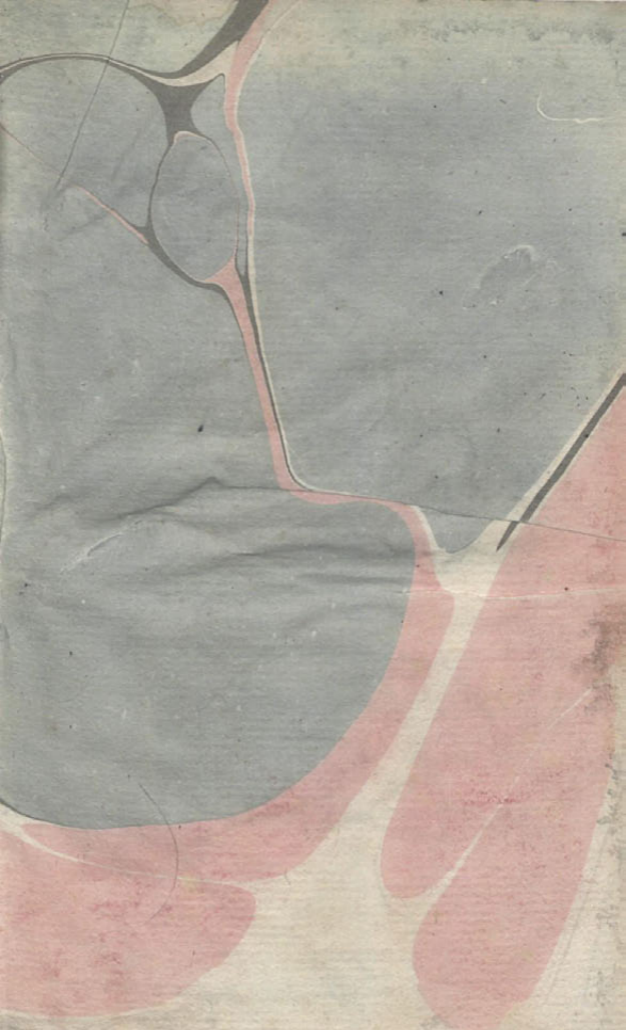


AYUNTAMIENTO
DE MURCIA
ARCHIVO

EST^E 2

TAB^A J

N.^o 4



IDEA

DE LOS EJERCICIOS

DEL DEPARTAMENTO

DE

DE SAN FELIPE NERI

DE 1804

DE LOS HERMANOS DEL
DE ORDEN

DE LA CONGREGACION DEL
DE FERRER

DE LA CIUDAD DE MURCIA

DE LA CONGREGACION DEL
DE MURCIA

DE LA CIUDAD DE MURCIA

DE LA OFICINA DE LA VILLA

DE 1804

IDEA

DE LOS EXERCICIOS

DEL ORATORIO,

FUNDADO

POR SAN FELIPE NERI.

DADA A LUZ

Para instruccion de los Hermanos del mismo Oratorio

Por un Padre de la Congregacion del Oratorio de Venecia:

Y TRADUCIDA DEL ITALIANO

Por otro Padre de la Congregacion del Oratorio de Murcia.

Con las licencias necesarias.

En Murcia : En la Oficina de la VIUDA
de Teruel. Año de 1795.

R. 2551

LITANIA

DE LOS VIRGENES

DEL ORATORIO

*Et erunt filii ejus sicut á principio;
et cætus ejus coram me permanebit ; et
visitabo adversum omnes , qui tribulant
eum. Jerem. XXX. 20.*

Por su Padre de la Congregacion del
Oratorio de Murcia

Y TRADUCCION DEL ITALIANO

Por otro Padre de la Congregacion del
Oratorio de Murcia

En Murcia: En la Oficina de la VUDA
de Teruel. Año de 1792.

JESUS.

EXCELENTISIMA SENORA

MARQUESA DE VILLENA

y ESTEPA, &c.



SEÑORA:

La traduccion de la presente Obrita es fruto del zelo de V. E. por la propagacion de los exercicios del Oratorio de San Felipe Neri ; habiendo regalado el
ori-

original con otros libritos devotos al ya difunto Padre Don Joseph Sanchez de la Parra, Presbitero de esta Congregacion; ¿Qué cosa mas justa que consagrar la traduccion á la fuente misma de donde vino el original, para que las aguas de su doctrina corran despues con mayor extension y fecundidad?

Por otra parte: es notorio el afecto de V. E. al Santo Padre, á sus hijos y Congregacion. Digalo su asistencia continua á los exercicios de su Iglesia, la Imagen del Santo abierta á sus expensas, la Novena del mismo, traducida é impresa, la generosidad devota con que franquea V. E. quanto hay en su casa para el adorno del Oratorio, el gusto con que cuida de la limpieza de la ropa de la Sacristia de la Congregacion, y el esmero en preparar todos los años las cosas necesarias para celebrar la fiesta del Santo y su Octava en esa Corte. La justicia, pues, como he dicho, y tambien la gratitud exigen que esta Obrera lleve al frente el nombre de V. E.

Pidelo tambien la causa publica de la edificacion y del buen exemplo: porque

que qualquiera que vea y sepa, que una Señora de sus altas prendas promueve con tanto esmero las cosas tocantes al servicio de Dios, honra de sus Santos, y salvacion de las almas, no puede menos de sentirse movido á su imitacion. Mayormente quando V. E. imbuida de aquella gran maxîma de San Felipe, obras, obras no palabras, no se contenta con admirar al Santo, y con amarle secamente; sino que se aplica á la imitacion de sus virtudes, practicando los exercicios de su Instituto, como si fuera una fina congregante, ó un fervoroso Hermano del Oratorio Parvo; visitando con frequencia las Iglesias, los Hospitales, y casas de misericordia: y abriendo sus manos benéficas para el socorro de las necesidades ajenas: particularmente de sus vasallos, para los quales mas bien es V. E. madre que Señora.

No digo nada de su frequencia de Sacramentos, de su modestia, de su abstraccion de las vanidades del mundo y cumplimientos frivolos, de su exemplar modestia en el vestir, de su atencion exácta al gobierno de su casa y de

su estado , de la puntualidad en pagar à los que la sirven en su persona y oficios ; en todas las quales cosas es V. E. un vivo retrato de aquella Muger fuerte, que describe el Espiritu Santo , y de las quales hay tan pocas ; mayormente entre los Nobles y Poderosos , que era en donde se habian de hallar mas , ó donde lo habian de ser todas. Porque à la verdad , las grandes fortunas debian servir para que fuesen grandes Santos aquellos , que han sido regalados con ellas de la divina Providencia. Ni ha tenido Dios otro fin en colmar de grandeza y de riquezas à ciertas personas y familias , que el de proveerlas de mayores medios para ser mas virtuosas : por lo qual están mas obligadas à servir à Dios que el comun de las gentes. Todos los bienes son buenos , decia Santa Teresa , si se hace buen uso de ellos. ¡ Quanta gloria no se le daría à Dios , y quanto bien no resultaría al mundo , si los Grandes del siglo se diesen todos à la virtud ! Por eso la misma Santa que acabo de nombrar , aunque tan amante de la pobreza , envidiaba no obstante la condicion de los Reyes;

yes ; y rogaba al Señor le suspendiese sus gracias , dexandola solamente las necesarias para salvarse ; y aquellas ilustraciones , raptos y éxtasis maravillosos , y tantos otros favores extraordinarios , que la hacia , los comunicase á las personas , que ocupan los primeros puestos en el mundo ; porque tales gracias , decia , las abrasaria de zelo de la gloria de Dios , y salvacion de las almas ; y su zelo haria que bien presto se trocassen y se santificasen todas las ciudades , y provincias enteras. ¿ Quien habria que se resistiese á su autoridad , ó que no se moviese con su exemplo ?

Señora , estas expresiones , que sin pensar , se me han caido de la pluma , no se dirigen inmediatamente á V. E. cuya modestia sé no las toleraria ; y cuyo merito , superior á quanto yo puedo decir , no las necesita : dirigense á la virtud misma , la qual pide ser recomendada en todas ocasiones. Por cuya causa tambien dignese V. E. tomar baxo su proteccion esta pequeña obrita , llena de maxîmas , de exemplos , y de prácticas virtuosas de San Felipe Neri , y de
sus

sus hijos de la Congregacion y del Oratorio Parvo ; para que la respetable recomendacion de su augusto nombre la sirva de escudo y de honra , sea mas bien recibida , y se estienda mas su utilidad , para gloria de Dios , y bien del pueblo christiano , que es lo que V. E. pretende , el fin que yo he tenido en traducirla , y mi muy amada Congregacion en darla á la estampa , y por lo que principalmente la ofrece á V. E. su mas atento Capellan

S. L.

PRO-

PROLOGO DEL TRADUCTOR.

La presente Obrita fue impresa la primera vez en Venecia el año 1742. Dos años despues se imprimió en Roma , añadiendole solamente las costumbres del Oratorio Romano , para el uso de los Hermanos Seculares del mismo. El año de 1748 se volvió á imprimir en Venecia. El de 1755 se imprimió la Primera Parte en Bolo-
nia , y el de 1757 la Segunda en Pa-
lermo , con las observaciones del Ora-
torio Romano. Y el de 1766 se im-
primió por la tercera vez en Venecia,
dividida ya en dos tomos ; el prime-
ro que contiene la *Idea y el Sumario
de los exercicios* , y el segundo las
*Memorias de algunos Hermanos
exemplares del Oratorio Parvo*. Cin-
co ediciones en 24 años : prueba sen-
sible de la buena acogida que tuvo de
los Hermanos del Oratorio de Italia.

Es-

Esta traduccion , aunque se ha hecho de la segunda ediccion Veneciana , como se dixo en el Prospecto, tiene no obstante todo el merito de la tercera aumentada y corregida por el Autor : habiendo logrado á tiempo un exemplar , franqueado generosamente á esta Congregacion por el P. Nicolas Arjona , Preposito actual de la de Malaga.

En dos partes se divide la Obra. La materia de la primera es , dar una idea clara y sucinta del metodo , aprecio y utilidad de los ejercicios del Oratorio , y refutar las objeciones que suelen hacerse contra ellos ; confirmando todo con exemplos domésticos, es decir : tomados de las Memorias de la Congregacion y vidas exemplares de los PP. y Hermanos , asi de la Congregacion como seculares. Añádese por Apendice la *Relacion de la Vila Filipina de Palermo* , y una *Breve noticia de la vida y virtudes del Emo. Señor Cardenal Belluga.*

La

La segunda Parte contiene el *Su-
mario* de las Instrucciones de los Her-
manos, el *Directorio* de los exerci-
cios, el modo práctico de hacer la vi-
sita de las siete Iglesias, como se hace
en Roma el Jueves Graso, ó Lardero;
y finalmente, un Apendice sobre la ora-
cion, algunos puntos breves de medi-
taciones de la Pasion, y Novisimos,
una novena de San Felipe, y otra del
Santisimo, y por ultimo, el Catalogo de
las Congregaciones, que hay en la chris-
tidad, con los años de su fundacion.

La tercera Parte, que es el segun-
do tomo, y contiene las *Memorias* de
algunos Hermanos Seculares, no se ha
traducido, por no parecer de tanta im-
portancia; si se desease por el publi-
co, podrá hacerse en adelante.

Ya se dexa ver quan interesante de-
be de ser esta Obrita para las Congre-
gaciones, y para los Oratorios que es-
tas dirigen, á cuyos Hermanos Secu-
lares se ordena principalmente. Digo
interesante, porque descubre todo el

me-

merito de los exercicios ; de donde se sigue el amarlos , y estimarlos , y practicarlos con fruto , y con espíritu. Sirve tambien para atraer á muchos al Oratorio , y conservar en él á los ya alistados. Y no solamente esto ; sino que con el auxilio de este libro , en los pueblos donde no haya Congregacion , ó en los barrios muy distantes de esta , en poblaciones grandes , podrán los Curas , ú otros Eclesiasticos zelosos , adoptar los exercicios del Oratorio , y practicarlos en sus Iglesias y Parroquias ; como sucede en Italia , donde hay muchos Oratorios de San Felipe , aunque no gobernados por Presbiteros de S. Felipe. Solamente en la ciudad de Venecia cuenta diez de estos el Autor.

Todo el mundo sabe la particular devocion de San Felipe Neri al Santissimo Sacramento , por cuya razon en muchas Congregaciones se celebra su Novena en la Octava del Santo ; por eso ha parecido hacer este obsequio á sus hijos y devotos , de darles aqui

am-

ambas Novenas , como se hacen en la Congregacion de Madrid , y en la de Baeza , &c. el fin del traductor no es otro que el del Autor principal, conviene á saber ; promover quanto pueda la gloria , ó la mayor gloria de Dios , y la salvacion eterna de los próximos. Rogad por mi á Dios , Hermanos , yo haré lo mismo por vosotros , y conspiremos todos á ser felices eternamente , que debe ser el fin ultimo de nuestras tareas , y lo que yo os deseo.

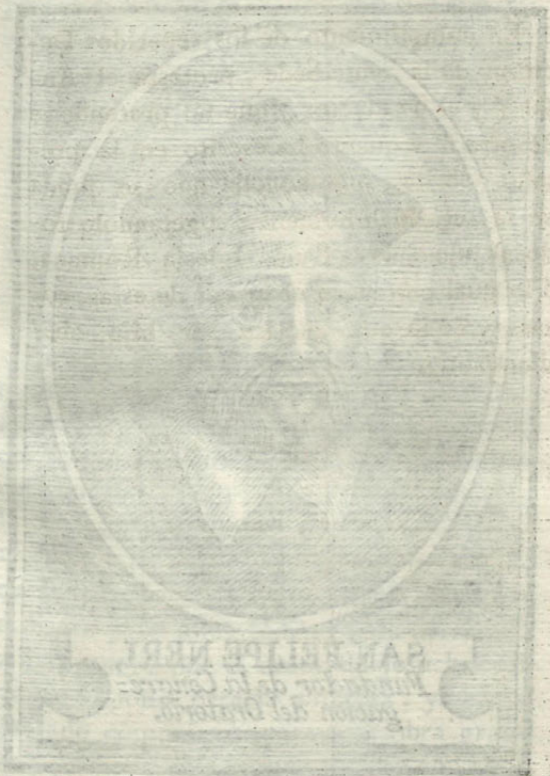
El Autor asegura en su Prologo de la tercera edicion , haber consultado los originales autenticos de todo quanto refiere , y por eso omite las multiplicadas citas , que hizo en las anteriores , juzgando no ser necesarias: lo mismo se ha executado aqui, por no aumentar el volumen. En el Directorio se ha hecho una ú otra advertencia, para que salga enteramente conforme á la práctica de las Congregaciones de España.

PRO-

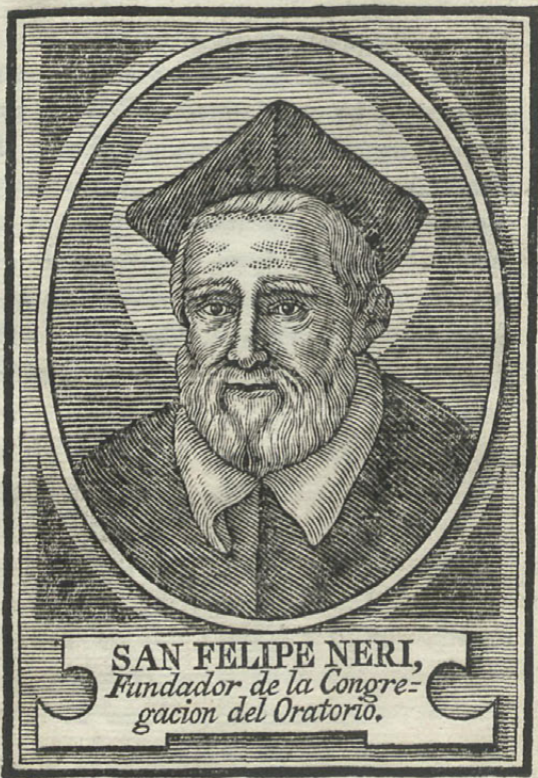
PROTESTA DEL AUTOR.

En cumplimiento de los repetidos Decretos de la Santa Sede , protesta el Autor (y el Traductor) que no pretende se dé otra fe á quanto ha escrito en la presente Obrita , que aquella que se funda en la autoridad humana ; sugetandolo todo al juicio de la Santa Iglesia Romana, á la qual pertenece el juzgar de estas cosas , y de la qual declara ser hijo obedientísimo.

PRI-



SAN NIKOLAI NERI
Ayuntamiento de la Causa



PARTE PRIMERA.

CAPITULO I.º

Origen del Oratorio de San Felipe Neri.

Escogido por la Divina Providencia el glorioso San Felipe Neri para Fundador de un nuevo Instituto en la Iglesia de Dios, echó los primeros fundamentos del grande edificio, que despues habia de levantarse con fruto copioso del Cristianismo, y con mucha gloria de la Catolica Religion el año 1551. Habia resuelto el Santo pasar á las Indias, para derramar alli la sangre por el amor de Jesuchristo: ya se disponia para la empresa, ya habia juntado compañeros para esta obra grande; pero consultado nuevamente con Dios este negocio importante, quiso tomar antes consejo de un Monge Cisterciense, dotado de el don de profecia; el qual, ha-

A

bien-

biendo pedido tiempo para encomendarlo á Dios , al cabo de algunos dias contó á Felipe , que se le habia aparecido San Juan Evangelista , y le habia dicho ser la voluntad de Dios , que sus Indias fuesen Roma.

Conformóse el Santo con las disposiciones divinas , las quales le fueron tambien á él confirmadas por el Precursor San Juan Bautista , el qual se le apareció , y le aseguró , y declaró , que lo que queria Dios era que en Roma se ocupase todo en procurar el bien de los próximos. Certificado Felipe con estas revelaciones , que debia exercitar en Roma su Apostolado , y aparejado ya su corazon para la celestial Mision como los Apostoles , mediante la visible baxada del Espíritu Santo á su pecho en forma de un globo de fuego , que le rompió dos costillas , todo zelo por la salvacion de las almas , abre su aposento á beneficio comun: introduce alli todos los dias los discursos familiares en estilo llano y devoto , y bien presto gana compañeros , que le siguen en este fructuoso exercicio. Habla con tanto afecto y espíritu , que no cabiendo en su quarto los muchos concurren-

rentes , deseosos de ser participantes de su celestial doctrina , busca un lugar mas capaz , al qual se transfere el año 1558. el exercicio de las pláticas familiares.

Con la mayor amplitud del lugar se reduxeron á mejor forma los exercicios, cuya forma nos da el V. P. Cesar Baronio , compañero del Santo , despues Cardenal de la Santa Iglesia , en un manuscrito suyo , intitulado : *del Origen del Oratorio* , referido por el P. Juan Marciano en las Memorias Históricas de la Congregacion del Oratorio , de las quales hemos sacado la mayor parte de las noticias que se contienen en esta Obrita.

Uno de los Hermanos leia un libro espiritual , de cuya lectura tomaba otro Hermano el argumento para un discurso familiar , en el qual repetia con eficacia, y dilatava con buen orden lo mismo que se habia leido. Seguia luego otro Hermano , el qual en forma de dialogo discurre con el que habia hecho el discurso , desatando , y explicando las dificultades que podian ofrecerse en aquella materia : por manera que en esta junta devota se encontraba unido todo quanto escribieron difusamente Casiano en sus

Colaciones , San Gregorio en los Morales , San Ambrosio en el Libro de *Officiis* , San Basilio , y otros en varios , y diferentes tratados. Concluido el dialogo, se hacia un sermón estudiado sobre alguna verdad de nuestra fe. Despues , para recrear el animo , se estableció que uno refiriese la Historia Eclesiastica , y otro finalmente la vida de algun Santo , sacada y compendiada de graves Autores. Tres horas lo menos duraban estos ejercicios todos los dias , los quales se hacian deliciosos , no menos por su variedad , que por la qualidad y devocion de los sujetos que razonaban.

A todo presidia San Felipe , el qual atendia á todo lo que era necesario para más aclarar las verdades que se proponian , y con su celestial sabiduria encantaba los corazones de quantos oian las palabras de vida eterna , que salían de sus labios. Finalmente , despues de un breve rato de oracion , y de algunas canciones espirituales que se cantaban por los asistentes , acomodadas á las materias que se habian tratado , se iba cada uno á su casa. „ Con estos ejercicios parecia resucitarse , en quanto lo permiten los tiempos „ pos

„ pos presentes , la forma de las sagradas
 „ asambleas , ó juntas que se acostun-
 „ braban en tiempo de los Apostoles. “

Estos fueron los ejercicios , que,
 trasladados á San Juan de los Florentinos
 el año 1564, y de allí finalmente á Santa
 Maria de la Vallicella el año 1575, y
 acrecentados y dispuestos con mejor or-
 den posteriormente , como veremos en el
 capitulo que se sigue , han conducido in-
 numerables almas al Cielo. Estos fueron
 los principios de donde nació la Congre-
 gacion del Oratorio, la qual con el tiem-
 po ha dado , como dicen muchos Auto-
 res. „ Apostoles domesticos á las Ciuda-
 „ des , Escritores benemeritos á la fe,
 „ Pastores zelosos al gobierno de las Igle-
 „ sias , Sabios Consejeros al Vaticano,
 „ Doctos y exemplares Purpurados al Sa-
 „ cro Colegio , Venerables Siervos de
 „ Dios á la Catolica Religion , habiendo-
 „ se formado á muchos los procesos por
 „ autoridad Apostolica , y Heroes de la
 „ Caridad á la salud de los pueblos , ha-
 „ biendo muchos de ellos sacrificado la
 „ vida propia, en tiempo de peste, y la
 „ propia hacienda hasta repartir uno solo
 „ en un solo dia á los pobres setenta mil
 „ escudos. “

Tal

Tal fue el origen que tuvo este *marabillosa modo de vivir*, y esta *santa Compañia*, así llamada por San Francisco de Sales, de los Presbiteros Seculares de la Congregacion del Oratorio, sueltos sin los lazos de Votos, y unidos solamente con el vinculo de la caridad, que se propagó felizmente, no solo en la Italia, mas tambien en los Reynos de España, Portugal, Polonia, y otros Países de la christianidad, y pasó hasta las Americas, en los Reynos del Perú, del Mexico, y Brasil, y aun en las Indias Orientales en Goa, y en la Isla de Zeilan.

Esta dilatacion del Oratorio parece haberla presagiado con espíritu profetico el P. Antonio Galonio, discipulo amado de San Felipe, y primer escritor de su vida. „ Me persuado, dice, que en bre- „ ve se ha de propagar por todo el mun- „ do el Instituto del Beato Padre; por- „ que habiendose instituido para el so- „ corro de todas las gentes, á todas de- „ be ayudar sin excepcion alguna de Pai- „ ses, ni de Lugares.“ Así se ha visto verificado en la multiplicacion, y conservacion prodigiosa de los Oratorios, que en la sucesion de los tiempos se esta-
ble-

blecen en todo el Mundo Catolico.

Dixe *multiplicacion prodigiosa*, porque depende esta de la sola particular devocion de los fieles, que se sienten interiormente movidos á promover en esta y en aquella Ciudad la Congregacion del Oratorio; sin que tenga parte alguna en este manejo el influxo de los Padres del Oratorio, supuesto que su gobierno no admite asociaciones de una casa con otra; por donde se ve claramente que la dilatacion del Instituto es pura obra de la Divina Providencia.

Dixe tambien *conservacion prodigiosa*, por la facilidad con que parece poderse destruir la Congregacion; teniendo las personas que la componen libertad de salirse á su arbitrio, y porque la falta de sujetos no puede suplirse con otros, no dependiendo unas Congregaciones de otras. Sin embargo de esto subsiste como vemos en todas partes, y subsistirá siempre el Oratorio, en virtud de la promesa que se sabe hizo Dios al Santo Padre en la siguiente ocasion.

En tiempo del Santo, discurriendo algunos publicamente, y segun el juicio humano, fundados en las dificultades in-

si-

sinuadas , que no permaneceria el Oratorio , y que presto se desvaneceria , se opuso un buen Sacerdote , Arcipreste de *Valle in petra* , diciendo , haber él desde los principios oido contar que „ el Crucifixo , ante cuya Imagen oraba San Felipe , hablando con el Santo , y animandolo , le habia dicho que siguiese alegremente en la comenzada empresa de su servicio ; porque el Instituto de la Congregacion , que habia comenzado , le agradaba , y que él lo favoreceria y protegeria siempre ; y asi que tuviese buen animo , y no temiese cosa alguna.“ Promesa , que debe animar á todos los hijos de San Felipe , no menos que á los Hermanos del Oratorio á despreciar qualquiera dificultades que puedan ofrecerse en la observancia de los exercicios del Oratorio. Y baste esto en orden al origen del Oratorio.

CAPITULO II.º

Fin del Instituto del Oratorio.

Todo Estado Religioso tiene su particular vocacion. En la Iglesia Militante,
asi

asi como son diversos los Ordenes , tambien son diversas las Constituciones que los obligan ó al retiro , ó al Coro , ó á la austeridad de la vida , ó á la santificacion del proximo.

El Oratorio , del qual ha tomado despues nombre la Congregacion, fue instituido por el Santo Padre para solo el fin de ganar almas á Christo : este es su principal caracter , á esto se dirigen todos los exercicios fundados en él ; y con toda verdad puede llamarse el Oratorio *una Mision* quotidiana y perpetua , por las frecuentes conquistas de almas que se ganan á Dios , como se verá en su lugar.

Con efecto , las muchas conversiones que se leen obradas por el Santo , ordinariamente se siguieron por medio de los exercicios que se practican en el Oratorio. El Oratorio era el lugar donde él , como en un barco , esperaba los pecadores. Eran extraordinarias las caricias y artes que usaba , para aficionarlos á que lo frecúentasen. Una dulce sonrisa , una ligera guantada , una chanza inocente , una mirada amorosa , un abrazo tierno , un regalo devoto , un tiron de los cabellos , ó
de

de las orejas , una tolerancia pacífica del mal humor de los otros , estas fueron las redes con que el Santo atrajo á infinitos al camino de la virtud.

No se puede explicar el deseo que tenía , de que perseverasen en la practica de los ejercicios. Quería que acudiesen diligentes á la comun oracion de la tarde , y á la disciplina ; á unos enviaba á los Hospitales , á otros á las Carceles , á otros á la Visita de las Iglesias. Quería que se confesasen á menudo , y recibiesen con frecuencia el Pan de los Angeles. Si alguno faltaba á estas obras de piedad , no podía sosegar. Encargaba á sus penitentes hiciesen estos oficios de caridad , y señalaba personas virtuosas que los acompañasen , y los mantuviesen constantes en los buenos propositos. De esta manera tuvo el contento de ver con sus propios ojos millares de personas , que concurrían con mucha piedad al Oratorio , y de poblar las Religiones con infinitos de sus hijos.

Este fue el espíritu de San Felipe Neri en introducir en la Iglesia de Dios el Oratorio , el santificar con sus ejercicios las personas que viven en el siglo ; y es-

te

te ha sido siempre el espíritu de tantos venerables hijos suyos, en cuyas vidas se lee, que no dexaron medio para mantener los ejercicios establecidos por el Santo en el Oratorio. Persuadidos que su vocacion consistia principalmente en efectuar los altos designios de su glorioso Padre, se aplicaron con zelo infatigable á promover en los proximos el fruto de los ejercicios; y baxo su direccion han admirado todas las Ciudades el ver florecer en el Oratorio un gran numero de fervorosos Hermanos en las mas heroicas virtudes.

CAPITULO III.º

Exercicios que se practican en el Oratorio.

Varios son los ejercicios que introduxo San Felipe en el Oratorio de su Congregacion para comun utilidad: por manera, que quantos vemos esparcidos aqui y alli en las devotas Confraternidades, todos los unió él con un texido admirable, para que no faltase medio alguno á la santificacion de los pueblos. De
cada

cada uno en particular daremos una breve idea , despues que hubieremos hecho mencion de todos juntamente : para que conocido su valor , sea mas fructuosa su practica , y los Hermanos seculares sean mas diligentes en aprovecharse de tantos bienes espirituales , como se contienen en ellos.

En quatro tiempos se practican los ejercicios espirituales del Oratorio : todas las noches de los dias feriales , todos los Domingos por la mañana , las noches de los dias de fiesta en el invierno , y las tardes de los dias de fiesta del verano.

Las noches de los dias feriales se abre el Oratorio , al qual concurren tambien todos los Seculares juntamente con los Padres de la Congregacion , y en silencio se tiene media hora de Oracion Mental: acabada esta , se rezan las Letanias de los Santos con las Preces , y otras Oraciones. Los Lunes , Miercoles , y Viernes , acabada la media hora de Oracion , entona un Padre la Pasion del Señor en compendio con tono lúgubre , y luego se hace la disciplina , recitando alternativamente el *Miserere* , y *De profundis* , con otras Oraciones.

Los

Los Domingos por la mañana á hora competente , se abre el Oratorio , y hecha señal con la campana mayor de la Iglesia , se juntan los Hermanos Seculares. Uno de ellos lee en voz alta un libro espiritual por un breve espacio de tiempo. Despues de la leccion , el Padre nombrado por la Congregacion para el gobierno del Oratorio , propone para meditar alguna maxîma christiana : despues se rezan las Letanias de los Santos con las Preces , como por la noche. Luego se hace una Platica de media hora sobre el Evangelio del dia : concluido , avisa el Prefecto recen todos un Padre nuestro y Ave Maria por las necesidades de la Iglesia. Se sacan por suerte siete Hermanos, que dentro de la semana vayan á visitar una de las siete Iglesias , rogando por las necesidades de cada uno ; y otros que visiten los Hospitales dentro de la misma semana. Acabado el Oratorio , va el Padre Prefecto con algunos Hermanos al Hospital señalado para asistir á los enfermos. Donde hubiere la costumbre de celebrar Misa en el Oratorio , la oye el que quiere , y comulga , especialmente los primeros Domingos del mes. Todos los pri-

primeros Domingos del mes se reparten por la mañana, ó por la tarde, segun la costumbre, unas cedulillas, que contienen una breve noticia de la vida de algun Santo, con su sentencia, ó recuerdo.

Las noches de los dias de Fiesta del invierno, que comienza desde la Fiesta de todos los Santos, hasta Pasqua de Resurreccion, acabada la media hora acostumbrada de Oracion Mental, se cantan con musica las Letanias de la Virgen con la Antifona corriente. Luego un niño, estando de pies y cubierto, hace un sermoncillo breve y elegante, que tiene bien mandado á la memoria. Acabado el sermoncillo, se canta con musica la primera parte de una composicion sagrada: despues un Padre de la Congregacion hace un sermon de media hora, al qual sucede la segunda parte de la composicion sagrada, y se acaba con rezar tres Padre nuestros y Ave Marias por las necesidades de la Santa Iglesia.

En las tardes de los dias Festivos del estio van los Hermanos con el Prefecto á algun sitio ameno de la Ciudad, donde cantan los musicos algunos villancicos sagrados, y un niño predica un sermoncillo:

llo : despues hacen los Padres dos breves Platicas , ó mas segun costumbre , mediando la musica entre uno y otro , y se acaba el exercicio con algunas canciones devotas.

Demas de los referidos exercicios acostumbrados del Oratorio , todos los dias FERIALES por la tarde , excepto el Sabado , se hacen en la Iglesia , donde hay suficiente numero de Sacerdotes , quatro Platicas de media hora cada una , por quatro diferentes sugetos sucesivamente , habiendo un poco de leccion espiritual. Los dias de Fiesta por la tarde , asi en estio como en invierno , se cantan Visperas con musica , y luego se hace un sermon al pueblo , y se concluye con la bendicion del Santisimo Sacramento. Asi se observa en Genova , Turin , el Piamonte , y en la Lombardía.

§. I.

De la Leccion espiritual.

Yntroduxo San Felipe el uso de la Leccion espiritual en el Oratorio los Domingos por la mañana , y en la Iglesia por la tarde en los dias FERIALES antes de
las

las Pláticas ; porque sabia la grande utilidad que de esta redunda al Christiano, habiendo experimentado en sí mismo sus admirables efectos ; pues derramaba dulcisimas lagrimas siempre que leia libros devotos.

La Leccion , como dicen los Santos, es hermana de la Oracion. San Pablo la aconseja á su discipulo Timoteo: *Atiende á la leccion* , le dice. Y San Atanasio afirma , *que si no se destina algun tiempo á este exercicio , no hay que esperar progresos en la santidad.*

Esta es la diferencia que hay entre la Oracion , y la Leccion espiritual , dice San Ambrosio , *que quando oramos , habla el alma con Dios , y quando leemos, habla Dios con nosotros.* Por donde se vé quanto aprecio debemos hacer de este exercicio , el qual , á manera de palabra de Dios , tiene fuerza para convertirnos; nos anima , nos conforta , nos instruye y nos inflama : efectos todos de la Santa Leccion , con tal que se lea pausadamente , con reflexion , sin curiosidad , y con deseo de aprovechar.

Acudan , pues , con prontitud á la Leccion los Hermanos al primer toque de

de la campana ; porque muchas veces ha reservado Dios á ella la dispensacion de sus gracias , como sucedió á San Antonio Abad , á San Ignacio de Loyola , y á otros muchos , los quales reconocieron en la Leccion de los libros santos el principio de su conversion al camino de su salud.

§. II.

De la Oracion Mental.

En los tiempos de la primitiva Iglesia leemos en los Hechos Apostolicos, que los fieles se juntaban á orar en comun, y observan los expositores, que S. Pablo en la epístola primera á los Corintios hace mencion de la oracion publica, que hacia uno en voz alta, y que los otros le escuchaban, y unian con él sus afectos. Esta oracion comun, tan practicada en los primeros siglos de la Iglesia, y despues casi olvidada con gran daño de los Christianos, la restableció nuevamente San Felipe en su Oratorio, abriendo un lugar, en donde separados todos del estrepito y distracciones del mundo, pudiesen hacer á Dios unidamente sus supplicas.

B

De-

Determinó que los Domingos por la mañana se propusiese en voz alta alguna verdad de nuestra fé , para meditarla , á fin de que instruidos asi los concurrentes, aprendiesen el modo de orar mentalmente : y quiso que todos por la noche se aplicasen en silencio á este devoto ejercicio , persuadido , que para alcanzar de Dios quanto deseamos , no hay medio mas eficaz que la Oracion hecha por muchos juntamente.

Con efecto , Jesuchristo nos asegura que donde hay dos ó tres congregados en su nombre , alli está él en medio de ellos. ¿ Quanto mas bien se hallará presente, donde hay muchos congregados ? ¿ Y qué abundancia de gracias no se deben esperar ? Esta promesa debe animarnos á acudir con presteza á las horas señaladas para la oracion ; pues aunque es verdad que cada uno puede orar solo ; no tiene con todo la oracion privada aquel valor, que tiene la oracion comun.

San Ignacio Martir , que vivió en el segundo siglo de los Apostoles , nos dá una idea cabal de la estima que debemos hacer de la frecuente Oracion comun. *Juntaos en un mismo lugar , dice á los*
Ma.

Magnesianos ; sea en todos una misma la peticion , una misma la mente , uno mismo el corazon ; yo os aseguro , que no tiene la Religion Catolica exercicio mas noble , ni mas excelente que este. Lo mismo repite , y con igual ardor al Martir San Policarpo , lo mismo á Eron : registrad los nombres de todos , mirad , dice , que no falte ninguno : expresiones , que muestran el alto concepto que tenia el Santo Martir de la Oracion hecha en comun , pues encarga tanto que se haga una rigurosa inquisicion de todos los que debian asistir , como si perdiese un gran tesoro con la falta de uno solo á aquella sagrada junta. Y á la verdad se priban de un gran tesoro , añade Tertuliano , aquellos que no asisten á la Oracion comun , porque esta tiene la poderosa fuerza , para (digamoslo asi) poner sitio al corazon de Dios y obligarlo con una dulce violencia á conceder quanto le pedimos. Del mismo sentir es San Juan Crisostomo , el qual dice ; que Dios respeta , y en cierta manera teme á la multitud unida en oracion ; no osando negar nada de lo que le piden por no exponer su honor.

Esto parece debe bastar á los Hermanos,

nos ; para que estimen justamente la gracia de ser admitidos á participar del fervor de los otros en el orar : pudiendo suceder tal vez que merezcan obtener alguna gracia , solo por orar en compañía de personas agradables á Dios. Esto nos manifiesta claramente el exemplo de muchas personas , las quales orando con San Felipe se sentian arder en el amor de Dios , separarse del mundo , y hacerse del todo espirituales. Tan cierto es , que la oracion de un solo hombre , amigo de Dios , con quien se pide , tiene fuerza para excitar en los otros sentimientos extraordinarios de las mas nobles virtudes. ¿ Qué no nos aprovechará la oracion de muchos , que tengan para con Dios un merito igual ó mayor ?

Ademas , son muchos los tesoros espirituales que con larga mano ha concedido el Señor Benedicto XIV. á los que se aplican á este exercicio , como se verá en el cap. 24 de esta Obrita.

§. III.

De la Oracion Vocal , y del beso de Paz.

Desde el primer siglo de la Iglesia se juntaba la Oracion Vocal á la Mental, y esta se hacia en comun. Asi se colige de las palabras de San Lucas , el qual afirma de los primeros fieles , que estaban perseverantes en las *Oraciones*.

No sin misterio , comenta un docto interprete , usó del numero plural el Evangelista , diciendo , que eran continuos en las *Oraciones* , para denotar las muchas maneras de orar en que se exercitaban aquellos fervorosos Christianos : unas con el corazon , otras con la boca : unas publicas , otras privadas : unas particulares, y á solas por sí mismos ; muchas comunes por las necesidades de los proximos: diversas y por fines diversos , ó para dar gracias á Dios , autor de todo bien , ó para aplacarlo con actos exteriores de religion , ó para ofrecerle penitencias voluntarias , que sirviesen á detener los castigos de su terrible justicia.

Ved

Ved aquí , hermanos , un breve diseño de quanto se practica en el Oratorio. Dentro de cada semana hay dias destinados para invocar la ayuda de los Santos con las letanias y publicas preces de la Iglesia. Hay otros en los quales se rezan algunos Salmos de penitencia , acompañados con la maceracion voluntaria de la carne , en memoria de la Pasion de Jesuchristo para satisfacer en alguna manera á la Divina Justicia ofendida. Hay dias en que se implora la proteccion de la Virgen Santisima , rezando su Letania. Hay preces particulares por la propia salvacion ; otras por el bien universal de todo estado de personas ; algunas se dicen en voz alta ; otras en secreto , como se previene en el Directorio.

A la oracion se añade el beso de paz, que suele darse á los Hermanos todos los Domingos por la mañana , y todas las noches del año , despues que el Padre director del Oratorio ha recitado el *Deus à quo Sancta desideria* , &c. Entonces dos Hermanos , cada uno de su lado , se levantan , y tomando las paces , que son unas devotas Imagenes del Salvador , las dan á besar á cada uno de los circunstantes , diciendo : *Pax tecum.* Es-

Esta costumbre trae su origen de los tiempos Apostolicos , en los quales aquellos primeros Christianos se daban en las Iglesias mutuamente un osculo de fraternal amor , los hombres á los hombres, y las mugeres á las mugeres. De esta piadosa costumbre , que duró por mucho tiempo , nos queda algun vestigio en la practica que se observa todavia en nuestros dias en la Misa solemne.

El Santo quiso perpetuar el uso de esta santa ceremonia en su Oratorio , á fin de inspirar en los Hermanos alistados en él , sentimientos de verdadera caridad. Amaestrado él en la escuela del Salvador, que la caridad mutua es la contraseña principal , por donde se dá á conocer el verdadero Christiano , estableció esta sagrada diaria costumbre para mostrar con esto , que no es verdadero Hermano del Oratorio , qualquiera que en algun modo intente romper el lazo del amor fraterno. Con este continuo anuncio de paz pretendió inspirar en los animos una constante union de voluntades y de corazones, de suerte que su Oratorio viniese á emular aquellos tiempos felices de la Iglesia, en los quales no tenian todos mas que un

corazon y un alma. Y por la Divina misericordia vemos en nuestros dias cumplidos sus deseos en la reciproca fraternal caridad, que se conserva entre los alistados en esta devota Junta.

§. IV.

De la Disciplina.

El uso de los azotes comenzó, segun el Venerable Cardenal Baronio, á frequentarse en el año 1056. en tiempo de San Pedro Damiano, el qual fue defensor y propagador de esta corporal mortificacion. En diversas cartas prueba el Santo Doctor su antiguo origen con la autoridad de las santas Escrituras, y de los Padres; muestra ser conforme á los Sagrados Canones; reprende agriamente la insolencia de los que condenan este genero de penitencia, la qual nos conduce á la imitacion de Jesuchristo, y nos ayuda á satisfacer por nuestras culpas: finalmente éxôrta á que la practiquemos, y amenaza con la venganza divina á aquellos, que se burlan y desprecian esta afliccion exterior, que nos hace participantes de las penas de nuestro Salvador.

San

San Felipe Neri, que como lleno del espíritu de Dios, conocia quan necesaria fuese la mortificacion de la carne para el aprovechamiento en el camino de la virtud, y lo poco que sin ella vale la oracion, quiso que en su Oratorio se usase de ella muchas veces en la semana, en memoria de los azotes, que por nuestro amor sufrió el Inocentísimo Hijo de Dios. Hizo que este saludable exercicio fuese publico y facil á todos, para mantener en el christianismo el espíritu de la penitencia, tan impugnado y perseguido por los hijos del siglo. Fue tan grande la estima que tuvo de esta austeridad, que solia repetir freqüentemente á los suyos: *que jamas faltasen á la Oracion ni á la disciplina en el Oratorio.*

Del mismo sentir es San Francisco de Sales, el qual nos asegura, que esta voluntaria afliccion exterior impetra la consolacion interior, y tiene una admirable virtud para despertar el espíritu de la devocion. ¿Qué mas se necesita para que los Hermanos abracen con discreto fervor esta mortificacion, tan practicada y alabada de los Santos, y de todas las Religiones aprobadas?

§. V.

De las platicas familiares.

Se quejaba en su tiempo San Geronimo, de que la palabra de Dios hubiese perdido mucho de la antigua simplicidad con que florecia en los primeros siglos; y que la eloqüencia profana hubiese inutilizado la eficacia de un remedio, dexado por Dios á su Iglesia para reformar las costumbres, y para mantener la fe Católica en su nativa pureza.

Movido el zelo de San Felipe de este mismo vivo sentimiento, se aplicó eficazmente á renovar el modo de tratar la palabra de Dios con estilo familiar, como desea San Pablo, simple y ageno de todos los vanos adornos, que le quitan su fuerza divina, profanandola. Por eso en sus Constituciones dió por regla á los suyos, que el metodo de discurrir fuese llano, util, y acomodado á la capacidad del vulgo, y que se hiciesen estos discursos desde el pulpito sin sobre pelliz, y sentados. Ordenó que fuese quotidiana la palabra de Dios, para excitar la tibieza de
aque-

aquellos tiempos á valerse de este medio de santificacion , disponiendo que todos los dias feriales , excepto el Sabado , precedida la leccion de algun libro devoto, se hiciesen quatro sermones distintos en la Iglesia. Fue su intencion expresa , que los sermones del Oratorio fuesen sobre las vidas y exemplos de los Santos , la historia Ecclesiastica , las virtudes y vicios, para abatir el orgullo de los hereges que vomitan injuriosas blasfemias contra los Santos, y contra la Iglesia.

Quanto bien haya producido en los pueblos este nuevo metodo de anunciar la palabra de Dios , el qual todavia se conserva , lo entendemos del Padre Lupo, celebre Predicador del Orden Serafico de Capuchinos , el qual afirmó francamente, *no haber oido en Italia tratarse la palabra de Dios con mayor fruto , que por los Padres del Oratorio.* El mismo Cardenal Baronio , testigo de vista , testifica , que se juzgaba como cosa precisa el mudar de costumbres y vida , siempre que se frequentaba el Oratorio , en donde la palabra de Dios se proponia con su primitiva simplicidad.

En los tiempos mas cercanos á nosotros

tros , el famoso y piadosísimo Padre Juan Mabillon , del Orden de San Benito de la Congregacion de San Mauro , afirma , que hallandose en Roma el año de 1685. quedó muy edificado de los sermones del Oratorio : los quales , así escribe , se hacen con gran piedad , y con sencillez verdaderamente apostolica , la qual persevera todavia hoy en los hombres de aquel Instituto.

Pero simplicidad y familiaridad , por la qual nada pierde de su decoro la palabra de Dios , nada de su eficacia , ni de su fuerza en el persuadir. Simplicidad , como observa el Padre Antonio Talpa , uno de los primeros discipulos del Santo , hombre de singular talento y espiritu , y fiel interprete de su mente , simplicidad , y familiaridad , digo , que no excluyen la Teologia Escolastica , ni la erudicion sagrada , sacada de la sagrada Escritura , de la doctrina de los Padres , de las vidas y exemplos de los Santos , y de la Historia Ecclesiastica. De suerte , que en la materia , y en la erudicion nada se diferencian las platicas del Oratorio de los sermones , sí solo en el modo de proponerlas.

Es-

Este estilo es tan propio de los Padres del Oratorio, que encontrándose un sabio Personage con el Padre Talpa, le dixo á presencia de muchos religiosos: *Padre mio, guardad firmemente este modo de tratar la palabra de Dios, porque os puedo decir que un General de una Religion principalisima, hubiera querido introducirlo en sus predicadores, y no lo ha podido conseguir.* He querido advertir esto para quitar la preocupacion de algunos, que pudieran estimar en poco, y reusar el oír las platicas del Oratorio por ser llanas y familiares.

¡ Qué dichosos, pues, son los Hermanos, los quales pueden á toda satisfaccion nutrirse de este pan celestial, que se reparte en el Oratorio todos los Domingos por la mañana, todas las noches de fiesta de invierno, y todas las tardes de fiesta de verano; y en la Iglesia todos los dias de fiesta y de trabajo! ¡ Quan afortunados en poder proveerse de un capital tan rico de santas luces, de saludables doctrinas, como encierra la frecuencia de la divina palabra!

Bien conocia esta felicidad aquel Venerable Sacerdote que acostumbrado á oír

todos los días los sermones de la Iglesia nueva de Roma, no quiso que sus huesos despues de muerto fuesen á descansar á otra parte, disponiendo que fuesen sepultados en frente del pulpito, en donde se predicaba, y que se pusiese sobre su sepulcro este epitafio, tomado del Profeta Ezequiel: *huesos secos, oid la palabra del Señor.*

§. VI.

De la frecuencia de los Sacramentos.

Como no tenían los antiguos christianos facultad para erigir templos publicos, se juntaban en los Oratorios, para exercitar alli las funciones sagradas, y participar los Santos Misterios, recibiendo la sagrada Eucaristia; costumbre que se habia olvidado, lo mismo que la oracion comun, y la palabra de Dios familiar; pero que igualmente que estas dos ultimas, fue restablecida por San Felipe en su Oratorio con tal fervor, que fueron innumerables las almas que atrajo á esta santa costumbre. De manera, que bien pue-

puede por esto llamarse hombre verdaderamente Apostolico , pues lleno del espíritu de los Apostoles , hizo reflorcer las costumbres laudables de la primitiva Iglesia.

Sabia muy bien el Santo Padre , que sin estos socorros divinos no puede mantenerse un alma largo tiempo en la gracia de Dios : por tanto estando próxîna su muerte , encargaba á todos , que recibiesen muchas veces los santos Sacramentos , estimando esto en tanto , que dió por regla á sus hijos , que todos los Confesores por la mañana temprano baxasen á los Confesonarios , y permaneciesen en ellos hasta el medio dia todos los dias de fiesta , y los Viernes y Miercoles; y que todos los otros dias hubiese siempre uno por turno , el qual no faltase de la Iglesia , á fin de facilitar de este modo el fruto de los Sacramentos á qualquiera , que en qualquiera dia y hora quisiese aprovecharse.

Freqüentar el Oratorio , y llegarse rara vez á los Sacramentos , es frustrar el fin que tuvo San Felipe en fundar el Oratorio. En omitiendo el medio principal, que es la freqüencia de los Sacramentos;

no

no puede sacarse algun fruto de los otros medios espirituales. El Santo Padre estabala excitar á los seculares á comulgar á menudo: á unos les permitia comulgar todos los dias; á otros todas las fiestas; á otros tres veces á la semana, y á algunos, aunque raros, todos los dias; pero las confesiones queria fuesen con mas frecuencia que las comuniones.

De esta conducta del Santo puede colegirse quanto le desagradan aquellos, que contentandose con asistir á los otros ejercicios, desprecian aquel que instituyó, como el mas esencial y el mas necesario para mantenerse en gracia de Dios. Este desagrado lo manifestó hartas veces, quando veia á los Hermanos del Oratorio alejarse del tribunal de la penitencia, y de la Sagrada Mesa, acostumbrando quejarse con sus hijos espirituales, y encargandoles encomendasen á Dios á los tales, para que los hiciese volver á la frecuencia de antes.

Asi que los hermanos del Oratorio están obligados á confesarse á lo menos una vez al mes, como consta de las *Instrucciones del Oratorio*, donde al capitulo primero, en que se trata de las reglas que
de-

deben observar , se lee esta al numero 3. *Todos los Hermanos se confesarán , y comulgarán una vez al mes , conviene á saber el primer Domingo.* Y porque el deseo del Santo Padre , lo mismo que el del Concilio Tridentino, es, que los fieles se hagan dignos de recibir el pan de los Angeles las mas veces , que sea posible, en la misma regla se añade : *Y se exorta á cada uno , á freqüentar la confesion las mas veces que pueda ; medio el mas eficaz para limpiar el alma de las culpas, principalmente en las fiestas mas solemnes, y en los Domingos , y todas las fiestas de nuestra Señora.*

Con mucha razon persuadia el Santo la freqüencia de la confesion , no habiendo , por boca del mismo demonio , en la Iglesia de Dios cosa , que mas le atormente , y desbarate sus tramas , que el llegarse á menudo, y con humildad al Sacramento de la penitencia , por lo qual hace; quanto puede su astucia, para estorbar las confesiones, ó que se confiese mal. Todo esto lo confesó asi el demonio.

La ventaja que se saca de la freqüencia de los Sacramentos es manifesta , por lo que se lee haber sucedido á muchos. *Yo*

me he salvado, dixo su marido á Santa Brigida, *principalmente porque me he confesado todas las semanas*. Y un Sacerdote apareció despues de muerto á un compañero suyo, y le dixo: *que se habia salvado, por haber recibido con frecuencia la Santa Comunion*.

Ved, Hermanos, la obligacion indispensable, que por todas razones os corre de llegaros frecuentemente á los Santos Sacramentos. Si no, inutil es que asistais al Oratorio, pues dais á entender que no apreciáis un medio, que á juicio de nuestro Santo, es unicamente necesario para asegurar vuestra salvacion. En esto consiste el distintivo fundamental de todos aquellos, que se glorian de ser sus hijos; de cuya filiacion os haceis indignos, sino usais ordinariamente con fruto de estos celestiales remedios.

§. VII.

De la visita de los Hospitales.

La ereccion de los Hospitales, si creemos al Cardenal Baronio, tuvo principio entre los Hebreos en Jerusalem, donde-

de por obra de Hircano Pontifice , se fabricó uno para beneficio de los peregrinos pobres. En tiempo de Constantino, San Zotico Presbitero Romano , fue el primero que en Constantinopla puso mano á esta obra de caridad , para socorro de los huérfanos , asi como San Pamachio en el Puerto Romano para los peregrinos : y Fabiola , noble y rica Señora , en la Ciudad de Roma. Y de San Gregorio Nacianzeno , escribe San Basilio el Grande , que fabricó muchas y grandes casas , para recoger en ellas á los enfermos.

Esta santa obra comenzada en el siglo IV. despues de la persecucion de los Paganos , continuó con grande espíritu hasta el siglo XI. y en los otros inmediatos. En el siglo XVI. la estableció en Granada San Juan de Dios , y en Roma, San Felipe Neri , por cuyo medio se fundó el celebre Hospital de la Santisima Trinidad , para alojar los peregrinos y convalecientes : obra de tanta gloria á la Capital del Christianismo , que en el año 1600. se contaban mas de doscientos setenta mil peregrinos , curados sucesivamente en este piadoso lugar.

Mas porque en el siglo de nuestro Santo se habia entibiado la obra piadosa de visitar los enfermos , y estaban abandonados los Hospitales, solicitó que su hijo espiritual , San Camilo de Lelis , consagrarse la Religion , que debia fundar , al servicio de los enfermos de los Hospitales, de donde tomó el nombre de los Ministros de los enfermos : hizo con su exemplo , que se aplicasen á esta obra de caridad, no solamente los Clerigos, mas tambien los seglares , y los nobles , los quales se empleaban con frecuencia en servir á los enfermos con edificacion de toda Roma. Todos los dias enviaba á esta obra de caridad treinta ó quarenta , sin otros, divididos en tres ordenes , á los tres Hospitales de la Ciudad , para que con las palabras y con las obras asistiesen á los pobres enfermos , consolandolos con regalillos de varias cosillas. Lo mismo hacia con los encarcelados , enviando muchas veces entre semana buena porcion de dinero , y otras cosas á todas las carceles de Roma ; y muy de ordinario ordenaba á sus penitentes que los visitasen y ayudasen en sus causas. Bien persuadido el Santo de lo agradable que era á Dios

este acto de caridad, y de la utilidad que resultaba al que lo practica, lo recomendaba continuamente.

Con efecto, el arte de hacerse amado de Dios, dice el Eclesiastico, es visitar cuidadosamente á los enfermos: y Jesu-christo mismo nos asegura, que recibirá como hecho á sí aquel bien que hiciéremos al pobre: en cuya confirmacion muchas veces se ha dignado él tomar la persona del enfermo, desapareciendo de los ojos de sus siervos, y dexandolos llenos de consuelos celestiales, despues de haber exercitado su caridad. ¿ Y si á vosotros, Hermanos míos, os tocase esta bella suerte? Ah! bendito sea, diriais, el dia en que me dediqué á este exercicio de caridad! Ah! ojala que hubiera yo empezado antes! ¿ No correriais á porfia por quitaros los unos á los otros de las manos las ocasiones de tanto merito, que os traeria un gozo tan grande? Avivad vuestra fe, y ella producirá en vuestros espiritus los mismos efectos de fervor y diligencia que si lo vierais con los propios ojos, y lo sirvierais en la propia persona.

Preguntan los sagrados Doctores, si en esta vida pueda uno tener seguridad de

SU

su predestinacion ? y resuelven : que no puede tenerse de ella certeza de tal suerte , que excluya todo el menor temor, sin una particular revelacion divina ; pero convienen en que se puede tener certeza moral , por la qual nuestra conciencia nos dé testimonio de que somos del rebaño de Jesuchristo ; y traen varias señales, para poder conocer si hay en nosotros fundamento , para tener esta certidumbre moral. Entre otras , una de las principales , y menos sospechosa es el exercitarse un alma en obras de misericordia. Ahora pues, ello es de fe, que estas obras de misericordia han de hacer un papel muy distinguido en el juicio final , y que el merito de los escogidos ha de estribar mucho en ellas. *Venid benditos de mi Padre , á poseer el Reyno , que se os tiene preparado desde el principio del mundo.* Ved aqui la gran merced. ¿ Mas por qué obras buenas ha declarado el Señor dar esta merced ? Oid lo que se sigue: *porque estuve hambriento , y me disteis de comer , porque estuve enfermo y me visitasteis.* Por eso os doy mi gloria. Luego si yo visito á los enfermos , si doy de comer á los hambrientos , y sigo exerci-

tan-

tando estas obras , puedo concebir una firme esperanza de salvarme , pues tengo en mí una señal de predestinado.

¡ Qué hermoso campo abre á los Hermanos nuestro Santo , para que no les falte una prenda segura de su salvacion , y para que tengan el dulce contento de saber , que exercitandose en esta obra de misericordia , están ciertos de que agradan á Dios ! ¡ Qué hermoso campo para exercitar los actos de las mas nobles virtudes , y para atesorar meritos con Dios ! Asi es : visitando á los enfermos , se practica la humildad , abatiendose á viles officios : la caridad , aliviando las angustias del proximo : la mortificacion , tolerando malos olores : la gratitud para con Dios , reconociendo como don suyo la salud de que carecen los enfermos : la fortaleza christiana , poniendo debaxo de los pies los respetos humanos , los quales nos estorban fieramente la execucion de estos actos , que son el mas bello ornamento de nuestra Religion. En una palabra , baste saberse por testimonio del mismo San Felipe , ser esta obra de misericordia un atajo para alcanzar la perfeccion de la virtud , y por consecuencia un camino

mino muy facil, que nos lleva con seguridad al puerto de la salvacion eterna.

A todo esto se añaden las lecciones de santos desengaños que se aprenden, de paciencia y de desprecio del mundo. En las angustias de los otros se lee la suerte, que nos ha de tocar tambien á nosotros; se conoce con la experiencia á la mano, que de nada sirven las riquezas, el poder, los amigos, los mismos medicos; asi desmayan tantos pensamientos de ambicion, y desaparece el natural amor á los placeres terrenos. En suma, se aprende á volverse á Dios solo, para mas bien tenerlo, amarlo, y servirlo en este mundo.

Haria yo injuria, Hermanos, á vuestra piedad, si pensase que erais del numero de aquellos, que desprecian estos lugares, donde triunfa la caridad christiana. Con todo, sepan estos tales, que los Padres del Concilio de Orleans, al qual presidió San Sacerdote, Obispo de Leon, en el año 1549 fulminaron contra los profanadores de los Hospitales las mismas excomuniones, que hay fulminadas contra los profanadores de las Iglesias. No permita Dios que yo crea jamas, que vos-

tros

tros tengais repugnancia en practicar esta tan excelente obra de misericordia, tan propia del Oratorio, en el qual toda suerte de personas van á porfia en el servir á los enfermos; antes bien me consuele de ver, que con vuestro exemplo teneis la gloria de mantenerla en aquel primitivo fervor con que la abrazó el Santo fundador, y ha sido propagada por sus hijos con inmenso fruto en todas las Ciudades.

Los mismos Sumos Pontifices, deseados de que los fieles cada dia se aficionen mas á estas obras de piedad, dispensan á los Hermanos del Oratorio 70 dias de Indulgencia aplicable por los difuntos, todas las veces que visitaren los enfermos, como consta de la Bula de Gregorio XV. puesta al fin. Y Clemente XII. enriqueció particularmente el Hospital de la Santisima Trinidad en Roma de muchas indulgencias, y con el privilegio de celebrar la fiesta de San Felipe, como especial *Protector y Fundador* suyo, baxo el rito doble de primera clase, tanto los Sacerdotes agregados al servicio de la Iglesia de la misma Archiconfraternidad, quanto los que están alli sentados por Cofrades.

Pa-

Para el buen gobierno de esta Archiconfraternidad formó excelentes Constituciones el V. Padre Mariano Sócini del Oratorio de Roma, las quales divididas en ocho capitulos, fueron aprobadas por Inocencio XII. el 3. de Junio de 1692.

A los Sacerdotes Hermanos del Oratorio de Roma, aprobados de Confesores por el eminentísimo Cardenal Vicario, concede asi mismo el expresado Pontífice Clemente XII. facultad de poder en los Hospitales y enfermerias anexas, absolver á los enfermos de qualquiera excomunion y censura eclesiastica, y de qualquier pecado, delito, exceso, aun reservado á la Silla Apostolica, y contenido en la Bula de la Cena; y de conmutar, y absolver de qualquier voto, exceptuando el ultramarino, y de las Iglesias de los Santos Apostoles San Pedro y San Pablo, ó de Santiago de Compostela, y los dos votos de Religion y castidad, en el fuero de la conciencia solamente, y en el articulo de la muerte, aunque no se siga esta: y asimismo de poder, confesando, y absolviendo á los enfermos, concederles indulgencia plenaria.

§. VIII.

De la visita publica y privada de las Iglesias.

Hay en el año ciertos dias , en los cuales , mas que en otros , triunfa la dissolution , llamados por la Escritura: dias de delitos. Esto sucede en el tiempo del carnaval , en el qual los mismos que hacen profesion de piedad , se dexan arrastrar de las perniciosas costumbres del siglo , y no hacen escrupulo de faltar á las leyes de la modestia christiana , que suelen practicar entre año.

Deseoso el zelo de nuestro Santo de oponerse á este abuso infernal , y de apartar del corazon de los fieles semejantes desordenes , pensó en esta invencion.

Introdujo en estos dias , y principalmente en el Jueves grasso , ó ultimo de carne , la visita de las siete Iglesias principales de Roma. Instituyó una procesion publica á las referidas Iglesias , mezclando en ella preces sagradas , canciones devotas , sermones fructuosos , diversiones honestas ; con cuyo discreto ardid , con-

si-

siguió quanto deseaba , que era apartar de los excesos del carnaval mas de dos mil personas , las quales acudian ansiosas á esta devota peregrinacion , *honrada*, como refiere el *Plazza de muchos Obispos, Cardenales , y Prelados distinguidos de la Corte Romana ; con el exemplo de los mas celebres Cardenales , Baronio , Tarugi, Taberna , Paleoti , Sfrondati , Aldobrandini , (ambos Papas) Cusani , Borromeo, y otros sequaces de las admirables invenciones de San Felipe.*

Costumbre devota que admiró al mencionado Padre Mabillon , quando estubo la segunda vez en Roma , el año 1686. El mismo quiso hallarse en esta sagrada comitiva , y nos describió la piadosa funcion en estos terminos : *La feria quinta antes de Quaresma , suelen hacerse en la Ciudad las estaciones de las Iglesias , y de dos en dos, ó de tres en tres , ó mas , se van cantando por el camino Himnos , Salmos , y el Rosario. Pasando de la puerta Ostiense á la Iglesia de San Pablo , reciben todos la contra-seña (una medalla) para ser admitidos á la comida preparada en el Jardin de los Señores Matei , en donde cada uno se sienta en el suelo. A*

es-

esta piadosa institucion presiden los Padres del Oratorio , los quales cuidan que vaya preparada una comida frugal , qual conviene á personas que dan muestras de ser penitentes. Los mismos Cardenales no se desdeñan de concurrir , como lo hizo este año el Cardenal Civo , y yo tambien con otros no pocos , en numero de mas de seis mil personas. Sirvieron á la mesa muchos Prelados , y otros tambien , demas de los Padres del Oratorio , entre los quales estuvo el Marquesi , y el Colloredo , á quien se le ha conferido contra su voluntad la purpura cardinalicia , en lugar del humilde mandil , que entonces tenia ceñido á los riñones.

Esta costumbre se tiene todavia en muchas Ciudades , en Bolonia, en Florencia, Génova , Turin , y principalmente en Roma , que cuenta todos los años muchos millares de personas , que intervienen á esta piadosa funcion.

De aqui juzgo habrá tenido origen el sacarse por suertes todos los Domingos siete Hermanos , que visiten las siete Iglesias , cada uno una , ó todas , á fin de mantener en todo el año esta util devocion , la qual se practica en el carnaval
con

con mayor solemnidad. Digo util, porque todos los Hermanos vienen á participar el merito de esta sagrada romeria, y el fruto de las oraciones que se hacen en las Iglesias, siendo encaminada esta visita al bien comun, y á las necesidades particulares de los Hermanos. Luego si estoy alistado en el Oratorio, todas las semanas tengo siete Hermanos destinados á rogar por mí. ¡ Qué estímulo tan fuerte para hacerme Hermano del Oratorio, si quiera por no verme privado de tanto bien!

Mas para que os sea provechoso este santo ejercicio, es necesario que vaya acompañado del recogimiento interior, y de la exterior modestia, la qual podeis aprender de los primeros Hermanos del Oratorio de Turin. De estos se cuenta que yendo con el V. Padre Sebastian Valfré, un dia de fiesta á la visita de una Iglesia, distante tres millas de la Ciudad, ni uno si quiera, aun que eran muchisimos, tubo la inocente curiosidad de levantar los ojos á ver los edificios magnificos, y las otras hermosas perspectivas de que abunda aquel sitio, que es el retiro de delicias de los Soberanos de Saboya. Despues de
ha-

haber gastado todo el dia en recibir con mucha piedad los Sacramentos , en oír sagrados dialogos , y sermones , y en rezar por el camino devotas preces , volvieron á la noche á la ciudad , llenos de santo júbilo por haber triunfado de sí mismos , animandose unos á otros á servir á Dios con la practica constante de las virtudes christianas. Exemplo digno de imitarse por todos los Hermanos del Oratorio , siempre que fueren á visitar los santuarios , ya sea publica , ya sea privadamente.

§. IX.

Del Santo del Mes.

Todos los Domingos primeros del mes se distribuye en el Oratorio el Santo, que por la Divina Providencia es señalado á cada uno para su especial protector. Esta devocion es antigua , hallandose en uso á los tiempos de Santa Isabel , Reyna de Ungria. Y Cesario refiere que en la Provincia de Alberstad , florecia esta piadosa costumbre , la qual se dilató despues , y fue trasladada á algunos Ordenes

Re-

Religiosos , y á muchas Confraternidades seculares , aun del nuevo Mundo , cuyo primer promotor fue alli Fernando Cortés , conquistador de Mexico.

Para que no sea esteril esta devocion, y no sea una pura ceremonia de piedad, conviene reflexionar , que en la cedula del mes se contiene un resumen de la vida del Santo , la virtud particular , que se ha de exercitar en su honor, la sentencia de algun Santo padre , que se ha de meditar , la peticion por algun fin particular , y la jaculatoria breve en dos versillos , para recuerdo de la virtud que debe practicarse en aquel mes.

De la vida del Santo importa sacar motivo para obsequiarlo con alguna devocion particular , no bastando besar la cedula , ponerla en el librito , y no pensar yá mas en ella. No : es menester invocar cada dia su nombre , rezar alguna breve oracion á honra suya , obligandolo asi á que sea nuestro abogado. Y sobre todo imitarlo con el exercicio de aquella virtud , que se nos propone, siendo costumbre ordinaria de la Providencia , hacer que nos toque en suerte aquella virtud, de que tenemos mas necesidad.

¡ Di-

¡ Dichoso aquel que se aplica con fervor á practicarla ! Porque siendo diferentes las cedulillas de cada mes , y diferentes las virtudes encargadas , al fin del año se hallará enriquecido de un precioso tesoro para la otra vida.

No será de menor utilidad el leer tambien con atencion la sentencia de los Santos Padres , dandonos Dios por ella un estimulo fuerte , ó para despegarnos del mundo , ó para animarnos á la victoria de alguna pasion dominante. Leela , ponderala , penetrate bien de su sentido , y producirá en tí sus buenos efectos.

Se encarga la oracion por algun bien particular , como por la estension de la Santa Iglesia , por la conversion de los pecadores , y semejantes. Acto es este de la mas fina caridad , muy del agrado de Dios , y muy recomendado de Santiago Apostol , el qual nos asegura , que estas peticiones tienen gran fuerza para ser oidas.

La jaculatoria te servirá de acordarte la virtud que debes practicar. Mandala á la memoria para poderla repetir muchas veces todos los dias , cantandola tambien si quieres devotamente en medio de tus

D

ta-

tareas y negocios , y te servirá de recrearte el espíritu. Asi lo hacia el Serafico de Asis , el qual exclamaba muchas veces lleno de júbilo : *Tanto es el bien que espero , que todo trabajo me es ligero.* Asi lo hacia nuestro Santo para exâlar la flama del divino amor , que santamente le consumia : *quisiera saber como se ha hecho aquesta red de amor , que á tantos ha preso.*

Procura tú en lo venidero hacer mejor uso de esta santa costumbre , que acaso hasta ahora no ha producido en tí algun fruto por falta de la consideracion necesaria , y asi obligarás á tu Santo patrono á renovar en tus necesidades un prodigio semejante al que obró San Matias con un devoto suyo , aunque malo , el qual no estimaba el que le hubiese tocado en suerte el nombre de San Matias para abogado del mes. Hallandose pues el tal en próximo peligro de ahogarse en la mar , con ocasion de una fiera borrasca , se le apareció el Santo Apostol , le dió la mano , y lo sacó fuera diciendole : *Sepas que yo soy el Apostol Matias , que tú desprecias el tenerle por protector ; con todo he venido á volverte bien por mal , para*
que

que aprendas á tener mas veneracion á los Santos que se sacan por suerte en el mes.

§. X.

De la musica de los Oratorios vespertinos del invierno.

No debe parecer extraño que se oigan frecuentemente en el Oratorio instrumentos musicos , canciones devotas , conciertos sagrados. Esta fue una de las invenciones ingeniosas del prudente zelo de San Felipe Neri , insaciable en ganar almas para Dios , valerse de la diversion misma para hacer amable y gustosa la vida devota , que los mundanos tienen por melancólica y austéra. El espiritu humano es de su naturaleza inconstante , y dificilmente se sujeta á aquella piedad , que solamente tiene de lo serio y riguroso, sin mezcla de cosas alegres , y apacibles. Por eso el Espiritu Santo en el Eclesiastico dá por consejo á los hombres maduros , que despues de haber instruido á los circunstantes con doctrina conveniente, permitan la honesta recreacion de la mu-

sica, la qual tiene virtud para serenar las pasiones, y disponer mas prontos los animos para abrazar las dificultades de la virtud.

Dotado el Santo de la discrecion de espiritus, y penetrando la fuerza de esta fructuosa estratagema, ordenó que despues del sermon del inocente niño, se siguiesen canciones sagradas: despues de estas un discurso serio por un Padre de la Congregacion, sobre alguna importante verdad, á lo qual sucediesen nuevas areas de musica devota, para engañar santamente con esta dulce manera el espiritu humano, que gusta mucho de la variedad.

Pretendia con este alegre exercicio de sagrada musica apartar los animos de los fieles de oír la musica y canciones profanas de los teatros, sabiendo bien quan nocivos son estos á la salvacion. Era tan enemigo de las mascarar, y representaciones mundanas, que las prohibia rigorosamente á los que se llegaban á él: de suerte que habiendo sabido, que un penitente suyo se habia vestido de mascara, despues de reprehenderlo asperamente, hizo que al punto la arrojase al suelo.

De

De quanta utilidad fuese esta invencion del Santo , de introducir en su Oratorio las devotas cantadas con musica , interrumpida de discursos utiles , lo acredita un escrito del Santo , dirigido al Sumo Pontifice en estos terminos : *La practica ha mostrado , que interponiendo entre los exercicios graves, hechos por personas graves, el placcr de la musica, y la sencillez y pureza de los niños , se atrae mucho pueblo de todas clases , concurriendo á veces tres ó quatro mil personas ; y se ha visto que nuestro Señor se ha servido de todas estas redes para pescar almas.*

Redes simbolizadas por el Espiritu Santo en el citado libro del Eclesiastico, donde dá el honroso titulo , de Heroes gloriosos y dignos de memoria á aquellos que , á imitacion de Felipe , mantienen continuamente en el pueblo la instruccion de la ley santa del Señor , empleando la suave melodia de la musica , y las canciones sagradas para entretenerlo en santos exercicios , que dulcemente los atraigan á la observancia de los divinos preceptos.

§. XI.

Del monte de San Onofre en los dias festivos del estio.

En muchos lugares del Evangelio tenemos que el Maestro divino acostumbraba instruir á sus Discipulos sobre el Monte , y enseñar á las turbas reunidas en el campo y sentadas sobre el heno: esta costumbre del Salvador excitó al Santo á ordenar que en las tardes de todos los dias festivos del estio , comenzando desde Pasqua de Resurreccion , se trasladasen los exercicios al monte de San Onofre , lugar abierto , y de bellissima vista , y que domina á toda la Ciudad de Roma , y alli sentados todos sobre la yerba , se recitase por un niño el sermoncillo , como en los Oratorios Vespertinos de las fiestas en el invierno. Despues algunos discursos hechos por los Padres, entremezclando la musica sagrada , exceptuando los dias de mucho calor , en los quales se suele hacer todo en alguna Iglesia de la Ciudad.

Quantas bendiciones del Cielo traiga
con-

consigo este ejercicio de celestiales doctrinas , enlazadas con lo deleytable de la musica , y con la amenidad de la vista, lo muestran el gran provecho , y el extraordinario consuelo , que prueban los que asisten á ellas con frecuencia : bendiciones , á mi parecer , impetradas del Santo Patriarca el ultimo dia de su vida, quando al principiarse la Misa , clavó fixamente los ojos en el monte de San Onofre , estando todo absorto en Dios , como quien miraba una cosa grande , y cantando despues en tono solemne el himno de los Angeles , como si hubiese alcanzado lo que deseaba.

Costumbre que aun hoy se observa en muchas ciudades con el mismo feliz suceso , yendo los Hermanos con el Padre Prefecto sobre alguna colina , ó lugar ameno , que se le denomina con el titulo de Monte de San Onofre , á practicar alli los referidos ejercicios. Donde no hay esta comodidad , se sustituye á este devoto recreo , ó la exposicion del Santisimo , como en Venecia , y otras ciudades de Lombardia , ó alguna otra laudable practica de piedad.

§. XII.

Recapitulacion de todos los exercicios.

Ved aqui las pasmosas invenciones de nuestro gran Santo , enderezadas todas al provecho del próximo. Ved aqui expuestos los medios todos de santificar las almas , de que está provehida la Iglesia de Dios , trasplantados por obra de San Felipe en su Oratorio. Buscadme uno solo que se haya escapado á la mente ilustrada de nuestro Santo , y de que carezca el Oratorio , que él instituyó. ¿ Necesitais encenderos en la piedad ? aqui teneis la leccion de los libros santos : ¿ de recogeros , y levantar á Dios vuestra mente ? aqui teneis la meditacion de las cosas celestiales : ¿ Deseais instruiros en los deberes de vuestra Religion ? la palabra de Dios os iluminará plenamente: ¿ Os sentiis inclinados al pecado ? la frecuencia de los Sacramentos impedirá vuestras recaidas. Si la carne recalcitra contra el espiritu ; el uso discreto de las disciplinas os ayudará á reprimirla. En la

vi-

visita de las Iglesias teneis proporcion de exercitar los actos de religion ácia Dios : en la visita de los Hospitales los actos de caridad con el proximo : en el santo del mes que os tocare por suerte teneis un amoroso patrono , pronto á ayudaros en vida , y en muerte. Finalmente, en la musica sagrada , en la gustosa vista de los verdes prados , y de colinas deliciosas encontrareis con que levantar vuestro espiritu á Dios , con que animar vuestro corazon al sufrimiento de los trabajos , y á la perseverancia en la vida devota. Qué mas ? en las indulgencias anexas á todos estos exercicios , y á qualquiera buena obra que hicierais , lograis hacer un comercio lucroso sobre manera , descontando en esta vida las penas temporales que debiais pagar en la otra.

Despues de esto lo que resta es , Hermanos , que hagais patentes á todo el mundo las invenciones de San Felipe Neri. Manifestad á toda suerte de personas los muchos tesoros , que hay escondidos en el Oratorio de su Congregacion , para que animados de la esperanza de coger su fruto , se dediquen á freqüentarlo todos los dias de su vida. Y vosotros entretan-

to

to no ceséis de honrar con ternura de hijos á nuestro Santo, que ha buscado tantas industrias para que seáis fieles á Dios. Sabed para vuestro mayor gozo, que pueblos enteros andan á porfía en elegirlo por su Patrono, contandose mas de veinte ciudades, que le han dado un titulo tan apreciable. Roma misma, la capital del Christianismo, con todo su distrito, y las ciudades de Tursi, y de Sarsina tienen á mucha gloria el guardar su dia como de fiesta de precepto. Tan altamente tienen otros arraigada en sus corazones la estima de su proteccion. ¿Quanta mas obligacion teneis vosotros de señalaros en la veneracion del Santo, y en el amor á sus ejercicios, puesto que el caracter de hijos suyos, que gozais, lo empeña mas en ostentar con vosotros las finezas de su paternal corazon.?

CAPITULO IV.

Quanto agradan á Dios los ejercicios del Oratorio.

Es conducta ordinaria de la divina Providencia, acreditar con algun distingui-

guido favor particular las obras que son de su gusto y gloria. Porque le agradaron los dones de Abel, envió fuego del Cielo, á consumir el sacrificio en olor de suavidad. Porque era de su gloria la destruccion de los Gabaonitas, paró el Sol y la Luna al mandato de Josue. Son en gran numero los exemplos semejantes á estos, que se leen en la Sagrada Escritura, en prueba de esta verdad. Para juzgar pues del placer y gloria que dan á Dios estos exercicios, basta refléxionar los modos maravillosos, con que se ha dignado manifestar en distintas ocasiones la complacencia que tiene en ellos.

Desde el principio me se ponen delante las muchas y extraordinarias gracias obradas por el Señor en Fosano, en Lodi, Carleone, en la Sicilia, y en Norcia, librando á varios de los peligros de muerte, á que se vieron expuestos en la construccion de los edificios levantados en estos pueblos para los exercicios del Oratorio: los prodigiosos socorros enviados del Cielo para el establecimiento de los mismos edificios. Entre ellos merece particular atencion lo que se lee tocant-

cante al Oratorio de Roma, que es la cabeza de todos los otros. Abriéndose los cimientos para él, vino á faltar el dinero : el Señor, para manifestar de quanta gloria suya era aquel lugar, en el qual se habian de hacer los exercicios, inspiró á cierto Caballero Romano, que nunca en su vida habia estado en la Iglesia Nueva, que dexase en su testamento un legado de veinte mil escudos, con lo qual se prosiguió el magnifico Oratorio, que hoy vemos.

Con ocasion de semejante fabrica en Matélica, sucedió que en vez de disminuirse las facultades de aquellos, que contribuyeron con gruesas sumas á esta santa obra, se les aumentaron maravillosamente. En Lisboa, faltando mucho dinero para pagar á los artifices su trabajo, se vió presentarse una persona desconocida, y dar puntualmente todo el dinero, que se les debia. En Roma se multiplicó varias veces el dinero milagrosamente; y en la casa destinada para la fabrica, se encontraba cada semana quanto era necesario para pagar á los obreros, sin embargo de que unas veces eran los jornales mas, otras menos.

Y no solo para las fabricas , mas tambien para el mantenimiento de los ejercicios socorrió con medios extraordinarios la divina Providencia. Habiendo entrado al gobierno del Oratorio el Padre Francisco Zazzera , no habia fondo alguno para seguir los acostumbrados costosos ejercicios de la visita publica de las Iglesias , de los Hospitales , y de los Oratorios con musica ; y con todo jamás faltó el dinero necesario para los gastos ; antes al concluir su prefectura al cabo de tres años , dexó el Oratorio con un deposito de algunos centenares de escudos. Todos estos sucesos los omito , como agenos de mi intento , y paso á los singulares favores , con que ha querido Dios mostrar en particular lo agradables que le son los ejercicios.

Comenzando por la oracion comun, es tradicion constante , que en el Oratorio de Napoles , mientras oraban todos en comun , segun costumbre , aparecieron dos angeles , en figura de jovenes hermosos , y nobles , los quales esparcian olorosas flores sobre aquella devota junta. Favor que fue renovado por Maria Santisima , como veremos en el capitulo siguiente.

Si

Si pasamos de la oracion á la visita de las Iglesias : ¿ quién no sabe la maravilla ocurrida en tiempo de San Felipe ? Yendo él con su acostumbrada comitiva á la devota romeria , y moviendose una tormenta deshecha , que amenazaba una furiosa lluvia , estaban ya para huir todos los concurrentes ; pero esforzados por el Santo á continuar el viage , se detuvieron muchos , y otros huyeron ; mas con suerte diversa ; porque sobre los que siguieron al Santo en su devota peregrinacion , no cayó una gota de agua ; y los otros , que no se fiaron del Santo y se retiraron , llegaron calados á sus casas.

En otras dos ocasiones multiplicó Dios sus favores , para manifestar quanto gustaba de estas visitas. En la primera sucedió , que la carroza en que iba Felipe con algunos de sus penitentes , se volcó la parte delantera en un gran foso , todo cubierto de agua , y quando todos pensaban necesario el traer bufalos para sacarla fuera , he aqui en un momento fuera del foso la carroza , y los caballos que la tiraban , sin alguna lesion.

En la segunda , pasando la carroza por un puente muy estrecho , aunque las
dos

dos ruedas de un lado quedaron en el ayre, y las otras dos solamente apoyadas en el puente, prosiguió felizmente su viage, con pasmo de los que lo miraban, los quales daban grandes voces, asustados de ver el peligro de la caída. No bien hubo pasado de este peligro, quando se encontró con otro no menos espantoso, y fue, que yendo la carroza por junto á un terrero profundísimo de porcelana, lo pasó con gran serenidad, siendo así que poco despues cayó en él el coche de unas señoras principales; y el coche se hizo pedazos, una de las señoras se rompió un brazo, la otra una pierna, y uno de los caballos perdió la vida.

Despues de la muerte del Santo, siguió el Señor mostrando el agrado que tenia en este exercicio espiritual de la visita de las Iglesias. El año 1638. llegando el dia destinado para la funcion, se dudaba mucho poderla emprender, á causa de la estacion muy lloviosa: el siervo de Dios Padre Mateo Ancina, *andad descuidados*, dixo, y *no dudeis: tendreis un dia felicisimo*: y así fue; sin embargo de que el tiempo estaba cargado, y la noche anterior habia llovido.

Sien-

Siendo Prefecto del Oratorio el Padre Francisco Zazzera , sucedió otra maravilla : mientras se preparaba en el jardin de los Señores Matei la refaccion , que se acostumbra dar despues de mediodia al numeroso pueblo , que concurre á la devota peregrinacion , se vió que la provision hecha no bastaba á la multitud de los concurrentes : y lo mas que afligia á los Hermanos era que ya no habia tiempo para traer lo necesario. No sabiendo el Padre Zazzera que hacerse , se arrojó todo en los brazos de la divina Providencia : y de improviso , se presentó á la puerta del jardin un hombre con un canasto lleno puntualmente de aquel manjar que faltaba , y en tanta copia , que despues de repartir á todos la porcion acostumbrada , sobró mucho todavia. Y así se le dieron á Dios las debidas gracias por su maravillosa providencia.

A la visita publica de las siete Iglesias debe unirse la privada de alguna de ellas, como se acostumbra en todos los Domingos del año , por haber sido igualmente remunerada de Dios con gracias particulares.

Vivió por seis años en Roma un joven
ca-

caballero Florentino, llamado Pedro Bini, que fue despues fundador de la Congregacion en su patria. Habiendo en este tiempo dedicadose á la asistencia de los ejercicios del Oratorio, tomó por costumbre inviolable, el visitar todos los dias la Basilica del Principe de los Apostoles. De los consuelos que probaba su espiritu en esta piadosa practica, eran indicio la abundancia de dulces lagrimas, que le corrian de los ojos: don que le duró todo el resto de su vida, viendose obligado á llevar consigo un vaso, para recogerlas, por no regar demasiado el pavimento. Sucedió muchas veces, con admiracion de quien lo observaba, no mojar-se el devoto peregrino, aunque lloviese abundantemente, defendiendolo Dios con manifiesto milagro: y en el estio, aunque fuesen excesivos los calores, y el joven fuese á su visita siempre descubierta la cabeza, jamas contraxo enfermedad alguna, siendo asi que era de compléxió debil y nada sana.

Tambien han sucedido casos que prueban lo que Dios se complace de la visita de los Hospitales. Confiesa el V. Padre Cesar Baronio, que yendo repetidisimas

veces á los Hospitales con la calentura, pareciendole que sin duda se le agravaria con el fetor de aquellos lugares de miseria, volvia á casa libre de ella enteramente, y recobraba su salud en medio de las enfermedades ajenas.

Testifica el Padre Manni, que muchos Hermanos obtuvieron el don de la castidad, no sintiendo despues alguna rebelion de la concupiscencia. Demas de las gracias espirituales, se leen tambien haber muchos logrado la salud corporal, y otros favores prodigiosos por medio de esta obra de misericordia.

Flora Ragñi, antigua penitente del Santo, asegura que yendo á la casa de los huérfanos, á limpiarlos de aquella casta de animalejos que cria la inmundicia de la gente pobre, probaba una suma repugnancia en este genero de caridad: comunicó con el Santo, y le mandó este, que se comiese el primero que encontrase de estos animalejos. Como, Padre, *no es posible que yo haga eso*, replicó la Señora. Sí, dixo el Santo, *anda y hazlo*. Fue prontamente; pero por mas diligencia, que hizo, no pudo encontrar ni siquiera uno. Volvió maravillada, y con-
tó

tó al Santo lo que habia sucedido , y él la despidió sonriyendose.

Muchas veces premió Dios la caridad infatigable del siervo de Dios Don Juan Bautista Pallota , Sacerdote secular , hermano del Oratorio de Roma , muerto el año 1653. librandole enteramente de sus dolores y otros achaques , apenas ponía los pies en el Hospital.

No es menos admirable lo que acaeció el año 1668. en Valencia de España. Habia en la ciudad un albergue , destinado para algunos pobres estudiantes , por obra del Padre Bartolomé Paces , de la Congregacion del Oratorio. Despues de la muerte del dicho Padre , se presentaron una noche muy tarde dos miserables á la puerta de aquel piadoso alojamiento, pidiendo un poco de socorro : fueron recibidos del que cuidaba de la casa con mucho agrado , y proveidos de lo que necesitaban : luego los llevó á un quarto alto , para que alli descansasen aquella noche. Por la mañana sube temprano el amo á ver sus huéspedes , y ve que no hay ninguno : pregunta diligentemente á todos los estudiantes , si sabian algo de aquellos pobres , y todos respondieron

concordes , que no sabian como , ni quando , ni por donde se habian ido. Creese como cosa cierta que aquellos dos pobres , aparecidos milagrosamente baxo aquella figura , fueron el difunto Padre Paces , á quien se le parecia mucho uno de los mendigos , y el otro su angel custodio , y que por disposicion divina se dexaron alli servir , para dar á conocer quanto se goza Dios de las obras de caridad , que se practican en los Hospitales.

Aun en estos ultimos tiempos , esto es, en el año 1740. ó cerca , quiso Dios renovar la dispensacion de sus gracias , para animar á los Hermanos á la visita de los Hospitales , que tanto le agrada. Francisco Gianotti , Hermano secular del Oratorio de Turin , fue el que experimentó los divinos favores. Muchas mañanas de fiesta se hallaba en cama con calentura; pero no queriendo faltar á la caridad de visitar los enfermos del Hospital , como lo tenia de costumbre , dexaba la cama, y lleno de confianza en Dios se iba á exercitar este acto de cristiana piedad. ¡ Cosa maravillosa ! Todo el tiempo que estaba por allá , ocupado en el cuidado de los enfermos , y la ida , y vuelta , se

sen-

sentia con fuerzas , y sin alguna molestia , aunque toda la semana hubiese estado enfermo : y muchas veces se veia repentinamente sano con el fotor de los mismos Hospitales.

Lo mismo ha sucedido á un digno Eclesiastico , que ahora vive , Hermano del Oratorio de Roma , el qual ha confesado , que él no se restableció nunca de sus graves enfermedades , hasta que fue á la visita del Hospital del Espiritu Santo ; y que alguna vez le sucedió ir enfermo , y volver enteramente sano. Por lo qual aun hallandose ya en edad avanzada , no dexa pasar dia , por destemplado que sea , y llovioso , sin hacer esta obra piadosa , de la qual reconoce la salud admirable y vigorosa que goza.

No son de menor peso los testimonios en orden á la musica , que se usa en los Oratorios. El año 1622. haciendose en Roma el acostumbrado Oratorio Vespertino , el predicador , que era un Capuchino , al fin del discurso se convirtió á la imagen del Santo , que estaba sobre el altar , suplicandole que bendixese la Congregacion , y todo aquel numeroso auditorio. Al mismo tiempo , un lego Capuchino

chino , que se hallaba presente , y tenido en opinion de grande santidad , vió que el Santo Padre , levantó el brazo , y dió la bendicion deseada. Entendido el caso por el Sumo Pontifice Gregorio XV. encargó se guardase con mucho cuidado la prodigiosa imagen.

En el año 1632. sucedió en Florencia que una noche se prendió fuego al pie del Oratorio de la Congregacion , y ya ardia una viga , que sostenia el Coro, donde cantaban los musicos. Advirtiolo el V. Padre Bini , fundador , que se hallaba en oracion : y dudando si aquello seria aviso de Dios , para manifestar que no era de su agrado que continuase la musica de los Oratorios , poco habia introducidos en su patria , Señor , dixo : *si esta musica no es de vuestro servicio, haced que se arruine enteramente este tablado ; mas si quereis que prosiga , Vos sabeis lo que habeis de hacer para conservarlo* , y continuó el siervo de Dios su oracion lo restante de la noche con gran serenidad. Llegada la mañana , y entendido por los Padres el incendio de la casa , acudieron presurosos á apagarlo ; mas quedaron atonitos al observar un triplicado

do prodigio : que la viga ardiendo toda la noche , no se habia acabado de consumir ; que las llamas no habian ofendido la mas minima parte del Coro ; y que la viga misma , habiendose quemado en gran parte , no podia por sí misma sostener el peso : por donde se pudo conocer, que era voluntad de Dios se prosiguiese en aquel divertido piadoso exercicio, concurriendo él á aprobarlo con tan señalado milagro.

Otro prodigio obró Dios por medio del Santo Padre en la persona del Sacerdote Don Juan Bautista Magnoni , que comprueba mayormente lo que le agrada el canto devoto. Habiendo ensordecido por dos apostemas que se le hicieron en las orejas , y no pudiendo oír los sermones , ni las canciones devotas , que se hacian en el Oratorio , se encomendó al Santo , para que le alcanzase el oído , si quiera para oír la divina palabra. Al dia siguiente , cantandose por la tarde algunas canciones sagradas , sintió de repente abrirsele los dos oídos , como si le hubieran quitado de ellos dos planchas de plomo ; y acabada la cantada dixo á los cantores : *sabed cierto , que se me ha restitu-*
do

do el oído ; y preguntado el modo , *mientras estabais cantando* , añadió , *me ha hecho esta gracia San Felipe , y me siento enteramente sano.*

Tambien honró el Señor con singulares demostraciones los sermones del Oratorio , ya suspendiendo en el ayre la lluvia , que empezaba á caer , hasta concluido el discurso , que se hacia al descubier- to ; ya haciendo inteligible á todos la voz del que predicaba en una gran plaza , no obstante la gran distancia del sitio , y la multitud del auditorio ; ya dando tanta fuerza , y aliento á la voz , que parecia resonar qual trompeta del juicio final, conmoviendo los ánimos del auditorio, y obrando estupendas conversiones ; ya finalmente haciendo cesar la calentura al que subió con ella al pulpito , como de sí testifica el V. Padre Mariano Sóccini.

Otros prodigios han sucedido á los Padres del Oratorio en el tiempo de los sermones. Se ha visto á unos despedir del rostro resplandores , y salir llamas ardientes de los labios : á otros con la frente rodeada de una corona luminosa de rayos ; otros con la cabeza cubierta de una blanca nube , sentada sobre ella la Virgen con

su Divino Infante en los brazos. Tambien se ha visto á los Angeles esparciendo flores, y aguas de olor sobre la cabeza de uno que acababa de predicar; y elevarse algun otro á vista del pueblo en éxtasis maravilloso en el mismo acto de estar predicando.

Acerca de la disciplina se cuenta que al tiempo de hacerse en Mesina publicamente este acto de penitencia christiana, se oyó á los Angeles cantar solemnemente el *Miserere*.

De la visita de los encarcelados se consiguió muchas veces en Cadiz una curacion prodigiosa, sanando al salir de las carceles de dolores de cabeza, y de calenturas, que antes se padecian. En Valencia de España multiplicó Dios asimismo con evidentes milagros la comida que se llevaba á los pobres encarcelados.

Son admirables las circunstancias que se leen haber ocurrido al tiempo de la distribucion de los Santos que se acostumbra hacer todos los primeros Domingos del mes en el Oratorio. Fue á los exercicios del Oratorio de Fermo un Domingo cierto Sacerdote de mala y escandalosa vida al tiempo mismo que se repar-

tian

tian los Santos. Tomó tanvien su cedulilla , y le tocó en suerte aquella sentencia de San Pablo : *Jesuchristo no habita en los corazones impuros.* Quedaron atonitos todos los presentes , y mucho mas el Sacerdote , al ver tan patente el aviso del Cielo , que por medio de aquellas palabras , contenidas en el Santo del mes , hablaba tan manifestamente á su corazon obstinado.

Otro , llamado Esteban Sansonio , Doctor en ambos derechos , oyendo contar la grande utilidad que se sacaba de los ejercicios , rogaba á Dios le manifestase si era su voluntad que él tambien se sentase por Hermano. Un dia , que estaba en compañía de un amigo suyo , le dixo éste improvisamente. *Vamos á San Gregorio , donde se hacen algunos buenos ejercicios.* Acordandose entonces Sansonio de la petición , que él hacia á Dios , conoció ser este convite del Señor , y yendose con el amigo al Oratorio , llegó á tiempo que se distribuian los Santos del mes. Tomó él la cedulilla que le tocó en suerte , y leyó en ella estas palabras de San Pablo : *La ciencia infla , y la caridad edifica.* Recibió el documento , como venido del

Cie-

Cielo , y de alli adelante perseveró siempre en los ejercicios , y fue uno de los mayores promotores de la Congregacion.

No puedo menos de referir un hecho, digno de memoria , en que por mandato divino fueron obligados los demonios mismos á manifestar la gloria del Oratorio , y de sus ejercicios. Hallabase gravemente enfermo en Mexico un hombre, el qual habia recibido ya el Viatico , y estaba cercano á la muerte. Habia este callado en la confesion un pecado deshonesto , y consiguientemente estaba en peligro cierto de condenarse por su sacrilegio. La divina Bondad , que queria salvarlo , le hizo ver la siguiente vision: Aparecieronsele muchos demonios en formas horribles , que querian derribarlo al infierno , y uno de ellos , *es justa cosa, gritaba , que venga este á ser nuestro compañero en los abismos , porque teniendo tan vecinos los Padres del Oratorio, no cuida de llamar á uno de ellos que lo confiese.* Enmedio de estas angustias , que cercaban á aquel miserable , esperando por instantes caer en las garras de aquellos monstruos infernales , despertó. Despierto que fue , no hizo caso de quanto ha-

habia visto y oido , teniendo por un puro sueño lo acaecido ; mas repitiendose otras dos veces la misma vision espantosa , dió finalmente oídos al llamamiento divino , y desde la media noche hasta la mañana , no hizo otra cosa que decir lleno de espanto á los de la casa : *Enviadme á llamar un Padre de San Felipe.* Vino el Padre al ser de dia , y oyendo su confesion , acompañada de extraordinaria copia de lagrimas , y de una veheméntisima contricion , le preguntó si habia hecho en su vida alguna extraordinaria obra de piedad , que pudiese haberle movido la divina Misericordia á concederle tan singular don : *No hallo , dixo , haber hecho ninguna cosa buena en medio de mi mala vida , sino el haber acompañado á los Padres del Oratorio , sin que ellos lo advirtieran , quando eran llamados para confesar algun enfermo.* Despues de lo qual , y con señales de una perfecta penitencia , descansó en paz , asistido de aquel Padre , por cuyo medio le habia dado Dios segura esperanza de su salvacion por boca del demonio mismo.

¿ Mas para qué andar probando uno á uno serle á Dios muy agradables los

exer-

exercicios del Oratorio , siendo fama que los aprobó todos Jesuchristo , asegurando al Santo , *que el instituto era de su agrado* ; y quando está fuera de duda esta verdad por una revelacion expresa que hizo en Roma el mismo Santo á una persona religiosa? Y para que no hubiese duda en esto , ordenó al expresado Religioso, que publicase francamente quanto le habia revelado , diciendole : *Direis á los Padres y Hermanos de la Congregacion, y lo mismo á los Hermanos del Oratorio, que sigan puntualmente observando las santas reglas , que les he dexado , porque son muy del agrado de su divina Magestad.*

Otra mas reciente revelacion acerca de esto tuvo una Sierva de Dios el año 1694. El Siervo de Dios P. Juan Bautista Villani , fundador del Oratorio en Fosano , hombre insigne en piedad y caridad con los pobres (cuya mano derecha fue vista de muchos resplandeciente como un cristal) deseaba que despues de su muerte floreciese siempre la Congregacion en la practica de los exercicios establecidos. No tardó la divina Bondad en consolar los deseos de su espiritu por medio

dio de Sor Maria de Jesus , Religiosa de Santa Clara , tenida en opinion de Santa. Estando un dia ella en Oracion , oyó claramente decirle el Señor estas palabras: *Di á aquel Padre del Oratorio (al P. Villani) que no dude que esta es cosa mia, y que no le faltaré : que tambien despues de su muerte la aumentaré (el Oratorio) y haré resplandecer.*

A vista de todo esto , ¿quién no se entenece? ¿Quién no siente encendersele el corazon en ardientes deseos de perseverar con diligencia en la practica de estos ejercicios , ó de empezar de nuevo á practicarlos , pues han sido fundados sobre tan sólidos cimientos?

CAPITULO V.

Quanto los favorezca la Virgen Maria.

No dudo será de grande consuelo para los Hermanos , saber que estos ejercicios son muy aceptos tambien á la Virgen Maria , y que los ha distinguido con singulares favores. Ni hay que maravillarse de esta propension particular de la
Vir-

Virgen acia el Oratorio , si se considera, que ella ha sido la Madre , la Instituidora y la Fundadora de él , reconocida por tal, y tratada con estos honorificos renombres por el mismo San Felipe. De aqui es que el Santo discurria de ella muchas veces, acudia á ella con frecuencia , y decia ordinariamente á todos : *sed devotos de Maria* : quiso que su adorable imagen fuese pintada en todos los altares de la Congregacion ; y fue por esto tan amado de la Virgen , que no la pide gracia , que no se la conceda , como fue revelado al V. Padre Antonio Grasi , de la Congregacion de Fermo , del qual se han formado procesos con autoridad Apostolica.

Y para que á todos sea manifesto que Maria Santisima ha sido la Fundadora principal de los exercicios del Oratorio, ella misma se dignó revelarlo á la V. Sor Serafina de Dios , Religiosa Carmelita, diciendola expresamente : *que habia sido obra de sus manos la Congregacion del Oratorio.*

En cierta ocasion manifestó ella esto mismo con igual claridad : hallabase en la corte de Florencia , pensionado como excelente Musico , Dorisio Isoreli Par-

mesano. Habiendo caido enfermo , pensó darse al servicio de Dios con mayor perfeccion ; y una noche que revolvía en su mente esta saludable deliberacion , se le apareció la Virgen , y con soberano imperio , anda le dixo , *á Roma , y entra en mi Congregacion , que alli podrás salvarte , y este es el lugar donde quiero que me sirvas.* Luego que salió de su enfermedad , se fue al punto á Roma , y entrando en la Iglesia Nueva , sin saber que fuese aquella la casa de la Congregacion del Oratorio , levanta los ojos , ve sobre el Altar mayor la imagen de la Virgen con los rayos al rededor , y con el Niño en los brazos , y reconoce con pasmo ser aquella puntualmente la que se le habia aparecido en Florencia. Con lo qual quedó asegurado de la voluntad de Dios , que lo llamaba á su servicio en la Congregacion , donde fue con alegria comun recibido el año 1599. El fue el primero que puso en musica la primera sagrada representacion , que se hizo en Roma con estilo recitado , compuesta por el Padre Antonio Manni , y continuada desde entonces con el mismo estilo en los Oratorios , que se cantan las noches de los dias festivos de invierno.

A

A dos caballeros significó lo misma nuestra Señora , convidando á ambos con extraordinario impulso , á entrar en su amada Congregacion. Claudio Costanti, noble Senonés , fue á Loreto , y estando en aquella sagrada casa , hizo oracion á la Virgen , para que se dignase darle á conocer el estado que debia elegir para poner en seguro su salvacion , deseoso de retirarse del mundo en alguna Religion austéra. No quedó defraudada su devocion ; pues le pareció oír muchas veces esta voz interior : *ve á Roma , ve á Roma.* Voz , que aunque por sí fuese obscura , él la entendió con claridad , por haberle pocos dias antes respondido un Capuchino , á quien habia descubierta su interior , para tomar consejo : *id á la casa Nueva , que Dios os espera en aquel lugar , para que le sirvais.* Y lo mas admirable del caso es, que jamas habia estado aquel Religioso en la santa Ciudad , y le era enteramente desconocido el Instituto. Llegado á Roma el caballero , hizo los exercicios de San Ignacio ; y habiendo por suerte dádole el Director la vida de San Felipe , para que la leyese por libro espiritual , quedó enteramente persua-

dido de su vocacion , dexando todo pensamiento de retiro penitente , y dandose desde luego á la guarda del Instituto , al qual con señales tan patentes era llamado de la Virgen.

A este debe acompañar Antonio del Reo , noble Milanés , el qual tuvo igual afortunada suerte de ser llamado de la Madre de Dios , á ser su hijo en la Congregacion. Vivía él en Palermo , donde su padre tenia un empleo respetable, exercitandose en singulares actos de piedad para con la Reyna de los Angeles. Queriendo premiar esta Señora la devocion de su siervo con alguna especial demostracion de su afecto , le inspiró eficazmente al corazon , *que el estado en que deseaba la sirviese , era la Congregacion del Oratorio.* No fue menester mas , para que el piadoso caballero pusiese en execucion quanto su abogada le habia sugerido ; y á consejandose con el Padre Emilio Mansi de Luca , que aprobó la vocacion , obtuvo quanto antes el ingreso en el Oratorio de Roma.

Podrian contarse muchos favores , con los quales manifestó la Virgen su agrado acia los exercicios del Oratorio , asi en
pro-

promover su fundacion, como en procurar su establecimiento. Dos solos voy á referir, para que se entienda quanto ama esta Señora la Congregacion. Dos sobrinos del Consejero Feliz Rosi, en Napoles, deseosos un dia de desahogarse, se subieron á la parte superior de su palacio, que era de la nobilissima familia de los Filomarini. Estando alli ambos, dixo el hermano mayor al otro, que baxase á traer alguna cosa de comer para los dos: al baxar el hermano se encuentra con una venerable Matrona, nunca vista otra vez, de noble y magestuoso aspecto, rodeada de resplandor y de luz, que le dixo con autoridad: *esta es casa mia*. Por la magestad del semblante, por el resplandor de la cara, por la situacion del lugar, se conoció desde luego, ser la Virgen Santissima, cuya imagen estaba alli pintada. Por qué pues la llamase casa suya, lo mostró el éxito en lo venidero: porque dos años despues vino á ser aquel palacio habitacion de los Padres del Oratorio; los quales en agradecimiento perpetuo á la Madre de Dios, que se dignó consagrarla con su presencia, y mostrarse protectora del Oratorio, erigieron alli

una Capilla, poniendo á la entrada estas palabras: *adorad el lugar, en donde estuvieron sus pies.*

- ¡Todavía es mas prodigioso lo que se lee haberle sucedido á aquel hombre Apostolico, el V. Padre Bartolomé de Quental, Fundador de la Congregacion del Oratorio de la ciudad de Lisboa. Hizo instancia el Siervo de Dios al Capitulo de la Catedral, para que le diese facultad de fundar la Congregacion; mas se le opusieron abiertamente dos canonigos, dandole una respuesta negativa, y apartandolo de sí con aspereza, y con palabras injuriosas. Acudió en este su trabajo á la consoladora de los afligidos Maria, y delante de una imagen suya puso esta peticion: *acondaos de vuestra Congregacion.* Entre tanto encomendó el negocio á una penitente suya, muger de grande espiritu, sin hacerle mencion de la suplica presentada á la Virgen. Quando he aqui arrebatada en espiritu la Sierva de Dios, al tiempo puntualmente que el Cabildo se habia juntado para deliberar sobre la licencia de la Congregacion, y ve á la Madre de Dios, que ofrecia la suplica del Padre Quental á su Hijo, el qual
des-

despues de haberla firmado gustoso, la vuelve á la Madre, y desaparece la vision. Quedó maravillado el Padre Quental quando lo supo, por no haber él hablado con nadie de esto, y por haber obtenido poco despues la facultad del Cabildo, y haber sabido la muerte repentina de un canonigo, que mas descaradamente se habia opuesto á la deseada licencia.

Otra reciente señal de su amor dió la Virgen el año 1735. en Norcia. Una imagen de Maria dolorosa derramó á vista de todo el mundo, y por muchos dias, lagrimas prodigiosas de la herida del corazon en tiempo de publicas misiones, que se hacian en aquella ciudad. Acabadas estas, se pensaba colocarla en lugar conveniente, para exponerla á la comun veneración. Pero sobre la eleccion de la Iglesia eran varios los pareceres. La Virgen, que queria distinguir con su particular afecto á la Congregacion, inspiró á una Religiosa el sugerir al dueño de la Imagen milagrosa: *¿Y donde puede mejor colocarse, que en la Iglesia de los Padres del Oratorio?* ¡Cosa maravillosa! á esta propuesta cesaron las opiniones, y de comun acuerdo se aceptó su con-

consejo , y la Congregacion recibió este tesoro , como una prenda cierta de la proteccion de Maria , y del gusto con que mira los ejercicios , en que se ocupan los hijos de San Felipe.

No paran aqui los favores de la Reyna del Cielo con los que practican fielmente los ejercicios del Oratorio. Una noche estando todos juntos en la comun oracion en el Oratorio de Napoles , en donde se hallaba tambien el gran Siervo de Dios Padre Juan Tomas Eustaquio , despues Obispo de Lorino , se apareció con rostro alegre , y gracioso la Sagrada Virgen, y con sus castisimas manos fue exparciendo sobre los congregados olorosas flores, en señal del placer que le daba el devoto ejercicio de los buenos Hermanos. Y en prueba de que se halló presente , en aquella feliz noche se experimentó en la oracion no se qué extraordinaria dulzura , y un particular sentimiento de devocion.

En otra ocasion premió la oracion privada de Francisco , llamado el Ferrarés, hermano secular del Oratorio de Roma, en tiempo del Santo , apareciendosele en semblante alegre ; y porque le habia mandado San Felipe , que en tales ocasiones, le

le escupiese al rostro , se esforzaba á hacerlo ; mas la Reyna de los Angeles le dixo : *escupe si puedes* ; y no pudo : entonces añadió la Virgen : *bien has hecho en obedecer quanto te han mandado* ; y desapareció , dexandolo lleno de una inmensa consolacion.

La complacencia que tiene la Virgen en los sermones del Oratorio , la autentizó con un extraordinario prodigio el año 1653. Predicó un dia el Padre Antonio Güerau de la Congregacion de Valencia en España , en alabanza de la Inmaculada Concepcion de Maria , tomando por tema : *Sicut lilium inter spinas , sic amica mea inter filias*. Pocos dias despues , orando junto á una fuente en un lugar ameno , llamado *el monte de las Carrascas* , le vino al pensamiento el tema del sermon ; sobre el qual se le ofreció alguna dificultad , porque entre las espinas no suelen nacer lirios , sino en los lugares cultivados y domesticos. Acabada la oracion , al volver la cabeza , vió con admiracion en dos sitios diferentes dos lirios entre espesas espinas , en cuya corteza de uno de ellos se hallaba delineada claramente *la imagen de la Inmaculada Con-*
cep-

cepcion de Maria en aquella forma , en que suele pintarse , con ojos , narices, corona en la cabeza , y los cabellos caidos sobre los hombros. De este prodigio fueron muchos los testigos de vista , que á presencia del Arzobispo de Valencia lo confirmaron con juramento. En memoria de este milagro se fabricó en aquel sitio una Ermita , dedicada á la Inmaculada Concepcion de Maria , y á San Felipe Neri , cuyo hijo habia sido tan favorecido de la Virgen , por haber predicado sus alabanzas. Diez años despues de este admirable suceso , deseando el mismo Padre Güerau encontrar nuevamente un lirio semejante á el primero , se encomendó para ello á la Virgen Santisima ; y su bondad le concedió que cogiese con su propia mano un lirio mas hermoso y agraciado que el primero , entre una densa mata de espinas , esculpida tambien en este *la misma imagen de la Inmaculada Concepcion de Maria.* Engastóse en plata y se envió de regalo á Felipe IV. Rey de España , el qual mandó se guardase con gran reverencia la raiz prodigiosa de este lirio , en que se veia gravada la imagen santa.

Pa-

Para no cansarse de asistir á los ejercicios del Oratorio , podrá servir de no pequeño estímulo la prontitud con que la Virgen traxo de nuevo al Oratorio á un hermano , que lo habia dexado. En la ciudad de Valencia en España , vivia más como angel que como hombre un hermano secular del Oratorio , baxo la direccion del Padre Pedro Pantoxa , hombre de rara penitencia , tan asistente al Oratorio , que parecia no sabia apartarse de sus muros. Mas entibiandose poco á poco en el fervor , llegó á terminos , que se alexó enteramente del Oratorio , y de el Director , pasando dos años en esta lamentable frialdad. Esta mudanza tan extraña tenia afligido al zeloso Padre : movido un dia á compasion de aquella ovejuela escarriada , se postró á los pies de una imagen de la Virgen , que tenia en su quarto , y con mucha confianza le dixo: *Señora, no saldré de aqui, si no viene aquel á buscarme.* Perseverando él en su peticion , sintió llamar á la puerta de su quarto aquel á quien buscaba su caritativo amor. Y preguntandole : *¿ quien te ha traído ? Padre ,* respondió , *á otra parte se dirigen mis pasos ; pero he sentido un*

un cierto impulso interior, que me ha traído aquí; y entró en el antiguo camino de la virtud, que mucho tiempo habia dexado.

De una manera diferente, y mucho mas eficaz, induxo la Virgen á un otro Hermano á freqüentar el Oratorio, que dos veces habia abandonado, por mantener una correspondencia con cierta joven. Siendo tentado por tercera vez de dexar los exercicios, y estando en la cama luchando con estos pensamientos, se quedó dormido: y he aquí que ve en ensueños como desprenderse del quadro la imagen de Maria Santisima, y irse. *Ay Madre mia!* dixo el joven, *¿ adonde vais? ¿ adonde? Me voy,* respondió la Virgen, *y cedo el lugar á esa persona, á quien tú has consagrado tus amores; mas presto verás quan caro te cuesta el haber abandonado mi servicio, y mi Congregacion.* Dispertóse atemorizado el joven, y dexando aquella amistad peligrosa, volvió con fervor á sus acostumbrados exercicios de piedad.

Tambien dió la Santisima Virgen á los Padres del Oratorio una singular muestra de su predileccion, que conduce mucho

pa-

para que estimemos los ejercicios, dirigidos por ellos, no menos que para obligarnos á serles afectos. Afligida una persona por un trabajo, que le habia sucedido, no sabia encontrar alivio á su dolor. El demonio, ansioso siempre de nuestra ruina, se le apareció en trage fingido, y la aconsejó se hechase en un pozo, para salir presto de trabajos. Acudió al punto la miserable á la Virgen Santisima, invocando su ayuda contra el enemigo infernal; y apareciendosele benignamente la Madre de misericordia, la confortó, y la dixo: *si quieres ser consolada perfectamente, ve á mis Siervos, los Padres del Oratorio, y ellos pondrán tu espíritu en una cumplida serenidad.* Obedeció á Maria, y se cumplió enteramente su promesa.

No paran aqui los favores de Maria para con el Oratorio: estiendense hasta consolar con sus visitas dulcisimas en vida y en muerte á los que asisten con fidelidad á los ejercicios. De este singular favor fueron participantes dos Hermanos del Oratorio, el uno de Trapani, nombrado Lorenzo Muso, el otro de Fermo, nombrado Cesar Carosi: el primero fue hon-

rado en vida muchas veces de la amable presencia de Maria, teniendo gusto la Soberana Reyna de conversar con él familiarmente: el segundo, estando para morir, y temeroso de comparecer delante del Divino Juez, se vió repentinamente lleno de júbilo, y abriendo los brazos, y alzando con estraordinario impetu de espíritu la voz, fue oido de muchos, que alli habia presentes, exclamar: *O gran Madre de Dios, ¿y quién soy yo? ¿esto á mí? ¿esto á mí?* Y diciendo esto entregó su alma en las manos purisimas de Maria, como testifica el V. Padre Antonio Grasi, que le asistió en su muerte.

No penseis que esta buena Madre se olvidará de vosotros en los peligros del cuerpo, que puedan acontecer: tambien cuida incensantemente de estos, como puede ser buen testigo un hermano secular del Oratorio de Lodi. Andando una noche por la ciudad, le tiraron un pistoletazo, de cuyo golpe se creia ya cercano á la muerte; clamó prontamente: *confesion, confesion*: acudieron á las voces muchos Sacerdotes, y pueblo; contó lo que le habia sucedido, y que sentia en el pecho el golpe mortal: rasgose la ro-

pa para mostrar la supuesta herida ; mas con pasmo de todos no se encontró herida ninguna , y todos atribuyeron el milagro á la Virgen Santisima. Y para que fuese mas estupendo , las balas , que se creia tuviese en el pecho , se le encontraron en la faldriquera. La memoria de este prodigio se halla expresada en una tablilla , pendiente del lado del Evangelio, junto al Altar mayor de dicho Oratorio.

Joseph Manfredi, Hermano del Oratorio de Turin, experimentó tambien una particular asistencia de la Virgen. En la fiesta del Rosario se escondió por la tarde debaxo de su cama un ladron armado , esperando la noche para executar su mal intento. Habiendose puesto Joseph á pagar á la Virgen su acostumbrado tributo del Rosario delante de una estatua suya, se vió repentinamente oprimido de una gran congoxa , y por dos veces sintió que le decian interiormente : *mira debaxo de la cama* : entre tanto por un ruido no esperado se descubrió el ladron oculto. Este viendose descubierto , se presentó furioso á Manfredi con una pistola y un puñal , amenazandole de matarlo , si le impedia la huida. Dexóle ir libremente ; y
lue-

luego dió á su Protectora las debidas gracias, y todos los años en tal dia renovaba la memoria del beneficio recibido, celebrando una fiesta particular.

Tan amados son de la Virgen los Hermanos del dicho Oratorio, que no solo está pronta á oírlos en las necesidades propias; mas tambien les concede benignamente las gracias que piden para otros. Acudió á Tomas Bernovo, Hermano del Oratorio de Turin, un hombre afigido, suplicandole encomendase á la Virgen á su muger moribunda, que habia diez años que no hablaba palabra. *Lo baré*, respondió; y vuelto á su casa el marido, halló que su muger habia recobrado el habla en aquel mismo punto: la qual aliviada notablemente de su mal, se recobró del todo en pocos dias, y vivió despues veinte y cinco años. Esta sanidad fue atribuida de los medicos á milagro evidente, obrado por la Virgen á instancias de aquel buen Hermano.

Siendo tan singular el afecto, que muestra Maria al Oratorio, no debe ser menos singular vuestra devocion para con Maria, y vuestra asistencia á los ejercicios, que ella tanto aprecia. No es verda-

de-

dero hijo de San Felipe , el que no es devoto de Maria. El medio seguro de hacerse amar del Santo , es el tener una devocion tierna con la Virgen ; en premio de la qual consoló con su amable presencia al V. Juan Juvenal Ancina , uno de sus primeros discipulos , (cuya beatificacion se espera quanto antes) haciendole muchas caricias , por haberse estado toda una noche delante de nuestra Señora de Monte Virgen.

Si sois devotos de Maria , el Santo mismo os alcanzará que ella misma os instruya , y conforte , y ayude en vuestras aflicciones espirituales , como sucedió á una devota niña , llevada en espíritu por San Felipe al trono de la Reyna del Cielo , la qual la recibió con mucha benignidad , y la mostró lleno de paz y de consuelos celestiales , el estado de los que sirven á Dios ; en lugar que el estado de los sequaces del mundo , se le mostró miserable , y lleno de continuas angustias y amarguras. De donde sacó la resolution de consagrarse á Dios con mayor perfeccion.

Finalmente , considerad que quando os escribiis por Hermanos del Oratorio , to-

ma Maria el titulo de vuestra particular abogada, y vosotros contraeis el empeño y obligacion de serle obedientes subditos: y esto debe bastar para que le tengais una devocion fervorosa y constante.

CAPITULO VI.

Quanto los aborrezca el Demonio.

No es muy dificultoso el probar que los ejercicios del Oratorio son desagradables á Lucifer. Baste reflexionar las terribles persecuciones que ha movido contra ellos en las ciudades, en que se ha pensado fundar la Congregacion. Al introducirlos en Roma, fueron tan fuertes, que fue menester toda la firmeza del corazon del Santo Fundador para superarlas. Calumnias, escarnios, amenazas de carcel, acusaciones ante los Jueces, sus discipulos, y sus hijos espirituales ridiculizados, interrumpidos los comenzados ejercicios: de todos estos artificios se valió el enemigo para dasbaratar el gran designio del Santo, en preparar para combatirlo tantas armas, quantos eran
los

los ejercicios que habian de practicarse en el Oratorio. Y de los mismos se ha valido despues muchas veces , para impedir el establecimiento de la Congregacion en otras ciudades ; mas siempre sin fruto , pues á pesar de su contradiccion, se ha visto , y se ve la Congregacion extendida por todo el mundo catolico con inmenso fruto de los fieles.

Quando no puede impedir que se funde la Congregacion , procura á lo menos impedir los ejercicios establecidos en ella: valiendose para la consecucion de tan malvado intento de los mismos amigos , y conocidos. En empezando uno á freqüentar los ejercicios del Oratorio , cata aqui los insultos , las burlas , y las chanzonetas. *El Filipense* , dicen, *el santurron* , *el hipocrita* : *para salvarse no es menester esas devociones : si no dexais el Oratorio, nadie hará caso de vos : Sercis tenidos en poco, &c.* ; Y quién sabe la ganancia que saca Lucifer con este genero de persecucion ? ; Quántos se retraen de entrar en el Oratorio , ó lo abandonan , por falta de fortaleza y resolucion christiana , para arrostrar con estos vanos temores de respetos humanos ?

Si no alcanza esta persecucion , recurre el demonio á otra mas violenta : valesse de artificios mas ocultos : tal es el odio que tiene al Oratorio. Para lograr su fin, estrecha por todas partes al espiritu. : repugnancias interiores , tedios , aprehensiones violentas , melancolias , tristezas; són las tentaciones furiosas , con que procura retraer á los que van al Oratorio. Asi lo experimentó en Napoles un caballero joven , llamado Juan Tomas Eustaquio. Hizole concebir el demonio al Oratorio como un infierno de condenados, siendo tan grande la amargura de su espiritu , siempre que iba á él , que fue menester una constancia heroica , para triunfar de las astucias del enemigo. Hizose violencia á sí mismo con una generosa osadia , no dexó de asistir siempre, á pesar de su gran repugnancia , y al cabo consiguió una perfecta victoria , que terminó en grande abundancia de consolaciones divinas. Entró despues en la Congregacion , y fue un exemplar de perfeccion , y un prodigio de abstinencia , llegando á negar á su paladar el refrigerio de una gota sola de agua por el curso de *doce años continuos* ; en premio de cuya

mor-

mortificacion se cree que mereció ser lactado de la Virgen Maria : tambien fue favorecido con la vista de algunas almas gloriosas.

Parece que no deberian quedar otras armas al demonio , con que tentar el que no haya quien practique los ejercicios del Oratorio ; pero pasa mas adelante su rabia contra ellos , hasta estorbarlos él mismo en persona. Estando una vez en el Oratorio los Hermanos , y entre ellos Gabriel Paleoto , despues Cardenal de la santa Iglesia , viviendo aun el Santo , y predicando éste , levantó de repente la voz , y dixo : *Hermanos, mirad el demonio, hincaos de rodillas, y haced oracion ;* hincose el Santo de rodillas , y hizole la señal de la Cruz , diciendole : *no entrarás, no ;* y no entró ; antes desapareció al punto , y el Santo continuó en paz sus ejercicios con los Hermanos.

En otra ocasion armó asechanzas el enemigo á un hermano del Oratorio de Roma , llamado Angelino , para que dexase la visita de las siete Iglesias , que hacia las noches de los dias de fiesta. Como aborrece de muerte este ejercicio, se le apareció visiblemente para atemori-

zarle , á tiempo que iba este hermano á la Iglesia de San Sebastian. Mas él le hizo la señal de la Cruz , con lo qual confundió al tentador , y prosiguió animosamente su viage con mucho provecho de su espíritu.

Un hermano del Oratorio de Vicenzia, llamado Andres Esteban , que despues entró en la Congregacion , y vivió , y murió lego , con gran olor de santidad el año 1741. iba un dia á visitar privadamente la milagrosa Señora del Monte, y desagradando al demonio esta devota practica , intentó impedirle apareciendosele baxo la terrible figura de un perro negro , y asiendole fieramente una rodilla : asustado el buen hermano de lo que le sucedia , invocó al punto á Jesus , y Maria , y el perro desapareció enteramente : echó la vista por una y otra parte , y no lo vió mas , ni en la rodilla le quedó señal de lesion alguna.

En el Oratorio de la ciudad de Aquila, fue visto el demonio en la horrenda figura de un negro Etiope , al tiempo que el V. Padre Juan Bautista Magnanti hacia la platica á los Hermanos. Burlabase el maligno de quanto decia el Padre, haciendo

do gestos ridiculos , ya al Padre , ya á los Hermanos que le escuchaban. Violo un Padre de la Congregacion , que alli estaba presente , y muy atemorizado contó al siervo de Dios lo que habia visto, el qual le dixo : *no os pasmeis , que no es nada* , y siguió su platica sin hacer caso de las astucias del diablo.

En la misma ciudad , freqüentaba con mucha devocion los exercicios del Oratorio Christobal Diaz : dandole esto pesar al demonio , se le apareció un dia en la misma espantosa figura de Etiope , burlandose con falsas risas de aquellos santos exercicios á que asistia. Espantado, refirió lo que le pasaba al expresado Padre Magnanti ; el qual lo confortó , asegurandole , que aquello antes debia servirle de gozo que de espanto : porque era señal , que aquellos exercicios le traian pérdidas , quando á tanta costa procuraba impedirlos , si pudiera.

Predicando asimismo en otra ocasion el siervo de Dios con gran fervor , se vió por la Iglesia un feisimo perrazo , que ladraba fuertemente por temor de que se le quitase alguna presa , como sucedió. Mas no haciendo caso de él , y despreciandolo

lo como antes , huyó al punto el tentador , que habia tomado aquella figura.

Tambien en Villena de España , hizo sus esfuerzos para que un hermano dexase de asistir á la oracion de la noche ; pero en valde. Corria el buen hermano un dia para llegar á tiempo al Oratorio , que temia se hubiese ya comenzado. Lleno de rabia el demonio al ver tanto fervor , se le apareció visiblemente en figura humana , y le dixo : *sosiega el paso , detente, que los Padres han dispensado hoy los ejercicios.* El hermano no hizo caso de estas palabras , y siguiendo su camino llegó á tiempo que los Hermanos estaban todos en la oracion comun ; por donde conoció el engaño , que le habia urdido al paso el enemigo del genero humano.

Estaba una noche en oracion Francisco , dicho el Ferrares , hermano del Oratorio de Roma , y el demonio , que aborrece tambien la oracion privada , que hacen los verdaderos Hermanos , intentó seducirlo , apareciendosele en figura de la Virgen Santisima , rodeado de muchos resplandores. Contó por la mañana la vision al Santo Padre , el qual le dixo : *ese es el demonio , y no la Virgen ; si te se,*

se apareciere otra vez , escúpele en la cara. Apareciösele la siguiente noche en la figura que antes ; escupiole en la cara el obediente hermano , y desapareció la vision , y él continuó su oracion pacificamente.

No fue menor la rabia del demonio por el provecho que veia sacar una persona de el Sacramento de la penitencia. Habia ésta ido á la Iglesia del Oratorio de Florencia , á confesarse con el Padre Pedro Bini , fundador de aquella Congregacion : y he aqui , que mientras el Padre la absuelve , se dexa ver el tentador junto al confesonario en figura de un horrible mastin. Mas el siervo de Dios sin asustarse nada , se le mostró á la compungida ovejuela , para que conociese por aqui , quanto siente el lobo infernal , que se confiesen los fieles , y animarla á frequentar mas este fructuoso Sacramento. Este procedimiento generoso avergonzó al maldito , haciendole renunciar toda pretension á la presa que habia robado ; y abriendole á ella los ojos para conocer los lazos en que habia estado presa , y el valor del remedio.

La guerra terrible , que hace al inferno

no

no la frecuente comunión, se puede colegir del suceso siguiente. Florecia en santidad en México, una insigne sierva de Dios, llamada Doña Catalina Eufrasia, favorecida del Cielo con innumerables revelaciones, y visiones. Hallandose un dia en los ejercicios sagrados de la Iglesia de la Congregacion del Oratorio, cuyos Padres dirigian su espiritu, vió al demonio en figura de un toro feroz, que embravecido, y rabioso tiraba repetidas veces cornadas contra el altar, donde estaba el Santísimo Sacramento. De donde coligió la sierva de Dios, la pesadumbre que le da á Satanás el que los hijos de San Felipe dispensen con tanta frecuencia el pan de los Angeles, por el copioso fruto que de esto sacan los que alli concurren.

Tambien se enfurece el demonio contra los Hermanos del Oratorio, para hacerles perder la perseverancia en el bien obrar. Un cierto Tomas, Siciliano, de los primeros discipulos de San Felipe, tenia á mucha honra el que le hicieran barrendero de la Iglesia del Baticano, y al fin lo consiguió. Desde entonces no salia de la Iglesia, y aun de noche dormia

sobre una peana de los siete altares. Intentó el demonio muchas veces asustarlo para que dexase aquel buen camino ; y una entre otras movió tal estrepito , que despertado el buen hombre , creyó que todos los bancos de la Iglesia andaban por el ayre. Corrió á la lampara , encendió una luz , y empezó á registrar lo que era : mas viendo que cada cosa estaba en su lugar , sospechó si seria algun ladron que estaria por alli escondido. Y el mal ladron encontró que era el diablo , escondido detras de una columna en figura de un horrendo Etiope. Viendolo el hermano , se fue acia él animosamente , levantó la mano para darle un gran bofeton : y al ver esto el ladron desapareció avergonzado , y Tomas volvió á dormir sin miedo alguno.

De estos exemplos deben aprender los Hermanos á despreciar las astucias diabolicas , y confirmarse en el laudable proposito de perseverar en los exercicios , al ver quanto desagradan estos al tentador infernal. ¿ Por qué tantos engaños ? ¿ Por qué tantos lazos ? Porque siente se le escapan de las uñas las almas de los Hermanos , que freqüentan el Oratorio. ; Quan-

to

to debe alegraros el reflexionar, que en estos ejercicios encontrais un camino seguro para escaparos de la esclavitud del demonio! Pisad generosamente las hablillas del mundo; resistid las sugestiones de Satanás; y tendreis parte en la libertad de Hijos de Dios, que Jesuchristo os ha ganado con sus meritos.

CAPITULO VII.

Castigos que ha executado Dios con los que han despreciado los ejercicios del Oratorio.

Dermite Dios, dice San Agustin, que haya en el mundo hombres malvados, ó para que al fin se conviertan, viendo la misericordia infinita de Dios, ó para dar con sus lenguas satiricas y maldicientes ocasion á los buenos de practicar la virtud de la paciencia, y de la caridad, sufriendo sus injurias, y compadeciendose de sus errores. A veces sienta Dios la mano á los mismos pecadores, quando ve que se obstinan en perseguir al justo, y los hace el blanco de su enojo, descargando sobre ellos algun castigo terrible,

ble , ó hiriendolos con una muerte funestisima. Asi lo ha mostrado el Señor con los que han hecho mofa de los exercicios del Oratorio ; porque le ofende mucho que se desprecie un lugar , en que se hacen tantas obras de piedad , y unas personas , á quienes mira él con ojos amorosos.

Iba un dia el Santo Padre con sus hijos á la visita de las siete Iglesias , y sabiendolo una persona , dixo por desprecio á un amigo suyo : *tu no sabes : los Geronimianos* (asi eran llamados en los principios los Padres del Oratorio) *van hoy á las siete Iglesias , y han llevado siete burros cargados de tortas* : añadiendo otras bachillerias , y burlandose de aquella devota peregrinacion. No tardó la ira de Dios en herir á los dos , porque el primero que murmuró , fue muerto miserablemente , y el otro vivió bien poco.

Por la misma causa , un Prelado que se opuso terriblemente á esta visita , apenas hizo al Papa una siniestra relacion de ella , para obtener la orden de que se suspendiese , como hecho de poca prudencia , quando inmediatamente cayó muerto de repente.

En

En la ciudad de Perugia hubo uno que asistiendo á los sermones del Oratorio, los escarnecía, haciendo ademanes ridiculos con las narices, con escandalo de los concurrentes. Pero le costó demasiado cara su burla; porque poco despues le dispararon un pistoletazo, y la bala, pasando por la parte superior del paladar, le desfiguró feamente las narices, de que se habia servido para escarnecer aquella seria accion, quedandole por toda su vida muy fea, y desfigurada la nariz, y el habla tambien imperfecta, y gangosa.

En la misma ciudad se concertaron dos para impedir los ejercicios del Oratorio; y para retirar de ellos á los asistentes, fingieron estarse peleando con las espadas desnudas delante de la puerta de la Iglesia: el Señor, que se ofendia mucho con aquella insolencia, echó prontamente mano del castigo; permitiendo que el uno fuese muerto, y el otro recibiese una grave afrenta en pena de su loca temeridad.

Sucedió en Valencia de España, que algunos picaros, enfurecidos contra los ejercicios del Oratorio, tuvieron la avilantez de tirar piedras á las puertas de la

casa de la Congregacion , y á las ventan-
nas de los aposentos de los Padres. No
dexó Dios sin castigo estos insultos he-
chos al Oratorio. A unos quitó la vida
en la flor de su edad ; á otros afligió con
gravisimos trabajos ; y otros acabaron su
vida repentinamente.

Un Abogado, tan vivo de ingenio, co-
mo extravagante en sus opiniones , habla-
ba satiricamente contra el Oratorio de
Granada ; y pocos dias despues sintió so-
bre sí la mano pesada de la Justicia Di-
vina ; porque fue acometido de una gra-
visima enfermedad , que le secó de suerte
la boca , que parecia una hoguera , la
qual finalmente le consumió : confesando
todos que Dios le habia herido en la len-
gua , por haber abusado de ella para per-
seguir al Oratorio , y á sus Padres.

En la ciudad de Savigliano sucedió el
año 1712. que mientras en la plaza vieja
se daba al pueblo una diversion publica el
jueves graso , pasó la procesion de los
Hermanos , que iban á visitar las siete
Iglesias. Un Teniente de caballeria , es-
timando en poco este piadoso exercicio,
quiso seguir su carrera ; mas le costó ca-
ro , porque se le resbaló el caballo, cayó,

y

y se quebró una pierna. Conduciendolo á su casa en una silla por la calle donde estaba la Iglesia del Oratorio , conoció al pasar por ella su yerro , y dixo arrepen- tido : San Felipe , *ya os lo he pagado.*

Mayor fue el castigo que en la misma ciudad recibió otra persona. Divertiase es- ta con tener en la mano una caña con un largo cordel pendiente para dar , como dicen , una almendrada al populacho. A este tiempo pasaban los Hermanos á la vi- sita de las Iglesias , y haciendo burla de este acto de religion , tuvo avilantez para presentarla á uno de los Padres , que iban en la devota comitiva. No tardó en sentir la mano pesada del Señor , porque sin embargo de ser muy rica de bienes temporales , vino á parar en una grande pobreza : y de este hecho publico perma- nece aun la memoria en los descendien- tes.

El año 1720. intentaron algunos de Castorreal en la Sicilia , arrojar de su casa á los Padres de la Congregacion ; pe- ro fueron tantas , y tales las desgracias repentinas que les sobrevinieron , que re- conociendo su error, los dexaron en la pa- cífica posesion en que estaban.

Por

Por ciertos motivos desaprobó la fundacion del Oratorio de Murazano en el Piamonte , un Abogado de aquel Ayuntamiento , de donde se siguió el pararse el negocio : bien presto se vió el tal oprimido de una tan negra melancolia , que ni podia dormir , ni sabia tener paciencia. Los Medicos lo atribuian á la malignidad de los humores ; pero él sospechando que pudiese provenir de la oposicion que habia hecho á la fundacion del Oratorio , escribió prontamente en favor de la Obra pia , y al punto se mejoró de su accidente , como lo depuso con juramento en un instrumento publico.

En la ciudad de Lisboa , Capital de Portugal , no quedó sin la merecida pena la mala conducta de dos Eclesiasticos contra el Oratorio. Uno de ellos , por haberse tenazmente opuesto á su establecimiento , murió repentinamente , sin ver ni siquiera los principios de la Congregacion , como se lo habia pronosticado el V. Padre de Quental , Fundador. El otro pocas horas despues de haber vomitado contra el expresado siervo de Dios palabras injuriosas , fue herido de un golpe de apoplegia , que lo desfiguró notablemen-

mente , y saliendosele fuera la lengua , negra y asquerosa , quedó muerto con grande terror de todos los circunstantes.

No una , sino muchas veces tomó Dios la defensa del Oratorio de México contra aquellos que osaron despreciar sus santos ejercicios. Hubo quien , habiendo oido el sermon , se burló , diciendo que no hacia caso de aquellas palabras ; y luego experimentó pronto el castigo , porque torciendosele la boca , y embargandosele la lengua , no tuvo tiempo de confesarse como habia pedido , y murió asi pocos momentos despues.

A otra persona que injurió al mismo Padre del Oratorio de México , en el acto de estar confesando , permitió Dios que se le cubriese todo el cuerpo de llagas malignas , y se le saliese la lengua de tal manera , que llegaba hasta el pecho , y en esta horrenda figura espiró miserablemente.

En Zeilan tambien , y en el Reyno , y ciudad de Candia , se vió patentemente la mano del Señor en vengar los insultos hechos al siervo de Dios , el V. Padre Josef Vas , el qual con inmensas fatigas ganaba á la Iglesia infinitos pueblos , mediante la

sua-


suave fuerza de los ejercicios del Oratorio. *Todos aquellos que lo persiguieron, (asi la relacion del Oratorio de Goa) experimentaron pronto el castigo de su iniquidad, y atrevimiento, reconociendolo por tal no solo los fieles, pero aun los mismos infieles.*

Estos exemplares deben ciertamente inspirar un justo temor á todos aquellos, que desprecian temerariamente unos ejercicios introducidos de nuestro Santo por inspiracion Divina, y como tales aprobados por la Iglesia de Dios: y en los Hermanos deben despertar sentimientos de ternura, y de compasion acia aquellos que los insultan, y motejan. Están ciegos, y no conocen el verdadero camino de la virtud, ni tienen idea de la Religion que profesan; por tanto necesitan que se les encomiende á Dios, para que se conviertan á él, quien cuidará de defendernos de estas lenguas mordaces: y si aquel que osó despreciar la imagen material de San Felipe, fue arrebatado del mundo sin poder recibir los Sacramentos, no dudemos que tendrá Dios mayor cuidado aun de aquellos que llevan en sí copiada al vivo su imagen, por la imitacion

de las virtudes , y exemplos del Santo. No temais , dice el Señor , *dexadme á mí la venganza , y yo daré á cada uno su merecido.*

CAPITULO VIII.

Conversiones maravillosas obradas por los ejercicios del Oratorio.

ue conversiones , y mudanza de vida , que pureza de costumbres , y alteza de perfeccion hayan ocasionado estos ejercicios en los que los han practicado , se puede saber por los escritores asi domesticos como extraños. Ellos nos aseguran contestes , que toda suerte de personas se mejoraban con los ejercicios del Oratorio , y principalmente con la eficacia de los sermones que en él se hacian. Era tan grande el fervor de aquellos primeros , que frequentaban el Oratorio , que no pasaba semana , que no se retirasen uno ó dos á alguna Religion : al acabarse los ejercicios solian hincados de rodillas , encomendarse en las oraciones de los Padres , y de los otros Hermanos , para que les alcanzasen de Dios la perse-
ve-

verancia en el estado que iban á abrazar. En un solo sermón convirtió San Felipe treinta juvenes licenciosos, á mas de otras infinitas conversiones, de las quales merecen referirse algunas de las principales á nuestro intento.

Esteban Calzolayo, natural de Rimini, soldado de profesion, de vida perdidísima, y envuelto en mortales venganzas, fue por no sé que negocio á Roma. Un dia fue casualmente á San Geronimo de la Caridad, y oyó un sermón familiar del Oratorio: vió el Santo, y le hizo tantas caricias, que prendado de ellas su corazón, continuó asistiendo muchas veces al Oratorio; hasta que finalmente fue hecho presa de la gracia, mediante una clara ilustracion que con oír los sermones ganó su entendimiento. Conocido su infeliz estado, lo lloró amargamente, y vino á ser un claro espejo de penitencia christiana. Tanto se adelantó en la virtud, que quanto ganaba en su oficio, lo daba á los pobres, excepto aquello poco que necesitaba para su precisa manutencion. En la Oracion le hacia Dios muchos favores, en especial un dia fue visto rodeado de resplandores, mientras oraba.

Por veinte y tres años continuos perseveró el penitente Esteban en la practica de una vida tan exemplar ; la qual fue coronada con una muerte felicisima.

No fue menos prodigiosa que esta la mudanza de Pedro Fochil, joven Napolitano , dado sobre manera á las chanzonetas y bufonadas. Sucede que un dia lo llevaron á los exercicios del Oratorio , y habiendo oido aquel dia las platicas , y asistido á todos los otros exercicios , quedó tan preso , y tan trocado , que parecia haber mudado de naturaleza , y ser otro del que era. Sus mismos camaradas al ver la seriedad de su semblante , lo devoto de su porte , todo recogido dentro de sí , le preguntaban atonitos ; ¿ hombre , qué tienes ? ¿ qué te ha sucedido ? Por los efectos se conoció quanto le habia aprovechado el asistir al Oratorio ; pues vino á ser uno de los mas fervorosos penitentes del Santo , y un vivo exemplar de la mas perfecta mortificacion. Probado de Dios en su vejez con la grave tribulacion de una estremada pobreza , como el Santo se la habia predicho , la sufrió con grande resignacion , y murió como buen christiano.

Mas

Mas estupendas fueron todavia las conversiones de otros dos, los quales habiendo ido al Oratorio con el animo de burlarse de sus exercicios, probaron con gran ventura suya la gran virtud, que tienen para mudar los corazones, aun de aquellos que están en la resolucion de vivir conforme al espiritu del mundo. Juan Tomas Arenas iba muchas veces al Oratorio, mas por reirse de los exercicios, que por sacar algun fruto. Ofendidos de esto algunos Hermanos zelosos, se lo dixeron al Santo Padre Felipe, el qual les dixo: *andad, tened paciencia, y no du-deis.* Seguia Juan Tomas burlandose, sin haber enmienda. Y el Santo mandó que se disimulase sin mostrar el menor resentimiento, hasta que al fin logró su conversion, entrando por su consejo en la Orden de Santo Domingo.

Otro retraia á los que freqüentaban el Oratorio, y un dia entre otros, haciendo mas ruido que nunca; de manera que no podian aguantarlo los Hermanos, se quejaron al Santo, el qual sonriendose, dixo: *dexadlo hacer, que será mejor que vosotros,* y asi fue, porque poco despues se entró religioso, y murió con fama de mucha virtud. Ni

Ni penseis que solo por obra del Santo hayan producido los ejercicios del Oratorio tan abundantes frutos espirituales ; las mismas presas ha hecho por medio de sus hijos en todos tiempos , y en todos los pueblos donde ha sido fundada la Congregacion : y porque seria largo haberlas de referir todas , me contentaré solo con insinuar , que solamente á un sermon del V. Padre Cesar Baronio , abandonaron el mundo tres caballeros juvenes , y un Prelado ; que por un solo discurso del V. Padre Arbuxech se retiraron juntos quatro juvenes estudiantes de la Universidad de Valencia á tomar el habito de Padres Descalzos de San Francisco ; que otros diez y siete juvenes , Hermanos del Oratorio de Napoles , tomaron en un dia el habito en diversos Ordenes Religiosos , movidos de oir al Padre Bozuto ; que en sola la Provincia de Abruzo entraron en la Religion de Santo Domingo mas de cinquenta por obra del Padre Talpa , y que por medio del Padre Santolini renunciaron el mundo doce de un golpe.

Refiere tambien el Padre Pompeyo Pateri , que algunos Padres de la Compañia

ñia de Jesus, exôrtaban, y animaban á frequenter los ejercicios del Oratorio, afirmando estos, que por este medio entraban muchos en la Compañia, y en otras Religiones. En fin, puedese decir con toda verdad, que son infinitos los que con los ejercicios del Oratorio se han movido, y se mueven á abandonar el siglo, retirandose al claustro. Solamente el Oratorio de Venecia cuenta en el breve espacio de pocos años mas de treinta, que se han pasado al estado Religioso.

Muchas veces se oyó con admiracion en los sermones del Oratorio, pedir á Dios misericordia con grandes voces los pecadores arrepentidos: se oyó publicar á presencia del auditorio los mas ocultos secretos de las conciencias: se vieron arrojarse á las llamas las canciones impuras: extinguirse mortales enemistades: restituirse la fama, y la hacienda agenas, tomar el camino estrecho de la virtud infinidad de personas, que andaban por el espacioso de la perdicion.

De la ciudad de Ripatransona, que en el año 1616. padeció una extraordinaria mortandad de una epidemia pulmonaria, se lee un acaecimiento muy tierno. Eran

mu-

chos los moribundos á quienes asistian los Padres del Oratorio : y causaba maravilla ver que aquellos buenos enfermos recordaban á los circunstantes las máximas , que habian aprendido en los sermones quotidianos del Oratorio , y se servian de ellas para confortarse en aquella ultima lucha. Las familias llevaban gustosas la perdida de sus domesticos por el consuelo de verlos morir con tan buena disposicion : y las gentes como que no se les daba nada el morir , conformandose alegremente con la voluntad de Dios, si asi lo dispusiese , por lo que oian referir de las buenas muertes de sus ciudadanos.

¿ Qué mas ? en la ciudad de Valencia, en España , se vió semejante fruto en las misiones que todos los años hacian los Padres del Oratorio , contandose á veces cincuenta mil personas confesadas. En la Polonia fueron reconciliadas tres mil personas enemistadas ; y otras seis mil, que se confesaban , y comulgaban mal, recibieron luz del Cielo , y lloraron sus sacrilegios por medio de los Padres del Oratorio Studianense.

Hasta en la Isla de Zeilan se aumentó aque-

aquella christiandad en numero de setenta mil almas, á costa de los sudores del gran siervo de Dios el V. Padre Joseph Vas, nombrado el Apostol de aquellos vastos reynos, y de otros Padres del Oratorio de Goa, habiendo erigido alli para el uso de los nuevos fieles *quinçe Iglesias*, y quatrocientas Ermitas; y uno de sus compañeros llegó á conquistarle á Dios pueblos enteros, y á bautizar con sus propias manos quatro mil personas, que atrajo al seno de la Iglesia Catolica Romana. De estas conquistas son testigos los pueblos del Canadá, Safaná, Colombo, Nigumbo, Gale, Mantota, y Manar.

Y para decirlo en breve: nos testifican los Escritores de las vidas de tantos siervos de Dios, que ilustran la Congregacion del Oratorio, ser copiosissimo el numero de los hijos que han engendrado ellos á Christo con la penetrante fuerza de los exercicios: dignos sequaces en esto de el Santo Fundador, del qual protesta la Iglesia ser imposible contar el numero de los que conduxo con ellos al Señor.

CAPITULO IX.

Frutos copiosos cogidos de cada uno de los ejercicios.

No es mi animo contar aqui todas las conquistas de almas que ha hecho la practica de los ejercicios , porque seria menester volumenes enteros ; solo pienso insinuar de paso la eficacia de cada uno de los ejercicios dichos , poniendo á la vista quanta sea la eficacia , ya de uno, ya de otro en particular para ganar el corazon , y santificar el alma.

Ante todas cosas deberia hablarse del fruto de los sermones ; mas habiendose tratado bastante de estos en el capitulo pasado , como del principal de los ejercicios ; en el capitulo presente describiré en primer lugar el copioso fruto , que se saca de la sagrada Musica , y del canto devoto , que se usa en el Oratorio. Aunque á los ojos del mundo parezca esto un entretenimiento , impropio para producir efectos maravillosos , con todo la experiencia muestra quan poderoso es para llevar almas á Dios. De esto es buen testi-

tigo el gran siervo de Dios Padre Pedro Carafa , Fundador de los Pios Operarios: vivia este Padre en el siglo una vida algo licenciosa , quando por fortuna le sucedió oír una devota musica : lo mismo fue para él oírla , que abandonar sus ligerezas juveniles ; porque levantando por este medio su mente á la consideracion de aquel canto eterno , se sintió movido á seguir el estandarte del Crucificado , viniendo á ser un modelo perfecto de las mas religiosas virtudes.

Teniendo por sí tanta fuerza la sagrada musica para levantar el espíritu humano á santas resoluciones , no es creíble quanto es movido el corazón quando se junta con la musica la palabra de Dios; porque conmovido el ánimo de la dulzura patética de las canciones divinas , es preciso rendirse á la poderosa unción de los discursos sagrados , y no poder resistir á la suave violencia que le hace la gracia con este doblado atractivo. Este fue el fin de San Felipe en introducir la musica en el Oratorio ; atraer con mas facilidad á oír la divina palabra , la qual suele hacer mas fuerza , quando le preceden mejores disposiciones , mediante
los

los canticos espirituales. Innumerables fueron de estos atraidos á la virtud por la eficacia de esta admirable mezcla , los que vieron todos los pueblos. Entre estos Roma , y Napoles cuentan admirables conversiones. Tambien Venecia en estos ultimos tiempos tuvo el contento de ver algunos de los oyentes hallarse tocados repentinamente del dolor de sus pecados , y postrarse á los pies del Predicador para reconciliarse con Dios.

Entre las muchisimas presas que ganó á Christo la musica de los Oratorios vespertinos, debe nombrarse especialmente aquella del V. Padre Pedro Francisco, de la nobilissima familia Scarampi. Era dotado este de qualidades , y talentos extraordinarios , y sumamente acepto á los Principes , y al Cardenal Mauricio Saboya , de donde podia prometerse grandes adelantos en la corte Romana. Mas la Divina Providencia , que lo habia escogido para instrumento de su gloria , dispuso que fuese con otros á oír la sagrada musica , y los sermones familiares del Oratorio de la Vallicela. La dulzura del canto junta con la fuerza de los razonamientos hizo tan saludables impresiones

en

en su espíritu, que concibió deseos de retirarse del mundo; como lo executó despues, pisando generosamente todas las esperanzas del siglo, y entrando en la Congregacion de Roma. Enviado de Urbano VIII. con carácter de Nuncio Apostolico á Ibernia, ó Irlanda, para negocios importantes de la Iglesia, dió pruebas de una singular prudencia, y piedad. Favorecido del Niño Jesus con su divina presencia, consumó finalmente su virtuosa carrera, muriendo victima de la caridad, en servicio de los apestados el año 1656.

Copiosas fueron tambien las bendiciones que esparció Dios sobre los actos de caridad, que acostumbran los Hermanos en la visita de los Hospitales. Al Hospital de la Santisima Trinidad, que florecia baxo la direccion de San Felipe Neri, fueron muchos hereges de varias Naciones, y especialmente Predicantes; para burlarse al ver la asistencia, y socorro que se daba á los peregrinos y convalescientes. Mas sucedió todo al contrario, que se enternecieron, y convirtieron. Entre estos doce de una vez abjuraron la heregia á presencia del Vice-Canciller Fanne-

nese , y otros muchos detestaron sus errores á los pies de Gregorio XIII. que los despidió con muchos dones , contándose entre ellos Abram Ruteno , herejarca ruidoso.

Fue señalada entre todas la conversion de un famoso predicante Luterano Polaco , por veinte y tres años maestro obstinado de su secta. Vestido de Peregrino fue á alojarse desconocido al Hospital de la Santisima Trinidad , por curiosidad de ver , y con animo de burlar los actos de humildad , y caridad christiana , que se acostumbran practicar en aquel piadoso lugar. Fue recibido con los brazos abiertos , y le labó los pies el Cardenal de Medicis. La vista de tanta humillacion en un personage de tan alta condicion , enterneció al peregrino. Despues habiendo observado el fervor , y la devocion del referido Pontifice , y de los fieles concurrentes , estando el Papa en San Pedro , en la capilla Sixtina , corrió todo conmovido , y atónito ; y rompiendo por la guardia , se arrojó llorando á sus pies , pidiendo con grandes instancias ser reunido á la Iglesia Romana. El Pontifice lo consoló , saltandosele de ternura las

la-

lagrimas , y habiendole preguntado diferentes cosas , le dió la bendicion , y encargó la absolucion á dos Cardenales. Abjurada la heregia , y dado con grande espíritu á la visita de las sagradas Basílicas , enfermó ; y llevado al Hospital del Espíritu Santo , al cabo de tres dias reposó en el Señor.

En un soldado , que á sus otras enfermedades añadió el enorme sacrilegio de guardar consigo la sagrada forma recibida en la comunión , para librarse de enfermedades , y desgracias , sucedió una mudanza notable. Corrian ya tres años que vivia en desgracia de Dios , quando habiendo enfermado en el Hospital de Palermo , fue visitado , segun costumbre de los Hermanos de aquel Oratorio. Pasado de la caridad con que lo asistian , y movido de sus fervorosos discursos , fueron tales los remordimientos que sintió en la conciencia por su sacrilegio , que aunque otras veces los habia despreciado , entonces no pudo mas ; y llamando al Padre Vice-Prefecto , que se hallaba allí , le descubrió su horrible delito , y despues de haberle entregado en una bolsa la hostia consagrada , hizo una dolorosa confesion de sus graves excesos. El

El contar los que se han mejorado en las costumbres con visitar á los enfermos de los Hospitales , no es cosa facil. Baste por todos hacer mencion del caballero Virgilio Espada , hermano del Cardenal Bernardino Espada. Tenia todas sus delectias en visitar los enfermos : y quando iba á visitar á algun gran personage llevaba en su compañía dos criados con admiracion del pueblo Romano. De esta frecuencia tuvieron origen las grandes virtudes que se le vieron practicar en la Congregacion del Oratorio , que abrazó en Roma , de la qual reconocia las primicias de su espiritu , como él mismo lo confesó en cierta ocasion : *Aqui* (en el Hospital del Espiritu Santo , del qual fue nombrado Comendador por mandato expreso del Papa Alexandro VII.) *debí yo , dixo , dexar la vida , y acabar de vivir al mundo , en donde desde jóven comencé á vivir espiritualmente á Dios.*

Acerca de la disciplina me ocurre el referir , que haciendo esta con grande aspereza los Hermanos del Oratorio de Aquila , este exemplo movió á infinitas personas á imitarlo con mucho fruto de aquellos ciudadanos , y con gran provecho

cho de aquella ciudad, la qual por este medio se vió libre del espantoso castigo de los terremotos.

En México habia un pecador obstinado, el qual, por mas exórtaciones que le hicieron para que dexase su mala vida, no fue posible apartarlo de ella. Por fortuna suya, oyó un dia los recios golpes de disciplina, que se daba un Padre de aquel Oratorio, rogando al Señor, que le quiesse donar aquella alma. A este espectáculo quedó tan conmovido, que se arrepintió al punto de sus extravios; dexó el trato pecaminoso, y vivió en lo sucesivo como buen christiano.

El Padre Prometeo Peregrini de la Congregacion de Roma, se sentia tiernamente compungido, al ver los muchos jovenes que concurrían al Oratorio á la disciplina. *Para confusion mia* (decia) *estos, que no han pecado, como yo, vienen á disciplinarse*; y de este exemplo sacaba un fervor extraordinario.

Dos exemplos tenemos en prueba de la eficacia de la oracion comun, para la mudanza de los corazones. En Chieri en el Piamonte, se divertia un joven jugando á la pelota, quando por su buena

suerte fue convidado del Padre Agustin Borello , á venir al Oratorio , donde emplearia mejor el tiempo en la oracion comun , que aquella noche , segun costumbre , debian tener los Padres de la Congregacion , y los Hermanos seculares. Abandonó prontamente el juego el obediente joven , y no bien habia entrado en aquel devoto lugar , para unir sus peticiones con las de los otros , quando sintió repentinamente trocarse en otro : concibió un santo temor de Dios , y de sus divinos juicios , y cobró tal horror á la vanidad del mundo , que resolvió desde aquel punto tomar el seráfico sayal de los Capuchinos , como lo executó despues. Hecho Religioso , y acordandose de esta feliz mudanza , bendecia la hora , y el momento en que habia seguido el convite de ir al santo exercicio de la oracion mental.

Habia en Florencia un joven resuelto á deshorrar á una persona , que vencida de sus repetidos asaltos , estaba ya pronta á condescender con sus detestables intentos. Saliendo de casa para la execucion , hubo de pasar por la Iglesia de San Sebastian , á cuya puerta se hallaba
el

el V. Padre Bini, que por divina revelacion sabia su mal animo. El siervo de Dios con su acostumbrada dulzura le convidó á detenerse á los exercicios del Oratorio, y poniendole la mano sobre la cabeza: *quando*, le dixo, *serás otro?* A estas voces se estremeció todo de pies á cabeza, y no tuvo valor para ir adelante, y se entretuvo con los otros Hermanos, y Padres todo el tiempo de la oracion, que suele hacerse en el Oratorio. Acabada la oracion, y repitiendole el V. Padre las mismas palabras que antes, sintió desvanecerse la mala pasion, y dexando su mal pensamiento, de terminó firmemente de enmendar su vida, reconociendose deudor al siervo de Dios, que por aquel medio lo habia sacado del poder del demonio.

La distribucion del Santo del mes obró en Licinio Jorge de la ciudad de Fermo una mudanza digna de memoria. No sabia él resolverse á seguir la vocacion que Dios le habia enviado de hacerse religioso de la Compañia de Jesus. Repartiendo-se por suerte segun costumbre los Santos del mes en el primer Domingo, él se halló presente á esta piadosa funcion, y

le tocó uno , en el qual se leia aquella sentencia del Eclesiastico: *mora en la multitud de los Sacerdotes prudentes* : este inesperado aviso le iluminó la mente, y le hizo resolverse á entrar quanto antes en la Compañia , en donde perseveró hasta el fin con gran bondad y perfeccion.

Está reciente la mudanza de un gran pecador , sucedida el año 1745. en la ciudad de Biella , en el Piamonte , con ocasion de la visita publica de las siete Iglesias , que se hacia el Jueves graso por los Hermanos del Oratorio. Habia mucho tiempo que vivia encenagado en la culpa, y olvidado de Dios , no pensaba en su salvacion. El Señor , que queria reducir al camino á esta oveja descarreada , dispuso que se hallase presente á esta devota funcion. Al ver él personas de todas clases ir en procesion con recogimiento , y modestia á la visita de los Santuarios de la ciudad , se penetró su corazon de suerte que se compungió , confesó con muchas lagrimas sus culpas , y nunca mas volvió al vomito de sus antiguos desordenes.

En Palermo tambien un joven, que habia

bia mas de siete años que no se confesaba , apenas vió la piadosa comitiva de la visita de las Iglesias , se sintió conmovido. Tan eficaz fue la inspiracion , que protestó al confesor que no habia podido resistirla como las otras veces , excitandole este exemplo de piedad á un pronto arrepentimiento. Maquinaba otro un hurto notable , y tenia ya las llaves contrahechas para ejecutarlo ; pero encontrando casualmente á los Hermanos que iban á visitar las sagradas Iglesias , fue esto bastante para que movido su interior , se postrase á los pies de un confesor , le descubriese su mal intento , y le entregase las llaves.

Confirme finalmente quanto se ha dicho de la eficacia de los ejercicios del Oratorio para convertir almas á Dios , y para excitar á la piedad , el testimonio del mismo Santo ; el qual hablando de estos en un escrito , que presentó al Sumo Pontifice , *se ha visto* , dice , *que nuestro Señor se ha servido de todas estas redes para pescar almas.* De este copioso fruto dió el Señor una clara señal á Sor Catalina , Virgen de la Tercera Orden de Santo Domingo , disponiendo que apenas

muer-

muerto el Santo , se le apareciese sentado en la gloria , vestido de blanco con habitos Sacerdotales , y resplandeciente como el Sol , rodeado de una gran multitud de almas , de todos estados , y condiciones , las cuales entendió ella haberse salvado por medio de aquel santo varon, quien con sus ejercicios las habia atraido á la vida devota y piadosa.

CAPITULO X.

Los ejercicios del Oratorio conducen á una santa vida , y á una buena muerte á los Hermanos que los practican.

Despues de haber mostrado el fruto que en toda suerte de personas han producido los ejercicios del Oratorio , me parece muy a proposito referir en particular el admirable provecho que de ellos han sacado muchos hermanos en vida , y en muerte , para que sepais , que si para vosotros han sido hasta ahora inutiles é infructuosos , es vuestra toda la culpa. De esta verdad nos pueden dar buena prue-

prueba aquellos dos Hermanos , que juntamente con el Santo Padre asistian á servir á los enfermos en el Hospital de la Santissima Trinidad , que entonces empezaba á levantarse , y que despues se hizo tan famoso en toda la christiandad. Llegaron estos á tanta perfeccion , que uno, en calidad de cocinero de la casa , saliendo de noche al sereno era arrebatado á la contemplacion de las cosas celestiales; y el otro , lleno del espiritu de Dios , previó el dia , y la hora de su muerte , diciendo á la hermana : *escribe , Viernes á tal hora moriré : y asi sucedió.* Prueba son tambien de esto tantos Hermanos como confesaron haber obtenido de Dios el don de la castidad , y venido á ser como Angeles en carne , insensibles á toda tentacion , mediante la frecuente visita de los Hospitales.

¿ Quién puede referir el numero de aquellos , que estando para morir bendecian á Dios , porque les habia hecho frequentar en vida el Oratorio , y llenos de alegria repetian : *viva , viva el Oratorio,* porque por medio de aquellos santos ejercicios habian concebido una segura esperanza de su eterna salvacion ?

De

De un tal Sebastian, hombre de gran virtud, quiero referir, que asaltado del demonio con grandes tentaciones al punto de morir, y hallandose ya en peligro de condenarse, fue oportunamente visitado de San Felipe, el qual apenas puso el pie en la alcoba, y tocando con la mano la frente del moribundo, comenzó este al punto á clamar lleno de alegría: *el Padre Felipe arroja de aqui á los demonios: los demonios buyen, y Felipe los auyenta. ¡ O virtud grande del Padre Felipe! Viva Christo, viva Felipe, que me ha librado: viva el Oratorio.* Y despues de haber cantado las preces, que suelen cantarse en el Oratorio, levantando las manos, y los ojos al Cielo, *mirad, dixo, mirad los Angeles:* y nombrando uno por uno todos los coros Angelicos, cuyos nombres no podia él saber, por ser persona idiota, espiró placidamente en brazos del Santo Padre.

Con este juntaré á Juan Animuchi, Maestro de Capilla en San Pedro: iva este todos los dias al Oratorio para cantar despues del sermón; y puesto baxo la direccion del Santo, llegó á tanta pureza, que vivia con su muger como si fuera su her-

hermana. Fue atormentado en vida fuertemente de los escrupulos ; mas acercandose á la muerte , cesaron estos enteramente , y reposó en el Señor con gran quietud de espíritu.

Con la practica fiel de los ejercicios del Oratorio hizo grandes progresos en el espíritu Angelino , ya nombrado arriba, penitente del Padre Pompeyo Pateri. Lleno de fe resistió al demonio , que visiblemente se le apareció , para apartarlo de la visita de las Iglesias , á donde iba. Perseveró constantemente hasta el fin de su vida en asistir al Oratorio , sin embargo de padecer grandes angustias , y dolores en el pecho , concurriendo tambien las noches aun de invierno á la oracion comun. Del desasimiento de la hacienda, y de su gran caridad dió un singular exemplo , quando habiendole robado de su casa una buena suma de dinero , y sabiendo quien era el ladron , nõ quiso nunca descubrirlo á la Justicia , por no hacerle, como él decia , aquel mal , sufriendo con suma tranquilidad de animo aquella perdida. Murió colmado de meritos , y con fama de virtud, y fue sepultado en la Iglesia Nueva de Roma.

Es memorable la acción de un joven, cuyo nombre se ignora, y sucedió poco despues de la muerte del Santo. No pudiendo sufrir algunos hombres libertinos el ver una vida tan pura é inmaculada, no les quedó que hacer para corromperlo, hasta ocultarle en su propio quarto una mozueta insolente : al volver él del Oratorio un dia, entrando en su quarto, fue asaltado de improvise de esta mala muger ; y no sabiendo que hacerse, le inspiró el Señor tomase una calavera que tenia para su oracion, y presentandosela á la tentadora, la dixo : *mira, esa tu cara tan vanamente ataviada, dentro de poco estará como esta, y dará horror el verla.* Palabras que bastaron para que volviese sobre sí aquella infeliz, llorase sus pasados escandalos, y mudase de vida.

El noble Francisco Ettoreo, Hermano del Oratorio de Udine, parece que no nació sino para ocuparse en la salud de las almas. Los pobres, los vergonzantes, las mugeres perdidas, las doncellas desamparadas eran el objeto de su zelo : no habia gasto que no hiciese, ni fatiga que no tomase por socorrerlas, por sacarlas de la culpa, y por preservarlas de la caída.

da. Cooperó mucho á la fundacion del conservatorio de las arrepentidas, y del Monasterio de las Capuchinas, erigidos en dicha ciudad. Su caridad se estendia tambien á los niños, que por la pobreza de los padres no podian ser llevados á la escuela. El mismo los acompañaba y los recomendaba á los maestros, despreciando las burlas que por esto recibia del mundo. A sus hijos llevaba él consigo desde muy niños al Oratorio, y tuvo el consuelo de ver morirle uno de ellos en edad de nueve años, cantando dulcemente el *Te Deum laudamus*; y él mismo acabó felizmente como habia vivido.

Lorenzo Belloni, penitente del V. Padre Angelo Malucci, fundador de la Congregacion de Camerino, fue hombre de mucha oracion, y muy asistente al Oratorio, de suerte que sin embargo de la ocupacion de su oficio de texedor de seda, asistia todas las noches al Oratorio, y recibia los Sacramentos tres veces en la semana. Llamabanle comunmente *Lorenzo el bueno*: tan notoria era la inocencia de sus costumbres. Las fiestas las gastaba casi enteramente en las Iglesias. Su muerte fue como su vida, y despues de ha-

haber estado su cadaver dos dias expuesto á la piedad de los Camerinenses , fue sepultado en la Iglesia de los Padres del Oratorio.

Fue singular la piedad de Francisco del Dose , de la ciudad de Udine , jamas se vió faltar á los exercicios , conduciendo á ellos cinco hijos que tenia. En su oficio de vender cueros, fue un espejo de providad. Si en su ausencia se vendia alguna cosa por mas precio del justo , hacia luego restituirlo al comprador , lo que le mereció el renombre de *justo y sincero*. Tuvo que sufrir extraordinarias persecuciones , mas siempre volvia bien por mal , sin querer jamas pedir justicia , ni defenderse aunque se lo aconsejaban , antes hacia decir Misas por sus enemigos. Y Dios le remuneró esta mansedumbre colmandole de bendiciones á él y á sus hijos , y dandole una muerte dulce , y tranquila.

La ciudad Imperial de Viena nos presenta la exemplar memoria del noble Francisco de Wisneperg , que tenia un empleo distinguido en la Corte. En medio de las grandezas del siglo no se olvidaba de los deberes de la Religion , y del exercicio de las virtudes christianas. Alistado

do en el Oratorio de la Congregacion, se aplicó á perfeccionarse cada dia mas en el espiritu. Vivía retirado para tratar con Dios, y emplearse en las obras de piedad: era tal la delicadeza de su conciencia que temia hasta la sombra de la culpa. Veíase muy de mañana esperando con las pobrecillas piadosas mugeres, que se abriese la puerta de la Iglesia del Oratorio para oír Misa, y recibir los Sacramentos muchas veces en la semana. Los dias de fiesta oía regularmente quatro sermones. Tenia en tanta estima á los Sacerdotes, que aunque los encontrase en medio de las calles y plazas, les besaba las manos. Fue probado con molestos escrúpulos, los quales desaparecieron enteramente quando estuve cercano á la muerte, y acabó lleno de paz, consuelo, y confianza en la Divina Misericordia, y en la proteccion de la Virgen el dia 31 de Julio de 1745. de edad de 62 años.

La pureza de corazon, y la inocencia de costumbres fue el caracter principal de Pablo Degioanni en vida y en muerte. Con la practica de los exercicios del Oratorio de Turin, aprendió á vivir en el siglo con tal perfeccion, como si viviera en
el

el claustro , no sirviendole de obstaculo su oficio de texedor de terciopelos. Cargado de familia , y con pocos medios jamas se apuró , aunque la muger le mortificaba demasiado. Diole la enfermedad de la muerte , y recibidos los Santos Sacramentos , el Confesor viendo que aun no iba de prisa se retiró diciendole con sonrisa : *Pablo , yo me voy , pero quando estés para morir llamame.* Agravose la enfermedad , y Pablo dixo le llamasen á su Confesor : venido éste , le preguntó , *¿ se ofrece algo ?* y él respondió con mucha serenidad : *nada padre , á mí no me remuerde nada la conciencia. ¿ Pues para qué me has llamado en una hora tan incomoda ?* Padre , replicó Pablo , *¿ no me mandó V. R. que en estando cercano á mi partida le diese aviso ?* Por eso lo he hecho , por obedecer , porque la hora ha llegado. ¡ Quántas virtudes en este solo hecho ! Con estas bellas muestras de predestinado , dió su espíritu al Criador el 24 de Junio de 1747.

El Oratorio de Palermo cuenta entre sus Hermanos al Sacerdote Miguelangelo Piraino , muy asistente á los ejercicios , y muy zeloso en cumplir los ofi-
cios

cios que tuvo en él. De sus heroycas virtudes baste decir, que habiendole levantado dos falsos testimonios, y pudiendo defenderse, y justificar su inocencia, jamas quiso hacerlo, aunque padeciese mucho su honra; remitiendola á Dios, el qual al fin descubrió la injusticia de sus perseguidores. En su muerte, que sucedió el año 1749. dió un testimonio grande de su humildad; porque oyendo desde la cama que un pobre pedia limosna, exclamó: *¡ó quanto mejor seria para mí haber sido mendigo, que no Sacerdote, porque tendria menos de que dar cuenta á Dios!*

En el año 1750. sucedió la muerte de Pedro Passen, Hermano del Oratorio de Turin, cuya observancia de las reglas fue tal, que estando él enfermo, dió una buena suma de dinero á cierta persona, para que en su lugar fuese á la visita de las siete Iglesias, que en aquel dia se hacia. En su ultima enfermedad no cesaba de invocar á la Virgen, llamandola *Mama mia*. Desauciado de los Medicos, lejos de turbarse, dixo: *muerdo gustoso, no siento dejarme muger, hijos ni hacienda: desco ver á mi Dios, al que ruego me juzgue con misericordia*. Viendo las muchas medicinas
que

que le aplicaban, exclamó: *Ab! Yo no confio en los remedios, sino en Maria Santisima, y en mi amado Padre San Felipe.*

Mas porque seria demasiado largo referir aqui uno por uno los exemplos de aquellos, que con la practica de los ejercicios llegaron á una vida exemplar, que les mereció una santa muerte, dexo su relacion para quando diere noticia de algunos Hermanos seculares, los quales pienso nos sirvan de grande estimulo para su imitacion. Por ahora bastará concluir el presente capitulo con un testimonio, sacado de un manuscrito de persona digna de toda fe, y es del tenor siguiente:

„ Bendito sea Dios (asi escribe) y su
 „ Santisima Madre, que han querido pro-
 „ teger tanto á los Hermanos del Oratorio.
 „ La gracia especial, que por larga espe-
 „ riencia de varios casos, he observado que
 „ ha sido dada á estos hermanos, es ver-
 „ daderamente singular, y deseable: Los
 „ he visto mudar de vida, y mejorarse
 „ sensiblemente con la frecuencia de las
 „ funciones del Oratorio: los he visto en-
 „ trar con facilidad en la practica de las
 „ vir-

„ virtudes solidas , y despues en la muer-
 „ te hallarse tranquilos , contentos , y
 „ resignados: los he visto bendecir el mo-
 „ mento en que entraron en el Oratorio,
 „ encargar á los circunstantes á que se
 „ alistasen en él , y lo frequentasen , ase-
 „ gurandoles , que estarian contentos en
 „ la hora de la muerte.

CAPITULO XI.

*Algunos Hermanos del Oratorio vistos su-
 bir gloriosos al Cielo.*

Debe serviros de gran consuelo, Hermanos , saber que muchos de vuestros Hermanos , con los mismos ejercicios que vosotros practicais , lograron que se les abrieran de par en par las puertas del Cielo. A la verdad , es preciso decir , que la practica de estos ejercicios es muy conducente para ser solidamente perfectos en medio del siglo , quando los que los frequentaron pasaron volando inmediatamente de esta vida á la gloria.

De muchos dá testimonio el mismo Santo Padre , que asi lo publicó en diferentes ocasiones. Mario Tosini , apenas

murió , se apareció á la media noche al Santo Padre , y muy alegre , y con voz alta lo llamó por dos veces : *Felipe , Felipe* ; el qual levantando los ojos al Cielo , vió el alma de Mario toda resplandeciente subir al Paraiso.

Vicente Miniator , en el mismo punto que espiró , se apareció todo glorioso á Felipe ; quien á la mañana para consolar á la muger la dixo : *Tu marido esta noche ha venido á llamar á mi puerta , y me ha recomendado á tí , y á toda tu casa , y familia : no dudes que ha ido al Cielo.*

De Marco Antonio Cortoselli , dixo el Santo : *esta noche se me ha aparecido su alma muy resplandeciente , y ha estado platicando conmigo cerca de quatro ó cinco horas , y despues se marchó al Cielo conducida de los angeles : añadiendo , que á su presencia todo el quarto habia estado iluminado.* Yendo luego á Santa Catalina á ver su cuerpo muerto , despues de haberlo mirado un rato con mucha atencion , hizo que lo retratase un pintor.

De Patricio Patrici , y de Jacobo Crescenti tuvo la misma revelacion ; la qual manifestó á sus hijos , diciendo ; *estad contentos , que vuestro padre está en el*

Pa-

Paraiso, yo os lo digo, que lo sé; repitiéndoles muchas veces las mismas palabras.

La misma feliz suerte tocó á Juan Animucia: y otros cinco Hermanos se vieron subir al Cielo rodeados de gloria en compañía del Santo Padre, como se contará mas abaxo.

Del Abate Juan Bautista Pallota, hermano del Oratorio de Roma, cuenta el historiador de su vida, que no bien habia espirado, quando se oyeron cantos dulcissimos, y musicas armoniosas, indicio manifiesto de aquella bienaventuranza, á cuya posesion lo convidaban los Angeles con estas demostraciones de júbilo.

Apenas sucedió la muerte del V. Padre Don Felipe Franchi, hermano del Oratorio de Roma, apareció en su estancia una luz maravillosa, y poco despues de su tránsito, se vió su alma volar á la gloria.

Que otros muchos Hermanos hayan arribado á aquella bienaventurada patria, se deduce claramente de las apariciones de ellos al Santo Padre al tiempo de morir, y de las gracias que ha concedido Dios á aquellos, que han invocado su pa-

trocinio : entre los quales se cuenta Juan Manchini , Cesar Bianqueti , Carlos Marcelo Ditayuti , Juan Andres Parisi , Alexandro Butari , y otros, de los quales hablaremos en su lugar.

CAPITULO XII.

Estima que tuvieron los Pontifices de los ejercicios del Oratorio.

Y La estima que hace Dios de estos ejercicios , y los favores que ha dispensado á los que los freqüentan , deberia ciertamente bastar para que los hombres los tubiesen en aquel alto aprecio , que merecen. Mas porque en los espíritus debiles , que no penetran bien el fondo de las cosas , hace grande impresion , quando concurre á acreditarlas la aprobacion de los hombres excelentes en dignidad, doctrina y santidad ; por tanto he juzgado conveniente escoger algunos testimonios de personas recomendables en todo genero , dividiendolas en cinco distintos capitulos , á fin de que creciendo siempre en vosotros mas y mas el concepto de los tales ejercicios , seais siempre mas fie-

fieles, y constantes en su practica. Y primeramente de los exemplos autorizados de doce Sumos Pontifices, podeis conocer la idea que debeis formar del Oratorio.

De Paulo IV. sabemos, como publicamente manifestó el sentimiento que tenia de no poder asistir al Oratorio, por causa del pesado cargo del gobierno de la Iglesia, que tenia acuestas. Tanta era su estimacion. Sixto V. habiendole pedido el Cardenal Chesi cierta gracia para la fundacion de la Congregacion en San Séverino, respondió: *¿Crees tú que los Padres la aceptarán? Yo tendria gran gusto de que tubiese lugar en la Marca la Congregacion.* Y replicando el Cardenal, que pidiendolo él la aceptarían: *dichosa, dixo, aquella Patria! ¡quanto bien se le seguirá!* Y concedió benignamente la gracia, que se le pedia, y dispensó otros favores á la Congregacion.

Gregorio XIII. dió á conocer la alta reputacion en que tenia los exercicios del Oratorio con la ocasion del Jubileo del año 1575. En el Jueves graso quiso acompañar tambien en las piadosas invenciones de nuestro Santo, asistiendo á la peregrina-

na.

nacion de la visita de las siete Iglesias, seguido de copioso numero de Cardenales, y de prelados. Habiendo llegado el Papa á la Iglesia de San Lorenzo fuera de los muros, encontró al Beato Padre, que con muchos millares de personas iba segun costumbre á venerar las sagradas Basilicas. Se abocó con él, y dieron mutuamente gracias al Señor del bien de tanto pueblo, apartado con una tan santa obra de las ocasiones del pecado, propias de aquel tiempo.

A todos es notoria la veneracion de Clemente VIII. al Instituto. El como familiar, y penitente del Fundador, iba de continuo á la Vallicela: y subido á la Catedra de San Pedro, conservó siempre un particular afecto á la Congregacion. Fue tanto su gozo al ver nacido en la Iglesia este piadoso Instituto, que prorrumpió en estas palabras: *esta sola manera de vivir, y los exercicios de estos Sacerdotes faltaban para el adorno de la Iglesia de Dios.* Solia encomendar las necesidades de la Iglesia á las oraciones de los Padres; y tal vez de motu proprio les enviaba su bendicion, asegurandoles su proteccion á favor del Oratorio. *Tenia asimismo,*
afir-

afirma el Cardenal Bentivollo , por *hom-
bres de rara probidad á aquellos que fre-
qüentaban mucho la Iglesia , y Casa de
los Padres.*

Paulo V. al oír las relaciones del Obis-
po de la ciudad de Ripatransona , como
en ella se habia fundado el Instituto, mos-
tró un jubilo extraordinario , y le prome-
tió la ereccion y confirmacion Apostoli-
ca ; como despues se siguió.

Quanto estimáse Gregorio XV. el Ora-
torio , lo manifiesta claramente el haber-
se querido escribir entre los hermanos de
él en Roma , y el haber tenido el cargo
de Rector , quando era secular : el afecto
con que se recomendaba á las oraciones
de los Congregantes, quando era Carde-
nal ; y el haber establecido en Bolonia la
Congregacion : oyendosele decir : *siem-
pre deseé este santo Instituto en mi Pa-
tria , y prometo cooperar quanto pueda á
la obra , proveyendo de Iglesia , &c.* Co-
mo en efecto hizo , luego que subió al
Pontificado ; á mas de los muchos tesoros
espirituales , con los cuales enriqueció
aquel Oratorio , y otros tambien erigi-
dos baxo la invocacion de San Felipe
Neri.

Ino-

Inocencio X. habiendo frecuentado de niño el Oratorio con Camilo Panflío , su Padre , y con otro hermano suyo , conservó siempre una estimacion singular acia él mismo. Conocióse esta principalmente en el haber elevado á la sagrada Purpura al Padre Oracio Justiniani del Oratorio de Roma , en cuya ocasion protestó dos veces , *que con esta honra intentaba satisfacer á la obligacion que él , y su familia tenian á la Congregacion , á cuya direccion se reconocia deudor.*

De Alexandro VII. se lee un notable sentimiento , por el qual se conoce en quanto credito tenia los exercicios del Oratorio. *Yo estimo mucho , decia , á la Congregacion , y me gozo de tenerla en mi Iglesia* (esto es en Brescia , de donde entonces era Obispo) *por el grande fruto que hace en las almas.*

Semejantes pruebas dió Clemente XI. Estas se fundan en la solicitud que puso en que se fundase la Congregacion en Urbino , su patria , y en Pesaro , donde se temia viniese á faltar por escasez de sujetos : en las fervientes instancias que hizo para este efecto , y en las muestras de gozo extraordinario por el feliz éxito de

de uno y otro, tocante á la conservacion del Instituto.

La devocion de Benedicto XIII. de buena memoria, acia el Santo Fundador, y acia el Oratorio, fue extraordinaria. Yo deseo mucho (dixo, siendo Cardenal) *alístarme por hijo rendido de tan Santo Padre.* Y en otra ocasion, hablando con los Padres del Oratorio de Napoles: *el mismo Santo Padre me conserve sanos, y felices á VV. RR. á quienes tanto estimo, respeto, y amo.* Son innumerables los favores dispensados á la Congregacion de Napoles, y singulares los privilegios con que honró á San Felipe; declarando su dia fiesta de precepto en Roma, y su distrito; y enriqueciendo su sepulcro de las mismas infinitas indulgencias, que se ganan visitando el santo sepulcro de Jerusalem, y todos los otros Santuarios de la tierra Santa. En una palabra, baste decir, que llegó á tan alto grado su tierno afecto, que parecia no saber apartarse de las paredes del Oratorio: tanta era la frecuencia con que á él iba, ya quando Cardenal, ya quando Pontifice, y cabeza de la Iglesia.

Tambien Clemente XII. quiso dar muestras de su paternal benevolencia por el

el acrecentamiento del Oratorio ; del qual era asimismo hermano. A los Sacerdotes de la Congregacion de Roma , concedió facultad de celebrar la fiesta de San Felipe con Oficio y Misa con rito doble de primera clase con Octava : y el mismo privilegio extendió al Hospitad de la Santísima Trinidad para aumento de aquella piadosa obra.

Finalmente, el gran Pontifice Benedicto XIV. en sus doctisimas obras exálda la grande utilidad , que resulta á la piedad christiana de la visita freqüente de los Hospitales : y á este fin excita á los Padres del Oratorio á conservarla en aquel primitivo fervor, con que fue instituida por su fundador San Felipe Neri.

Para coronar la materia de que vamos hablando , quiero añadir aqui , que nuestro Santísimo Padre reynante , Pio VI. para partirse á su famoso viage de Viena, quiso antes visitar , y hacer oracion delante del sepulcro de San Felipe : prueba bien clara de su particular devocion á nuestro Santo , como lo notaron los avisos publicos, hablando de la salida del Sumo Pontifice de Roma para dicha Corte Imperial el 27 de Febrero de 1782, como

tam-

tambien, que en el de 1792. fue S. B. el 26. de Mayo á la Iglesia de la Congregacion á celebrar el dia del Santo Fundador , Apostol de Rama. Asi le llaman.

CAPITULO XIII.

Qué concepto hayan tenido de los exercicios del Oratorio algunos personajes respetables , y Escritores célebres.

No menos que los Pontifices , concurren tambien á confirmarnos en la justa estimacion del Oratorio , muchos personajes ilustres , y escritores de gran nombre. Agustin Cardenal Valerio , Obispo de Verona , apenas vió lo que practicaba el Santo en Roma , quando en el año 1575. instituyó en su ciudad el Oratorio de los Hermanos seglares ; y habiendo partidose á Ferrara con Clemente VIII. no se desdeñó de predicar familiarmente desde el pulpito , imitando su exemplo Obispos , Abades , y Predicadores famosos , movidos de la idea que tenian del Instituto.

Agustin Cardenal Cusani , dicho el Alma de Felipe , bendecia la Divina Providencia por haber escogido al Santo pa-
ra

ra Fundador de la Congregacion del Oratorio, *tan piadosa, como él dice, y fructuosa, asi por las continuas confesiones, como por las cotidianas platicas espirituales, llegando á llamarla, Instituto singular en la Iglesia de Dios.*

Semejante es la alabanza del Cardenal Francisco Maria Taruchi, hombre de suma piedad, y doctrina. *Me atrevo á decir, dice, que en la Iglesia de Dios no hay empresa ni exercicio mas util que este, (del Oratorio) por dos razones: primera, por la forma devota, y familiar de sus discursos: segunda, por ser quotidianos, juntamente con la oracion mental de todas las noches, que corona todos los exercicios del dia, y las mañanas de las fiestas, en que se reparten tantos hombres, para hacer tantas obras de piedad.*

De los exercicios del Oratorio, plantados en Aviñon por el referido Cardenal Taruchi, tomó ocasion Pedro de Berulle, despues Cardenal de la Santa Iglesia, para fundar muchas casas de Presbiteros seculares en la Francia con particulares Constituciones, que forman una Congregacion distinta, llamada del Oratorio de Jesuchristo, en todo separada de la
que

que instituyó San Felipe en Roma. Este grande hombre, llamado por San Francisco de Sales, el Santo de su siglo, hace gloria de llamar á su Oratorio semejante en la vocacion, y en los ministerios al de Italia: y por una imagen estampada en Francia con este titulo: *San Felipe Neri, Fundador del Oratorio de Jesu-christo*, se puede colegir la veneracion, que su Congregacion profesa á nuestro Santo: como asi mismo de haber uno de sus mas celebres sugetos, que fue tambien Preposito general, predicado en su Iglesia una oracion panegirica en alabanza de él.

Quanto apreciase el Oratorio el Cardenal Federico Borromeo, no es facil explicarlo bastantemente. Habiendo él estado mucho tiempo baxe la direccion de San Felipe, con cuyo consejo arreglaba todas sus acciones, se embebió tambien de su espiritu, todo zelo por la salvacion de las almas; y quiso imitarlo, trasplantando en Milan, si bien con diverso metodo, las mismas santas practicas de piedad instituidas en Roma por el Santo para utilidad de las personas seglares. El año 1607. erigió alli este vigilante pastor nuevos Oratorios de juvenes, á los quales
dió

dió excelentes reglamentos , fundados en el uso de la oracion mental , de los Sacramentos , y de las obras de caridad con los enfermos: dividiendo en tres clases los jovenes de dichos Oratorios ; llamando á la primera , de los *principiantes* , á la segunda , de los *proficientes* , y á la tercera , de los *confirmados*. Fuera de estos , estableció otros dos , uno para los casados , y otro para los principales jovenes comerciantes de la ciudad ; y á todos presidia con admirable cuidado , visitandolos con frecuencia , y consolandolos con plasticas afectuosísimas. Era copioso el numero de los alistados en estas devotas juntas ; contandose solo en el Oratorio de Campo Santo mas de cien jovenes.

De Gabriel , Cardenal Paleoto , ilustre por la fama de las virtudes , y por la doctrina de sus escritos , se refiere lo siguiente : *Habia él introducido varios ejercicios espirituales á semejanza de aquellos que San Felipe habia establecido en Roma , los quales solia freqüentar Gabriel , antes de ser promovido á la dignidad Arzobispal de la Patria , con mucho fruto de su alma , y gran consuelo del mismo Santo Padre Felipe , de quien era hijo espiritual.*

El

El Cardenal Luis Ludovisi , sobrino de Gregorio XV. fue tan aficionado á los exercicios , que quiso dar de ello publico testimonio. En un sermon , que hizo en el Oratorio de Bolonia , de donde era Arzobispo , á la presencia del Cardenal Ubaldini , Legado , y de toda la nobleza: *Para animar*, dixo al principio, *á todos á freqüentar con diligencia los exercicios del Oratorio , que separan pronta , y seguramente de tantos males , y son medio , y camino para tantos bienes.... intento esta tarde hablar :: y despues concluye su discurso asi: Padres mios , teneis por Padre un gran Santo, y teneis un santo Instituto. ¡ Dichosos vosotros ! ha ! quanta envidia os tengo ! ¡ Con quanto gusto , si fuera posible , trocaria este birrete roxo por-vuestro bonete negro , y me iria á vivir con vosotros !*

Semejantes expresiones se leen del Obispo de Fosano , Clemente Trotti. No contento de ser escrito en el numero de los Hermanos , y de asistir con freqüencia á los exercicios , *andad*, dixo , á uno que le pidió la bendicion antes de entrar en la Congregacion , *andad alegremente, que quisiera que todo mi Clero os siguiese, y rogad por mí , que tengo envidia á vuestra vocacion.*

La

La República de Genova en el año 1646. manifestó claramente *haber plenamente correspondido á sus esperanzas los maravillosos efectos que sacó la ciudadá de los ejercicios establecidos en ella , y haberse notablemente acrecentado la devocion en el pueblo.* Estos son los sentimientos manifestados al Consul de la República, residente en Palermo, añadiendole , que debía participar á los Padres de aquella ciudad este comun agradecimiento, por haber enviado de los suyos para la institucion de esta santa , y fructuosa obra.

El Senado de Mesina texe un largo elogio *de los muchos bienes que del Instituto sacaron sus ciudadanos.* Despues de haber exáltado la caridad de los Padres, en haber consagrado su vida en provecho de los proximos , durante la peste del año 1743. no habiendo sobrevivido sino es uno , declara , para perpetua memoria en autentica forma por mano del Secretario , quanto se sigue : *Ser muy benemeritos por tantas virtuosas acciones de su zelo practicadas en guiar almas al Cielo.* La data es de 25. de Mayo de 1755.

En iguales terminos fue concebido el
fa-

favorable decreto del Senado de Venecia para el establecimiento de la Congregacion el año 1662. 22. de Noviembre. *La instancia, que se ha leído de los Padres, no aspira sino á bien servir al Señor... El aceptarla no sirve sino de mejorar el lugar dedicado á la Virgen... baxo este piadoso Instituto, que en todas sus partes es laudable, edificativo, y util á los proximos; debiendo abrazarse la instancia, que conduce mucho á la honra de Dios nuestro Señor, y del bendito San Felipe Neri, al consuelo de dichos Religiosos, y al socorro espiritual de los pueblos de esta ciudad, &c.*

Seame licito añadir, que con otro decreto de 9. de Febrero de 1765. fue elegido por protector de Venecia San Felipe Neri, y que su devocion está tan estendida, que se cuentan en esta ciudad hasta diez capillas dedicadas al Santo, fuera de treinta entre Iglesias y Oratorios que tienen su imagen, ó reliquia en los altares, y celebran su dia.

Estando para fundarse la Congregacion en Senglea, Diocesi de Malta, se le pidió al Gran Maestre Fr. Don Rafael Cottoner, que diese su facultad para tapar

una calle pública , para erigir alli el Oratorio. Apenas se le hizo la suplica , quando concedió la gracia , y recibió tal contento de ver que se emprendia una obra, á su parecer tan saludable , que hubo de decir : *yo me alegro , porque se ha encontrado el modo de reformar el Clero , y el pueblo de Senglea en sus costumbres.*

Ultimamente , de la licencia que dió Carlos Manuel , Rey de Cerdeña , y Duque de Saboya , para la fundacion del Oratorio en la ciudad de Biella en el Piemonte , el año 1742. se conoce su estimacion por los exercicios. *De quanto provecho , dice , sean para las almas de los fieles las Congregaciones de los Eclesiasticos de San Felipe Neri , lo experimentan con particular satisfaccion aquellas ciudades , y lugares , donde las hay establecidas : y poco despues : Hemos condescendido gustosos al establecimiento en esa ciudad de un tan piadoso Instituto , el qual cada dia se hace mas recomendable por aquel particular zelo , con que trabaja para servicio de Dios , y salvacion de las almas.*

Sería nunca acabar , si quisieramos referir todos los testimonios honorificos del

Ora-

Oratorio. Me contentaré pues con añadir algunos breves elogios de Escritores celebres, para que nada falte de quanto puede conducir á fundarse bien en la estimación de él.

Juan de Rosi en un libro dedicado al Santo, hace una pintura viva, y hermosa. *Entre todas las maravillas, dice, que ví en Roma, me sirvió de suma complacencia el ver tanta multitud de personas devotas y espirituales, freqüentar la Iglesia del Oratorio: de suerte, que en medio de tantas antigüedades, y soberbios palacios, y pompa de tantos Señores, este exemplar exercicio excedia incomparablemente toda la gloria y la fama de todas las otras cosas notables, que se me presentaban á la vista.*

Algunos hombres insignes muestran claramente en sus obras el aprecio de los exercicios. *Que podeis desear* (dice Pedro Morino á un sobrino suyo exortandolo á freqüentarlos) *¿qué cosa podeis desear á proposito para vuestro aprovechamiento, que no se encuentre en esta piadosa junta? El exemplo de San Felipe* (añade Agustin Barbosa) *sirvió de estímulo á los Sacerdotes de su tiempo, para que cada uno*

de ellos reformase una gran parte del mundo. No es posible (escribe Lorenzo Beyerlinch) encontrar instituto de mayor utilidad á las necesidades de la Iglesia, como este del Oratorio. En los Ministerios de este Instituto (afirma Francisco Ginet) se admiran los frutos preciosos de todas las buenas obras. Finalmente, cierre este discurso el clarísimo Padre Mabillon : con gran provecho mio, y no con menor placer he frequentado muchísimas veces la Iglesia y casa de los Padres del Oratorio.

Es singular el título con que honra al Oratorio el Abad Carlos Plaza, llamándolo Seminario de perfectos Sacerdotes, Eclesiásticos, y Regulares para todas las Religiones ; porque aquí se toman los principios, y máximas de la perfeccion christiana.

No faltan otros que lo han apellidado: escuela de christiana perfeccion : teatro universal del exercicio de todas las virtudes, y del mas seguro trato con Dios : Instituto Apostolico, y evangelico : la ruina del Infierno : y finalmente, hubo quien dixo, que con los exercicios del Oratorio se resucitó en el mismo Clero el antiguo espíritu de los primeros Sacerdotes de la primitiva Iglesia.

Pon-

Ponga fin á este capitulo el testimonio de un heresiarca , enemigo de nuestra Religion , al qual parecieron dignos de alabanza los exercicios de que hablamos. Despues de haber éste resistido fieramente á los primeros Teologos , que se esforzaban en vano por reducirlo al gremio de la Iglesia , se rindió finalmente al zelo del Padre Agustin Manni , discipulo de San Felipe ; y por medio de las doctas obras del Padre Tomas Bozio del Oratorio de Roma , lo redujo á abjurar sus errores , con sumo júbilo de Clemente VIII. En cierta ocasion discurriendo el arrependido heresiarca con el Padre Manni : yo , dixo , *he quedado sumamente admirado , y al mismo tiempo edificado de los sermones que diariamente se hacen en la Iglesia Nueva por los Padres del Oratorio : y en el tiempo que estube en Inglaterra , habiendo coniado á la Reyna , como en Roma habia una Iglesia , en la qual se hacian todos los dias quatro sermones , de cosas espirituales , oyó esto con admiracion : manifestando tambien que le agradaba tanto el Instituto , que de buena gana lo hubiera abrazado.*

CAPITULO XIV.

Los Santos tubieron en alto concepto el Instituto del Oratorio.

Despues de los testimonios de tantas personas calificadas en todo genero, se siguen los de muchos Santos, los quales, ilustrados por el Espiritu Santo, saben bien discernir el justo valor de las cosas: por donde se vendrá á conocer mejor, de quanto provecho sean los exercicios que practicais.

Lleve la precedencia San Pio V. de gloriosa memoria. Asegurado este Santo Pontifice del fruto que resulta de los exercicios del Oratorio, protestó ser grande su contento de que en su Pontificado hubiese hombres en Roma, los quales con tales exercicios difundiesen la piedad en los fieles, y mantubiesen siempre dispier-ta la devocion en las almas.

A este Sumo Pontifice debe seguir en segundo lugar San Carlos Borromeo. Fue tan afecto al Oratorio, que quiso un dia pasarlo todo en la Congregacion, comiendo, cenando, y durmiendo en ella, pa-
ra

ra observar menudamente todas las cosas. Despues de haber asistido á los sermones del dia , al Oratorio de la noche , y á todas las otras practicas del Instituto , quedó tan lleno de edificacion , que al despedirse por la mañana , vuelto á los Padres de casa , *dichosos vosotros* , dixo , *que teneis un hombre , que os ha dado tan laudables y santos estatutos*. Estaba tan altamente persuadido de la utilidad de estos , que los encomiaba sobre manera : y en una ocasion que un familiar suyo , llamado Antonio Sala Boloñes , le pidió licencia para entrar en la Congregacion , aprobó el Santo Cardenal su pensamiento alabandole la bella resolucion , que habia tenido ; y sin embargo de que le queria mucho por su gran virtud , y habilidad , se la concedió gustoso.

A exemplo del Oratorio , introduxó el Santo Cardenal el uso de los discursos familiares , y de la sagrada musica en una Congregacion de seculares que habia en Roma , llamada de la *Provincia de Lombardia* , haciendo alli las platicas algunas veces San Carlos , y tambien San Felipe. Se esforzó tambien en trasplantar el Instituto del Oratorio en Milan ; mas habiendo-

dose impedido la fundacion por la peste, que sucedió ; no por esto dexó su pensamiento de mantener á lo menos el estilo familiar de las platicas del Oratorio , el qual quiso se observase puntualmente por la Congregacion de los Oblatos , erigida por él en Milan.

Encomendaba á Dios el Oratorio , porque siempre se mantubiese en fervor. *No cesaré (asi escribe el Santo Cardenal al V. Jubenal Ancina) de acordarme en mis oraciones , tales como sean , del nuevo Oratorio de esta Congregacion de Napoles, para que el Señor saque aquel fruto correspondiente á la gran mies que hay en élla. Confio que dará tambien abundancia de operarios.*

El deseo que despues mostró San Ignacio de tenerlo en su Compañia ; el nombre que le daba de *campana* ; el protestar que con la ayuda sola de Felipe tendria animo para convertir el mundo ; el detenerse con frecuencia en su aposento ; todos estos son testimonios irrefragables de la alta reputacion en que tenia este gran Santo las practicas piadosas, que el Bienaventurado Padre andaba estableciendo prosperamente en su Oratorio.

El

El mismo Santo Fundador de la Compañía, en cierta ocasion hubo de confesar, segun afirma el V. Padre Ancina; *que en toda Roma no encontraba lugar donde recibiese mas consuelo su espiritu, como en San Geronimo de la Caridad*, en donde el B. Padre habia dado principio á los ejercicios del Oratorio, con inmenso fruto de las almas.

Todo el mundo sabe el amor que profesaba San Feliz, capuchino, al Instituto. Veiase con frecuencia en la casa del Oratorio, conversaba de ordinario con San Felipe, y alguna vez acompañó tambien al Santo Padre en la devota procesion al camino del Corso, para impedir las licencias del carnaval.

De San Francisco de Sales, son muchas las pruebas que tenemos de la estima que hacia de los ejercicios. Dos veces estuvo el Santo en Roma. De la primera, que todavia era niño, es fama que le besó San Felipe en la frente, prediciendole que seria un gran siervo de Dios, y muy util á la Santa Iglesia. En la segunda, con ocasion de haber sido promovido al Obispado, contraxo una estrecha, y familiar amistad con los Padres del Oratorio Roma-

ma-

mano , habitando con ellos domesticamente ; y se enamoró de tal manera de los ejercicios del Instituto , que no dudó llamarlo : *maravilloso modo de vivir* : y aun quiso establecer él mismo una casa en Tonon , para que aquellos pueblos recién convertidos participasen los frutos espirituales , que de ellos resultan. Por Bula de Clemente VIII. fue el santo nombrado primer Preposito de aquella Congregacion ; por cuya causa Benedicto XIII. concedió facultad á los Padres del Oratorio de Napoles de poder rezar de este Santo el oficio doble de segunda clase, la qual gracia ha sido despues extendida á otras Congregaciones , que la han solicitado.

La familiaridad , que San Camilo de Lelis , fundador de los Ministros de los enfermos , tuvo con San Felipe , su confesor , y con los otros Padres de Roma, fue grande. Muchas veces les protestó á estos , que era mucho lo que le debia : para elegir el lugar del establecimiento de su nuevo Orden , quiso tomar su consejo ; y por su persuasion lo consagró al servicio de los infestados de mal contagioso. No contento con estas demostraciones de honor ; habiendo de dar principio á su nue-

va Religion, introduxo en ella los mismos ejercicios, que se practican en el Oratorio. *Con algunos compañeros*, son palabras del escritor de su vida, *comenzó Camilo á congregarse todas las mañanas en una estancia del Hospital... en donde hacian oracion mental, y la disciplina; rezaban las letanias, y platicaban ordinariamente de cosas divinas. Acabados estos ejercicios, salian todos como otros tantos serafines, abrasados de caridad, á servir á los pobres, &c.*

El Beato Alexandro de Saoli de los Clerigos regulares Barnabitas, Obispo de Aleria en Córcega, y despues de Pavia, fue á Roma el año 1575. Durante su mansion en la santa Ciudad, dió á conocer en quanto aprecio tenia los ejercicios, *predicando dos y tres veces á la semana en la Iglesia del Oratorio.* En el jueves lardero ó graso, quiso asi mismo, y juntamente con Gregorio XIII. ir á la visita de las siete Iglesias, introducida por el Santo; honrando aquella piadosa funcion con un tierno discurso, que fue muy agradable, no solo á la multitud de Prelados, que acompañaba al Pontifice, mas tambien al infinito pueblo, que concurrió á esta visita.

Res-

Restame el celebre testimonio de aquellos dos insignes lumbreras de España, San Vicente Ferrer, y San Vicente Martir el Diacono, baxados del Cielo á dar illustres pruebas de los exercicios. Habia introducido en su casa el Padre Felipe Pesantes algunas practicas espirituales, semejantes á las del Oratorio, á las quales acudian muchas de las mas doctas personas de la ciudad de Valencia. Quanto agradasen á Dios estos devotos exercicios, lo manifestó con una señal muy visible, y prodigiosa, para disponer asi el animo del siervo de Dios para establecerlos con mayor perfeccion, fundando alli, como lo hizo despues, el Instituto. Debia venir á predicar en Valencia la Quaresma Don Juan Garcia, Canonigo de la Catedral de Orihuela, despues Obispo de la misma, tenido comunmente en gran concepto de bondad y virtud. Encaminado pues á Valencia, dudoso del alojamiento que debia tener; al entrar por la puerta de San Vicente, vió presentarsele delante dos personages; el uno, vestido del habito de Santo Domingo, y el otro de Diacono; asi que los divisó, se persuadió con bastante fundamento, que serian los dos

sobredichos protectores de la ciudad de Valencia. Caminando ellos delante , le dixeron , *siguenos* : y al cabo de un largo rato de camino , llegando á la entrada de la casa del Padre Posantes ; *aquí* , le dixeron , *es voluntad de Dios , que te hospedes esta Quaresma* ; y dicho esto , desaparecieron. De esta señalada gracia de estos dos Santos se puede facilmente inferir, quanto creciese el fervor de aquella virtuosa junta en los exercicios que habia emprendido. Mas pasemos á otros testimonios de igual consideracion , que darán materia al siguiente capitulo.

CAPITULO XV.

De otros siervos de Dios que apreciaron los exercicios del Oratorio.

No faltan otros siervos de Dios, que hayan exaltado los exercicios , como provechosos á la salud de las almas , y como aptos para producir las mas excelentes virtudes , en los que los frecuentan. Aquí pondré algunos escogidos , de los muchos á quienes se les han formado procesos de orden de la santa Sede.

El V. Inocencio XI. Sumo Pontifice, altamente persuadido de la utilidad, que del Oratorio redundaba en los pueblos, procuró que se fundase en Como, su patria.

Habiendo entendido el V. Padre Roberto Belarmino, Cardenal, de la Compañía de Jesus, que se habian introducido los ejercicios en la ciudad de Ripatransona, se llenó de júbilo por la mayor gloria de Dios y bien de las almas, que de estos ejercicios esperaba resultaria á los ciudadanos; y propuso excelentes avisos al Fundador para el buen gobierno de la Congregacion.

Tambien fue singular apreciador de los ejercicios el V. Padre Juan Leonardi, hijo espiritual de San Felipe. Mantúbolos por muchos años en Luca, su patria, con extraordinario provecho de aquel pueblo: fue alojado, como entre sus Hermanos, en la casa del Oratorio de Napoles; lo qual dió motivo al Padre Galonio para contar el Oratorio de Luca entre los fundados por aquel tiempo. El zelo con que trabajó en ellos el siervo de Dios, le abrió despues camino, á mi parecer, para ser escogido del Señor para

Fun-

Fundador de una nueva Religion: esto es, de los Clerigos Regulares de la Madre de Dios.

Dos santos canonigos andubieron á las parejas en las muestras de estima, y de afecto acia los exercicios. Del V. Geronimo de Palermo se cuenta, que quantas veces entraba en la Iglesia del Oratorio, sentia salirse fuera de sí de ternura. Tenia tan grande opinion del Instituto, que hizo voto de entrar en la Congregacion, por gozar mas de cerca las delicias, que descubria en él; mas no pudo cumplirlo, habiendole destinado la Divina Providencia por mandato de su Pastor, para promover la gloria de Dios de otra manera, en el estado de canonigo en la Catedral.

Del siervo de Dios, Don Lelio Serichi, canonigo de Celan, en Marsi, se lee, que el año 1706. entró en la Congregacion de Aquila, en donde vivió cerca de un año en calidad de hijo de San Felipe; donde hubiera permanecido siempre, si la voz de Dios, manifestada por medio de una larga enfermedad, y las repetidas instancias del Obispo, y de sus ciudadanos, no lo hubiesen llamado á servirle en su patria.

tria. Pero si dexó el Oratorio, (asi el escritor de su vida) con el cuerpo, se quedó allí siempre con el corazon, y lo manifestó así en todas las ocurrencias. Despues no volvió nunca á Aquila, que no se fuese á hospedar á la Congregacion, cuyos Padres le recibian con toda veneracion y afecto. Entre otras señales de su aprecio, fue una el haber compilado la vida del V. Padre Juan Andres de los Aflijidos, ilustre lumbrera de aquella casa, su antiguo director.

A estos dos debe añadirse un tercero, aquel insigne Ecclesiastico por nacimiento, piedad, y letras, Carlos Marcelo, Ditayuti, cañonigo de Osimo. Por muchos años frequentó con gran provecho suyo los exercicios del Instituto; de los quales quedó tan prendado su espiritu, que acabado el Oratorio de los Padres, tenía en su casa otro semejante, donde juntandose personas de todos estados, las entretenia en piadosas meditaciones, y platicas fructuosas.

No podia desearse mayor afecto al Instituto que el que mostró el Sacerdote Felipe de Amico, muerto con gran fama de santidad el año 1625. en Palermo.

Bas-

Basta leer su vida impresa, para saber quanta era su asistencia á las visperas y á la misa de la Iglesia, en donde tal vez se veia arrebatado en extasis, y quanto gustase de la conversacion de los Padres en la ciudad y en la granja. Llegado su feliz transito, quiso ser asistido de ellos, y lleno de gozo hacia le cantasen alabanzas espirituales. Tal fue su deseo de no separarse ni aun despues de muerto de los hijos de San Felipe Neri, que ordenó se le enterrase en la boveda comun de la Congregacion. Mas el extraordinario concepto de su bondad movió al Cardenal Arzobispo, á señalar un lugar particular en que fuese colocado: en execucion del decreto del Arzobispo, se quiso colocar en sitio capaz el sagrado cadaver; mas no fue posible el enterrarlo: hicieron muchas pruebas, pero inutilmente: hasta que se resolvió sepultarle en la boveda de los Padres como lo habia ordenado; y entonces se dexó manejar, y colocar en compañía de aquellos, á quienes tanto habia amado en vida, para resucitar con ellos á la eterna bienaventuranza.

Es digno de memoria el elogio que dió

M

al

al Oratorio San Joseph de Cupertino , de los Menores Conventuales. Vuelto en sí un dia de un éxtasi de algunas horas, exclamó : *La Congregacion del Oratorio es escuela del amor Divino* ; aludiendo con estas expresiones á la suave fuerza que tienen estos ejercicios para encender este soberano fuego en los que los frecúentan.

Otro sentimiento de no menor peso salió de los labios del siervo de Dios el Padre Maestro Fr. Juan de Altamura, del Orden de Predicadores. Viendo él mismo el provecho extraordinario que en los ciudadanos de Napoles producian los ejercicios, no se hartaba de repetir muchas veces : *Quisiera que en cada calle de esta ciudad hubiera una Congregacion del Oratorio.*

No debe pasarse en silencio la profecia del V. Padre Antonio Sobrino, de la Reforma de San Francisco , porque redunda en mucha alabanza de los ejercicios de que hablamos. Caminaba en Valencia un dia el siervo de Dios , y precisado á pasar por una casa escandalosa , dixo , volviendose á su compañero : *Padre ¿veis esta casa profana , y teatro del demonio ? Algun dia será casa y Templo de oracion.*

Dios

Dios ha determinado convertirla en Santuario agradable á sus ojos , en el qual ha de ser servido y alabado , y muchas almas han de aprovechar mucho en ella : y asi fue ; porque aquel sitio fue despues convertido en la Congregacion del Oratorio , cuyo nombre ni siquiera era conocido entonces en aquella ciudad.

El V. Cesar Biancheti , esclarecido Senador de Bolonia , no dexó medio que no puso para establecer en su patria el Oratorio , como felizmente lo consiguió. En su palacio destinó una pieza capaz , donde se juntasen los Congregantes ; y él mismo á los principios les proponia los puntos de la meditacion , segun lo practican los Hermanos conforme á las reglas del Instituto.

Igual veneracion á los ejercicios mostró otro hijo de San Francisco , el Siervo de Dios Padre Fr. Antonio Linani , Misionero , de extraordinaria santidad , cuya vida fue toda continuos raptos en Dios. Estando el Santo Varon en la casa de la Congregacion , fundada en la ciudad de México , fue arrebatado en una de sus dulcisimas éxtasis , y sacado fuera de los sentidos ; ¡ *ó afortunado lugar , gritó , en*

el qual ha derramado Dios con abundancia sus bendiciones!

El piadoso Sacerdote, Salvador Salamandra, sugeto de tan eminente virtud, que despues de muerto le cortaron por reliquia los vestidos de que estaba cubierto, dió con los hechos á conocer en quanto apreciaba los ejercicios: porque habiendole dexado por heredero de una renta annual, no quiso de ningun modo aceptarla; mas persuadido de la utilidad de los Oratorios en musica, introducidos por San Felipe Neri: *si quereis*, dixo al testador, *emplear vuestros bienes en el servicio de Dios, aplicadlos á la sagrada musica que se hace las noches de fiesta de invierno, para apartar de males mayores, y de las conversaciones escandalosas, tertulias, y juegos á la gente ociosa en tiempo de invierno: y asi lo hizo.*

No menos afectas se mostraron algunas Venerables siervas de Dios al Oratorio. Consultada la V. Sor Paula de Foliño, si seria del agrado de Dios, que se fundase en Jesi el Instituto: *andad*, dixo al siervo de Dios el Padre Vicente Castañachi, que se lo preguntó, *fundad la Congregacion, que hará gran fruto. A muchos he*

ne-

negádome á decirles mi parecer ; mas á vos no puedo negarlo , porque Dios asi lo quiere.

Merece acordarse la prediccion de la V. sierva de Dios Isabela Medina , de la Tercera Orden de San Francisco , tocante á la fundacion del Oratorio de Villena, hecha veinte años antes de su execucion. Pensaba su Director , el Padre Francisco Dañon , hacer oposicion á una cátedra de la Universidad de Alcalá , y con este motivo pidió á esta V. Madre le encomendase á Dios : respondiolo ella : *vos , Padre , lograreis la cátedra ;* aludiendo con espiritu profetico á la *cátedra del Oratorio* , desde la qual administraria la palabra de Dios , como fundador suyo ; con tanto fruto , que despues hubo de repetirle Dios á su sierva muchas veces : *esta es su cátedra ;* mostrandola con esto , la suma gloria que le daba su Director con los discursos familiares del Instituto , y excitándola juntamente á la veneracion de los exercicios , por él introducidos.

A la sierva de Dios , Maria de Santiago , del Orden Tercero de Santo Domingo , agradó tanto el Instituto , que siempre le profesó un afecto ternisimo. Hizo

mucha estima de todos los sugetos de él, y experimentaba un grande consuelo, quando tenia la oportunidad de discurrir de cosas de espiritu con alguno de los hijos de San Felipe: y sin embargo de ser muy detenida en admitir á qualquiera otros; por lo tocante á los Padres del Oratorio habia obtenido de su confesor licencia general de poderlos recibir, siempre que fuesen.

Semejantes testimonios honorificos al Instituto, podrian recogerse de las vidas de otras muchas sagradas Virgenes de nuestro siglo; mas por no ser demasiado prolixo, me contentaré con insinuar, que estas venerables esposas de Christo quisieron ponerse baxo la direccion de los Padres del Oratorio, para ser guiadas por el camino del Señor, como *verdaderas hijas de San Felipe, y alumnas de su Instituto*; y algunas de ellas fueron con modo extraordinario estimuladas de Dios para ponerse baxo su direccion, como sucedió á la V. Sor Bernardina Bonori, del Orden Tercero de San Francisco, que moraba en el Santo Sepulcro, á la qual apareciendose Jesuchristo con semblante magestuoso y apacible, la dixo:

tú

tú necesitas que yo te envíe de Roma uno, á quien manifiestes mis dones, señalándole al Padre Silvio Bilanchet, sugeto insigne del Oratorio de aquella ciudad, destinado por él para fiel consejero de su alma.

Lo mismo acaeció á la sierva de Dios Sor Cristina Pini, Monja de San Francisco en Perugia, la qual antes de encerrarse en el Monasterio, entrando por disposicion divina en la Iglesia de los Padres del Oratorio, y hallandose muy atribulado su espiritu, oyó interiormente una voz que le dixo: *anda á aquel Ministro*, el Padre Oracio Canauli, que estaba en el confesonario, *porque yo de proposito lo he detenido alli, para consolarte: él será tu guia, y yo estaré con él para que sepa bien dirigirte*: por cuyo medio alcanzó la quietud perdida, y arrivó con su magisterio á una gran perfeccion.

Sulpicia Lazzari, virgen secular de la ciudad de Castello, cuya gran santidad se manifiesta por las señales de la sagrada pasion que se encontraron en su corazon, fue tan devota del Oratorio, que no solo quiso ser dirigida por uno de la Congregacion, y llevar hábito negro y llano, conforme al Instituto, sino que por su
muer-

muerte dispuso que se la enterrase en la capilla del Santo Padre , de cuyo espíritu habia vivido.

Son muchos los escritores que han recogido las grandes virtudes asi de éstas, como de otras sagradas virgenes , que honraron las sagradas Religiones con su grande piedad ; y asimismo de algunas que vivieron en el siglo con fama de santidad eminente , de las quales se compondrá quizas un libro á su tiempo , para consuelo de las personas devotas del Instituto del Santo.

CAPITULO XVI.

Revelacion de una gran sierva de Dios en orden á los exercicios del Oratorio.

Para excitar mayormente el fervor de los hijos de San Felipe , y de los Hermanos seculares del Oratorio , me parece poner aqui quanto se halla registrado en la vida de la V. Sor Serafina de Dios , del Orden Carmelitano , que demuestra la nobleza del estado , y el espíritu del Instituto , y de sus exercicios.

El

El año 1699. la noche antecedente á la fiesta de la Natividad de la Virgen Santisima , que es la fiesta propia de la Congregacion del Oratorio de Napoles , tuvo esta sierva de Dios una revelacion , que dió despues escrita á su confesor , y es como se sigue:

„ Quisiera escribir , no con la pluma,
„ sino con la lengua de Serafin , no con
„ tinta , sino con mi propia sangre , y
„ que esta carta fuese un incendio de
„ fuego que abrasase toda la Congrega-
„ cion: ó mas bien, quisiera poder enviar
„ las entrañas de mi corazon para dar á
„ entender , y explicar todo lo que en-
„ tendi la noche de la Natividad de la
„ Santisima Virgen , de la misma San-
„ tisima Virgen , y de nuestro y vuestro
„ Santo Padre Felipe acerca de su Con-
„ gregacion.

„ Vi al Santo con la gran Madre de
„ Dios , todo abrasado de fuego , y ro-
„ deado de luz , y tanto le supliqué por
„ la Congregacion , y por cada uno en
„ particular , y él con semblante apacible
„ me dixo tan bellas cosas , que algunas
„ pondré aqui. Me mostró como deben
„ ser sus hijos , y la nobleza del estado
de

„ de la Congregacion , hecha quasi á se-
 „ mejanza de Dios , y de las tres Divinas
 „ Personas , y en particular de la Perso-
 „ na del Espiritu Santo : y me dixo el
 „ Santo , que los de la Congregacion no
 „ se pueden llamar con otro nombre que
 „ con el de hijos del Espiritu Santo : y
 „ que la Congregacion se puede llamar
 „ Templo del Espiritu Santo. Y decia:
 „ no fue mi espiritu el que la fundó , si-
 „ no el Espiritu Santo ; y como tales de-
 „ ben obrar , y ser todos amor de Dios
 „ y del próximo : y no querria de ellos
 „ otra cosa , sino que ardiesen en esta
 „ llama , de la qual son hijos ; y me ha-
 „ cia ver claramente , que esto es lo que
 „ conviene á tal Congregacion. Y ví el
 „ cuidado que tiene de ella , y los agasa-
 „ jos que hacia á algunos Padres en par-
 „ ticular , y el animo que les daba.

„ Ví tambien como la Santisima Vir-
 „ gen se manifestaba ser patrona , y pro-
 „ tectora de la Congregacion , y me cau-
 „ saba esto mucho consuelo. O ! que no
 „ tengo palabras para decir la nobleza de
 „ la Congregacion , y el estado y pues-
 „ to de su nobleza , por no tener otra
 „ obligacion que la de amar á Dios , que

„ es

„ es la cumbre y perfeccion de todas las
 „ cosas ; hijos de la cumbre del Espiritu.
 „ ¡ O cómo la ví noble , y cómo parecia
 „ estraña qualquiera minima imperfec-
 „ cion , por la nobleza del puesto , y por
 „ la amenidad del estado hermoso , que
 „ me parecia verla como un prado ame-
 „ no con el aura dulce del Espiritu San-
 „ to, que con suavidad mueve á todos sus
 „ hijos á obrar noble y voluntariamente!
 „ Conoci en general que , conforme
 „ era grande la nobleza del estado , asi
 „ pedia una correspondencia grande é in-
 „ maculada. Y ví quan fea era qualquier
 „ minima mancha y polvo de imper-
 „ feccion , que cometa alguno de los que
 „ lo profesan. Y el Santo me decia , que
 „ con todo afecto los encomendase á to-
 „ dos al Señor. Y todo esto fue en gene-
 „ ral. Sea por siempre bendito y alabado
 „ el Señor.

„ Yo conocia tambien en la mente del
 „ Santo Padre quanto queria decirme , y
 „ significarme con hacerme ver tantas be-
 „ llas cosas. Sin hablarme , queria decir-
 „ me la perfeccion , que convenia tener
 „ para haber de ser hijos de la luz.
 „ Seria cosa monstruosa , si el fuego
 „ pro-

„ produxese nieve , si la luz produxese
 „ tinieblas , si un cristal produxese lodo.
 „ Yo no sé explicarme mejor ; pero en-
 „ tendi lo que el Santo queria decirme.
 „ Seria maravilla que un arbol dulce pro-
 „ duxese hiel. O ! quanto mayor mara-
 „ villa seria , si en algun hijo de San
 „ Felipe , que se llaman hijos del Espi-
 „ ritu Santo , hubiese algun defecto ! Ví
 „ la santidad que pide tal estado , y como
 „ el que lo profesa , tiene facilidad de
 „ poderla obtener , y conviene que la
 „ tenga. Ví tambien al Santo , que acari-
 „ ciaba á muchos Padres , y á otros mu-
 „ chos que los esforzaba, Lo escribo to-
 „ do en breve , y tuve una noche y dia
 „ de tanto contento , que el Señor lo
 „ sabe. “

Fue tanta la estima , que con lo que
 aqui le manifestó el Santo Padre , hizo
 de la Congregacion y de sus hijos , que
 deseó se estableciese el Oratorio en la
 Isla de Capri , donde ella vivia , para go-
 zar mas de cerca los efectos de aquella
 divina llama , que debia redundar en los
 próximos. Procuró tener freqüentemente
 alguno de los Padres , ó para confesar las
 Monjas , ó para predicar , ó para otras
 fun-

funciones Eclesiasticas , y siempre mantubo con ellos correspondencia por cartas. Si alguno caia enfermo , luego redoblaba mas y mas sus oraciones ; y si moria , no cesaba de hacerle sufragios hasta tanto que le era manifestado haber subido al Cielo.

Como si fueran Angeles enviados del Cielo recibia por confesores de sus monasterios á aquellos Sacerdotes , que habian frequentado el Oratorio. Las hijas espirituales , que le presentaban los Padres , las recibia con sumo júbilo , por haber sido criadas con el espiritu del Instituto. El mismo Santo le reveló muchas veces haberselas él enviado , para mas solidamente aficionarla á los ejercicios.

De quanto peso sean las demostraciones de esta sierva de Dios á favor del Oratorio se puede colegir claramente de su prodigiosa vida , impresa en muchas partes , y de sus admirables escritos, aprobados ya por la sagrada Congregacion de Ritos , en la qual se trata con mucho calor sobre su Beatificacion , y Canonizacion.

CAPITULO XVII.

Provechos que de los ejercicios del Oratorio resultan á los pueblos.

Pudiera estenderme mucho en referir las ventajas que han sacado muchas ciudades de haberse plantado en ellas el Instituto. Son prueba de esto las grandes obras de caridad instituidas por los Padres del Oratorio: Monasterios de convertidas, conservatorios de niñas, lugares piadosos para mugeres arrepentidas, para huérfanos, para niños expositos, hospitales para enfermos, albergues de peregrinos, montes de piedad, misiones perpetuas para instruccion de los ignorantes, casas de varios Ordenes Religiosos, académias para Eclesiasticos. Solamente en Italia se cuentan quarenta de estas fundaciones hechas con el consejo, con el dinero, y con las virtuosas fatigas de estos Padres, fuera de las que se admiran en otros Reynos. Vease la adición puesta al fin de esta primera parte.

Pudiera tambien referir quanto han obrado los mismos Hermanos del Oratorio por el bien comun. Dos Fundadores de

de Religiones, el uno de los Ministros de los enfermos, San Camilo de Lelis, el otro de los Clerigos Regulares de la Madre de Dios, el V. Juan Leonardi, sacaron del Oratorio los grandes progresos de su espíritu, baxo la direccion de San Felipe Neri: é hicieron inmensos bienes al próximo por medio de sus dignos hijos, que donde quiera que se hallan establecidos, dan continuas pruebas del ardiente zelo, que heredaron de su propio Fundador.

En Roma erigió el Hospital de San Galicano el siervo de Dios Don Emilio Lami. En Florencia el V. Don Felipe Franchi fundó otro baxo el titulo de San Felipe Neri. En Bolonia el V. Cesar Bianqueti, Senador de aquella ciudad, instituyó una Congregacion de zelosos operarios de la Doctrina Christiana, llamada despues de San Gabriel. En la ciudad de Girgenti fundó un conservatorio de doncellas Ignacio Modica, beneficiado de aquella catedral: y en un monte, seis millas distante de la ciudad, un lugar de soledad, en donde se profesa la mas estrecha observancia, Leonardo de Porto Mauricio, de los Menores Reforma-

ma-

mados , Hermano antes del Oratorio de Roma.

Mas no siendo este el blanco principal de este capitulo , me contentaré con poner á la vista las continuas utilidades espirituales , que de la práctica de los ejercicios sacan todas las ciudades , y personas.

El temor de Dios con que se educa la juventud desde los mas tiernos años , por lo qual muchos se mueven á abandonar el siglo ; la piedad que se conserva en aquellos que en él se alistan , mediante el quotidiano exercicio de la oracion mental y bocal , y la frecuencia de los Sacramentos ; el estimulo para bien obrar , y la buena edificacion que recibe el comun de las gentes de ver las frecuentes visitas de las Iglesias y Hospitales ; las preces particulares que se hacen todos los dias en el Oratorio por toda la Iglesia , por el Obispo de la ciudad , por el Principe , y por toda suerte de personas ; son otras tantas lenguas , que predicán la feliz suerte de aquel pueblo , que ha recibido en su seno al Oratorio.

A la verdad , no puede haber cosa de
ma.

mayor consolacion para una provincia, ó reyno , como tener súbditos de todas clases , eclesiasticos , nobles , mercaderes , artesanos , que vivan una vida en el siglo , como si fueran religiosos perfectos ; y esto no por pocos dias de retiro, sino por todo el curso del año. Oracion mental todos los dias , mortificacion de la carne muchas veces en la semana , actos de religion y de caridad , principalmente en los dias festivos , y hasta en los dias de las mayores disoluciones seguir este tenor de vida , mas angelica, que humana. Santificados de esta manera los ciudadanos , ¿ qué bendiciones no llovera Dios sobre aquellas ciudades , de que son miembros ? Si el Señor protestó á Abrahan , que por pocos justos que encontrase en una ciudad , perdonaria por su respeto á todos los malos de un entero pueblo , bien conocerá qualquiera la ventaja que resulta á aquel pais donde está fundado el Oratorio , el qual con sus exercicios, conduciendo las almas á la mas solida perfeccion , las pone en el mas alto grado de amigos de Dios , y por consiguiente en estado de aplacar su justo enojo.

N

El

El cielo mismo parece haber en cierta manera concurrido á autorizar la utilidad que traen á las ciudades los ejercicios de que hablamos. Monseñor Fr. Luis de Silva, Arzobispo de Evora, en el Reyno de Portugal, comparado con Santo Tomas de Villanueva, y á San Juan el Limosnero por su caridad, deseaba hacer algun beneficio insigne á su numerosa grey. Una noche de Navidad, estando en fervorosa oracion, suplicaba al Altisimo, se dignase inspirarle algun medio, por donde pudiese hacer alguna cosa que fuese de su mayor gloria, y de mayor utilidad para su pueblo, de quien era Pastor. Oyó el Señor la súplica de su siervo, y le dió á entender, que no podia hacer cosa mas de su agrado, ni mas ventajosa para su pueblo, que el fundar la Congregacion del Oratorio. Consolado con esta clara ilustracion, determinó fundarla en la Villa de Extremós, propia de su Diócesis.

Mas memorable es todavia el prodigio acaecido en la Diócesis de Monreal, cerca de Palermo, á favor de la nacion Griega. Resueltos algunos Sacerdotes Griegos Católicos á vivir juntos baxo la

re-

regla de algun Instituto Religioso , dudaban que Santo Fundador elegirían por Padre. Determinaron escribir en cedula-llas los nombres de muchos Padres Griegos , y entre estos escribieron tambien el nombre de San Felipe , al qual debia de tener devocion alguno de ellos. Convinieronse , que aquel que saliera primero por suerte , habian de reconocerlo por su Padre y Protector. Gobernado por Dios el escrutinio , salió el primero el nombre de Felipe con admiracion de todos. No se aquietaron con esto , porque como ellos eran Griegos , deseaban un Padre griego. Vuelyen á barajar los nombres , repiten el escrutinio otras dos veces , y siempre sale el primero el nombre de Felipe ; por lo qual todos se consagraron por hijos de Felipe , viendo que el Santo tan claramente manifestaba , que queria ser su Padre. Asegura el escritor de este suceso , que aquellos buenos Sacerdotes guardan castidad , y aunque son del rito griego , profesan la disciplina de la Iglesia Latina , y las reglas del Oratorio con grande provecho de aquella gente griega. Y no creo que erraré , si dixese que la divina Providencia dispuso que por

tres veces saliese el primero de la caxilla el nombre de Felipe , para dar á entender que este , mas que ningun otro , habia de ser provechoso á aquel pueblo.

Igualmente prodigioso fue lo que sucedió en la ciudad de Ripatransona el año 1618. acerca de la fundacion del Oratorio. Bartolomé Vegeti , hombre hacendado , habia dispuesto dexar todas sus rentas á favor de un Monasterio , que debia establecerse en su patria ; quando acercandose la fiesta de San Felipe , que debian celebrar sus hijos por la primera vez , acostandose á prima noche el referido Vegeti , se le apareció el Santo Padre , y le persuadió que dexase sus haciendas para el mantenimiento de la nueva Congregacion. Oigamos las circunstancias del hecho de boca del mismo Vegeti , que son dignas de considerarse. *No os maravilleis , dixo á los Padres , de que yo sin tener ninguna inclinacion á vuestro Instituto , os haya hecho esta no esperada donacion. Porque yo sobre esto he estado luchando toda la noche con vuestro Santo Padre , el qual despues de haberme metido en cama para dormir , entró en mi quarto , y era muy semejante al que teneis*
pin-

rintado en la Iglesia: yo estaba desvelado y con los ojos abiertos, y lo veia como os veo á vosotros, y no fue posible dexarme, ni apartarse de mi, hasta que me resolví á hacer lo que he hecho. No hago memoria de todas las particularidades del razonamiento que tuvimos los dos; pero bien sé que me quitó todas las dudas que tenia en la cabeza, y por las quales no podia resolverme á esto; no pareciendome que fuese honor mio el no llevar adelante la obra del nuevo Monasterio. Mas el Santo Padre me quitó toda duda, y me hallo quieto en la conciencia, y muero el hombre mas contento del mundo. Bendito sea Dios. De este suceso se tomó testimonio por mano del Notario publico. ¿ Quién no vé por aqui la utilidad grande que trae á una ciudad el Oratorio, quando el Cielo mismo concurre á su establecimiento con un modo tan maravilloso y extraordinario?

Asi lo juzgó Alfonso Vasquez, Obispo de Cadiz, quien solia decir: deseára que en todos los cantones de la ciudad hubiese una Congregacion del Oratorio. Del mismo parecer era el Obispo de Regio, Agustin Marillani. Plugiese á Dios (son pa-

palabras suyas) *que se pudiera establecer en este suelo la Congregacion , porque sé el gran bien que tienen las ciudades , en donde se halla.* Tal fue tambien generalmente , como se ha visto en los capitulos pasados , el sentimiento de muchos siervos de Dios , Pontifices , Cardenales, Religiosos y Principes , que desearon y promovieron en sus propias ciudades la fundacion del Oratorio , para que fuesen participantes de las bendiciones , que llevan consigo sus ejercicios.

De las memorias , que me han sido enviadas el año pasado de Palermo , se reconoce el extraordinario fruto , que de continuo se experimenta en la juventud principalmente , que frequenta los ejercicios. *Muchos padres de familia (asi la relacion) testifican que sus casas son un parayso , por la paz que en ellas reina, y muchos artesanos , que sus tiendas parecen escuelas de espiritu, por los santos discursos que se hacen en ellas desde que sus hijos , mancebos y aprendices se han hecho Hermanos del Oratorio. Es tan patente este fruto , que algunos antes de poner á sus hijos á oficio , pactan con los maestros que les han de dar libertad los dias*
de

de fiesta para asistir á los ejercicios ; y los maestros mismos no quieren recibirlos sino con la condicion de que han de asistir al Oratorio. La juventud anda de tal suerte fervorosa en la piedad , que muchos dexan gustosos á sus maestros parte del jornal , porque les den permiso de ir á la oracion comun de la noche , y á los otros ejercicios. No pocas veces sucede verse precisados los domésticos á rogar á los Padres, que les moderen sus prolongadas oraciones , ayunos y penitencias ; como por el contrario , vienen con lagrimas á suplicar que se atraigan al Oratorio á aquellos, que por haberlo dexado , son la inquietud de las familias , y el escándalo de las personas timoratas. Finalmente : los Eclesiasticos zelosos , los Religiosos , y sobre todo los Padres de la Compañia quando dan los ejercicios espirituales de San Ignacio, ninguna cosa encargan más que la frecuencia del Oratorio , como medio eficaz para mantener la perseverancia en el bien. Hasta aqui la dicha relacion.

Quanto sea el fervor de los Hermanos del Oratorio de Valencia en España , se verá por el fragmento de una carta recibida aqui en el mes de Abril del presente año

año de 1766. *El concurso de los Hermanos asi al Hospital como al Oratorio es verdaderamente maravilloso. No hay obra de misericordia que no exerciten con los enfermos. Y lo que es digno de eterna memoria, su exemplo movió á las mugeres tambien, y á las principales señoras, á instituir una Congregacion con el titulo de la Caridad, enriquecida por el reynante Pontifice Clemente XIII. de indulgencias, y de gracias espirituales, en donde con un espiritu de cristiana humildad se ocupan en servir á las pobres enfermas en todos los mas viles oficios.*

En la ciudad Imperial de Viena se halla erigida en la Iglesia de los Padres de la Congregacion una confraternidad baxo la invocacion de San Felipe Neri, protector de la buena vida y muerte. En ella hay alistadas casi ocho mil personas de ambos sexos, como alli se acostumbra; y en este numero se cuentan respetables personajes eclesiasticos. y nobles, que asisten á los exercicios juntamente con los otros Hermanos del Oratorio.

En el Reyno de Portugal se esperiméntó particularmente la utilidad de los exercicios, introducidos alli por el V. Padre Bar-

Bartolomé de Qüental , hombre de suma doctrina y piedad , cuyo cadaver , puesto en cal viva , fue al cabo de ocho años encontrado incorrupto , sin faltarle siquiera un cabello. *Para la salvacion de tantos* (son palabras de un escritor del Carmen Descalzo) *fundó la Congregacion del Oratorio no solo en Lisboa , mas tambien por su medio se fundaron otras siete en el Reyno de Portugal , y sus vastos dominios. A su zelo deben aquellos Reynos la frecuencia en el tan santo , provechoso y necesario exercicio de la oracion mental, que practican diariamente personas aun del siglo : exercicio , cuyo nombre apenas se sabia , exceptuando las casas Religiosas.*

El deseo de experimentar estas ventajas espirituales movió á tantas personas devotas á fundar en diversas partes , y aun en una misma ciudad muchos Oratorios en honor de San Felipe Neri , en los quales , si no en todo , á lo menos en parte, se practican por los seculares devotos aquellas sagradas funciones , que se acostumbran en el Oratorio de la Congregacion. Estos exercicios se han dilatado hasta en la basta Metropoli del M-

xico , en donde hay un famoso Oratorio de seculares , cuya cabeza de ciento y cincuenta que son los congregantes , lo es el mismo Arzobispo.

Para tener parte en estos bienes , son en gran numero las personas de todas clases que se alistan en el Oratorio de la Congregacion , y observan exactamente, y con suma alabanza sus piadosas prácticas. En la ciudad de los Angeles , de la nueva España , por no hablar ahora de otras cercanas á nosotros, se cuentan sentados por Hermanos del Oratorio , sin incluir los seculares , y los Obispos , quatrocientos Sacerdotes , y entre estos los Canonigos y Dignidades del Cabildo de la misma ciudad.

Concluyo el presente capítulo recomendando el fruto que produxeron en el Seminario Arzobispal de Monreal y de Regio , las reglas que propuso el Santo para el buen gobierno de los Clerigos: reglas que contienen la sustancia , y el espíritu de aquellas que formó para el Oratorio. Desde el primer año de su gobierno Pastoral (asi escribe el autor de la vida del Arzobispo de Regio Annibal de Afitto) aplicó su atencion á fundar
en

en Regio el Seminario Episcopal... *entendió la fundacion... y habiendo entendido que Monseñor de Torres, Arzobispo de Monreal, y despues Cardenal, habia hecho estampar con consejo de San Felipe Neri las Reglas para su Seminario, quiso una copia, y para que se mantudiese su observancia, la hacia leer con frecuencia en la mesa.* Todavía se conserva esta tradición, y el Santo es venerado como patrono en una imagen que hay suya en la Capilla del Seminario. Este Seminario, entre todos los otros de Sicilia, ha dado en todos tiempos hombres de gran piedad y doctrina; atribuyendose á la observancia de las reglas del Santo Fundador, que por tal se venera, las particulares bendiciones repartidas sobre los Eclesiasticos, que allí se crian.

Seria de desear que todos conocieran el valor de los dichos ejercicios, porque todos pudiesen gozar de los grandes bienes que en ellos hay. A los Hermanos toca el hacer que se vea en ellos mismos, quan á proposito son para producir la inocencia de las costumbres, y la santidad de la vida; para que siguiendo su modelo, se aficionen tambien los estranos,

ños , y quieran abrazarlos : por este medio tendrán asimismo la gloria de haber ellos granjeado á la patria ciudadanos, que animados del espíritu de la religion christiana , la hagan las delicias del Cielo y de la tierra.

CAPITULO XVIII.

Quanto importe el seguir las exhortaciones de aquellos que nos convidan á los ejercicios del Oratorio.

De varias maneras llama Dios á sus criaturas , dice Santo Tomas de Villanueva : unas veces las llama con beneficios, otras con castigos ; tal vez con inspiraciones interiores , ya con avisos exteriores ; sin dexar como buen pastor algun medio de que no se valga , para traer á su aprisco á las ovejas descarriadas. Dichosos aquellos que corresponden prontamente : porque se van mereciendo aquella preciosa corona , que promete el Señor á los que guardan sus caminos , y que oyen y observan los convites que les hace por medio de sus criaturas.

No puede negarse que no sea uno de

es-

estos caminos el Oratorio , en donde la oracion , la frecuencia de Sacramentos, la penitencia , la caridad con el próximo, son los principales medios , que llevan á Dios á los que los practican. ¡ Felices por tanto aquellos , que dan oídos á los que los exhortan á alistarse en estas piadosas juntas ! ¡ Quantos meritos no atesoran ! Al contrario ; infelices aquellos que los desprecian ! pues se privan de un socorro tan eficaz para su propia salvacion , y á caso tambien se exponen á muy pesados castigos , en pena de su resistencia á las divinas inspiraciones.

La buena suerte de los primeros la probó Rafael Lupi , joven Romano , demasiado licencioso. Un dia fue llevado á oír las platicas del Oratorio ; y acabados los ejercicios , deseando el amigo inducirlo á la vida espiritual, lo llevó al cuarto del Santo Padre , y le dixo : este joven tiene intencion de seguir viniendo al Oratorio , haciendo antes con V. R. una buena confesion. Al oír esto , se enfadó Rafael con el amigo , porque no tenia él tal animo, sino todo al contrario: sin embargo la Providencia se sirvió de este medio , para traerlo á una verdadera con-

ver-

version, y para descubrirle Felipe la fingida confesion que habia comenzado, y reducirlo á una vida muy perfecta, que terminó en una muerte preciosa en la Religion de San Francisco de la Observancia. ¡Quánto sirvió á Rafael el dexarse llevar de aquel amigo que lo conduxo al Oratorio! Si hubiera resistido á aquel convite, quizas no habria encontrado otra ocasion tan favorable para salir de sus extravios.

Igualmente se vió el gran fruto que obró en Pompeyo Donato el haber seguido el exemplo de un compañero suyo asistiendo al Oratorio de Napoles, y alistandose por Hermano. Arrivó dicho joven á tal excoso de caridad, que habiendose encontrado en la calle á un pobre enfermo, lo llevó á su casa, lo puso en la mejor cama que tenia, y le asistió por sí mismo hasta que se puso enteramente sano. Acto heroico, que fue acompañado de las mas nobles virtudes, las quales en el estado de Sacerdote del Oratorio, que abrazó en la ciudad de Napoles, le merecieron la recompensa de gracias extraordinarias, el ser favorecido con la presencia de Jesus Niño, de Jesuchristo
Cru-

Crucificado , y de su Angel Custodio: ¡ Quántos bienes le vinieron á este joven por haber condescendido con las insinuaciones de su amigo , en ir al Oratorio, en donde tubo principio aquella sublime perfeccion aque llegó despues !

Del haber seguido las caritativas amonestaciones del Padre , quando era Prefecto del Oratorio de Roma , reconoció su feliz mudanza el Sacerdote Don Antonio Simon Chicarelli de Camerino , Secretario de Monseñor Filipuchi. Estaba alistado entre los Hermanos seculares de aquel Oratorio ; mas por estar un poco aficionado al espiritu del mundo , ó venia tarde , ó faltaba algunas veces. Llevado de un santo zelo el referido Padre , lo llevó á parte, y le dixo: *Señor Abad Chicarelli , ¿ á qué fin se hã alistado Usted por hermano del Oratorio , si no asiste sino rara vez ? ¿ No podia Usted cortar sus conversaciones , y venir á la Oracion , al Hospital , y á la disciplina ?* Herido su corazon al instante de estas palabras , y dando oidos á quanto el Espiritu Santo le habia hecho entender por boca de su Ministro , concibió un aborrecimiento implacable á su pasada tibieza , y de alli
ade-

adelante se dexó ver en publico tan otro en las palabras , en el vestir , en las máximas , en el trato , y aun en el semblante mismo , que vino á ser objeto de admiracion para toda Roma ; y por veinte años que sobrevivió , fue uno de los Hermanos mas asistentes , y mas exemplares de aquel Oratorio ; digno por tanto de que se escribiese su vida , la qual insertaré yo en su lugar.

De esto hay otros infinitos testigos en los que siguieron las fervorosas exhortaciones del V. Padre Sebastian Valfré , del Oratorio de Turin , llamado *el Apostol del Piamonte* , y cuyos procesos están en la Sagrada Congregacion. En diez y seis años que fue Prefecto del Oratorio , fueron tantos los que concurrieron á sentarse por Hermanos , que era una maravilla ver tantas personas aplicadas á la practica de los exercicios piadosos , que prescriben sus Reglas. No sin ternura de lagrimas debian de bendecir al Señor , que los habia llevado á seguir los consejos de su buen Padre , que los habia traido á servir á Dios en el siglo con tanta perfeccion : llegando á ser desde entonces exemplares de edificacion á toda la ciudad

dad de Turin , y á la misma corte del Soberano.

Quan peligroso sea el despreciar las voces de quien nos persuade el alistarse en el Oratorio , se hace manifiesto por los castigos , que descargó el Señor sobre los contumaces. Cierta sugeto de la ciudad de Camerino habia sido convidado al Oratorio por el V. Dionisio Pieragostini, hermano lego de la Congregacion. Quanto mas eficaces eran las palabras de éste, tanto era aquel mas descuidado en cumplir su promesa. Una noche lo encontró el siervo de Dios , y le dixo : *ea , presto vendrá la gota , y no podreis resistiros.* Al dia siguiente fue asaltado de aquel penosisimo accidente , que en breve tiempo lo conduxo al sepulcro : arrepintiendose demasiado tarde el infeliz de no haber hecho caso de aquellos avisos.

Otro sugeto de Camerino , cuyo nombre se calla por respeto , estando enfermo , y cercano á la muerte , habia prometido freqüentar los Sacramentos , y el Oratorio , y despues que se puso bueno, lo iba dilatando. Una mañana se encontró éste con el expresado V. Dionisio , el qual despues de haberlo abrazado caritativa-

mente, Señor, le dixo, ¿y la promesa que me hicisteis? Pero no es á mí á quien habeis faltado, sino á Dios; pues no os he visto nunca en el Oratorio. Respondió él: estoy resuelto á hacerlo. Replicole el siervo de Dios: ya no es tiempo, y se partió. Pocos dias despues cayó aquel sugeto enfermo, y murió; verificandose la prediccion de Dionisio.

En nuestros dias ha mostrado Dios tambien quanto le gusta que demos oidos á quien nos persuade la practica de algunos de los exercicios del Oratorio. Gaspar Torre, sombrerero, hermano secular del Oratorio de Turin, encontró en la calle el Domingo puntualmente de Quinquagesima, dia en que los Padres suelen salir á la visita de las siete Iglesias, á un joven. Insinuose con bello modo en el animo del joven para inducirlo á que acompañase á aquella numerosa comitiva, y acercandose ya al Oratorio; ea, le dixo, ¿quieres que vayamos juntos á la visita de las siete Iglesias? No, le respondió el joven, quiero ir á otra parte; dando á entender que lo esperaban en un bayle. Instóle entonces con mas esfuerzo el buen hermano, pero no hubo medio de apar-

apartarlo de su intento. Entonces, como presagiándole el funesto suceso que le esperaba, *ya que no quereis venir á esta piadosa visita*, le dixo, *id donde querais, pero vos os arrepentireis*, y se partió de él, añadiendo: *Episcopatum ejus accipiet alter.* Fuese al bayle con sus compañeros, moviéndose una quimera entre ellos, y la pagó él, quedando muerto de un rejonazo, con espanto de todos quantos supieron la tragedia.

Sin embargo son muchos los que dando oídos á las voces, que les descubren este camino de salvacion, ponen en execucion por algun tiempo las buenas resoluciones que conciben; mas luego se cansan, y no se ven en los exercicios que una vez emprendieron. Quanto desagrada á Dios esto de volverle las espaldas, despues de haber gustado quan suave es, lo demuestran los casos siguientes.

En Aquila, un hermano del Oratorio, habiendo sido corregido del V. Padre Baltasar Nardi, Fundador de aquella Congregacion, por no sé que defecto, se dió por tan ofendido, que no volvió mas á los exercicios. El buen Padre lo exhortó muchas veces á que continuara; mas vien-

do que eran inútiles sus amonestaciones, *Hermano*, le dixo, *tú te has salido del Oratorio por mi reprehension, y no debias haberlo hecho: ahora te digo, que si al presente no te reconoces, Dios permitirá que seas excluido de él para siempre: y así fue*, pues abandonó totalmente los ejercicios del Oratorio. De cuyas palabras debemos aprender por quan grande castigo tienen los siervos de Dios, el quedar privados del fruto de los ejercicios devotos: castigo que los hombres del mundo conocen poco, porque ellos no conocen la pérdida inestimable del merito para la vida eterna, que hacen los que los dexan.

En la misma ciudad cierto hombre llamado Salvador, insultaba siempre con palabras picantes á un amigo suyo quando lo veía ir al Oratorio. Disimuló muchas veces el buen hermano, y movido de caridad, le hizo una amorosa insinuacion, rogandole quisiese venir con él á oír al V. Padre Magnanti en el Oratorio. Aceptó Salvador el partido, fue, y se arrepintió: mas durando poco su mudanza, volvió poco despues á la vida relajada, que antes. Renovó el amigo con mas
efi-

eficacia sus consejos , para que de nuevo frequentase los ejercicios , abandonados; mas siempre en vano. El fruto de su resistencia fue , que un barbaro homicida le quitó cruelmente la vida , conforme á la prediccion hecha por el siervo de Dios pocos dias antes. Aprendiendo á costa suya, quanto importa el ser fiel en seguir las exhortaciones de aquellos que nos convidan al bien.

Un fin no menos funesto tubieron dos jovenes de Palermo. Extraviado el primero por una mala compañía , dexó el venir al Oratorio , sin poder los Padres retraerlo por mas que lo amonestaron. Aunque le encarceló la justicia , no dexó sus extravios ; finalmente , se huyó del Reyno , sentó plaza de Soldado , y luego se supo que lo habian muerto ; su compañero fue condenado á galeras por toda la vida. El segundo reconvenido que volviese al Oratorio , que habia dexado , prometia siempre , mas no se resolvia. *En pasando el Nacimiento* (dixo al que le exhortaba) *empezaré á ir. Haz lo que quieras*, le replicó el otro, *¿ mas quién sabe si Dios te dará ese tiempo? Mejor seria que obedcieses á Dios que te llama*
por

por mi medio. Dos dias despues le dió un accidente grave , fue llevado al Hospital , y murió antes del Nacimiento , fuera de la casa de sus padres , que lo habian arrojado por incorregible , y sin el consuelo de ser asistido de uno de los Padres que tanto deseaba , porque no tubieron noticia de su enfermedad.

Animo , pues , Hermanos míos , seguid prontamente las insinuaciones de los buenos amigos , que os convidan á tan provechosos exercicios , porque el resistir al convite de Dios , que os llama por su medio , seria exponeros á algun castigo pesado ; ó al menos privaros de una oportunidad muy ventajosa para adquirir la perfeccion christiana , á la qual todos debemos aspirar , segun el propio estado , en que nos ha puesto la Divina Providencia.

CAPITULO XIX.

Gran daño del que frequenta los exercicios del Oratorio , y no huye las ocasiones del pecado.

No hay peor tentacion , que darse á la vida devota , y so color de devocion
man-

mantener las ocasiones de pecar. Tentación es esta, que no menos daña al que se dexa llevar de ella, que al próximo, el qual toma licencia de pecar con el mal exemplo. Si preguntamos á los maestros de la vida espiritual, ¿qué experiencia tienen de estos? responderán francamente, que se hallan en un estado el mas lamentable, que pueda imaginarse. Es mas facil, nos dirán, la conversion de un pecador, que la de un hipócrita, que siguiendo los ejercicios de las personas devotas, vive sumergido en el pecado; y la razon que dan es clara.

El pecador, quando medita una verdad eterna, ú oye un sermon, ó se pone á hacer qualquiera oracion, ayuno, ú otra obra piadosa, una vez que otra, es ganado de la gracia: porque no estando acostumbrado su espiritu á estas sagradas acciones, facilmente queda preso de la fuerza de su suavidad; mas el hipócrita no es asi: aquellos que asisten continuamente á los sermones, á la oracion, á las visitas de Iglesias, y Hospitales, que se llegan con frecuencia á los Sacramentos, y no obstante estas obras de piedad, permanecen en pecados, ¿qué fru-

fruto pueden sacar nunca de las mismas cosas? Se necesita un prodigio de la gracia, para que hagan brecha en su corazón semejantes ejercicios, que se les han hecho familiares, y de ninguna impresión.

El mal que de aquí resulta al próximo es manifiesto. Todos saben que el exemplo de las personas, que parecen buenas por la asistencia á las concurrencias piadosas, sirve de regla para aquellas que las conocen. Veanse tales personas en lugares sospechosos, que andan en enamoramientos, en casas de juego, que son interesadas, ó que gastan conversaciones libres; qué sucede? Al punto se murmura esta conducta, se escandalizan, desacreditan la piedad, diciendo: basta que sean del Oratorio; y así lo juzgan alla en su interior ellos mismos. No dexan aquellas juntas, aquellas costumbres mantienen sus hábitos de jurar, de censurar al próximo, de embriagarse, de ir á los teatros y comedias, aunque son del Oratorio: luego no será eso tan malo; luego también nosotros podremos alegrarnos, y satisfacer sin escrupulo nuestros deseos, y nuestros antojos. Ved aquí la gran

gran cadena de pecados, que arrastra una persona, que tenida por buena porque practica los ejercicios devotos, vive una vida de poca edificacion.

No quiera Dios, Hermanos, que entre vosotros haya ninguno poseido de tan lamentable ilusion. ¿ Quánto deberia estremecerse? ¿ De qué serviria entonces venir al Oratorio, sino de hacerse mas reo delante de Dios? Viviendo entre tantas luces de verdades celestiales, como si caminaseis entre las tinieblas mas espesas del siglo. ¿ Para qué alabaros de ser hijos de San Felipe, si haceis tan poco caso de su filiacion? Tambien un hermano del Oratorio de Camerino, era puntual en asistir al Oratorio; mas habiendo caido en algunas impurezas, vivia apartado de los Sacramentos: parecia devoto, llevando al mismo tiempo oculto en el pecho el monstruo horrendo del pecado. En contrólo un dia el referido V. Padre Dionisio Pieragostini, y le dixo: *pensando iba en tus negocios; tengo que deciros: en otra ocasion será*, replicó el desaconsejado joven. Mas Dionisio, que conocia su interior, *no, no*, le dixo, *ahora quiero que hablemos*; y llevandolo

á un aposento delante de la imagen de nuestra Señora , *¿Cómo está , dixo , esta alma ? ¿ No es vergüenza que un hijo de San Felipe , que freqüenta el Oratorio haya estado tanto tiempo sin confesarse , y en poder del demonio ?* Y descubriendole uno por uno todos los pensamientos de su interior , reduxo al joven á penitencia. Aplique cada uno á sí mismo esta reprehension : y si se encuentra defectuoso , procure pronto la enmienda , porque se trata de mucho , quando se trata de la salvacion propia y de la del próximo.

Otra correccion llevó un incauto hermano del Oratorio de Quieri. Habia este ido con el Padre Prefecto , que lo era el Padre Agustin Borello , y con otros Hermanos á la visita del Hospital : y mirando un difunto que habia tendido sobre una cama , *este hombre , dixo , ha sido un homicida , y un escandaloso ;* entonces el buen padre tomando á su cargo la defensa del muerto , le reprehendió diciendolo : que habia hecho condigna penitencia de sus culpas , sufriendo con mucha paciencia su larga enfermedad : y despues levantó la sabana que cubria sus pies , y se los besó humildemente : lo que visto por
los

los otros Hermanos , hicieron lo mismo: con lo qual quedaron todos enseñados de quanta cautela debe guardarse en hablar del próximo , para no dar ocasion á los otros de despreciar las juntas piadosas.

Sirvaos de espejo el christiano porte de los virtuosos Hermanos del Oratorio de Biella , de los quales se lee : *Es tanto el fruto de los exercicios nuevamente introducidos , que apenas se ve á un joven mas devoto de lo acostumbrado , modesto , y mortificado , luego dicen : este es preciso que sea hermano del Oratorio : consecuencia verdaderamente justa , que nace de legitimas premisas.*

Quanto desagraden al Santo Padre , y quanto provoquen su enojo aquellos , que con el pretesto de ser sus hijos , porque frecuentan el Oratorio , lo deshonoran sin embargo con su mal proceder , se puede congeturar de la amenaza que hizo el Santo á una hija suya espiritual , llamada Flora Rañi. *Deseo , la dixo , que florezcas ; ó por mejor decir , que demas de las flores , produzcas frutos , frutos de humildad , frutos de paciencia , frutos de todas las virtudes.... De lo contrario no te querria por hija ; y si fueras no obstante*

te

te hija , serias una hija ingrata , de suerte que en el dia del juicio querria ser tu contrario. No lo permita Dios , sino antes te haga él flor fructuosa. ¿ Qué os parece ? Si el no dar frutos de virtudes basta para perder la filiacion de San Felipe ; para obligarlo á trocarse de Abogado y Padre, en acusador en el Tribunal de Dios, ¿ qué deberán esperar aquellos , que frecuentasen el Oratorio , cargados de frutos de pecados solamente ?

Dad , (les diré á estos con las expresiones fuertes del Cardenal Baronio , á quien eran bien conocidos los sentimientos del Santo Padre) dad frutos dignos del grande arbol de quien sois bastagos ; y sabed que nuestro bienaventurado Padre vive , ve , y rige á sus hijos , y tiene el latigo en la mano para los discolos. Latigo que alcanzará á los delinquentes , quando menos lo piensen.

CAPITULO XX.

Proteccion , que mostró San Felipe á los Hermanos del Oratorio.

En tres estados tiene el hombre necesidad particular de ser ayudado: mientras

tras

tras vive , quando muere , y quando pasa á la otra vida. Mientras vive , son muchos los peligros que encuentra ; al tiempo de morir , crecen sin medida las angustias y dificultades , que lo atormentan; en el otro mundo, son horribles las llamas del Purgatorio que lo abrasan , y lo dividen de Dios con gran pena suya. Ahora, ¿ qué felicidad no es encontrar un amigo fiel que en qualquiera de estos tres estados nos asista , proteja , y defienda ? Dichoso el que halla semejante amigo , porque á la verdad, ha hallado un tesoro muy precioso.

Consolaos pues, Hermanos, porque vosotros poseeis este tesoro ; vosotros teneis en San Felipe un amigo leal , que no os faltará jamas con su amor ni con su proteccion. ¿ Sois Hermanos de su Oratorio ? esto basta para que él se empeñe en protegeros mientras vivais, quando morais , y despues de muertos tambien , como vereis en los parrafos siguientes.

Mas antes de descender á los hechos particulares que tocan á vosotros , no quiero pasar en silencio lo que por tradicion constante se refiere de los Padres Agustonianos Descalzos , del Convento
de

de San Gregorio de la Provincia de Pa-
lermo. Intentaban los Superiores colocar
en la nueva capilla del Noviciado la Ima-
gen de un Santo, el qual fuese Protec-
tor de los juvenes, que debian vestir el
sagrado habito. No estando todavia de-
terminados qué Santo deberian elegir;
comparecieron un dia despues de comer
dos Padres del Oratorio con un quadro
de San Felipe Neri, y presentándolo á
aquellos Religiosos les dixeron: *tomad,
este es el Patrono de vuestro Noviciado,
ponedlo en vuestra Capilla.* Aceptaron el
precioso don, y lo colocaron sobre el al-
tar de la nueva Capilla, donde hoy dia
se conserva: hicieronse muy vivas dili-
gencias para saber, qué Padres eran aque-
llos; y nunca se pudo averiguar, afir-
mando todos los Padres de la Congre-
gacion, no saber ellos nada de lo acaeci-
do. Por lo que todos convinieron en que
la cosa era sobrenatural, y efecto de la
propension del Santo á la juventud, á la
qual mientras vivió profesó siempre un
afecto particular.

§. I.

EN VIDA.

El amigo fiel, dice el Espiritu Santo en el Eclesiástico, es la medicina de la vida: porque, como observan los expositores, las leyes de la verdadera amistad son de consolar á la persona que se ama, de ayudarla en sus angustias y aflicciones, y de preservarla de las desgracias que puedan sobrevenirle. Ahora, quan officioso amigo sea el Santo para con los Hermanos, que en vida padecen trabajos temporales, se puede facilmente conocer por las particulares gracias que les ha concedido.

Alexandro Linguito, hermano del Oratorio de Napoles, hallabase embarcado en una Faluca, quando á las cinco ó seis horas de la noche se movió una tempestad tan horrible, que tronchó el arbol, y rasgó las velas; por lo que iba seguramente á padecer naufragio. Encomendose en este gran peligro al Santo: el qual luego al punto se dexó ver sobre la popa de la Faluca en habito de Presbítero, con el

el bonete en la cabeza , rodeado de luces; y al instante se aplacó el mar , y cesó la tempestad ; bendiciendo todos al Señor en su siervo , que los habia preservado de tan manifiesto peligro de muerte.

Un joven de veinte y dos años , estaba en Osimo con fiebres ardientes , y flujo de sangre , ya desauciado de los Medicos. Fue á visitarlo el Padre Magnanti , que se hallaba entonces en aquella ciudad , y animandolo , le dixo : *sabe, que San Felipe te ha alcanzado la gracia de la salud , para que freqüentes su Oratorio , y mañana irás á Misa* : así sucedió.

De otro se lee , que habiendole presentado una fruta venenosa , y puestosela en la boca para mascarla , sintió al mismo tiempo dos veces la voz del Santo que distintamente le decia : *bechalo fuera*: obedeció prontamente ; mas porque habia tragado un poco de saliva , comenzó luego á hincharse. Aplicose al punto remedio conveniente al mal ; el qual á juicio del Medico le hubiera indefectiblemente quitado la vida , si hubiese tragado la envenenada fruta : por donde reconoció que se la debia al Santo Padre.

A

A la proteccion del mismo , fue deudor un hermano del Oratorio de Brescia, que con singular prodigio , sucedido en nuestros tiempos , fue preservado de la muerte. Saliendo del Oratorio un dia ferrial fue asaltado de un enemigo suyo, que injustamente pensaba que freqüentase una casa , y arrebatado de su ciega pasion le disparó una pistola en el pecho. Creyóse que habria sido muerto el buen hermano; pero no recibió daño alguno , y en prueba del prodigio , se encontró la vala entre la camisa.

No solo acude Felipe con prodigios á socorrer la vida de sus devotos Hermanos; mas tambien se muestra favorable con aquellas personas , por quienes ellos mismos se empeñan. Esta buena amistad la experimentó el sobredicho hermano Linguito , el qual teniendo un hermano suyo enfermo con fluxo de sangre , desauciado ya de los Medicos , á penas rogó al Santo , quando con maravilla suya , lo vió hincado de rodillas delante de la Virgen Santisima , y en el mismo instante quedó sano el hermano.

La experimentó tambien Fabio Antonio Fabri , Doctor en Leyes de la ciudad

P

de

de Bolonia , el qual freqüentaba con edificación universal el Oratorio. Tenia este un hijo unico , al qual se le hizo una llaga en una pierna , que los facultativos juzgaban incurable , y ya se trataba de cortarla. No perdió la confianza en el Santo el amante Padre ; mas solamente decia : *San Felipe , este es hijo vuestro , á vos toca el curarlo* : con efecto en breve obtuvo la deseada salud , sin que fuese menester la aplicacion del doloroso remedio que se meditaba.

§. II.

EN MUERTE.

El amigo fiel no solo es medicina de la vida , mas tambien de la inmortalidad; porque las leyes mismas de la amistad le obligan á procurarle al amigo con los avisos , con los consejos , y con los ruegos y oraciones la consecucion de aquella vida bienaventurada , que es el centro, en donde se debe unir mas perfectamente su amor reciproco. Ya leisteis en el capitulo octavo quantos Hermanos hayan experimentado el patrocinio del Santo en el

ar-

artículo de la muerte , por lo que parece quedar bastante probada esta verdad ; con todo , para vuestro mayor consuelo añadiré algun otro.

A Gabriel Tana , hermano del Oratorio de Roma , se apareció el demonio en aquel extremo para inducirlo á desesperacion ; mas fue milagrosamente defendido por el Santo Padre , que lo hizo triunfar de sus asechanzas , y reposó con gran quietud en el Señor.

Otro tanto sucedió á Carlos Massei, del mismo Oratorio , que agitado en aquella ultima hora de la vista del demonio con fieras convulsiones , con solo decir : *apelo á Felipe* , quedó libre , partiendose avergonzado el tentador.

De Juan Manchini , hermano del Oratorio de Aquila se lee , que estando al fin de su vida , tuvo el contento de gozar la dulce vista del Santo , que lo convidaba á la gloria , en premio de su fidelidad en los ejercicios.

Esta amorosa asistencia de Felipe á los Hermanos del Oratorio , y á sus devotos en el punto de la muerte , es tan continua y constante , que con razon fue divulgado en las efigies ó estampas , con el ti-

tulo de *Defensor de los moribundos*, de *protector de los agonizantes*, y de *intercesor de la buena muerte*. Sobre lo qual Pedro Pablo, Cardenal Crescencio, dió el siguiente testimonio. *Prometia el Santo de hacer continua oracion aun en el Cielo por los suyos. A mi me prometió, y á muchos otros de hallarse presente al punto de la muerte, y asi lo espero, y asi sé que lo hizo con mi pequeña hermana al tiempo de morirse.*

Tan empeñado se muestra el Santo Padre á asistir á vuestra agonía, ó Hermanos, que hasta del Cielo baxó á reprehender á quien en tal caso no recurria á su patrocinio.

No faltan otros exemplos de hijos suyos, consolados de él en aquel paso tremendo, por haber practicado con diligencia los ejercicios, á que vosotros sois admitidos. De esto nos asegura el V. Padre Nicolas Gilli, el qual fue tan estrañamente combatido de la serpiente infernal, que se oian en su aposento horribles estrepitos, como de truenos, y de grandes piedras de molino arrojadas sobre el pavimento. Acudieron los Padres, y lo hallaron, que levantando las manos al Cielo,

lo , decía : *demoS gracias al Señor. Partiose , huyó , fue vencido.* Y luego volviéndose al Beato Padre. ¡ *Ab padre mio, quién os hubiera conocido mucho antes!* ¿ *Por qué tan tarde padre mio ? Ahora al tiempo de morir , conozco quien sois.* Y tenia razon de reconocer del Santo la victoria , porque en aquel punto mismo rogaba por él en la Misa.

Estaba reducido al extremo el V. Padre Pedro Bini , otras veces nombrado , y siendo furiosamente tentado del demonio , no sabia encontrar calma á sus angustias. Puestos en oracion los circunstantes para alcanzarle del Cielo el favor contra el cruel enemigo , se le aplicó en esta ocasion una reliquia del Santo , y ¡ ó maravilla ! improvisamente recobra la perdida alegria , y lleno de júbilo , *hemos vencido* , exclama , *hemos vencido , San Felipe nos ha ayudado.* Y apretando entre sus manos el crucifixo , reposó en paz.

Si tan eficaces fueron las suplicas á favor de este su hijo para confortarlo , y hacerle triunfar de las astucias diabólicas , no fue de menos eficacia para otros su visita paternal. El Padre Licinio Pio , Fundador del Oratorio de Bolonia , su patria,

no

no podia contener el gozo en tal ocasion, viendo aparecersele el amoroso Santo. Faltabanle pocos momentos de vida, quando á presencia de muchas personas manifestó el singular favor, diciendo: *¿ Por qué no haceis reverencia á mi Santo Padre? ¿ No sentís vosotros la fragancia de su olor suavísimo? Olor que fue sentido del Padre Pelegrino Parenti, que le ayudaba á bien morir.*

Fue sobremanera gustosa la visita, que juntamente con San Pedro Apostol, hizo el Santo Padre al Padre Francisco Lanteri del Oratorio de Roma. Habiendo estado á su patria para curarse de cierta enfermedad, que padecia, en vez de hallar alli remedio, hubo de ceder al mal, que lo reduxo al sepulcro. Recibidos los Santos Sacramentos, y hecho un breve y tierno discurso á los domésticos, se retiraron todos, excepto dos mugeres parientas suyas, que quedaron en guarda del enfermo. Apenas quedó solo, fue arrebatado de un grande impetu de espíritu, y empezó á gritar en voz alta repetidas veces: *O viejecitos de Dios, esperadme.* Preguntado, si necesitaba alguna cosa: *soy llamado arriba, respondió, pero tengo*

go que tener paciencia todavia por dos dias; y todo lo restante del dia repetia: *vamos, vamos, vamos presto, desocupemonos.* Creyose que estos dos viejecitos fuesen San Pedro y San Felipe, á los quales habia profesado en vida una muy tierna devocion. Agravado el mal, llamó al hermano, y le dixo lleno de júbilo, y alegria: *Misericordias Domini, di conmigo, in æternum cantabo*: esto repetia muchas veces, interponiendo algunas de aquellas de Jeremias: *quia non sumus consumpti.* Rcbió despues la extrema uncion, y murió en opinion extraordinaria de santidad.

Mucho mas señalada fue la aparicion con que el Santo privilegió al morir al Padre Pedro Consoliní, su amado discipulo. Afirma con juramento Martin Masuchi de Fermo, familiar del siervo de Dios, que puntualmente á la hora de su transito tuvo la siguiente vision: pareciole que estando en el aposento del enfermo, y preguntando como estaba; se le respondió: *el Padre Pedro ahora mismo se ha ido al Paraiso, á vista de todos nuestros otros Padres, que estaban á su rededor; y lo que mas asombro nos ha causado, es,*
que

que se han dexado ver aqui ciertamente, delante cinco de los nuestros , á manera de grandes personajes , para acompañarlo al Cielo , cortejado de numerosisimas esquadras de Angeles , con musicas y canticos inenarrables : y estos eran el glorioso San Felipe , los Cardenales Taruchi , y Baronio , y juntamente dos de nuestros primeros Padres , Nicolas Gilli , y Antonio Velli. Dispertó lleno de una increíble alegría ; fue á la Iglesia nueva , y informandose de como estaba el Padre Consolini , entendió haber pasado á la otra vida á la misma hora en que él tuvo la referida vision.

¿ Quién de vosotros , Hermanos , no salta de gozo al considerar que frecuentando los ejercicios, grangeais para el articulo de la muerte un amigo tan poderoso , para libraros de las asechanzas del demonio , y tan amoroso para consolaros en vuestras agonias ? Al reflexionar esto no cabia en sí de gozo el V. Padre Antonio Grassi , á quien es fama , se apareció muchas veces en vida el Santo Padre. Solia decir este siervo de Dios : *los hijos de San Felipe no temen la muerte : y quando llegó la suya se lo oyó exclamar:*

¡ ó qué bella cosa es morir hijos de San Felipe ! ¡ O que consuelo tan grande ! Vosotros sois ciertamente hijos suyos , pues que estais alistados en su Oratorio , y asi os espera una semejante suerte de espirar en el ósculo del Señor.

Y para mas confirmaros en esta sólida esperanza , oid dos revelaciones hechas por el Santo , la una en Roma , y la otra en Napoles : las quales aunque sean de Padres , y Hermanos de la Congregacion , os dan sin embargo un gran motivo para esperar la gracia concedida á estos. En Roma el año 1622. reveló á una persona Religiosa haberle Dios concedido la gracia , hasta aquel día , que era el 13. de Marzo del dicho año , *que de quantos habian muerto de su Congregacion , ninguno habia perecido , todos se habian salvado.*

Tambien tocante á la Congregacion de Napoles , se lee una particular revelacion hecha á la V. Sor Serafina de Dios del Orden Carmelitano , la qual murió el año 1699. No murió ninguno de aquella casa , cuya suerte despues de su muerte no le fuese revelada , y con inmenso júbilo suyo *vió unos pasar de esta vida prontamen-*

te

te á la gloria , otros detenerse qual mas , qual menos en el Purgatorio ; pero ninguno de todos ellos haberse perdido.

Muchos vió tambien *en camino de salvacion*, esto es , *en el Purgatorio*, la sierva de Dios Sor Cristina Pini de Perugia, Religiosa del sagrado Orden de San Francisco , muerta el año 1735. y vió tambien un Angel , que tenia aparejada para un otro Padre , que estaba para morir, *una silla , una corona de rosas , una palma , y un lirio.*

Feliz nueva para todos aquellos que militan baxo las banderas de San Felipe, y practican los exercicios , que él instituyó ; pues tienen tan buena prenda de su propia salvacion. Mas no menos feliz para vosotros , Hermanos , que participais de los mismos exercicios , comunes á vosotros y á la Congregacion ; por donde teneis un gran motivo , repito , de conseguir igual gracia , obtenida de San Felipe para sus hijos , que guardan fielmente sus constituciones. Observad tambien vosotros lo que él os ordena , y os hareis vosotros tambien dignos de ella.

§. III.

Despues de la muerte.

Una amistad no se termina con la muerte, extiendese tambien despues de la muerte. La muerte puede quitar de los ojos la presencia del amigo; mas no puede quitar de la mente, y del corazon la memoria: de aqui es, que el amigo fiel, quando la persona que ama ha pasado de esta vida á la otra, procura aliviarla de las penas del Purgatorio con fervorosas oraciones, y obras piadosas, si es viadora; ó con su poderoso patrocinio con Dios, si está gozando de él. Ved aqui, Hermanos, un nuevo motivo de gozo para vosotros: San Felipe despues de la muerte seguirá siendo para vosotros amigo fiel. ¿Quéreis mas? Raros son los que salen de esta vida sin tener que satisfacer alguna cosa en el fuego terrible del Purgatorio; pero dichosos aquellos que han frequentado el Oratorio, porque interponiendo nuestro Santo su intercession para con Dios, ya quando vivia en la tierra, ya ahora que vive en el Cielo,

sa-

salen de aquellas atroces llamas gloriosos y triunfantes ; como podeis colegir de los dos casos siguientes.

Juan Animuchia , nombrado arriba, apareció tres años despues de muerto á un cierto Alfonso , Portuges , amigo suyo , preguntandole ; si se habia acabado el Oratorio ? respondiolo sin detenerse , que si ; no reflexionando que el Animuchia era difunto : y él , *dile al Padre Felipe, que ruegue á Dios por mí* , y desapareció la vision. Contó Alfonso á Felipe lo sucedido , y se aplicó luego á rogar por su alma , juntando como humilde sus sacrificios y oraciones con las de los otros ; y consiguió que volase presto del Purgatorio al Cielo , dando de ello publica noticia á los Hermanos del Oratorio , con decir : *el Animuchia ha arrivato.*

Ahora que está en la gloria tambien ha abogado en favor de los Hermanos encarcelados en el Purgatorio. Un dia oraba en la capilla , donde reposa el sagrado cuerpo del Santo , un Padre de la Serafica Religion de Capuchinos ; y ve aqui comparecer el Santo glorioso con un semblante hermoso , magestuoso , afable sobremañera , acompañado de una numerosa co-

mi-

mitiva , que lo rodeaba , partiendose con ella triunfante al Cielo. Al ver tan hermoso y alegre expectaculo , cobró animo el devoto religioso para preguntar al Santo viejo ; quién era aquella ilustre comitiva , que le hacia tan honroso cortejo? Y el Santo con rostro alegre le satisfizo diciendo : que aquella compañía que llevaba consigo al Cielo , era de los Padres, Hermanos , y Seculares , que habian seguido su instituto , y frequentado sus ejercicios ; y que entre los otros habia alli cinco de los Hermanos seculares del Oratorio , á los quales por su intercesion habia el Señor librado en aquel dia de las penas del Purgatorio , llevandolos consigo al Paraiso.

¡Qué grande estimulo no es este , Hermanos , para que seais diligentes en asistir á los ejercicios ! ; tener delante de los ojos algunos de vuestros iguales , quienes con la practica de estos mismos ejercicios se han abierto las puertas del Cielo, y han merecido el tener por conductor al mismo Santo Fundador !

CAPITULO XXI.

Vigilancia de San Felipe sobre el aprovechamiento espiritual de sus devotos.

Las diversas maneras de que usó San Felipe para el aprovechamiento de sus devotos , deben ser de grande estímulo á los Hermanos , para no entibiarse en el camino de la virtud , que deben practicar luego que son alistados en el Oratorio , si quieren merecer su patrocinio : maneras estupendas , con las cuales solicitó al que queria pecar , que huyese las ocasiones ; al negligente en los ejercicios espirituales , que los practicase con fervor ; al que era arrastrado de las pasiones , que saliese victorioso , alcanzandole de Dios la virtud contraria ; al que era diligente en la practica de las virtudes , premiandolo con singulares demostraciones de cariño. Ved aqui algunos exemplos , por donde conoceréis quanto estima vuestra salvacion.

§. I.

Retira de la culpa á los tentados.

Esteban Calchinardi , provocado á la culpa de una mala muger , estaba ya para consentir ; quando ve aqui que siente darsele un fiero golpe en el pecho , donde llevaba la reliquia del Santo , como si fuera con un martillo , y le faltó al mismo punto el aliento , de suerte que iba á caer en tierra , y oyó una voz , que le pareció del Santo , el qual le decia : *mira lo que haces , levantate de ahí , buye el pecado.* Y volviendo sobre sí , se fue sin cometer la culpa. ¿ Quantas veces , Hermanos , estando en peligro de ofender á Dios , os habrá el Santo hablado al corazon , y os habrá inspirado , que huyais ? ¿ Pero le habeis dado oidos ? Es prueba de lo que el Santo vela sobre vosotros , el remordimiento , que sentiis en tales ocasiones , el horror que os asalta , el temor de perder su patrocinio , el exemplo de tantos virtuosos Hermanos , que os trae á la memoria , los quales fueron constantes en resistir á semejantes tentaciones ;
mas

mas sobre todo , vuestra misma conciencia será testigo fiel de la solicitud amorosa de este buen custodio por vuestro bien, si no os haceis sordos á sus avisos.

§. II.

Despierta de la tibieza á los negligentes.

Quiero suponer que rara vez seáis tentados á pecar gravemente, mediante los continuos poderosos remedios , que los ejercicios del Oratorio os suministran contra este horrendo monstruo del pecado mortal ; mas no puedo creer facilmente , que esteis exentos de ciertas miserias espirituales , á que está expuesta la humana flaqueza. Entre todas , la principal á que suelen sujetarse aun las almas mas perfectas , es la negligencia en las cosas tocantes al culto divino ; el tedio de los devotos ejercicios de piedad ; el hacerlos con poco fervor , por costumbre , y sin espíritu de devocion : cosa que á Dios desagrada mucho ; por lo qual en los Salmos se lee aquella terrible sentencia : *maldito el que hace las obras de Dios con*

con negligencia : cosa que nuestro Santo aborrece , habiendose muchas veces dexado ver al V. Siervo de Dios el Padre Vicente Avinatri del Oratorio de Napoles, como quien aparta el rostro de donde estaban sus hijos , porque andaban con tibieza en el servicio del Señor.

Prodigio que renovó en Palermo , apareciendo al tiempo de la muerte á uno que habia abandonado su Instituto , reprehendiendole su inconstancia con estas amenazadoras palabras : *¿ Por qué me dexaste ?*

Viviendo el Santo se apareció para reprehender á un penitente suyo , que se dexaba vencer del sueño , y no se levantaba á hacer la acostunbrada oracion que le tenia señalada , llamandole sensiblemente siempre que él no se despertaba , y diciendole : *levantate , levantate*. Semejantes llamamientos serian necesarios á muchos Hermanos , que ó vienen raras veces á los ejercicios , ó vienen tarde. ¡ O quanto serian mas sollicitos en acudir á la hora señalada , si el Santo se dignase de hecharles una amorosa mirada , ó quisiese darles una voz , que les hiciese sacudir su tibieza , diciendoles : *alto , alto , que es*

hora de ir al Oratorio! Aunque á la verdad no dexa el Santo de hacer tambien ahora estos buenos officios para el provecho espiritual de los Hermanos.

- Aquella inspiracion interior, que tantas veces os ha estimulado á frequentar con diligencia sus exercicios, á vencer aquellos humanos respetos, que os detentan, y á la qual habeis resistido, ¿qué otra cosa es que la voz del Santo? Aquellas exhórtaciones de los Padres, ó de los otros Hermanos Seculares, que varias veces os mueven á vencer vuestra negligencia, y á servir os de tan oportunos medios para vuestra santificacion, y vosotros habeis despreciado, ¿qué otra cosa es que la voz del Santo? Aquella desgracia, aquella afliccion, aquel trabajo, que os sucede en pena de no haber vosotros querido executar los medios que os ha sugerido para asegurar vuestra salvacion, ¿qué otra cosa es que una mirada desdenosa del Santo? Oisteis tal vez la voz, conocisteis que venia de él, y acaso resolvisteis obedecerle; mas vencidos de la tentacion, no encontrasteis jamas el modo de poner en execucion los buenos propositos. Haced el animo resuelto de cor-

res-

responder prontamente ; porque si no , os poneis á peligro de incurrir su enojo , de no oir mas su voz. Y si él se aleja de vosotros , si calla , si no teneis despues ningun estímulo , que os llame á sus ejercicios , en vano os lisonjeais de su proteccion ; en vano os gloriais de ser sus hijos , declarandose él tan abiertamente de no ser ya vuestro Padre.

Si quereis experimentar lo Padre amoroso , imitad á cierto joven , sastre de profesion , que se rindió á sus amonestaciones. Dominado este del espiritu de la tibieza , ya emprendia un estado , ya otro , sin jamas fixarse. Andaba vagueando de un pais á otro , consumiendo gran parte de su vida en esta ociosidad monstruosa. Sucedió finalmente que caminando un dia , encontró por fortuna con un venerable Sacerdote de abanzada edad , el qual le ordenó que no pasase adelante : *vuelve , le dixo , á Palermo , asientate en el Oratorio , frequenta los ejercicios , y vivirás quieto.* Persuadido el joven por las señales que aquel era San Felipe Neri , obedió prontamente. Vuelto á su patria , se agregó á los Hermanos del Oratorio , y perseverando con fervor en su vocacion ,

al cabo de tres años de una laudable vida, consumó sus dias con una christiana muerte.

§. III.

Obtiene las virtudes necesarias y el premio de ellas.

Todavía pasa mas adelante la vigilancia del Santo para vuestro aprovechamiento. No contento con hacer que os aparteis del pecado, y excitaros al bien; quiere tambien que practiqueis las virtudes con perfeccion: y para esto os alcanza de Dios quanto exígen vuestras necesidades espirituales. En este mundo son muchas las pasiones que nos lisóngean, muchas las tentaciones, á que estamos sujetos; y por tanto es necesario practicar continuamente las virtudes contrarias, para salir victoriosos. Ahora ¿de quanto no sirve el ser hijos de un tan gran Santo los Hermanos del Oratorio, á los quales en tantas ocasiones ha dado pruebas de lo que se interesa en impetrarles diversas gracias y auxilios, siempre que han acudido á él? No hay virtud que no haya alcanzado á sus devotos. Vi-

Vicente Valesio , Doctor en ambos derechos , estaba tentado del espíritu de impureza ; y con solo leer la vida del Santo , se vió libre de las tentaciones inmundas. Arrebatado Antonio Fantini de la colera , estaba resuelto á matar á uno que creía su enemigo ; y con solo ponerle el Santo la mano en la cabeza , sintió recobrar su antigua serenidad. Muchos tocados de ambicion humana , con solo oír al Santo , ó leer en sus fastos aquella sentencia ; y *despues* ? renunciaron todas las esperanzas del siglo. A unos impetró el espíritu de oracion : á otros el conocimiento de su propia nada , á unos la paciencia en los trabajos , á otros el amor de Dios , á otros la perseverancia final. ¿ Qué os parece ? ¿ Qué confianza no debe infundiros esta atencion cortesana de nuestro Santo por la salvacion de sus devotos ? ¿ Qué deseo no debe encenderse en vosotros de adquirir las virtudes , pudiendo conseguirlas tan facilmente por la intercesion del Santo ? Mayormente que no dexa él ser vencido en la cortesía , antes la procura premiar con especiales muestras de amor.

Entre las muchas apariciones del Santo

á

á varios de sus hijos , una sola os quiero referir , la qual os hará conocer bastante-mente la indole generosa de su corazon, en derramar gracias sobre aquellas al-
mas , que son diligentes en la practica de las virtudes. En los dias cercanos á su Fiesta , se aparecia todos los años el Santo al referido Padre Vicente Avinatri, con un baston en la mano , lleno el hueco de olorosas flores , caminando por los cor-
redores de la casa del Oratorio de Napo-les , y parandose acá y allá , á la salida de los aposentos de los Padres , esparcia, ya lirios , ya rosas , ya violetas. Querien-
do significar con esto los frutos diferentes y copiosos de celestiales dulzuras , que derramaba en el espiritu de sus hijos, en premio de las nobles virtudes , que practi-
caban de caridad , de mortificacion , y de pureza , simbolizadas en las dichas flores.

De todo lo qual podeis inferir , que si cedeis á las tentaciones , si están todavia vivas vuestras pasiones , la culpa es vues-
tra. Felipe vela por vosotros : ¿ qué te-
neis que temer ? Con acudir á su ayuda, ninguna cosa os faltará. Ello es cierto, se-
gun el sentir de los Padres , que Maria
lo

lo alcanza todo de su Hijo: tambien es cierto, como consta de una revelacion, *que ninguna cosa niega Maria á Felipe.* Luego, si con la practica fiel de sus ejercicios, os haceis dignos de la proteccion del Santo, teneis un gran motivo para esperar, que despues de haberos él alcanzado de la Virgen en esta vida las virtudes necesarias para salvaros, y despues de haberlas premiado aqui en el mundo abundantemente, os alcanzará tambien allá en el Cielo la correspondiente corona.

CAPITULO XXII.

Quan fieles deben ser los Hermanos en cumplir los cargos del Oratorio.

Toda junta ó comunidad éxige algun orden: si falta esto, bien presto se desharrá esta; y son innumerables los daños que se siguen de una multitud desordenada. Por eso los Fundadores de las Sagradas Confraternidades, repartieron entre los Cofrades algunos oficios, para que la fiel execucion de ellos contribuyese á la conser-

servación de los ejercicios devotos, que habían introducido con su zelo.

Tal fue puntualmente la intencion de San Felipe Neri en la institucion de algunos cargos, que debian practicar los Hermanos Seculares. Estas cargas son doce, y en muchas de ellas son diversos los empleados. Tres pertenecen al gobierno del Hospital; las otras nueve al mayor aprovechamiento espiritual del Oratorio, como se puede ver en las *Instrucciones del Oratorio*. Y hizo tanta estima de que estos ministerios se practicasen con puntualidad, que sospechando no sucediese, lo que suele acontecer, de que se enfriasen los Hermanos, si tenian por mucho tiempo los oficios, dexó por regla en sus Constituciones, que cada quatro meses se mudasen los oficiales.

A vosotros, pues toca, Hermanos, el señalaros en la observancia diligente de los empleos encargados; dependiendo de esta el aumento del servicio divino, y del fervor de los Congregados. Asi os enseñan á hacerlo aquellos que fueron verdaderos Hermanos del Oratorio; leyendose de ellos, haber practicado con toda fidelidad el cargo que les dieron.

Car-

Carlos Masini, Hermano del Oratorio de Turin, duró quarenta años continuos en el oficio de *Lector* del Oratorio, á causa de la escasez de Hermanos, sin faltar Domingo alguno á este exercicio, aunque en el Otoño tenia que salir bien temprano de su casa de campo para llegar á tiempo. A este se junta Juan Andres Sapiete, al qual gustaba tanto el oficio de *Lector*, que se quejaba quando en su lugar entraba otro; y lo hacia tan bien, que muchos Hermanos iban con mucho tiempo al Oratorio, por no privarse del gusto de oirlo: lo que fue causa de que el Padre Prefecto lo confirmase muchos años en aquel cargo.

La diligencia que puso en el oficio de *Sacristan*, el noble Joseph Clementino de la ciudad de Udino, fue extraordinaria. Andaba muy solícito en todo lo que tocaba al buen orden del Oratorio. Componia el Altar, encendia las luces, recogia flores para su adorno, y finalmente, recorria á los otros Hermanos para que no faltasen á la visita del Hospital á la hora señalada.

Por treinta años continuos, exercitó la misma carga de *Sacristan* Jaime Provincial

cial, armero de profesion: veíase por mañana y tarde muy oficioso, aun siendo de edad abanzada, en aderezar el Altar del Oratorio de Turin. Con el exemplo, y con las palabras animaba á los demas á emplearse en adornar el lugar dedicado al culto de Dios. A la Virgen llamaba *Mama mia*. Las enfermedades, la pobreza, ni las desgracias no le apartaron de su amado empleo hasta que murió en once de Enero de 1752.

Lo que se lee de Francisco Guiannoti del Oratorio de Turin, puede servir de grande estímulo á los que tienen el oficio de *Zeladores*. Parecia nacido para este empleo. Con sus dulces modales ganó muchas almas de jovenes perdidos. Iba á sus casas, y se ponía con ellos á jugar, y les hacia algunos regalillos, y apartandolos de malas compañías los traía consigo al Oratorio, y los acompañaba al paseo, y les ganaba de tal suerte la voluntad que no sabian apartarse de él. Y porque en los dias de trabajo estaba ocupado en su oficio, los de fiesta todos los gastaba en este negocio santo.

Del Abate Antonio Simone Chicareli, tienen mucho que aprender los *Enfermeros*.

ros. Bastábale saber que algun hermano del Oratorio de Roma, ó qualquiera otro estaba enfermo, para ir luego á su casa para asistirle con toda diligencia. Quanto mas se agravaba la enfermedad, mas solícita era su caridad, hasta quedarse las noches enteras junto á la cama, habiendo sucedido á veces continuar esta asistencia por dos y tres meses de dia y de noche.

No fue menos el esmero que tuvo el Sacerdote Don Gaspar Bertueti, en cumplir con el cargo de Dispensero del Hospital, en el qual fue confirmado por muchos años. Estaban pasmados los Hermanos del Oratorio de Brescia, de verlo acudir con una prontitud increíble al socorro de aquellos miserables, no habiendo ministerio, por vil que fuese, en el qual no se emplease voluntariamente.

Estevan Donzel, Abogado de Turin, fue muchas veces elegido *Rector* del Oratorio. Asistía con suma puntualidad á todas las funciones los Domingos por la mañana, visitaba de continuo á los enfermos de los Hospitales, no faltaba jamas por la noche á la Oracion comun, y á la disciplina, saliendo muchas veces de

(su casa de campo , distante mas de un quarto de hora de la ciudad , aun estando con calentura : soliendo decir , *que se le aliviaba su mal con estar con los Padres, y Hermanos del Oratorio.*

En el Oratorio de Roma , durará la memoria de Juan Bautista Calchina Boloñes , por el zelo con que sirvió el cargo de *Comprador*. Aunque era de familia noble y acomodada , tuvo á gloria el servir á Christo en sus pobres. El Hospital de San Juan fue el teatro de su caridad , donde estaba siempre en movimiento para procurar todo lo necesario á sus amados enfermos. En tiempo de invierno se alojaba en una casa contigua , y á qualquiera hora de la noche acudia al socorro de los enfermos. No pudiendo tolerar los abusos , que con perjuicio de los enfermos se habian introducido en los Hospitales de Roma , acudió á Benedicto XIII. para que los remediase. Fue tan desinteresado en su oficio , que no quiso recibir un regalillo de fruta que le ofrecieron , y no quiso volver mas á la misma tienda , por temor de que se perjudicase en algo á las rentas del Oratorio. Sus limosnas eran tan abundantes , que fue menester ponerle limites,

tes, para que le quedase lo necesario para la vida.

Basten estos pocos exemplos para animarnos á ser puntuales en los ministerios, que se os impongan: reservando otros muchos, para quando tratemos en particular de las piadosas memorias de algunos Hermanos.

Mas no puedo pasar en silencio una gracia concedida del Santo el año 1742. á Julio Bembo, tapicero, Hermano del Oratorio de Venecia; que os manifestará quanto le agrada la diligencia en el desempeño de las cargas de su Oratorio. Tenia el oficio de *Sacristan*, quando se le hinchó una mano, sin poderla mover. Ya habia muchos dias, que llevaba del cuello pendiente una venda, y con ella sujeto el brazo, sintiendo al mismo tiempo un dolor intolerable en aquella mano. Consultado el caso con dos Cirujanos, ambos fueron de parecer, que aquello seria alguna fluxion de malos humores, fixados en aquella parte, los quales anunciaban alguna cosa peor: y le daban varios remedios. Una mañana, despues de haberse aplicado cierto baño á la parte ofendida, fue por la noche del mismo dia

al

al Oratorio, y acabado éste, hizo que un Padre de la Congregacion le aplicase la reliquia del Santo. Hízolo asi; y luego como por chanza piadosa le dixo el Padre á presencia de otros Hermanos: acuerdale á San Felipe, que eres Sacristan de su Oratorio, y dile: *Santo mio, si no me curais la mano, el Domingo no podré venir á componer el Oratorio.* Hizo en su corazon esta suplica, y apenas llegó á su casa, quitó los lienzos de la mano, empezó á mover los dedos, y á la mañana se halló sin hinchazon, y enteramente sano, dispuesto para trabajar como si tal cosa no hubiera tenido, y para continuar el Domingo siguiente su officio en el Oratorio: como lo aseguró él mismo á presencia de muchos testigos.

CAPITULO XXIII.

Exhortacion á la perseverancia en los exercicios del Oratorio.

Solia decir San Felipe, que le era facil el hacer que uno tubiese mucho espiritu en poco tiempo; pero que el negocio

ció estaba en el perseverar ; y quando le decian que algunos juvenes caminaban bien en la devocion , *dexad* , decia , *que les crezcan las alas , y luego vereis el vuelo que dán.* Y á la verdad, vemos por la experiencia , que son muchos los que facilmente comienzan , mas pocos los que duran , y poquisimos los que perseveran. ¿Quántos frequentaron el Oratorio años y años con indecible fervor , que parecian el exemplar de las mas solidas virtudes, y despues abandonados de un golpe los exercicios , se dieron al libertináge del mundo ? Por eso el Beato Padre , conociendo la flaqueza de los propositos humanos en el bien obrar , ordenó que todas las noches en el Oratorio se rezasen cinco padre nuestros , y Ave Marias , para alcanzar de Dios la perseverancia en su santo servicio.

Siendo tan dificil el perseverar en el bien , ya veis quanto importa que amenudo os animeis , para no ponerlos á peligro de perder aquélla corona , que está prometida solamante á los que perseveran. Para que os afirméis en esta laudable constancia , os servirá mucho el leer con freqüencia esta presente Obrita ; en
la

la qual , viendo quan agradables son estos exercicios á Dios , á la Virgen , y á San Felipe ; quan odiosos al Demonio , y quan utiles al que los practica , os mantengais fieles en la resolucion , que habeis tomado de practicarlos.

Tambien os dará firmeza el reflexionar, que quien persevera en el bien comenzado , tiene gran fundamento para alcanzar el don de la perseverancia final , que consiste en morir en gracia de Dios. Verdad es que Dios la dá á quien quiere ; no habiendo nunca riguroso merito de justicia de *condigno* para conseguirla ; mas tambien es verdad, que hay un merito de conveniencia ó de *congruo* , fundado en la misericordia y pura liberalidad de Dios, por el qual, viendo al hombre siempre fiel en su servicio , siempre fiel en mortificarse , en combatir contra sus propias pasiones , siempre constante en la practica de las virtudes ; á vista de semejante perseverancia , se siente el dulce corazon de Dios movido tambien á premiarlo con sus gracias ; y especialmente con el don de la perseverancia final , que es la muestra de la mayor merced , que Dios puede hacer á un alma , en orden á la

sal-

salvacion. ¿ Por qué pensais que nuestro Santo inculcáse tanto, que no se omitiese la oracion , y la disciplina de la noche en el Oratorio ; y estando para morir encargase por ultimo aviso , que se siguiese practicando los exercicios ? Ah ! Porque sabia él que en esta constancia se encerraba la mayor prenda , que pueda tenerse de la salvacion.

¿ Qué cosa pues, os podrá jamas apartar de la practica fervorosa de los exercicios del Oratorio ? O por mejor decir : ¿ qué cosa no os excitará á practicarlos con fidelidad ? ¿ El atender acaso á vuestras oraciones privadas ? ; Eh ! no os dexeis seducir de este engaño , que os privaria de un bien mucho mayor, habiendo Dios autenticado con milagros , quanto le agraden mas los exercicios piadosos comunes , que los ordinarios y privados. ¿ Por ventura , el padecer alguna incomodidad ? Ah ! esto seria una injuria al nombre de christiano , que profesais , si el temor, ó de no sé que asco en la visita de los Hospitales , ó de la privacion de no sé que comodidad para acudir á las horas establecidas , ó el sufrimiento de tal qual molestia que sentiis en la disci-

R.

pli-

plina , fuese bastante á haceros perder el merito de la perseverancia en los ejercicios.

¿ Os parece cosa de poca monta el gusto que Dios suele hacer que sientan aquellos , que padecen algo por su amor? Creedme , que en medio de estas ligeras incomodidades hallareis una dulzura incomparable. El tedio , los amigos , los discursos del mundo , los embarazos de los negocios , la familia misma se opondrán á ésta resolucion vuestra : todos procurarán apartaros de ésta exemplar conducta de vida : ¿ y vosotros qué hareis ? ¿ Os dexareis vencer vilmente , abandonando los ejercicios , que habeis probado seros de tanta utilidad ?

No fue asi el exemplo , que dió un cierto Hermano del Oratorio de Udino, tan perseverante en los ejercicios , que jamas faltó á ellos , aun con ocasion de grandisima lluvia. Un dia que llovía muchísimo , iba él al Oratorio , y viendolo ciertos desocupados , le burlaban diciendo : *O , ¡ qué santo es este ! aunque cayéran chuzos del Cielo , irias tú corriendo al Oratorio. Asi es ,* respondió el buen Hermano , *aunque cayéran del Cielo espadas*
de

de punta sobre mi cabeza , no bastarian para que yo dexase de asistir un solo dia, una sola noche á estos exercicios , los quales veo por experiencia de quanto provecho son para mi alma.

No fue asi el exemplo que dió un otro Hermano del Oratorio de Turin , zapatero de profesion , el qual á muy buena hora acudia todos los Domingos á todos los exercicios : á la leccion espiritual , á la meditacion , á la platica : acostumbRANDO decir , *que de esta manera se proveia bien , con aquellas santas máximas , para no afloxar en el divino servicio en toda la semana.* ¡ O devocion envidiable , que deberia confundir la negligencia de tantos , que con qualquier vano pretexto los dexan en todo ó en parte !

¿ Qué diré de aquellos dos ilustres personajes , gloria de los Hermanos seculares del Oratorio de Bolonia , el caballero Musoti , que jamas se vió faltar á la oracion de la noche ; y el secretario del Senado , Florian Nanni , el qual aunque decrepito en la edad de ochenta años, iba indefectiblemente todos los dias de fiesta á la visita del Hospital ? ¿ Qué diré de tantos otros , que ni la nobleza de

la sangre , ni la delicadeza de la complexion , ni la multitud de los cuidados , ni algun otro humano respeto , es capaz de apartarlos un punto de la práctica constante de los ejercicios ? Yo pudiera nombraros muchos , que en el Oratorio de Venecia (y en este tambien de Murcia) se señalan en esta perseverante asistencia, si el temor de ofender su modestia no me tapara la boca.

Sirvan pues las razones , y los exemplos de aseguraros en la tan necesaria perseverancia , para que quando os halleis en el extremo de vuestra vida , podais tener el dulce contento de no haber nunca faltado á los ejercicios , que una vez abrazasteis. ; Qué motivo de consuelo poder decir entonces : *Señor, todo el tiempo de mi vida os he sido fiel ! ; jamas he dexado de seguir aquellas practicas piadosas , que me habeis inspirado !*

CAPITULO XXIV.

Práctica utilísima para hacer comun á todos el fruto de los ejercicios del Oratorio.

Para coronar esta obra me queda el persuadiros , que trabajéis porque los otros participen tambien del fruto de estos ejercicios. El modo es facil , si se quiere. Muchos son estos ejercicios , como habeis leído ; mas todos se ordenan al principal y máximo , que es la oracion. Los otros sin este, nada valen , y son como un cuerpo sin alma : con este adquieren todos un valor inestimable. Para que os quedase bien impresa esta verdad, quiso el Santo Fundador , que todos tomasen nombre de la oracion , y por eso se llama absolutamente *Oratorio* ; siendo la oracion el caracter particular , que debe santificar todas las juntas piadosas , y sobre todo las que él instituyó.

Ved aqui pues abierto el camino para dilatar el fruto de tan santo ejercicio, que es el compendio de todos los otros ; y consiste , en introducir vosotros en vuestras

tras casas la oracion comun , como se acostumbra en el Oratorio. ; Quanto mereceriais para con Dios , si al son de campana juntareis todas las noches vuestra familia , para meditar un rato las cosas del Cielo ! No os exhôrto á alguna cosa nueva y desacostumbrada : en tiempo del Santo Padre se practicaba asi en muchas casas de las principales de Roma , retirandose todas las noches los padres y madres de familia á sus Oratorios con todos los domesticos , á orar con el mismo orden y metodo que se observa en el Oratorio.

No os exhôrto á una cosa nueva ; asi se practicaba en Camerino , en donde por obra del Padre Mateuci todas las señoras de la ciudad , al tocar en el Oratorio , se arrodillaban , y tenian oracion. Lo mismo se hacia en Florencia , por medio del V. Padre Pedro Bini , y en Fermo por influxo del V. Padre Antonio Grasi ; el qual desde muchacho , no solamente convidaba á todos los de su casa , mas tambien á todos los discipulos de la vecindad , á juntarse en una estancia de su propia habitacion , para hacer alli los exercicios del Oratorio: y sucesivamente en otras ciudades se ha introducido esta santa práctica
con

con inmenso fruto de las familias enteras.
; Qué educacion tan christiana para vuestras familias ! ; De quantos exemplos virtuosos no veriais florecer á vuestros domésticos, si emprendieseis de veras esta costumbre ! Angeles en carne serian vuestros hijos y criados : siendo este el ordinario fruto que produce el exercicio continuo de la oracion. Todos los desordenes domésticos nacen de la falta de este saludable exercicio , que es el acto mas noble de la Religion católica. Oracion ; y vuestra casa será un paraíso de paz : oracion ; y vuestra familia emulará el fervor primitivo de aquellos dichosos siglos de la Iglesia , que ponía en admiracion á los mismos Paganos : Oracion ; y asegurareis vuestra salvacion y la de los otros , estando prometida al valor de esta toda felicidad espiritual y temporal.

Oracion ; pero que sea comun , que se haga juntamente por todos los de casa , porque esta es mucho mas eficaz que la privada ; que asistan á ella las cabezas de familia , porque el exemplo tiene una fuerza indecible , para el establecimiento de las practicas laudables. Oracion ; no solamente vocal , mas tambien mental, en
la

la qual se pondere brevemente alguna maxima de nuestra santa Fe. Oracion en fin ; para la qual todos los dias haya señalado algun tiempo determinado , el qual no se traspase jamas. Si os resolviereis á practicar un aviso tan importante , os aseguro que recibireis gracias , experimentaréis prodigios , vivireis justos , y morireis santos.

Y si tanto fruto es capaz de producir este ejercicio de la oracion en las casas privadas ; ¿ quién puede explicar el inmenso bien que produciria en las comunidades , en los pueblos , y provincias si en ellas se introduxera ? ¡ Dichosas aquellas parroquias , en las quales al anochecer todos los dias se tocase la campana para llamar al pueblo á la oracion , y alli juntos , se meditase alguna verdad de la Religion , y luego se rezasen las letanias y preces instituidas por la Iglesia ! Este seria el único medio para destruir todos los vicios , y plantar todas las virtudes. ¿ Quantas murmuraciones , impurezas , y perjurios se evitarian con esta santa práctica ? Todos los pecados suelen nacer del ocio , y de la ignorancia de las cosas de Dios. Quitense estas pestíferas raices, con-

vocando al pueblo todos los días á la meditacion , y caerán por tierra las costumbres viciosas , que infestan de ordinario los lugares , donde no hay tanta abundancia de ejercicios espirituales, como se encuentran en las ciudades grandes.

Si os acostumbraseis á la oracion comun , bien presto los Parrocos tendrán el consuelo de ver su grei reducida á la semejanza de aquella de los primeros fieles, los quales no tenian mas que un corazon y un alma. Tan sincero será el amor mutuo ; tan fervorosa la santa emulacion de las virtudes christianas , que se despertará en cada uno. Dignese Dios nuestro Señor de encender en sus Ministros aquél fuego , que él mismo vino á traer á la tierra , y del qual en tiempo del Santo llenó á Obispos y Parrocos , para estender tan santa costumbre en sus propias ciudades , para que persuadidos estos de la importancia de este medio , llenos de zelo por la gloria de Dios , y provecho del pueblo de que están encargados , procuren á toda costa el establecerlo , y mantenerlo.

El Pontifice Benédicto XIV. aprueba con su autoridad una tan laudable costumbre

bre , en una particular Bula expedida el diez y seis de Diciembre de 1746. En la qual exhôrta eficazmente á los Obispos , á propagar el uso de la santa meditacion , ordenando á los Parrocos de las ciudades y villas , que hagan señal para ello tocando la campana , y junto el pueblo , lo instruyan , enciendan é inflamen á este santo exercicio , proponiendole las utilidades y tesoros espirituales que de él se derivan. Hasta en las casas privadas excita el Sumo Pontifice á los padres de familia , á que junten sus domésticos , y puestos todos devotamente delante de alguna sagrada Imagen, tengan de comunidad oracion mental.

Y para mayormente promover en los fieles una práctica tan piadosa , concede primeramente , indulgencia de siete años, y siete quarentenas á qualquiera que enseñase á tener oracion , en qualquiera lugar que la enseñase , y cada vez que lo hiciese ; y lo mismo á los que se hallasen presentes á semejante instruccion ó explicacion de la oracion.

En segundo lugar , á los que la enseñasen con frecuencia , ó asistiessen á aprenderla , concede una vez al mes á su

ar-

arbitrio el dia que cada qual escogiese, indulgencia plenaria , aplicable por los difuntos , confesando y comulgando , y rogando por la paz y concordia de los Principes christianos , por la estirpacion de las heregias , y por la exáltacion de la Santa Madre Iglesia.

En tercero lugar , á qualquiera que por media hora, ó al menos por un quarto de hora , cada dia del mes tubiere oracion mental , concede en cada mes que esto hicieren , indulgencia plenaria aplicable por los difuntos , confesados y comulgados , como se dixo antes.

CAPITULO ULTIMO.

Algunos pretextos que retraen á muchos de la práctica de los ejercicios del Oratorio.

Dico aprovecharia el haber mostrado el valor y la utilidad de los ejercicios del Oratorio , si no se allanasen las dificultades , que contra ellos se oponen. Muchos son los pretextos que se alegan para no darse á la practica de los dichos ejercicios , muchas las escusas ; las quales

se-

separadamente y con brevedad confutaremos, para quitar de en medio todos los impedimentos, que pone el demonio para dañarnos.

§. I.

PRIMER PRETEXTO.

Se necesita una vida inocente.

El primer pretexto, que es de pocos, proviene de una conciencia demasiado pusilánime. En estos prevalece el temor y la vergüenza, quando han caído en alguna culpa, no atreviéndose despues á dexarse ver en el Oratorio: y dando por razon, que con sus pecados vienen á contaminar un lugar, destinado para las almas puras, que deben vivir siempre unidas á Dios. Este es un escollo peligroso, que debe huirse. No hay duda que quien frequenta el Oratorio, debe vivir lejos del pecado, estando para este fin instituidos todos los exercicios; mas si por desgracia se cae, no por esto debemos alejarnos de él; antes aplicarnos con mayor fervor á la practica de los remedios espiritu-

rituales , que contiene. Lo contrario seria privarse de aquellos medios , que pueden impetrarnos la verdadera conversion del corazon.

Frequentaba el Oratorio un penitente del Santo Padre , el qual , como hubiese manchado su conciencia con la amistad de una mala muger , no osaba despues ir á los exercicios , y teniendo vergüenza de ponerse delante de Felipe , se fue á confesar á otra parte. Hechóle un dia la vista el Santo , y poniendole las manos sobre la cabeza , le hizo sus acostumbradas caricias : *¿ eres tú , le dixo , el que has pecado , y te has ido á confesar á Araceli?* Esto bastó para que volviese al Oratorio como antes. Esto tambien debe bastar á todos aquellos , que hubieren caido en alguna culpa , si no quieren perseverar en ella.

No es solo el espiritu de pusilanimidad , mas tambien el de relaxacion , el que obliga á muchos , á alegar tan vano pretexto. Se necesita, dicen, una vida inocente en el que se alista en estas sagradas juntas : esto es imposible á quien vive en el mundo ; y asi , mejor es no meterse en tal empeño. *¿ Mas no veis el error manifi-*

fies-

fiesto de semejante discurso? Vosotros suponeis que la pureza de costumbres es solo propia de los que freqüentan el Oratorio; siendo de fe, que ella es propia de todos los que quieran salvarse. Vosotros suponeis ser imposible el mantenerla en medio del mundo; quando tantos, y tantas la han conservado facilmente á vista de los mismos peligros. Vosotros, finalmente, huiis de un lugar, que puede aseguraros vuestra salvacion; quando de veriais freqüentarlo á toda costa. Todos estos son errores, que os sugiere el mal animo, que teneis de vivir segun vuestro capricho; por lo qual, previendo que el daros á estos exercicios, seria meteros en el empeño de refrenar vuestras pasiones, los huiis; por esto andais buscando razones, para no abrazar un remedio de tanto provecho. Conoced el engaño; y puesto que á solos los limpios de corazon está prometido el ver claramente á Dios, procurad valeros de aquellos medios, que os ayuden á tener una vida inocente en la tierra, para poder despues merecer la gloria en el Cielo.

§. II.

Es demasiada sujecion.

De otro pretexto muy plausible se valen otros, para alejarse del Oratorio. Estos ejercicios publicos, dicen ellos, ponen á una persona en demasiada sujecion: aquello de haber todas las noches de ocupar algun tiempo en la oracion mental; haber de visitar los enfermos; ir todos los domingos al Oratorio á la leccion y á la platica, y á otros ejercicios piadosos, que alli ahi; son cosas todas estas, que atan demasiado la libertad del hombre. Con que, pregunto yo: ¿será demasiada sujecion el dar á Dios una media hora al dia? ¿gastar todos los domingos poco mas de una hora por salvar el alma? ¿Con que será una esclavitud para el christiano, el exercitarse en aquellas virtudes, que son el caracter de los discipulos de Jesuchristo? Ha! qué el pretexto de la sujecion no sirve de otra cosa, que de dar un buen aspecto á la propia negligencia, la qual ordinariamente procede del amor desordenado de una libertad

580
 tad

tad mundana ! Queremos ser christianos; pero no queremos los medios necesarios, para tener una vida digna del christianismo , que profesamos.

Sé muy bien , que sin freqüentar las juntas piadosas , se puede tener una vida virtuosa ; y convengo en que basta que se logre este fin , sea por el medio que sea; mas si quereis confesar la verdad , ¿ qué dificultoso no es el perseverar , si no hay algun estímulo exterior que nos dispierte á la practica de las virtudes christianas ! Decidme : ¿ habeis por vosotros mismos dado algun tiempo á la oracion mental, á la leccion de los libros santos, á la propia mortificacion , á las obras de caridad? Quizas muchas veces habeis hecho el proposito de practicar estos exercicios indispensables para la salvacion de un christiano ; quizas muchas veces tambien los hayais puesto en execucion ; ¿ mas cuántas veces tambien os habeis atediado , y lo habeis dexado todo ?

Ahora ved aquí el gran provecho que resulta de estas devotas juntas publicas: el tiempo determinado , que se señala á las sagradas acciones , el lugar santo donde se practican, el metodo facil que se ob-

observa, la union de tantas personas amadas de Dios, los exemplos virtuosos, que en estas resplandecen, la variedad de tan altos exercicios, los expertos directores, que en ellas presiden; son todos estos unos estímulos, que nos confortan maravillosamente, y nos hacen constantes en la observancia exácta de la santa Ley del Señor: por lo qual nuestro Santo, amante de la salud de las almas, abrió á todos su Oratorio, para que todos participasen de estas espirituales ventajas.

No digais, pues, que no os dexais ver en estos lugares por estar libre de la sujecion; sino decid mas bien, que el demonio, enemigo de vuestro aprovechamiento, os sugiere esta frivola excusa, para que perseverando dificultosamente por vosotros mismos en los actos de la christiana piedad, os priveis de este poderoso estímulo, el qual os ayudaria mucho á practicarlos con fidelidad y constancia.

Bien conoció este engaño el Rector de los Decuriones de la ciudad de Biella. Tan lejos estuvo de dexarse seducir de este infundado pretexto, que antes con su exemplo autentizó de quanta felicidad era en su estimacion el vivir sujeto á las costum-

bres del Oratorio. El Jueves graso, ó lardero del año 1745. hicieron los Hermanos la larga peregrinacion de las siete Iglesias, y él quiso tambien incorporarse con ellos en la piadosa funcion. Era cierto cosa de maravillar, el ver un viejo venerable, que contaba casi noventa años de edad, con solo el apoyo de un baston, caminar por cuestas y por llanos, sin pararse á descansar, hasta tanto que se acabó el sagrado viage. Quiera Dios, que penetreis los muchos bienes, que trae consigo esta voluntaria y fiel sujecion á las horas, y á los lugares, en que se practican los exercicios, como para gran provecho suyo lo experimentó este digno personage, cuyas virtuosas pisadas deberiais seguir.

§. III.

Se expone uno á las criticas del mundo.

El temor de ser censurados, si se quiere seguir las juntas devotas, es un grande obstáculo, que detiene á muchos para que no se alisten en ellas; obstáculo,

lo , que hace mucha impresion en el espiritu debil de los hombres , porque forman una idea falsa , y distinta de las cosas , de como son en sí mismas. Que la piedad esté expuesta á los dichos del mundo , es cosa manifiesta ; ¿ mas quién es este mundo su contrario ? ¿ Personas sabias , virtuosas , morigeradas ? No: porque estas antes admiran la conducta christiana de aquellos que se dán á la verdadera devocion : los alaban : y de su exemplaridad toman motivo para seguir sus pisadas. Son los hombres libertinos, criados con el espiritu del siglo : estos son el gran mundo que á veces criticará en publico vuestra resolucion ; mas privadamente , y en su interior se verán despues forzados por los remordimientos de su conciencia á alabaros , y á gemir en el secreto de su corazon su vileza de animo en no parecer , como vosotros , discipulos de Jesuchristo.

¿ Qué mayor motivo de consuelo puede tener un christiano , que el seguir las pisadas de su divino Maestro ? *Si el mundo os aborrece , dice él , sabed , que antes me ha aborrecido á mi.* Las máximas de Jesuchristo son muy opuestas á las del

mundo ; no se puede agradar al uno , sin desagradar al otro : ésta es ley inalterable , salida de la boca misma de la Sabiduría increada ; por tanto , consolaos , porque si desagradais al mundo , es señal que sois del gusto de Dios : que perteneceis á su rebaño.

Digase de mí (asi se animaba San Agustin para hacerse superior á los discursos de los hombres) *digase de mí lo que se quiera , como yo agrade á Dios , lo demas no me dá pena.* Y lo mismo debeis hacer vosotros ; porque al fin , aunque dexarais la piedad por evitar algunos dichos , no creais que por eso estariais esentos de otras censuras , y acaso mas punzantes. Qualesquiera que sea la conducta que se tenga , vivase bien , ó vivase mal , el mundo que está atestado de malignidad , encontrará siempre nueva materia para censuraros ; y asi , ved vosotros , si será de hombres sabios el hacer caso de sus falsos juicios.

Pero si no teneis animo para despreciar estas ridiculas sombras , que os espantan , dais á entender claramente que sois de un corazon demasiado vil , de una fe muy debil. Una palabra , un gesto , una

chan-


chansoneta os desanima , os hace avergonzaros de una obra piadosa. ¡ Ay de mí ! ¿ qué seria si hubieseis de profesarla en presencia de los tiranos ? Llorad vuestra cobardia á los pies del Crucifixo , y armaos de resoluciones mas dignas de aquel sagrado bautismo , cuyo caracter llevais escrito en la frente. Una persona real , dice Isaias , no piensa , no habla , no obra sino cosas correspondientes á su alto nacimiento ; y un christiano debe hacer que no se vean en él sino acciones sublimes , dignas de la sublime fe que profesa ; y á pesar de la critica del mundo , y de las malediccencias de los emulos , debe tener por gloria el hacer pública ostentacion de su Religion toda santa , y divina.

Asi lo hacia puntualmente aquel exemplar de caballeros , y aquel ilustre hermano del Oratorio de Bolonia , el V. *Cesar Banqueti*. Este asistia á los enfermos mas asquerosos en los hospicios ; se le veia frecientemente servir en público á los pobrecitos de la plebe ; y discurria por los sitios de mayor concurso en busca de los mas andrajosos mendigos , para instruirlos en los dogmas de la fe. Muchas

chas veces intentaron apartarlo de estas obras de humildad heroyca , los hombres del siglo , diciendole que exponia la nobleza de su nacimiento á la censura publica ; mas él respondia como verdadero y generoso discipulo de Jesuchristo : que no podia él humillarse bastantemente como debia para imitar dignamente á su divino Redentor, el qual para bien del hombre se abatió tanto , hasta comparecer á semejanza de pecador. Y venciendo de esta manera los respetos humanos , proseguia sus obras de piedad. Dichosos vosotros, si seguiis las huéllas de este piadoso caballero. Despues de haber llegado á una eminente piedad , que os hará , como á él , dignos de la veneracion de los siglos futuros , recibireis el premio , que á ella está prometido en el Cielo.

§. IV.

Se vive una vida melancólica.

 A an lejos está de que los ejercicios del Oratorio engendren melancolia en quien los frequenta , que antes colman el corazon de una alegria santa. Este era el

pa-

parecer de su Santo Fundador , el qual solia decir : *ni escrupulos ni melancolia quiero yo en la casa mia.* Tal es la naturaleza de los ejercicios que introduxo, con los quales quiso andubiese siempre unido el delicioso misto de la musica, del canto , y de las agradables vistas : y tal es finalmente el caracter de la verdadera devocion, hacer al que la tiene contento y dichoso. ¿ Qué cosa mas dulce que la christiana piedad ? Ya se considere la pacifica posesion que nos hace gozar sobre las propias pasiones , ó su ayre desenvuelto y tratable , ó la rectitud de sus obras , ó la tranquilidad del corazon, que la acompaña , ó la recompensa , que la sigue , todo lisongea , todo consuela , todo enamora. Con todo ; el mundo no lo quiere entender , el mundo se opone fuertemente á esta hermosa é invidiable manera de vida , como si fuese meterse en un estado de suma tristeza ; y busca la felicidad donde no se puede encontrar.

Este falso juicio está fundado en debiles apariencias. Se ven algunas personas piadosas de semblante pálido , de cuerpo enfermizo , con espiritu angustiado , llenas

nas de reflexiones melancólicas , rústicas en su trato, austéras , poseidas tal vez de muchas flaquezas : de aqui se saca por consecuencia estravagante , que las meditaciones resecan el cerebro , que las penitencias arruinan la salud , que la frecuencia de Sacramentos engendra escrúpulos : de aqui se infiere que basta darse á la devocion , para hacerse insufribles á todos.

Si la devocion tubiera estas malas qualidades , yo sacaria la misma consecuencia , que vosotros ; mas no es ella , como os la representan semejantes efectos. Estos nacen , ó de un temperamento de humores malignos , ó de un entendimiento perturbado con varias ilusiones , ó de un corazon desreglado en sus pasiones ; por donde los defectos ó naturales , ó morales de algunas personas , que hacen profesion de devotas , no deben de ninguna manera perjudicar al alto concepto que merece por sí misma la devocion : asi como el mal uso que se hace de una piedra preciosa , no puede jamas disminuir su valor. No es propiedad de la devocion el hacer mudar la naturaleza , mas sí el moderar sus escesos , y despojarla de sus vicios,

cios , quando encuentre un corazon dispuesto á estas saludables impresiones. Pero, porque á la verdad son pocos los que se dexan guiar del aura suave de la gracia, por eso son pocos los que hay verdaderamente devotos. No es pues de sí misma melancólica la piedad christiana ; el abuso que hacen de ella muchos que pasan por devotos , es la causa del vil concepto que forman de ella ciertos espiritus, que se gobiernan por las apariencias para el juicio de las cosas.

Notad el engaño manifiesto en que estais. El exemplo de muchos que , viviendo vida libertina en el mundo , y se hallan sujetos á muy peor condicion de aquella , que os fastidia tanto en los virtuosos , no os hace un punto perder la falsa idea que teneis de la felicidad mundana ; y os arrojais sedientos en las aguas turbias de los vanos placeres , á pesar de las amarguras que vosotros mismos provais; y despues, el exemplo de algunas personas , que siguen la vida devota , si descubriis en ellas algunas flaquezas , que á la verdad no tienen su raiz en la devocion , basta para abandonar á esta , y para reputar por infelices á los que la practi-

tican , sin probar siquiera á lo que sabe.
¿ Puede darse ilusion mas necia , ni mas perjudicial á vuestra salud ?

Haced la prueba , y vereis por experiencia quan engañados andais ; y vereis qué suave es el servir al Señor ; asegurando su Profeta , que un solo dia consagrado á la piedad , produce en la alma mas dulzura y contento , que mil gastados en las delicias del siglo. Acudid al Oratorio ; perseverad en sus ejercicios ; y gozareis una vida alegre , y tendreis una muerte dichosa , como ha sucedido á muchos , que habiendolos freqüentado con alegria en vida , experimentaron igual gozo al tiempo de morir , cantando alegremente : *viva el Oratorio , viva el Oratorio.*

Pocos años hace un Hermano del Oratorio de Sinigalla , experimentó esta bella suerte ; porque estando cercano á la muerte , no cesaba de bendecir los ejercicios del Santo Padre , y el tiempo en que los habia practicado , saliendo de esta vida á la otra con suma paz.

A la alegria interior y espiritual , que producen los ejercicios del Oratorio , se junta tambien la exterior. Algunas veces entre año se suele dar á los Hermanos ,
que

que lo frecuentan , alguna recreacion honesta , para mantenerlos en una santa alegria. Llevalos el Padre Prefecto á algun sitio ameno , donde, despues de una breve exhortacion espiritual , se sigue un juego moderado, y luego una refaccion de dulces , frutas, ó cosas semejantes.

A este proposito es gracioso el caso, que se cuenta en la vida del siervo de Dios, Padre Julio Savioli , discipulo de San Felipe. Habiendo ido un dia de carnaval los Hermanos del Oratorio á un lugar á recreacion , sucedió que no se halló presente , por haberse tardado la hora, un joven del mismo Oratorio , llamado Angel Andosilla , que fue despues Prelado , de aquel merito que es notorio en la Corte Romana. Compadecido Julio del joven, lo convidó aquel dia á que le acompañase. Llevólo á tomar el ayre fuera de la puerta del Pópulo , y pareciendole no estar tan alegre como querria en aquel tiempo de carnaval , el buen viejo , aunque austerisimo , le compró unos sequillos , y comiendolos con él , entraron ambos á beber en una hosteria , fuera de la puerta del Pópulo : dexando en duda qual fuese mayor su virtud , si la caridad , ó si la

la mortificacion. Esto baste para desimpresionaros de la vana ilusion en que hasta ahora habeis estado , de que es preciso tener una vida melancólica en entrando en el Oratorio.

§. V.

Es como degradarse uno , y envilecerse.

De ninguna consideracion es la dificultad , que suele alegarse , de que el practicar los ejercicios del Oratorio es en alguna manera baxeza y envilecimiento de la propia condicion. Ya habeis leído en los capitulos antecedentes la estima, que del Oratorio han tenido hombres eminentes en doctrina y santidad ; por donde se convence , que siendo dignos de suma honra los ejercicios , tambien los que los practican se grangean reputacion extraordinaria. Si fuera verdad lo que vosotros deciiis , no tendrian por gloria el seguirlos tantos otros de vuestra clase y condicion. Podria mencionaros aqui Obispos , Prelados y Caballeros , que los practicaron con suma edificacion. Mas porque sería

pe-

pesada tan larga relacion ; bastará el referiros lo que escribe á su hermano en el Piamonte el V. Juan Juvenal Ancina, quando vivia en Roma en estado de secular. *De algun tiempo á esta parte , le dice , voy al Oratorio de San Juan de los Florentinos..... van tambien á él personas distinguidas , Obispos, y Prelados : te aseguro que es cosa bellissima , y de gran consuelo y edificacion : y siento que ni tú , ni yo supiesemos el año pasado , que hubiese alli tan noble y honrado exercicio.*

En los mismos terminos se habla en un manuscrito , compuesto en tiempo del Santo. “ A estos exercicios (del Oratorio) concurren Prelados , y Religiosos santisimos y doctisimos , los quales , despues de haberlos gustado , con lagrimas en los ojos han dado gracias á nuestro Señor del consuelo y edificacion grande que aqui han recibido. “

Mas porque los exemplos retirados no tienen tanta fuerza como los presentes, sabed , que en nuestros tiempos son muchas las personas de calidad , que en todas las ciudades se alistan en el Oratorio , y tienen á honra el practicar los exercicios piadosos , que resplandecen en él. Seguid
el

el exemplo de estos , y no dexéis , que con tan fribolo pretexto os retire el demonio , para que no participeis de tan grandes bienes. Animaos á vosotros mismos con aquella reflexion de San Agustin : *Han podido tales y tales personas , y ¿ solamente yo no he de poder ?* Tantos de mi condicion y clase no temen envilecerte ; y yo solo me dexaré vencer de esta debil apprehension ?

El demonio esforzará la tentacion , haciendoos parecer cosa demasiado dura el mezclarse con personas de toda condicion ; pero vosotros respondedle , que la humildad christiana no afecta singularidades , no busca distinciones ; y que el avergonzarse de acompañarse con los publicanos , es solamente propio de los Fariseos. El grado noble y civil por sí mismo se distingue , y se hace respetar en medio de todo un pueblo : y la virtud de una persona bien nacida tiene tal dominio sobre los corazones , que atrae á su imitacion infinitos. Ahora , como el demonio prevee la guerra , que le hareis con vuestro exemplo , si os aplicais á estos ejercicios , hace todos sus esfuerzos para alejaros con tan ridiculas quimeras.

De

De esta tentacion se dexó vencer cobardemente un personage respetable de la ciudad de Fermo. Agradandole sobremanera los exercicios , habia resuelto entrar en la Congregacion , que estaba para fundarse , para poder practicarlos con mayor perfeccion. Supo la meditada deliberacion un sobrino suyo , y lleno de altanería se presentó al tío, y le dixo : me maravillo, que un hombre como usted quiera abatirse á ser Capellan de una junta : esto es venir á ser la fábula de la ciudad : en ello va el honor de la familia ; y asi piense Usted en mudar de proposito porque de lo contrario estoy para desesperar. Vencido el tío del humano respeto , dexó de poner en practica su vocacion ; mas presto pagó la pena de su infidelidad al divino llamamiento , muriendo al cabo de dos meses con sumo dolor de sus parientes , conforme puntualmente se lo habia amenazado el siervo de Dios Pensabene Turqueti , que lo habia persuadido á emprender esta santa obra. Exemplo memorable para todos aquellos, que por temor de envilecer su nacimiento, no quieren alistarse en las devotas sociedades , á que son llamados de Dios repetidas veces.

Es-

Escarmentad en cabeza agena, si no quereis exponeros á las mismas desgracias. Considerad que en el Reyno de los Cielos hay ciertamente muchas diferentes mansiones; mas estas se obtienen conforme al merito de las obras, no conforme á la nobleza del nacimiento: aquel estará mas alto en la gloria, que mas se hubiere humillado en la tierra. A esta luz clara de la verdad celestial, estoy seguro que se disiparán de vuestra mente todas las tinieblas del error, que quizas hasta aqui habrá seducido vuestro espiritu; y que este sencillo pensamiento: *yo con solo mi exemplo puedo ganar á Dios muchas almas: puedo merecer tanto como muchos operarios Apostolicos*: os servirá de estímulo muy eficaz para freqüentar con diligencia el Oratorio, el qual estando expuesto á todos, todos podeis edificar con vuestra virtud.

§. VI.

Con el mal exemplo de los otros se pierde la propia estimacion.

El decir que si dá mal exemplo alguno de los Hermanos, viene á decaer la es-

ti-

tima de los otros tambien, y que en cierto modo se viene á participar de su infamia misma, es una proposicion que no se puede escuchar. Pecó Lucifer con los Angeles reveldes en el Cielo; pecó Judas en la escuela del Salvador; apostataron muchisimos de la Iglesia; mas tan lejos está que los Angeles obedientes, que el Colegio Apostolico, y que los otros confesores de Christo recibiesen de esto alguna mancha, que antes la caida de los otros dió mayor lustre á la constancia de estos. Ninguna cosa perdió de su decoro aquel Reyno soberano de la Bienaventuranza despues de la rebellion de Lucifer; ninguna cosa la escuela de Christo, despues de la traicion de Judas; ninguna cosa la antigua belleza de la Iglesia, despues de la caida de tantos, y tantas; siendo comun sentimiento de los hombres sabios, que la caida de una persona privada no puede causar ningun deshonor ni al lugar, ni á la comunidad de quien ella es miembro.

Todo el daño nace de la viciosa costumbre que tienen las personas libertinas del siglo, que se valen de estas ocasiones para desacreditar la piedad, que ellas

T

no

no siguen , y hacer titubear la constancia de los que la profesan; *mas dichosos aquellos* , dice Jesuchristo , *que padecen persecuciones por amor de la justicia*. Formanse estos una idea muy ilusoria. Pienzan que el freqüentar los exercicios devotos debe hacer al hombre impecable, sin tentaciones , sin pasiones ; y por eso se maravillan sobremanera quando oyen la caida de alguna persona , la qual, porque estaba dada á la virtud , les parecia á ellos , que debia haber mudado la naturaleza fragil , de que todos estamos compuestos. ¡ Engaño grande ! El practicar la devocion es un medio para librarnos de las culpas , y preservarnos de ellas ; mas no tiene el privilegio de hacernos impecables. Y si tal vez caen personas muy aprovechadas, no hay que pasarse , ni prorrumpir en dicterios contra la vida virtuosa ; sino adorar los juicios de Dios , y reconocer su infinita misericordia , supuesto que de los mismos pecados sabe sacar materia para su gloria , y para nuestra salvacion.

No intento por esto disminuir la culpa de una persona, que de la vida devota cae en un extremo tan lamentable : confieso

ser

ser grave , gravissima semejante culpa , y de mucho escandalo , por cometerse en medio de tantas luces , y de tantos medios espirituales para no caer en ella , por los quales el que la comete estaba mas estrechamente obligado á mostrarse fiel á Dios : y por tanto , ¡ ay de él ! Solamente quiero decir , que los mundanos no deben en manera alguna maravillarse , de que tal vez los hombres que hacen publica profesion de una piedad señalada , se deslicen en alguna lamentable miseria: porque mientras estemos vestidos de este cuerpo mortal no hay pecado , dice San Agustin, que cometa un hombre, que no pueda ser cometido por otro hombre, por mas justo, y santo que sea. Asi que, el admirarse mucho de tales caidas , el exágerarlas con cierta malignidad , es señal de espíritu farisaico , enemigo siempre de la caridad christiana , la qual procura siempre , como dice San Juan , el encubrir la multitud de las faltas ajenas , el compadecerse de su gravedad , y ayudar á descargar de ellas al que está agravado.

§. VII.

Los ejercicios del Oratorio son buenos para los Religiosos, no para los seculares.

Es absolutamente falso el afirmar que los ejercicios del Oratorio, son propios de personas Religiosas, y no de hombres que viven en el mundo. Se opone este pretexto al fin para que fueron instituidos, y á los medios sobre los quales ha sido establecida la Religion christiana. Ello es cosa cierta, que la intencion del Santo en la institucion de los ejercicios, no fue otra que la de encaminar á Dios las personas del siglo; y por eso escogió todos aquellos medios, que pudiesen facilitarles el camino de la salud: medios sugeridos por el Espiritu Santo, aprobados por la Iglesia, y confirmados por la experiencia, que demuestra el continuo fruto, que han producido en los fieles.

Si estos ejercicios obligasen á la soledad, á la fuga del mundo, á la abstraccion de los propios negocios, tendria lugar el dicho pretexto; mas no es este su

caracter : permiten estos el vivir en el mundo , se acomodan con la comodidad propia ; y solo ayudan á hacer buen uso de ella , y sirven de despertador de aquel casi continuo olvido , en que muchos viven de Dios , y de su alma en el siglo: sirven de fortificar el corazon en medio de tantos peligros , y de despertar el espiritu del christiano á dar frutos dignos de la Religion que profesa.

¿ Qué otra cosa son los ejercicios del Oratorio , sino los principales fundamentos del christianismo , de los cuales ninguno se puede dispensar ? En el Oratorio se hace oracion mental , y vocal todas las noches del año , y todos los Domingos por la mañana. Todos saben que Dios manda á todos orar en todo tiempo , y santificar los dias de fiesta. El precepto de hacer penitencia , y recibir los Sacramentos es universal : en el Oratorio se practica lo uno y lo otro. En el dia ultimo del juicio á todos pedirá el Señor cuenta de si han exercitado las obras de misericordia , y en su Evangelio señala por uno de los caracteres de los predestinados el oír la palabra de Dios : en el Oratorio se exercita indefectiblemente todo

esto. Y así, lo mismo es decir : *á los seculares no convienen los ejercicios del Oratorio*, que decir : *á los seculares no convienen los ejercicios de piedad, que manda la religion christiana.*

Ni vale decir, que falta el tiempo para atender á estos ejercicios. Tambien los christianos de la primitiva Iglesia debian velar sobre sus familias, estaban obligados por sus empleos al comercio, al foro, al trabajo : tambien ellos, si creemos á Minucio Felix, daban algunos dias á los convites moderados, á las conversaciones y visitas alegres é inocentes ; y con todo, á pesar de todas estas ocupaciones, perseveraban todos los dias en la oracion, en la participacion de los sagrados misterios, y en la leccion de las santas Escrituras. ¿ Pero qué digo yo los christianos de la primitiva Iglesia ? Los mismos Idolatras nuevamente convertidos en este siglo por los Padres del Oratorio de Goa, en la Isla de Zeilan, tienen su tiempo señalado para la oracion mental, y acuden ansiosos á macerar su carne con las saludables disciplinas.

¿ De qué vergüenza no debe cubrirse un christiano, al considerar que de tantas ho-

horas del dia , apenas gasta media hora en favor de su alma , desperdiciando miserablemente todas las restantes en el juego , en los convites , en las visitas , y en tratar con delicadeza la propia carne? Ah! no falta el tiempo para obrar el bien , no: lo que falta es la voluntad para emplear bien el tiempo que Dios nos dá. Se engaña mucho el que piensa poder salvarse, sin poner en execucion los medios necesarios para conseguir este fin : y si vosotros no haceis oracion , si no mortificais vuestros apetitos , si no os instruis en las máximas esenciales de la Ley de Dios , en vano os lisongeis de ser discipulos del Salvador.

Ved aqui pues , el noble fin á que miran los ejercicios del Oratorio ; conviene á saber , á aseguráros vuestra salvacion eterna. No se os pide mucho tiempo para practicarlos : poco mas de media hora todos los dias por la noche ; poco mas de una hora los Domingos solamente por la mañana , es bastante. ¿ Puede pedirse menos ? ¿ Podeis excusaros de seguir este fructuoso metodo de manteneros fieles á Dios con tanta facilidad ? ¿ Podreis decir en adelante que el incorporaros en el Ora-

to-

torio , sea cargaros con un peso demasiao gravoso , incompatible con vuestros empleos ?

§. VIII.

Se incomoda á la familia.

Bien se ve , que quien asi discurre no tiene una idea justa del Oratorio , y se figura dificultades imaginarias. Esto seria ir contra el dictamen del Santo Padre, que solia decir : *si quereis hacer fruto en las almas , dexad las bolsas.* Seria esto quebrantar la constitucion que dexó á sus hijos , en la qual prohíbe , *que no se reciba jamas cosa ninguna , que no sea ofrecida espontaneamente.*

Por cierto esta es la gloria, quizas singular de solo el Oratorio de San Felipe, y gobernado por los Padres de la Congregacion , que los seculares agregados á él no son obligados á ningun gasto : por lo que no puede haber jamas algun motivo ó respeto humano , que retraiga de asistir á los exercicios , alegando ó la propia pobreza para subenir á ciertas expensas, ó el propio decoro , que exija el haber-

se

se de distinguir mas que los otros.

En todas las confraternidades de devocion se necesita por lo ordinario hacer ciertos gastos en la entrada , anualmente, y en las cargas , que se imponen para mantener las alhajas sagradas, la cera , los ministros deputados , y otras solemnes funciones , que acostumbran hacer los devotos cofrades : limosnas todas que ceden en honra de Dios , y en merito de los Congregados , haciendose con el fin debido , y no redundando en agravio de la familia , ó en perjuicio de los acreedores. Mas porque estas expensas no son para todos , el Santo Padre quiso dexar á todos en libertad , y prohibió que en su Oratorio hubiese alguna contribucion obligatoria de obligacion : siendo demasiado verdadero el sentimiento de un sabio Doctor : *que aunque fuesen por sí mismas laudables otras devociones ; seria no obstante de desear , que tuviesen unicamente por objeto el hacer buenos á los malos , y mejores á los bucnos.*

Aunque son varios los exercicios , y todos de no poco costo , como son , la visita de los Hospitales , la visita publica de las Iglesias , los Oratorios con musica &c.

&c. la Congregacion sola lo costea todo. San Felipe Neri en la introduccion de estos exercicios , no tubo otro designio que el ganar almas á Dios , y procurar el bien espiritual de los proximos ; y este puntualmente es el fin de sus hijos en el cuidado que tienen de cultivar esta viña. No quiere vuestro dinero el Santo Padre ; lo que quiere es vuestro aprovechamiento : y esto ha pasado por máxîma constante en su Congregacion : de suerte que son muchas las renunciaciones que se leen haber ella hecho aun de voluntarias donaciones , no queriendo recibirlas sino despues de repetidas instancias de los testadores , y de haberse asegurado de quedar bastantemente proveidos los parientes , á quienes pudiera pertenecer aquella herencia.

Una sola de estas quiero referiros para vuestro total desengaño. Habia en Aquila un Mercader muy hacendado , llamado Inocencio Guillermo , Hermano del Oratorio , y penitente del V. Padre Magnanti. Viendo este , que se daba principio á la fabrica de la Iglesia , ofreció al siervo de Dios quinientos escudos para la obra. Reusó al punto esta oferta el desinteresado Padre , resuelto á no quererlo confesar
mas

mas, si permanecia en tal resolucion, y con efecto lo despidió. No se ofendió por esto el Mercader; antes edificado sobremanera del generoso despego del siervo de Dios, y de la Congregacion, se sintió movido interiormente á hacer una donacion de tres mil escudos á la fabrica: y habiendose de estipular el contrato, se arrodilló delante de una imagen del *Ecce Homo*, que solia tener el V. Padre en su aposento, y con gran copia de lagrimas dixo: *que habiendo él examinado su propia conciencia, y encontrandola agravada de algun peso por el exercicio de mercader, y no teniendo por otra parte á quien constituir heredero de sus bienes, se sentia inspirado de Dios á hacer tal don á la Congregacion, en vista del magnanimo desinterés del Padre Magnanti y de todos los otros Padres, que reusaban aceptar la dicha donacion.*

Desengañaos con esta manifiesta experiencia, y no temais perder alguna cosa de vuestros intereses propios, porque antes sacareis alguna ventaja espiritual: acostumbrando el Oratorio socorrer con sus rentas, si las tiene, las necesidades de aquellos Hermanos, que se hallan agravados

dos con alguna enfermedad, ó con otra desgracia semejante, que los ponga en estado de no poder mantenerse. Descubierta esta tentacion del demonio, no resta otra cosa, sino despreciarla, para entrar en parte de las infinitas utilidades, que os resultarán de agregaros en el Oratorio.

§. IX.

No se puede tratar con las gentes.

Siempre ha sido ardid sutil del demonio el hacer odiosa la piedad, figurandola aspera é intratable. Da á entender el maligno engañador, que el frecuentar las juntas piadosas, es ponerse en la necesidad de vivir una vida de ermitaños, y que no puede mantenerse el comercio humano, y vivir devotos. Tanto gana con esta sujestion, que son infinitos los que aparta del servicio de Jesuchristo. Deslumbrados éstos con esta falsa luz, descargan fieras inventivas contra quien les persuade que se escriban en el Oratorio; y creen ponerse bastantemente á cubierto con decir: *no se puede tratar con las gentes.*

No

No hay ilacion mas estravagante que esta , si bien se considera. ¿ Dónde se ha leído jamás , que el alistarse uno en las públicas sociedades piadosas , sea obligarse á separarse enteramente del mundo? La moral de Jesuchristo no exíge ciertamente tan rigorosa separacion ; antes ella permite las conversaciones inocentes , y se acuerda con el trato amigable , con tal que esté de él lejos el vicio , y con él no se dé fomento á alguna mala pasion. Se alega , pues , esta excusa, porque de ordinario no agradan las conversaciones , si no se encuentra en ellas el veneno del pecado. *No se puede tratar* ; es verdad ; mas con quién? con aquellas personas , á quienes se tiene un amor desordenado : *no se puede tratar* ; mas dónde? en aquellos concursos , donde se despedaza la fama del proximo con injustas murmuraciones : *no se puede tratar* ; sí ; pero en aquellas casas de juego , donde se consume la hacienda , y se pierde el mas precioso capital , que tenemos , que es el tiempo. Ved aqui de donde nace vuestra ceguedad voluntaria : repugnais el agregaros al Oratorio , porque de aqui está desterrado el trato , que no sea inocente y

vir-

virtuoso. Por esta razon era menester que tambien renunciaraís las leyes del christianismo , porque estas os prescriben la misma obligacion. Si haceis gloria de profesar la Religion Católica , que os obliga á lo mismo , ¿por qué no teneis igual estimacion de las juntas piadosas? No se puede declamar contra el Oratorio , sin condenar al mismo tiempo al Evangelio , que inculca las mismas verdades.

No hay cosa mas recomendada del Santo Padre, que la fuga de los malos compañeros , y amigos ; y el mismo zelo muestran al presente aquellos , que están deputados al gobierno del Oratorio , procurando que entre los Hermanos no haya ninguno manchado con esta pez , como se colige del caso siguiente.

Un Hermano secular del Oratorio de Aquila , estaba un dia en la Casa de los Padres , divirtiendose con un amigo suyo , el qual platicaba con él de cosas pecaminosas. Lo vió el V. P. Magnanti, que por mucho tiempo fue Prefecto del Oratorio , y sacandolo á parte , le dice : *mira hijo , que este es lugar consagrado á Dios , y esa conversacion que teneis seria mal vista en mitad de la calle : lo que*
con-

conviene es , que digas á ese amigo , que se vaya á sus negocios, y que nos hará mucha merced en no parecer por aqui : y dile que lo he dicho yo. Quedó lleno de confusion el Hermano , como tambien su amigo , al ver que aquel Padre habia entendido todo lo que estaban hablando , sin que lo hubiera podido saber sino por luz profética. Esta correccion sirvió para la enmienda del incauto Hermano , y para disponer al licencioso amigo á alistarse en el Oratorio , el qual despues freqüentó siempre , viviendo una vida exemplar, que fue coronada con una christiana muerte.

Si quereis conversacion y trato humano , venid al Oratorio , donde encontrareis personas morigeradas , con las quales podreis entreteneros en santos discursos, y en honestas recreaciones , sin andar en busca de quien con sus malos tratos os derrive en la perdicion.

Estas son las devotas amistades que se deben buscar , y de las quales sacareis un notable provecho. Asi lo experimentaron dos jovenes , que freqüentaban el Oratorio de Chieri en el Piamonte. La christiana hermandad que tenian, se fundaba prin-

ci-

principalmente en ayudarse al adelanto en las virtudes. Iban á competencia en llevar cilicios para domar la carne ; ayunaban dos ó tres dias en la semana , y procuraban no faltar á ningun exercicio del Oratorio. Uno de ellos especialmente probó de quanta utilidad fuese esta piadosa alianza. Fue asaltado de una mala muger para una deshonestidad ; mas el casto joven, confortado con el buen exemplo de su fiel amigo , y sus virtuosas platicas , salió victorioso con la oracion , y con la fuga de un enemigo tanto mas peligroso quanto mas doméstico.

Si vosotros envidiais la hermosa victoria de este joven , procurad la compañía de las personas buenas , y experimentaréis los mismos maravillosos efectos.

§. X.

La muchedumbre impide la devocion.

Y la costumbre antigua de la Iglesia, de juntarse los fieles todos los dias para ofrecer á Dios unidos sus oraciones , y la presente usanza tambien de juntarse en los templos, para rendir al Señor sus ob-

se-

sequios , os puede dar á conocer facilmente el error en que estais. Las comunidades mismas de religiosos , instituidas por hombres santos , quales fueron sus Fundadores, tienen por obligacion el cantar juntos en el coro , leer libros devotos, y participar los divinos Misterios : hasta los ermitaños , que hacen profesion de vida solitaria, concurren juntos á las comunes obras de piedad. Ahora , pues : si la Iglesia y los Santos han creido un medio eficaz para despertar la devocion, el instituir estas devotas concurrencias, ¿ cómo os atreveis vosotros á sostener una opinion tan opuesta á la practica universal del mundo católico ?

Verdad es, que se me podrá oponer, que vosotros estais ya acostumbrados á hacer estos ejercicios privadamente , y que os tiene mas cuenta que el hacerlos en comun ; pero San Francisco de Sales os desengaña claramente , diciendo : *que Dios queda mas glorificado de nuestras buenas obras , quando las hacemos unidamente con nuestros hermanos y próximos : y que es cosa de mucha caridad el concurrir con muchos , y cooperar con los otros en sus buenos deseos.*

La multitud no puede jamas servir de obstáculo á la devocion. La historia misma da testimonio de innumerables , que se santificaron puntualmente por este medio , por hallarse en el numero de tantos. Ah ! quantas virtudes no se pueden aprender , donde hay muchos congregados ! ¿ Quién no sabe quanta es la miseria del espiritu humano , si no es confortado de ciertos socorros exteriores , que se sacan de los exemplos de los buenos ? Esta es la razon, por la qual el mismo Dios confirmó tal vez con extraños sucesos la gloria, que se le sigue de la multitud de aquellos , que están unidos para servirle ; y quanto le desagrada el ver que se reducen á escaso numero las sociedades piadosas.

En Milan se habia disminuido el fervor de los Hermanos de uno de los Oratorios, erigidos por el Cardenal Federico Borromeo, á causa de la peste, que affligió á aquella ciudad el año 1631. En nueve Oratorios no se contaban ya tantos Hermanos , quantos se contaban antes del contagio en uno solo. Queriendo el Señor despertar la tibieza de los congregados , permitió que entrase el demonio en
el

el cuerpo de uno de los Hermanos , el qual en voz alta gritó : *paraos , que voy á predicaros por mandado de Dios: oidme con atencion.* Dicho esto, comenzó á hablarles con tanta energia de sus obligaciones , aunque era un hombre simple , y les reprehendió con tanta aspereza sus defectos , por los quales habian abandonado su antigua buena conducta , que haciendo llorar á todos , se movieron muchos de los presentes á emprender con nuevo fervor los ejercicios , que habian dexado ; y la fama de este suceso sirvió de excitar á todos los Hermanos de los otros Oratorios á frecuentarlos en grandisimo numero.

Id ahora á decir , si podeis , que no os escribiis en el Oratorio, porque la multitud os impide el atender á Dios con recogimiento. Ah ! No podeis pronunciar esta proposicion , sin contradecir al mismo tiempo la sabia conducta de Dios, que obra prodigios en favor de las sociedades numerosas. De donde es preciso inferir , que la muchedumbre de los congregados trae un gran bien á sus miembros ; y que el escribirse en estas sociedades es un medio muy , eficaz para ad-
qui-

quirir y conservar la piedad. Antes no dudo un punto el afirmar, que la multitud de los Hermanos hace al Oratorio semejante al Paraiso; porque asi como en el Cielo la multitud de los escogidos forma un nuevo grado de bienaventuranza, excitando aquella santa compañia en cada uno de los bienaventurados nuevos estímulos de amor y de gozo acia Dios, asi el numero grande de los Hermanos, alistados en el Oratorio, produce en ellos reciprocamente una noble porfia de agradar á Dios, y un reciproco gozo del bien y provecho de los demas.

§. XI.

Se perjudica á la propia salud.

No se puede venir al Oratorio, dicen, porque padece la salud. Aquello de fixar á menudo la mente en las verdades eternas, aquello de macerar la carne, aquello de visitar lugares de mal olor, como son los Hospitales y las carceles, son ejercicios que oprimen demasiado á la naturaleza. Toda la semana se trabaja; razon es descansar el Domingo. Haber de levantar-

tarse de la cama bien de mañana para acudir al Oratorio , es debilitarse demasiado , é indisponerse para el trabajo de la semana siguiente.

Estos son los plausibles discursos , que hace una gran parte de la gente ; mas á la verdad, no tienen ninguna subsistencia. Yo no niego, que al que está trabajando toda la semana , no se le dé un poco de respiracion los dias de fiesta : ni nuestro Santo es tan austéro , que pretenda de vosotros una total renuncia de vuestras comodidades. ¿ Pero es posible, qué no se han de poder dar á Dios en los Domingos dos horas , y estas no al salir el alba , sino bien entrada ya la mañana , esto es , á las nueve ó cerca ? San Felipe solia decir: *no es tiempo de dormir; el paraíso no se ha hecho para los poltrones.* Con todo , él se acomoda á vuestra flaqueza : pues sus ejercicios se comienzan á hora acomodada á toda suerte de personas , y así por esta parte es vana vuestra excusa.

Asi que, deberiais avergonzaros de alegar el temor de vuestra salud , como si la Religion christiana fuese una Religion de personas delicadas , de manera que qualquiera sombra de incomodidad debiese ale-

alexaros de la practica de aquellas virtudes, que son el caracter de los que la profesan. ¿ Pretendeis por ventura salvaros, sin que os cueste algun trabajo? Ah! si asi fuera, padeceriais un lamentable engaño. A millones de martires costó toda la sangre de sus venas; á infinitos confesores, los mas horribles combates, y los mas duros tratamientos, ¿ y vosotros pensais ir al Paraiso (como suele decirse) en coche? Creedme que estos son temores sin fundamento; ni habreis jamas leido, que por alguno de aquellos exercicios, que á vosotros tanto os espantan, se le haya seguido á nadie algun perjuicio notable.

Dixe perjuicio notable: porque yo tambien convengo, que la vida del christiano no es una vida de placeres, y de regalos: y asi es menester que la naturaleza sienta alguna ligera incomodidad y mortificacion. Mas el consuelo del corazon, la quietud de la conciencia, la esperanza cierta del premio, que resulta de la practica de tales obras de piedad, debieran confortar la pusilanimidad de vuestro espiritu contra estas vanas aprehensiones.

Si bien, tan lejos está que estos exercicios

cios sean perjudiciales á vuestra salud; que antes ayudan á tener una vida mas arreglada, y mas apartada de aquellos excesos, en que se sumergen las personas del siglo, y por los cuales muchas veces se abrevian los dias de la vida. De esto os puede ser buen testigo entre otros muchos, Marcelo Ferro, noble Romano, canonigo de Santa Maria in Campitelli. Convidado éste del Santo Padre á venir al Oratorio, lo frequentó con gran provecho suyo; y siendo asi que antes estaba acostumbrado á vivir segun el espiritu del mundo, dado sobre manera á las vanidades y regalos; no padeció nada su naturaleza de los acostumbrados ejercicios piadosos, que se usan en el Oratorio; antes practicándolos, duró hasta la ultima vejez de noventa años.

No temais, pues, quebranto en vuestra salud, por daros á Dios; sino con generoso corazon despreciad las astucias del demonio, que baxo este frivolo pretexto, pretende haceros perder el merito de tantas obras buenas, en que podeis exercitaros.

§. XII.

No lo permiten los negocios.

Verdaderamente parece á primera vista , que merece alguna compasion el que se exíme del Oratorio, por atender á los propios intereses. En los dias de fiesta , suele decirse , es cosa muy comun el irse acá y allá , para cobrar los credits, de los quales depende el mantenimiento de la vida. En los dias de trabajo no es posible hacer esto sin perjuicio de los negocios , que exígen la presencia de los dueños , y de las otras personas necesarias : el peso asimismo del matrimonio pide que se procure el bien de la familia, haciendo las provisiones debidas ; de lo contrario, padeceria quiebras la casa , y se abriria un seminario de discordias. Una Misa que se oiga basta para cumplir con el precepto de la fiesta: y asi vaya en hora buena al Oratorio el eclesiastico , y el que no tiene otras cosas en que pensar. Mas persuadir la frecuencia de estos ejercicios á los que viven en el mundo , es lo mismo que querer destruir el humano comercio,

cio , y reducir á una extremada miseria las familias enteras. De esta suerte se excusan las cabezas de casa , no menos que los sirvientes.

Mas de quan poco fundamento sea este pretexto , tened á bien que os lo demuestre en este breve discurso. Tan falso es, que en los dias de fiesta os sea facil la cobranza de vuestros deudores, que antes las mas veces os veis obligados á volver con las manos vacias. Continuamente os quejais de la inutilidad de vuestros viages , y de vuestras fatigas , que haceis en los dias de fiesta ; y no obstante seguís la mala costumbre de ocuparos en este servil exercicio. ¡ Puede darse mas viciosa costumbre ! Aprended de tantas personas temerosas de Dios , que abundan de bienes de fortuna , por esto mismo puntualmente, porque dan á Dios el debido culto en los dias dedicados á su honor. Quereis recoger vuestra hacienda por un medio enteramente opuesto á vuestros designios. ¿Cómo quereis que Dios concorra jamás al remedio de vuestra necesidad , si teneis tan poco empeño en honrarlo en los dias festivos ? Tened por cierto que antes esta es la manera de empobreceros, pidiendo-

lo así el justo juicio de Dios, en pena del poco cuidado que poneis en santificar las fiestas.

Que tal vez pueda suceder que haya necesidad de hacer esto ; ya lo entiendo ; y sería una moral demasiado rígida si quisiese prohibirlo absolutamente. Solo digo, que el retiraros del Oratorio por este solo motivo , es una excusa del todo insuficiente , estando como estais obligados á santificar las fiestas del mejor modo , que os sea posible. ¿ Con que todos los Domingos estareis empeñados en esta servil ocupacion , y otras que os distraen de Dios , y apenas dareis á Dios media hora para su culto ? Mas : ¿ cuándo haceis animo de hacer las obras buenas , si dexais de hacerlas en dias de fiesta ? El dia de trabajo no se puede , porque es menester atender á los intereses temporales : el dia de fiesta tampoco , porque se necesita gastarlo , como vosotros decís , en procurar el mantenimiento de la familia , y cumplir con otros negocios humanos. ¿ Luego á qué se reduce vuestro ser de cristiano , sino á una pura apariencia ?

Esta perezosa conducta , que teneis , la condenan otros muchos de vuestros iguales,

les, que cargados de negocios importantes, saben hallar tiempo para dar á Dios lo que es de Dios. Asi os lo enseña con su exemplo Costancio Tason, sobrino de Pedro Bertani, Cardenal de Fano, y Mayordomo del Cardenal de Santa Flora. Estaba en la Corte, lo qual basta para que conozcais la multitud de embarazos, en que debia estar ocupado. Sin embargo; como era amante del Oratorio, servia diariamente á los enfermos en los hospitales; comulgaba no solamente los domingos, mas muchas veces en la semana, y muchos dias seguidos. ¿Y vosotros no podeis si quiera el Domingo? Avergonzaos del poco aprecio que haceis de vuestra salvacion eterna. Sed fieles á Dios; y no dudeis, que en premio de vuestra piedad, recibireis el socorro de vuestras propias necesidades.

§. XIII.

No hay necesidad de cargarse de nuevas obligaciones.

Este sentimiento vuestro merece alabanza sin duda, siendo de hombres sabios, el

el no cargarse con ciertas obligaciones, cuya omision pueda traer daño á la propia conciencia. A la verdad, en satisfaciendo un christiano á las obligaciones que le impone la ley de Dios, no se le puede pedir mas : y es necesaria una gran prudencia, quando ha de abrazarse algun negocio, que si se falta á él, ha de poner en tortura el corazon. Mas las obligaciones del Oratorio, y de otras semejantes confraternidades, no son de tal naturaleza. Por esto San Francisco de Sales sugeria á las personas, que le pedian su parecer, entrasen en todas las confraternidades de los pueblos donde se hallasen, para participar de todas las buenas obras que se hacen en ellas.

Animaba el Santo á estas personas contra el vano temor, que tenian de pecar, diciendo: que las devociones de estas piadosas juntas, mas bien se deben decir recomendadas, que mandadas por sus piadosos institutos. Si algunas reglas de los Religiosos no obligan ni á pecado mortal, ni á venial, ¿ quanto menos obligarán las leyes de estas confraternidades? Lo que se recomienda á los Cofrades es solamente de consejo, no de precepto. Hay indul-

dulgencias para los que las hacen, las quales no ganan los que las omiten; pero si no lo hicieren, no cometen ningun pecado. En suma: se puede ganar mucho, sin perder nada. Maravillabase el Santo de que hubiese tan pocos, que entrasen en ellas, y añadia: que la causa de esto eran dos suertes de personas: los unos, como vosotros, por escrupulo de hecharse una carga, que no pueden llevar; los otros por defecto de religion, tratando de hipócritas á los que las abrazan.

Verdad es, que alistandose uno en el Oratorio, hay obligacion de observar sus reglas, y debeis haceros dignos Cofrades con su puntual observancia; mas si la imposibilidad, ó qualquier justo motivo no os permite tal vez asistir á sus funciones, no por esto agravais en nada vuestra conciencia. Basta solo que os guardéis de la negligencia voluntaria, la qual, aunque no os haga reos de culpa, os priva al menos, del merito que pudierais adquirir, practicando los devotos ejercicios.

Aprended á vencer este vano temor de Juan Bautista Modio, Medico de Santa Severina en Calabria, hombre de mucha doctrina y religion. Habiendose escrito en
el

el Oratorio , hácia alarde de observar sus reglas, de tal manera, que era de admiracion á los otros Hermanos. Y porque tenia talento para predicar , lo escogió el Santo Padre para referir las vidas de los Santos , con mucho gusto y utilidad de quien le oia. Las visitas de los enfermos, en las quales estaba de ordinario ocupado por causa de su profesion , no eran bastantes para retirarlo de la continua ansia de asistir á los ejercicios : por cuyo medio arrivó á una extraordinaria perfeccion. Dichosos vosotros , si seguis su exemplo. A pocas cosas se reducen las reglas del Oratorio ; mas estas pocas cosas son muy aptas para santificaros en medio del siglo , si os aplicais de veras á observarlas.

Seame aqui permitido , aunque fuera de lugar , el añadir un importante aviso, sobre la circunspeccion que se debe tener, en cargarse con las obligaciones de qualquier estado particular. Se requiere cierto una grande madurez antes de abrazarle , y es menester mucho miramiento antes de pasar á resolverse. A este intento nos advierte nuestro Santo , que en tales materias se necesitan *tiempo , consejo , y*
ora-

oracion. De otra manera , si os empeñais ciegamente en un estado , al qual no sois llamados de la divina Providencia , poneis á riesgo grande vuestra eterna salud. Cada vocacion particular tiene sus cargos diferentes ; ¿ y quién sabe si sereis capaces de llevarlos , metiendoos en alguna de ellas por puro capricho vuestro ?

No habia hecho sobre esto la debida reflexion , un hermano secular del Oratorio de Genova. Deseoso de ascender al estado clerical , recibió las ordenes menores , para ser despues promovido á las mayores en tres dias festivos , habiendo ya obtenido el Breve. Un dia se paseaba por la rivera en habito talar , ocupado de estos pensamientos ; quando la Divina Bondad (en premio quizas del fervor con que asistia á los exercicios) le hizo sentir una voz , que le decia : *ese para tí es un vestido del infierno* : no fue menester mas para que , lleno de un santo terror , dexase sus intentos de Sacerdote , y vistiese despues el habito de lego en la Congregacion de Aquila , donde vivió y murió santamente. ¡Quan cautos no debe haceros este suceso , si aun no habeis elegido estado ; y quan humildes , si lo habeis toma-

do

do sin consultarlo con la divina voluntad! Pero consuelense todos , porque frecuentando el Oratorio , alcanzarán los unos las luces necesarias para aplicarse á aquella vocacion , á que Dios los hubiese destinado , como lo han experimentado infinitos , y lo experimentan cada dia con gran fortuna suya ; y recibirán los otros una viva confianza de merecerse la proteccion Divina , mediante la perseverancia fiel en los ejercicios piadosos , que son el medio poderoso , para atraer sobre nosotros las gracias del Cielo.

§. XIV.

Conviene huir las contiendas.

No se puede negar que no tenga fundamento esta objeccion. En las juntas seculares sucede con demasiada frecuencia , que hay encuentros de pleytos , de puntillos , y de emulaciones por razon de los oficios , y de los empleos de los cofrades. A veces se cree puro zelo aquello , que no es sino movimiento de una pasion desreglada : y por sostener la propia opinion , se llega á ofender gravemente la ca-

ri-

ridad christiana con escándalo de las personas del mundo , que se valen de esta ocasion para desacreditar los ejercicios de las Hermandades devotas.

Pero este pretexto es demasiado ligero, para retraer vuestro animo de alistaros en estas juntas , estando remediado , con que no hagais caso de estas ridiculas pretensiones , contentos solamente con servir á Dios en ellas , y dexando á cada uno obrar segun su talento ; sin tomar la fatiga de buscar desordenadamente que los otros aprueben lo que os favorece : y si *hubiese abusos , y desordenes en estas confraternidades , no por eso se deben reprobar ellas , como advierte un erudito escritor moderno ; porque los defectos no deben atribuirse á las Confraternidades , sino á algunos de los que las componen.* Mas si este vano temor hace tanta impresion en vuestro espiritu , que no podeis vencerlo , consolaos , que yo os señalaré un lugar , de donde está desterrada absolutamente toda sombra de conciencia.

El Oratorio de la Congregacion es aquel , en donde os hallareis libres de todo empeño. Aqui no hay peligro que

tengais ningún desazon : no habiendo distincion de puestos , ó de cargas , ni teniendo algun manejo las personas seculares , que lo freqüentan. No hay mas que un solo Director , de quien todos dependen , que es el Prefecto destinado por la Congregacion al cuidado de los Hermanos : verdad es que son varios los oficios ; mas estos los señala el mismo Padre á su arbitrio cada quadrimestre , sin que haya quien se pueda excusar de exercerlos por alguna novedad , que se pretenda introducir , ó por causa de algun desazon , que pueda seguirse á ninguno de los congregados : puesto que es invariable el metodo de su gobierno , y que todos los oficios se ordenan al bien recíproco de todos , y al aumento de la mayor gloria de Dios.

Persuadido de esta verdad un hermano secular de Turin , llamado Francisco Juanoti , no se saciaba de bendecir al Señor , por haberlo hecho digno de ser alistado en el Oratorio de la Congregacion , de donde está desterrada toda contienda , y pretension entre los Hermanos ; y deseaba que reinase el mismo espíritu en las otras confraternidades de seculares , en las
qua-

quales sucede muchas veces , que por frí-
bolos puntillos viene á padecer el divino
servicio , y se engendran por lo menos
ciertas aversiones , que rompen la buena
armonia del amor fraternal. Aprovechaos
de esta buena suerte , y entrando en el
numero de los hijos de San Felipe , pro-
curad llevar frutos dignos de tan alto ho-
nor.

§. XV.

Se debe ocultar el bien.

A donde llega la miseria humana!
Buscarse las mas finas sutilezas , para
exentarse de profesar publicamente las
virtudes christianas. Temese ponerse á
peligro de vanagloria , freqüentando el
Oratorio : dirán , *que soi bueno , que vi-
sito los Hospitales , que me doy discipli-
nas , que comulgo á menudo , que consu-
mo mucho tiempo en santas meditaciones:*
y ve aqui abierta la puerta á la humana
flaqueza para caer uno en vana estimacion
de sí mismo ; y asi aunque sea bueno
exercitar uno estas obras piadosas ; mas
en secreto ; sin que sean vistas de las gen-
tes.

Yo os confieso que me sirve de mucha edificacion esa vuestra delicadeza de conciencia ; mas al mismo tiempo debo decir, que procede de una palpable ignorancia. Jesuchristo ha dicho expresamente que hagan los fieles sus obras buenas delante de los hombres , para que el próximo se edifique , y su divino Padre sea glorificado. Y si me replicais, que el mismo Salvador dice en otro lugar , que se debe orar en oculto , y á puertas cerradas; os respondo, que esto debe entenderse de ciertos tiempos determinados , y en ciertas particulares circunstancias: que no debemos á cosa hecha buscar los lugares publicos , para ganarnos la estimacion de los hombres , como lo hacia el soberbio Fariseo condenado por el evangelio. Por lo demas todos saben , que el fin y la intencion es, quien califica de buenas ó de malas nuestras obras : siendo la intencion recta y ordenada á Dios , no se puede declarar bastante, quanto merito resulta de la publicidad de las buenas obras; de quanto estimulo para el bien sirve á los flacos , y quanta gloria resulta á la Religion catolica.

Si fuese verdadero vuestro pretexto,

en

en vano la Iglesia hubiera aprobado estas publicas juntas ; antes debiera condenarlas por no ponerlos á peligro de que os ensoberbecieseis. Pero la verdad es , que os haria yo una grave injuria , si pensase , que un motivo tan frivolo habia de ser capaz de retraeros del Oratorio. Bien veis la facilidad con que podeis resistir á una tentacion , que de ordinario se vence con despreciarla simplemente. Asi que , un hombre salió no debe suspender un punto los acostumbrados exercicios de piedad ; antes hacer alarde de parecer un verdadero seguidor del Evangelio.

Con todo : hay demasiados nicodemus nocturnos , que buscan las tinieblas , y se avergüenzan de la profesion de christianos ; y fingen este flaco pretexto de exponerse á peligro de vanagloria , porque no tienen resolucion para darse á conocer por adoradores de un Dios crucificado. Y á la verdad , para muchos sería necesario hacerlo asi , porque esta oculta altaneria de no parecer devotos , ocasiona tal vez una muy mala edificacion á ciertos christianos pusilanimos , que no se atreven á abrazar la vida devota , por lo mismo que la ven despreciada , y poco cultivada.

¿ Quan-

¿Quántos frequentáran el Oratorio, si vieran concurrir á él toda suerte de personas? Basta que una persona bien nacida, que un caballero, que un eclesiástico se dexé ver en este lugar. Vale mas este buen exemplo, que un sin numero de sermones: presto triunfa la religion, y se aplican infinitos á la practica de las mas excelentes virtudes.

Imitad á aquel magnanimo caballero Juan Bautista Salviati, hermano de Antonio Maria, Cardenal Salviati, y pariente cercano de Catalina de Medicis, Reyna de Francia. Lo veriais á vista de toda Roma ocupado en las obras de piedad, y asistente á todos los exercicios del Oratorio, hacer una vida mas angelica que humana. Quantos atraxese con su exemplo á la devocion, no es facil escribirlo. Buen animo, pues: de vosotros espera la Iglesia este motivo de nuevo gozo, que por vuestro medio se le aumenten hijos fervorosos, los quales, depuesto todo humano respeto, la honren publicamente. Mirad quanto importa que todos vean vuestras obras piadosas; y asi en vez de temer daño, debeis prometeros una recompensa maravillosa.

§. XVI.

No se acomoda á todo estado de personas.

No es conveniente á todos, dicen, el alistarse en el Oratorio. Estos son ejercicios propios para la gente pobre, para los jovenes, que necesitan ser cultivados con instrucciones familiares. Para ciertos estados de otra esfera se requieren lecciones de autores de buen gusto, discursos eloquentes, practicas de piedad menos ordinarias. Solo el nombre de Oratorio lleva consigo una marca de abjecion y de baxeza; y por tanto en vano se pretende que todo estado de sugetos se acomode á freqüentar un lugar, en donde no se encuentra cosa singular, que dé pasto al ingenio; ninguna sublime, que deleyte; sino que todos sus ejercicios respiran simplicidad, y humillacion.

La falacia de este racionio la descubrirá qualquiera que tubiere la menor tintura de religion. ¿De quando aca en las cosas Sagradas se debe buscar que sobresalga el espiritu del mundo? ¿No tienen

nen todos las mismas pasiones , que moderar , las mismas necesidades espirituales , que remediar , los mismos peligros, que huir ? ; Hay por ventura edad , ó condicion que se pueda lisonjear esenta de estas comunes miserias ? Es verdad que nuestro siglo goza de nuevos conocimientos , da mayores luces , de justa critica en orden á descubrir la verdad ; mas para adquirir la ciencia de los Santos , unicamente necesaria á la salvacion , las fuentes son las mismas , que nos han dexado nuestros mayores.

Preguntad á San Pablo , como se debe tratar la palabra de Dios, para que su poderosa uncion entre en nuestros corazones : y os responderá ; que el afectar demasiada eloqüencia , destruye las obras del Señor. Preguntad á los Santos Padres, qual deba ser el caracter de los libros que inflaman el espiritu ; y os responderán : que no se consigue este fin , si no se tratan las verdades de la fe con claridad y sencillez. Preguntad finalmente á la Iglesia , si el Oratorio es un nombre de aquella baxeza , con que vosotros falsamente os lo figurais: y os responderá; que aquellos lugares , donde se juntaban los

fie-

fieles para huir de las persecuciones , no se nombraban con otro titulo que el de Oratorios.

La poca piedad, que reina en el christianismo , nace puntualmente de esto , porque se busca el dar pasto al entendimiento , y no al corazon. Se busca el saber cosas nuevas , y no el practicar las virtudes y extirpar los vicios. Por eso San Felipe Neri , penetrando quan enemiga es de las cosas divinas la humana soberbia, plantó en su Oratorio exercicios en todo conformes á aquellos , que se usaban en los tiempos Apostólicos : exercicios devotos , familiares , y humillantes de aquella natural inclinacion , que se tiene á hacernos distinguir de los otros. El estado no exige medios extraordinarios para la propia santificacion : el camino es uno solo para todos , nobles , y plebeyos , ricos , y pobres , sabios , é ignorantes , mozos y viejos : y este es el que nos ha descubierto el Santo Padre en los exercicios del Oratorio.

¿ Quantos de todos los estados no se vieron en el Oratorio en tiempo del Santo ? Y todos encontraban alli el alimento espiritual conveniente á su paladar. Mu-

chos

chos eminentes Cardenales , recomendables por su piedad y doctrina , algunos de los quales fueron Papas , pudiera referir aqui, los quales desmentirian vuestra vana ilusion. *Emilio Esfrondato* , *Octavio Palavicino* , *Silvio Antoniani* , *Pedro Pablo Crescencio* , *Octavio Bandini* , *Gabriel Paleoto* , *Agustin Cusano* , *Federico Borromeo* , *Alexandro de Medicis* , *Hipolito Aldobrandino* , *Lorenzo Madruchi* , *Luis de Torres* , ademas del famoso *Luis Lipomano* , Obispo de Verona , y muchos otros Prelados , y Caballeros , de los quales se hace mencion en la vida del Santo. Estos grandes y celebres hombres , tenian á mucha gloria el freqüentar los exercicios del Oratorio , sin pasarles por el pensamiento el obstáculo , que vosotros oponéis ; antes de sus esclarecidos hechos se colige la eminente piedad á que llegaron por medio de los mismos.

En nuestros tiempos tambien se cuentan aquellos celebres Prelados , Monseñor Juan Francisco Tendarini , Obispo de ciudad Castellana , y de Orta , Monseñor Malvichini , sobrino del gran Cardenal del Verne , Obispo de Foliño , Monseñor Nicolas Biancovich de S. M. Obispo de
Ma-

Macasca , en Dalmacia , que fue Fundador de la Congregacion de Spalato , y cuya virtuosissima vida se dará quanto antes á la estampa. Estos han hecho conocer al mundo con sus heroicas acciones , á qual alto grado de perfeccion los hayan elevado los ejercicios del Oratorio.

Luego no tiene fundamento el decir, que estos no convienen á toda suerte de personas ; antes conviene decir, que ciertas personas de este y de aquel estado no se hacen dignas de percibir los preciosos frutos , que se derivan del Oratorio , como de fecundo arbol de vida , porque llenos del espiritu del mundo, no buscan los medios verdaderos , que los podrian conducir al espiritu de la piedad.

§. XVII.

No se pone á riesgo la salvacion.

Tocaís un punto , que necesita examinarse bien , para instruccion vuestra. Ello es cierto que la salvacion no depende de estos ó semejantes ejercicios particulares , habiendo dicho el Salvador, que para entrar en el Reyno de los Cielos

los basta guardar los Mandamientos Divinos : y con tal que se guarden , esto es suficiente para salvarse. Verdad es , que dificultosamente obtendreis este fin sin la ayuda de los medios espirituales , que dexó el mismo Jesuchristo ; mas de esto hablaré en el siguiente parrafo ; reduciendo á un solo argumento la presente respuesta.

Es principio sentado de sana Teologia, que Dios muchas veces ha ligado el hilo de nuestra predestinacion á ciertos medios , á los quales ha unido sus gracias. Rompiendose este orden establecido por su Divina Providencia , y no siguiendo las trazas amorosas de vuestro Dios , se viene á desconcertar la concatenacion de aquellas gracias , que estaban preparadas para vosotros en aquellas particulares circunstancias. Puede Dios , ¿quién lo duda? substituir otras gracias en lugar de aquellas , que os tenia señaladas ; mas puede ser tambien que no quiera hacerlo , siendo , como es , un Señor independiente. Por tanto , de esta incertidumbre debe nacer un justo temor, de no poner á riesgo nuestra salud eterna.

Supuesta esta doctrina , discurro así á
nues-

nuestro proposito : vosotros decíis , que no se pone á riesgo el salvarse, omitiendo estos ó semejantes ejercicios devotos. Generalmente hablando, convengo en ello, como os dixé al principio ; mas si de lo general descendemos á lo particular , esto es , al estado de esta ó de aquella conciencia , puede ser que para muchos sean necesarios. Un natural inconstante en el bien obrar , un corazon poseido de malos habitos , un espiritu llamado con fuertes inspiraciones á vida mas perfecta , quiza sean aquellos eficaces motivos , que exígen de vosotros el frequentar estos ejercicios. Y si habiendolos probado utiles para vuestro espiritu , los dexais despues, y como perro al vomito , os habeis vuelto á los desordenes primeros ; con mayor razon debeis persuadiros , de su necesidad para vuestra salvacion , pues la experiencia os hace tocar con la mano , que sin la practica fiel de los mismos , no cumplireis con las obligaciones indispensables de christiano.

Un exemplo terrible tenemos en un cierto hombre de Camerino. Vivía éste una vida indigna , encenagado en los vicios del siglo , sin poderse reducir á me-

jo-

jores sus costumbres, por mas amonestaciones que le hacia el V. Dionisio Pieragostini. Insinuole muchas veces el siervo de Dios, que asistiese á los exercicios del Oratorio, para que mas facilmente pudiese con este medio vencer sus malos habitos; mas siempre fueron inutilis, perdidas sus palabras. Hiriolo la Divina Justicia con una grave enfermedad, que lo reduxo á muerte, y acabando impenitente, baxó su alma á los infiernos. Dióle Dios á conocer á Dionisio el estado infeliz de aquella alma, y la vió bullir entre aquellas penas atroces, como en un mar de fuego, y que de quando en quando se elevaba un poco, y prorrumpia en estas amargas voces: *¡ojalá que yo hubiera hecho caso de lo que me decia Dionisio! Si yo hubiera hecho lo que él me aconsejaba, no estuviera aqui baxo.*

Inferid de este funesto suceso, quanto sea el engaño de aquellos, que reusan valerse de los medios, que les ofrece la Divina Providencia, para que se corrijan y salven. Dios habia destinado para la salvacion de este infeliz la practica de los exercicios: si hubiera dado oidos á las insinuaciones del Siervo de Dios, se hubie-

ra

ra salvado , siendo este el camino , por el qual le estaban preparadas las divinas gracias : despreció estas repetidas luces ; no dió oídos á los llamamientos , y el Señor lo dexó morir en su pecado.

Si vosotros os hallais cercados de malos hábitos , y el Señor os llama al Oratorio , ó con voz interior ó por medio de los amigos , para que os enmendeis ; pensadlo bien , y temed , no sea que resistiendo á esta inspiracion , se siga á la repulsa vuestra perdicion eterna. Mas porque no digan que yo os meto en escrupulos , tomad consejo de vuestro padre espiritual sobre este punto , y él os dirá ; si para vosotros son necesarios estos ejercicios para salvaros.

§. XVIII.

Basta huir el pecado.

Este es el acostumbrado asilo á que recurren los tibios , que gustan de substraerse de todo exercicio devoto y espiritual. Se figuran que para salvarse , basta el estar apartados de la culpa ; y en efecto no discurren mal ; porque solamente el pe-

pecado es el que excluye del reyno de los Cielos ; mas no reparan , que esta inaxíma , aunque verdadera en sí misma , entendiendola como ellos la entienden , no puede menos de producir malisimos efectos. *Basta huir el pecado*, dicen: y de esta premisa infieren una conseqüencia extravagante : que no está uno obligado á la vida devota , á visitar Iglesias , á exercitar obras de caridad , freqüentar Sacramentos , alistarse en Cofradías.

Pero á estos pregunto yo : ¿ cómo huireis el pecado , no haciendo aprecio de los medios , que unicamente pueden ayudaros á manteneros en gracia de Dios ? Si os descuidais de las obras buenas , ¿ cómo resistireis á las tentaciones , de las quales nos hallamos rodeados todos los instantes ? Querer mantenerse en pie , y no caer en medio de tantos encuentros , sin el exercicio continuo de las virtudes solidas , es pretender un milagro.

Sé que me diréis con franqueza , que no es tanta la dificultad , que hallais en esto : ¿ pero pensais que pueda yo creerlos tan de ligero ? No ciertamente. Si leo las vidas de los Santos , observo , que sin embargo de la infatigable y continua practica de

de las virtudes , no se tienen por seguros , y temen caer en manos del enemigo; y aun muchos de ellos al cabo de una larga serie de años , pasados en una vida irreprehensible , y santa , cayeron miserablemente en el pecado. Y vosotros viviendo entre tantas comodidades y placeres , privados voluntariamente de aquellas ayudas , que os pudieran tener lejos de las asechanzas del tentador , cercados de mil peligros , ¿presumiis vivir inocentes ? Ah !

Seducido acaso de este mismo error un cierto Señor de los principales de la Corte Romana , dexó el confesarse ya con el Santo Padre , como era su costumbre. Mas bien presto hubo de probar los funestos efectos , que se siguen de tan extravagante procedimiento. El mismo se desahogó llorando con un amigo : *quando yo era joven , le dixo , y me confesaba con el Padre Felipe , no cometi jamas pecado mortal ; mas luego que lo dexé , me entregué (¡ miserable de mí !) á esta vida licenciosa en que me hallo.*

Examinaos un poco á vosotros mismos ; contad el numero de las semanas , que hace que andais libres del pestilencial

Y

cial

cial veneno de la culpa : considerad si se pasa jamás un mes en que no hayais ofendido á Dios gravemente ó de pensamiento , ó de palabra , ó de obra. Ah ! Sin duda suspirais á estas preguntas ; porque sois obligados á confesar á pesar vuestro, que caeis siempre en las mismas miserias que antes. ¿ Qual es la raiz de este lastimoso desorden ? La omision de aquellos medios que os podian preservar de las recaidas. Os dexais llevar de este especioso pretexto : *basta huir el pecado* ; y entretanto se vive conforme al espíritu del mundo ; se desprecian las obras piadosas ; se hace poca oración ; no se frecuentan los Sacramentos ; se mira con horror el Oratorio ; y de esta manera , enflaquecida el alma con los malos habitos , y desproveida enteramente de remedios espirituales, no es maravilla , que ceda facilmente á los combates.

Apartad pues de vuestro corazon este falso sentimiento , de que *basta huir el pecado* , sin que sea necesario practicar las virtudes : sentaos por Hermanos del Oratorio , y las santas obras piadosas, que se usan en él, os servirán de ayuda eficazísima para manteneros fielmente en el servicio de Dios.

§. XIX.

No se sigue ningun daño.

No sé con que fundamento podáis afirmar esta proposicion. Los perjuicios, que se siguen de estar lejos de estas santas sociedades, son demasiado notorios. No hablo del merito grande de tantas obras buenas, de que os privais; el qual, para quien lo entiende, es un daño imponderable. Paso en silencio los favores del Cielo, de los quales os haceis indignos; acostumbrando el Señor subtraer sus gracias á los tibios en pena del poco cuidado, que ponen en agradarle, multiplicando las obras buenas. Bastará solo, que os apunte la reflexion de un sabio escritor, citado otras veces: *para el baxo pueblo, dice, que no es apto para la alta contemplacion, sirven maravillosamente estas Juntas y Congregaciones, para exercitar santamente su devocion, &c. Y mayormente si tienen algun sagrado Ministro, que con discursos breves y claros les vaya explicando á todos las obligaciones de la vida christiana, &c.* Esto es puntual-

mente lo mismo que se acostumbra en el Oratorio.

¿ Mas dónde me dexo yo los castigos sensibles, que han experimentado aquellos que, semejantes á vosotros, ó rehusaron escribirse en el Oratorio, ó se cansaron de proseguir las obras piadosas, que principiaron? Puedo aseguraros, que la mano de Dios se ha hecho sentir pesada sobre tales personas, y podria contaros muchos ademas de los que os he dicho en los capitulos pasados.

En mi tiempo ha sucedido el oír á algunos, que con las lagrimas en los ojos me han confesado, haberse cargado de miserias, por esto mismo; por no haber cuidado de asistir segun su costumbre á las funciones del Oratorio, llevados de cierta vana libertad; y muchos que vivian en gracia de Dios, sostenidos de la fuerza poderosa de estos exercicios santos, la perdieron miserablemente, apenas dexaron de freqüentarlos. Asi lo testifica tambien un Autor digno de toda fe. *Los que perseveraron freqüentando dichos exercicios, hicieron grandes progresos en el espiritu; mas los que se enfriaron, y dexaron el Oratorio, tubieron malas resultas, y mal fin.*

Es-

Esta verdad es confirmada por un joven entre muchos , que habiendo abandonado el Oratorio en Palermo , su patria, viendo á los Hermanos , que iban á la visita de las siete Iglesias , hechó á llorar amargamente. Acercosele uno de los Padres , y preguntandole la causa de sus lagrimas , respondió suspirando: Ah ! *Lloro porque siempre he tenido grandes remordimientos en haber dexado el Oratorio , por el gran bien que he perdido , y por haber experimentado el daño de mi alma en dexar un lugar , en donde por medio de los ejercicios vivia en gracia de Dios.*

Pero aunque no hubiese que temer ninguno de estos daños , ¿ os parece nada la moral certeza que teneis de vuestra salvacion freqüentando el Oratorio ? De esta verdad tenemos un hermosísimo testimonio en la vida del estático siervo de Dios, Pedro Avellan Sosa , de la Congregacion de México. Apenas se comenzó el Oratorio de la noche en la fiesta de San Felipe el año 1708. que fue arrebatado en uno de sus maravillosos éxtasis , por los quales se veia con freqüencia levantado en el ayre , mayormente al tiempo de la Misa. En este , de que hablamos , fue llevado

en

en un vuelo desde la penultima grada, en donde estaba arrodillado, al medio del presbiterio, y habiendo vuelto en sí al cabo de largo rato y con dificultad, entre otras cosas. Dichosos, exclamó, los que vinieren aqui, esto es, al Oratorio, y á sus exercicios. Esta es la feliz prenda de predestinacion, que se os promete: prenda, que deberia ciertamente animaros á conseguirla con la continua asistencia á quanto prescribe nuestro Santo.

§. XX.

Los exercicios del Oratorio son demasiado largos, y la hora no es acomodada para todos.

Quedanos que desatar la ultima objecion, que aunque se haya tocado algo en los pretextos pasados, quizas necesita de particular refutacion, para allanar mas facilmente el camino, á los que se dexan seducir de él. No hay duda, que los exercicios de piedad, que se practican en el Oratorio, piden que se consuma un cierto espacio de tiempo; mas este, si bien se considera, se reduce á poca

ca cosa. Dos horas se necesitan los Domingos ; alguna cosa menos las otras fiestas , para aquellos que se ocupan en la visita de los Hospitales ; y cerca de una hora todas las noches del año.

Ciertamente , que ninguno puede quejarse de que sean demasiado largos , si se forma una justa idea de la obligacion, que tenemos de honrar á Dios en los dias festivos , los cuales deberiamos emplear enteramente en tan alto fin. A la verdad, que es una grande miseria, fastidiarse de tan poco tiempo que se consagra á Dios, mientras se consumen las horas enteras en las conversaciones , y en los divertimientos con tanto placer. De veinte y quatro horas , que se compone el dia , ¿ será demasiado dar dos á Dios en los dias de fiesta, y una sola en los dias de trabajo.?

Ah ! Bien digo yo, que el espiritu del christianismo apenas se descubre hoy en la mayor parte de los que lo profesan. Se cree que para ser christiano , basta qualquiera ligera devocion, ó de una Misa breve , ó de algunas oraciones vocales en honor de la Virgen , ó de otro Santo, y nada mas : y entre tanto se consume el tiempo de la vida en acciones poco condu-

ducentes al fin para que fuimos criados. Por esto el Bienaventurado Padre señaló un tiempo determinado en las fiestas , y en los dias feriales , para atender al unico y principal negocio de la salvacion eterna. Por esto introduxo á beneficio comun diversos exercicios devotos , á fin de que con la continua práctica de estos , pudiese el hombre contenerse en sus deberes.

Demasiado largos los exercicios del Oratorio... Santo Dios ! ; Tan poco apreciáis el ganar el Cielo , que para llegar á poseerlo os parece no se necesita tan breve tiempo ? ; Demasiado largos los exercicios del Oratorio ! ; No es esto un desprecio de la alta idea , que debeis formar de vuestra Religion ? Diriais vosotros á un Neófito , que quisiese hacerse católico: sabe que para salvarte , el dar á Dios dos horas en las fiestas , y una en los dias de trabajo , gastandolas en obras buenas , es demasiado , no se requiere tanto. He ! basta qualquiera debocioncilla , el rezo de la Virgen , el Rosario , algun Padre nuestro y Ave Maria , oir Misa , &c. basta, basta. Esto seria , no es verdad ? escandalizarlo : esto seria obligarlo á retractarse del pensamiento de abrazar nuestra fe,

dan-

dandole ocasion para juzgar que no era mas que una pura ceremonia de Religion. Ah! Avergonzaos de la poca impresion que hacen en vosotros los soberanos Misterios de nuestra fe. Ah! Considerad que el paraíso no se alcanza sino con actos continuos de obras santas ; y con esta consideracion estoy seguro , que lejos de pareceros los ejercicios demasiado largos , os parecerán demasiado breves.

A vista de esta sólida verdad, facilmente cae á tierra la otra parte de la objecion , *que la hora no es comoda para todos* : proviniendo esta de ordinario de un espiritu de tibieza , que finge dificultades, donde no las hay realmente. No hay estado , no hay condicion , no hay profesion , cuyas ocupaciones no puedan interrumpirse en ciertos tiempos determinados , si se quiere. ¿ Quantas veces un negocio de mayor importancia , os obliga á suspender en ciertas horas particulares del dia el curso ordinario de vuestras haciendas , sin que temáis el perjudicarlas? Ahora , si estimais de veras vuestra salvacion , distribuid el tiempo de vuestros negocios , de manera que no perdais jamas de vista el principal ; de manera que podais

dais acudir los domingos por la mañana, y las ferias por la noche, si no siempre, al menos las mas veces; si no en todo, al menos en parte, á aquellas prácticas piadosas, que instituyó nuestro Santo para provecho vuestro. Dichosos vosotros mil veces, si os dieseis á seguirlos con resolución constante!

Una sola palabra voy á añadir para satisfaccion de alguno, que por ventura dirá, que no es necesario para eso alistarse todos en el Oratorio; que basta sentarse en otras Confraternidades, donde se practican los mismos ejercicios piadosos. A lo qual respondo que no ha sido mi animo en la presente obrilla, y con la refutacion de estos pretextos atraer á todos á la frecuencia de estos ejercicios, como si solo el Oratorio de San Felipe fuera el unico, que debiera frequentarse; antes el sentir del Santo, con el qual enteramente me conformo, es, que todos sigan el espiritu, que el Señor les dá: *quis det, ut omnis prophetet?* Con tal que se practiquen las virtudes christianas; no importa nada el alistarse en esta, antes que en aquella confraternidad piadosa.

El fin unico, que se ha tenido al poner

á

á la vista las prerogativas de estos ejercicios , y al desatar las dificultades , que contra ellos se ofrecen , no ha sido otro , que la instruccion de los que están alistados en ellos , y el armarlos contra las tentaciones del enemigo , y las bachillerías de ciertos espíritus seductores , que siempre hacen guerra á la vida devota ; como asimismo animar á los que no están alistados en ningun Oratorio , y contentos con una bondad superficial , no abrazan los verdaderos medios , que podrian facilitarles la consecucion del Paraiso.

Tan falso es , que yo tenga pensamiento de separaros de las otras sagradas confraternidades , y de obligaros á venir á estos ejercicios , que antes (como presto oireis) exhorto á los Hermanos de ellas á perseverar en las practicas espirituales , que les encargan ; y quanto digo de algunos Oratorios puestos baxo la proteccion de San Felipe , lo entiendo tambien de qualquier otro , en donde publicamente se haga profesion de la piedad christiana.

EPILOGO.

Modo facil de santificarse en la practica de los ejercicios del Oratorio.

Poco ayuda, Hermanos, ocuparse con frecuencia en estas obras de piedad, que prescribe el Oratorio, si no van acompañadas de los sentimientos de vuestro espíritu: y si las haceis por uso, por vanidad, por respetos humanos, ó con negligencia, poco ó ninguno será el fruto que sacareis de ellas. Por tanto, ved aqui una breve y clara instruccion, que os señalará la manera de santificaros con su práctica.

I. Al empezar la oracion mental ó vocal, debeis siempre hacer antes un acto de fe de la presencia de Dios, creyendo, como en efecto es, que os mira. Luego que entreis en el Oratorio, deciros á vosotros mismos: *pensamientos de mundo, fuera de este lugar*: y recogidos en silencio, ponderad alguna máxima eterna, sirviendoos á este fin de qualquier librito devoto, que os sugerirá vuestro Director. Si no sabeis leer, no por eso esteis

ocio-

ociosos ; sino entreteneos en llorar vuestros pecados , en pedir á Dios su ayuda, en manifestarle vuestras necesidades espirituales , en rezar con atencion la oracion del Padre nuestro , en la qual se contiene lo mas precioso , y lo mas grande , á que debe aspirar la Religion católica.

II. Las letanias y las preces , que se rezan , acompañadlas con atencion , y con humildad. Quando respondeis á estas , invocais la ayuda de todos los ciudadanos del Cielo ; traeis á la memoria los Misterios de nuestra redencion ; pediis las gracias mas importantes á vuestra salvacion , y rogais por los diversos estados de la Iglesia. Rezando estas , recurriis , como pobres , á los Santos , para implorar su patrocinio á vuestro favor : y ellos presentan al Trono de Dios vuestras supplicas , valoradas con sus meritos è intercesion. Para que podais ser oidos con mas facilidad , unid vuestro espiritu con el de la Iglesia , la qual ha instituido estas preces para comun provecho.

III. A la pasion de Jesuchristo están consagradas las tres noches feriales , en que se hace la disciplina , en memoria
par-

particularmente de sus dolorosos azotes. Ofreced vosotros al Eterno Padre los tormentos de su Hijo , juntando con ellos la ligera maceracion de vuestra carne : y este acto de christiana penitencia , dignificado por la sangre del Salvador , aparecerá á los ojos de Dios sumamente acepto , y será de una satisfaccion abundante.

IV. Para honrar á la Virgen , está dedicado el Sabado , y todas sus festividades , rezandose en el Oratorio sus letanias. Invocadla con singular afecto , y ternura , porque siendo Protectora , y Madre de todos los Hermanos , hará que experimenteis tambien los poderosos efectos de su patrocinio.

V. Quando ois la leccion espiritual , y los sermones , imaginaos que Dios mismo es el que os habla al corazon , procurando aprovecharos de los documentos de vida eterna , que aqui os dá para arreglar vuestra conducta.

VI. Quando vais á visitar los enfermos , reconoced en ellos la persona de Jesuchristo , sirviendoles con amor , y llenos de una firme confianza , decid : Señor , la visita que os hago en la persona de este enfermo , espero que me la vol-

vereis en la hora de mi muerte con vuestra asistencia.

VII. Quando os llegais á los Sacramentos , haced juicio que cae sobre vosotros á rios copiosos la sangre de Jesuchristo , para lavaros vuestras manchas , para restituiros la preciosa estola de la inocencia , ó para mas hermosearla : y asi , disponeos á recibirlos con fe, pureza de cuerpo , limpieza de corazon , fervor de espiritu , y con una voluntad resuelta de mejoraros mas y mas cada dia.

VIII. La musica sagrada , y los instrumentos armoniosos levanten al Cielo vuestros pensamientos , y dispierten en vosotros la memoria de aquellos cánticos eternos , en que habeis de emplear siempre vuestra lengua , para alabar al Altisimo, y vuestros afectos para amarlo.

IX. Las vistas deliciosas , las hermosas colinas , inspiren á vuestro espiritu ideas de aquella bien aventurada mansion , en donde en contrareis objetos , que ni los ojos vieron , ni los oidos oyeron , ni entendimiento humano puede llegar á comprender como son.

X. En la visita de la Iglesia, que os tocara en suerte el Domingo , podeis detene-

ne-

neros mas ó menos , segun vuestra devocion : y en vuestra mano está el ir á ella el dia que querais de la misma semana. Acordaos que debeis en ella encomendar á Dios á todos los Hermanos ; y rogadle fervorosamente , que los preserve de todo pecado mortal , y de toda desgracia : rezando á este intento las letanias de la Virgen , ó cinco Padre nuestros y Ave Marias , ú otra semejante oracion , que os sugiera vuestra piedad.

XI. Si quereis tener parte en las indulgencias del Oratorio , haced todas las mañanas la intencion de ganarlas , diciendo: hago intencion de participar todas las indulgencias de que soy capaz , como Hermano del Oratorio , para bien de mi alma en descuento de mis pecados : ó asi : las aplico todas , ó en parte por las animas del Purgatorio , ó de esta , ó de aquella en particular , *nombrandola especialmente.*

XII. Quando seais nombrados para algun cargo , tomad á pechos su execucion , porque el merito está reservado á los diligentes. ¿ Qué gusto no dais á San Felipe , quando os ve puntuales en vuestros ministerios? Y en cierta manera os queda obligado , pues por vuestro medio se con-

ser-

serva su Oratorio en una santa observancia. Esta reflexi6n os ayudar6 á ser un *ze-lador* activo, un *enfermero* misericordioso, un *Sacristan* atento, un *Consiliario* prudente &c.

XIII. No sin misterio hace la divina Providencia, que salga vuestro nombre para la visita de las Iglesias, 6 de los hospitales en esta 6 en aquella Dominica. En este determinado tiempo quiere Dios ser servido de v6s, y os elige para conferir en aquella obra de piedad alguna gracia especial, que vos quiz6 no esperabais, ¡ Qu6 honra tan grande, ser escogido de Dios, que guia las suertes, para ser en aquel dia determinado su favorito, mediante los actos 6 de religi6n, 6 de caridad, que debeis tributarle! No 6s dispenseis sin causa de un peso tan ligero, porque seria esta resistencia una t6cita contradici6n á la divina voluntad; la qual en aquel dia exi6ge de vos antes que de los otros, tales devotas y caritativas visitas.

XIV El espiritu de los Hermanos del Oratorio es un espiritu de santa libertad, propio de los hijos de San Felipe: el amor solo debe ser la regla de sus acciones virtuosas: no hay precepto que les obligue

á practicar tales ejercicios : y asi faltando á alguno de ellos , ó á todos , no se comete ninguna culpa. Mas porque el amor nunca dice , basta : ni se sacia jamas de sí mismo ; por tanto los verdaderos Hermanos del Oratorio , guiados de este amor , toman todos interes en practicar diligentes, quanto San Felipe instituyó para su comun salvacion.

CAPITULO UNICO.

De otros Oratorios puestos baxo la proteccion de San Felipe , y dirigidos por seculares.

Va que hicimos mencion de estos en el capitulo XVII. de este libro , juzgo cosa justa el dar algun estimulo tambien á los Hermanos de tales Oratorios. En Venecia se cuentan diez ; de mas de otros infinitos , fundados en las Villas , y Ciudades del mismo Serenisimo Dominio, y en otros lugares. Estos son obra (exceptuando algunos pocos) del zelo infatigable del insigne siervo de Dios , Padre Antonio Maria Cortivo de Santi , Fundador de la Congregacion del Oratorio de Padua.

dua. Recorriendo este hombre Apostólico las ciudades, villas y castillos, consiguió á costa de inmensas fatigas el Fundar ciento, con increíble fruto de los próximos, introduciendo en ellos los principales ejercicios del Oratorio: *la oracion mental, y bocal, algunas disciplinas, las visitas de los enfermos, las conferencias espirituales, la frecuencia de los Sacramentos*, condimentados todos con la celestial doctrina de su libro de oro, *combates espirituales*, libro que conduce á toda suerte de personas á la mas solida perfeccion.

Muchas son las bendiciones que derramó Dios sobre los Hermanos de estos Oratorios: leyendose de unos, que arrivaron á una piedad eminente; y de otros, que fueron preservados de peligros mortales, de caidas, de naufragio, y de incendio. A otros, que se reian de esto, hizo probar castigos visibles. Quien de los burladores fue invadido del demonio; quien oprimido de grave enfermedad; quien precipitado de alto con daño notable de su vida; y quien finalmente, herido con bala de pistola, en pena de la resistencia á la divina inspiracion, que lo

llamaba á alistarse en uno de estos Oratorios. Ved aqui, pues, con quanta solitud debeis seguir tan santas prácticas de piedad, privilegiadas del Señor con tan claras señales.

Aunque la presente obrilla se enderece á los Hermanos del Oratorio, dirigido por Padres de la Congregacion, no por esto penseis, que no pertenezca tambien á vosotros, y á todos los otros, que militan baxo las banderas del Santo en sus Oratorios. Alegraos pues, que todos los que practicais la mayor parte de los ejercicios, instituidos por el Santo, en los lugares erigidos á su honor, gozais de su preciosa filiacion. Procurad cada qual leerla, y no dudo sacareis de su lectura un fuerte deseo de freqüentar todos los Domingos y fiestas las devotas funciones, que hay instituidas en estos Oratorios, y de trabajar por mantenerlas en su primero fervor.

Oh! ¡qué grande será el numero de los hijos de San Felipe en el Cielo, tomando tantos, como toma aqui en la tierra, baxo su proteccion! Estos harán ver entonces á los esclavos del mundo, que ni los peligros, ni los embarazos, ni las oca-

sio-

siones fueron la causa de su eterna perdición ; sino su propia malicia , por no haberse querido valer de los medios espirituales , que les ofrecian abundantemente los Oratorios , haciendo antes befa de los que los frecuentaban : al mismo tiempo que estos devotos seculares , cercados de los mismos enemigos , y en medio de los mismos objetos lisonjeros , y de los mismos lazos , se mantubieron fieles á Dios.

El hijo sabio , dice el Espiritu Santo, *es el consuelo del Padre*. Si vosotros os alegráis de ser hijos de San Felipe , y de vivir baxo la sombra de su patrocinio, procurad ser irreprehensibles en las costumbres , conservando el santo temor de Dios , que es el principio de la verdadera sabiduria : para que así tenga él tambien motivo de gozarse de ser vuestro Padre, y pueda presentarse delante del Trono de Dios , como otro Patriarca Jacob , con dos esquadras diferentes ; una de Hermanos seculares , escritos en el Oratorio de la Congregacion ; la otra de los Hermanos de los otros Oratorios , erigidos en honor suyo : mostrandole ambas como conquista gloriosa de sus trofeos , despues de haberla hecho primero pasar
con

con seguridad el peligroso tránsito de esta vida con la fuerte ayuda de sus ejercicios , y de su patrocinio. *In baculo meo transivi Jordanem istum , et nunc cum duabus turmis regredior.*

APENDICE.

RELACION DE LA VILA Ó GRANJA

*De los Padres del Oratorio de
Palermo.*

Y Y

Y habiendo hablado en el capitulo tercero de esta obra , al parrafo un decimo , del monte de San Onofre , en donde se hacen por el estio los ejercicios para divertir principalmente á la juventud con devotos discursos , y honestos entretenimientos , juzgo no desagradará al Lector la descripcion del que han erigido los Padres del Oratorio de Palermo en la Vila nombrada Filipina. Acabadas las Vesperas de la Iglesia , van á esta los Hermanos , y los jovenes en gran numero , separadamente , baxo la custodia de los Prefectos ; y

en

en llegando allí, oyen un discurso; despues de lo qual hay diversos juegos, con que se entretienen religiosamente, y á los que ganan se les dan algunos regalillos piadosos.

La fabrica no puede ser mas suntuosa, ni el sitio mas ameno, y delicioso. Ella está unos trescientos pasos de la ciudad, que forman un camino ancho, cubierto de antiguas carrascas, junto al Convento de los Padres Minimos, fuera de la puerta, que dicen de Macqueda. Entrando, se vé una gran plaza, rodeada de setenta y dos pórticos, baxo de los quales se mete á jugar la juventud en tiempo llovioso. A cada arco, que divide cada pórtico, corresponde un quadro grande, pintado al fresco, de hermoso gusto, que representa algun hecho de la vida de nuestro Señor. A la cabeza de cada uno se lee un mote ó sentencia, sacada de la Santa Escritura, alusiva al hecho pintado; y al pie un documento de San Felipe, ó de San Francisco de Sales, que declara el sentido de la Escritura, y juntamente quanto se contiene en el quadro.

En medio de la gran plaza hay una magnifica fuente rodeada de quatro estatuas de marmol de siete palmos de altas,
que

que representan los quatro santos amigos de San Felipe , conviene á saber : San Carlos Borromeo , San Ignacio de Loyola , San Feliz Capuchino , y San Camilo de Lelis ; y en medio de la misma fuente está la estatua del Santo Padre , abrazando á San Francisco de Sales. Por dos magestuosas escaleras de marmol pardo, la una á la derecha , y la otra á la izquierda , se sube á una espaciosa galeria, que corre sobre los pórticos , y es sobremanera deliciosa por la vista del mar , y de las campiñas vecinas. Aqui hay la comodidad de pasearse , ó de sentarse acá, y allá en diversos lugares de la misma galeria ; donde se hallan tambien tres estancias , para recogerse á ellas en tiempo de invierno ó de lluvia.

En medio de los pórticos , que están enfrente á la puerta, por donde se entra, hay una Capilla con tres quadros , uno de los quales representa á San Felipe con habitos Sacerdotales sobre el Altar , ofreciendo á la Virgen Santisima los Padres y Hermanos seculares , que están á uno y otro lado : El segundo á mano derecha, representa la refaccion , que solia dar San Felipe al tiempo de la visita de las siete

Igle-

Iglesias : el tercero á la siniestra , á San Felipe , en acto de jugar con los juvenes al mallo , ó patusca.

A cada lado de la Capilla hay una estancia , que sirve , la una de guardar todos los instrumentos del juego ; y la otra los vestidos de los juvenes , mientras dura la recreacion. Para el sermon , para las conferencias , y para las representaciones en tiempo de invierno, se juntan todos en un quarto de 180 palmos , que está cercano á la dicha Capilla. Hay otras pequeñas estancias para usos diversos , á mas de uná escalera secreta de marmol pardo, que conduce á la galeria , y á las tres estancias superiores.

La fabrica expresada es una de las mas magnificas de la ciudad , admirada de los forasteros por la grandeza , arquitectura, y aseo. Su coste asciende á catorce mil escudos , desembolsados por un Padre de la Congregacion , cuyo nombre se calla, por no ofender su modestia; (Vivia quando esto se escribió el año 1766.) el qual se ha hecho voluntariamente pobre , por imitar el espiritu del Santo Fundador, que por medio de estas industrias piadosas, ha ganado tantas almas á Jesuchristo.

Pa-

Para saber el fruto que saca Palerino de las fatigas laudables de los Padres del Oratorio, lease el capitulo XVII. del presente libro; por lo qual en alabanza suya podemos repetir quanto escribió el Cardenal Baronio de aquellos principios, en que residia el Santo Padre con sus compañeros en San Juan de los Florentinos.

Sterilis olim ager, quotidiano labore et cultura fructum redidit centuplum.

BREVE NOTICIA

De la vida y virtudes del Eminentísimo Señor Don Luis Belluga y Moncada, Cardenal de la Santa Romana Iglesia, del titulo de Santa Praxède, Obispo de Cartagena, Presbitero que fue de la Congregacion del Oratorio de Cordova, y Fundador de esta, y de la de Murcia.

Componiendose casi toda esta Obra de exemplos piadosos de los hijos de San Felipe Neri, y costeando la impresion esta Congregacion de Murcia, fundada por

por el Señor Belluga , uno de sus mas afectos y exemplares , parece justo añadir aqui alguna breve noticia de las singulares prendas y esclarecidas virtudes de este Eminentísimo.

Nació , pues , Don Luis Antonio Belluga Moncada y Torre , en la Villa de Motril , del Reyno de Granada , en la Andalucía , el 30 de Noviembre de 1662. Fueron sus padres Don Luis de Belluga Moncada y Torre , y Doña Maria Francisca del Castillo Lopez de Haro : ambos de las mas ilustres familias de Cataluña , Castilla , y Andalucía.

Don Luis Antonio , con dos hermanas que tenia , quedó huérfano muy niño , y baxo la tutela de una tia suya : hizo sus primeros estudios de Humanidades en su patria , baxo la direccion de los Religiosos Minimos de San Francisco de Paula. Desde luego se conoció su aplicacion á las letras , y á la Iglesia ; por lo qual á los 7. años lo ordenó de Tonsura el Señor Arzobispo de Granada. El 22 de Diciembre de 1678 entró en el Colegio mayor de los Santos Apostoles S. Bartolomé y Santiago de esta Ciudad , para continuar los estudios mayores de Filosofía y Teología;

in p A

en

en los quales sobresalió mucho á sus con-
discipulos , y se distinguió en el talento
para predicar, en aquellas tentativas, que
hacen los Colegiales segun el instituto del
Colegio. Llamabanle sus condiscipulos, ó
por burla ó de veras, el *santillo*: tales de-
bian de ser sus costumbres aun en aquella
edad tan vidriosa.

De esta Universidad , en que ya se ha-
bia hecho admirar su talento y aplicacion,
pasó á la de Sevilla , al Colegio Mayor
de Santa Maria de Jesus el 30 de Enero
de 1686 , y recibió los grados de Bachi-
ller y de Doctor en Teologia el 15 y
el 28 de Abril del mismo año. Pocos me-
ses despues vacó la Magistral de Cordo-
va, á la que se opuso y no obtuvo; pero
dió bien á conocer sus talentos en los
exercicios Literarios ; como tambien en
la oposicion , que hizo á la Magistral de
Coria , cuyo Obispo quedó muy sentido
porque no se le daba á sugeto tan bene-
merito , y lo animó para que fuese á opo-
nerse á la Lectoral de Zamora. Con efec-
to , fue electo canonigo Lectoral de esta
ultima el 31 de Enero de 1687 á los
24 de su edad , y recien ordenado de
Sacerdote.

Aquí

Aqui entabló desde luego una vida exemplar, así en la asistencia al coro, como en lo demas de su conducta verdaderamente eclesiastica. En los dos años que permaneció en esta Santa Iglesia, fundó la Hermandad de *Jesus Maria y Joseph*, con doce Hermanos, él uno de ellos; y movió los animos para fundar Congregacion del Oratorio; aunque no tuvo efecto, porque sus rentas no alcanzaban; y los arbitrios del producto de unas corridas de toros, y de quatro titulos de Castilla, que le ofreció la ciudad, no se acomodaban á la moral del nuevo canonigo; como ni tampoco la donacion de una Señora Viuda rica, pero adeudada. *Pague usted primero*, la dixo, *sus deudas*, y *entonces admitiré su manda.*

Entre tanto vacó la Lectoral de Cordoba, y aunque su Obispo de Zamora lo queria mucho, y le habia hecho su visitador general, le mandó expresamente que pasase á oponerse á esta Prebenda. Hízolo por obedecer, y la obtuvo en 5 de Noviembre de 1689. Aqui, sin mas rentas ni recursos que su Prebenda y su fe, con muchas contradiciones, que despues se convirtieron en aplausos y esti-

ma-

macion, fundó la Congregacion del Oratorio el 15 de Septiembre de 1696. Hizose recibir por uno de sus Congregantes, y vivió siempre con ellos, y fue su Prefecto muchas veces, observando perfectamente el Instituto, sin faltar por eso en un ápice al coro, y demas obligaciones de su Catedral, en los 15 años que residió allí.

Habiendo llegado á oídos de Felipe V. la fama de sus virtudes y doctrina, le nombró para el Obispado de Cartagena á los 40. años de su edad. Asustóse la humildad del Lectoral con esta honra; y para que la aceptase, fue menester un mandato expreso de su Prelado, el Cardenal Don Fray Pedro de Salazar, del Orden Calzado de la Merced, junto con el de su confesor, el V. Padre Francisco de Posadas, del Orden de Santo Domingo. Consagróle el mismo Cardenal y Obispo el 19 de Abril de 1705. y al punto se puso en camino para su Diócesis, de la que tomó posesion en Murcia el 8 de Mayo siguiente. Y abreviando ceremonias y cumplimientos, comenzó el exercicio de su cargo por el buen orden de su Palacio, persuadido, de que quien no sabe gobernar

nar su casa y familia , mal podrá cuidar de la Iglesia de Dios. Su Palacio parecia una Comunidad religiosa. Todas las mañanas á las 7 se tocaba la campana para la oracion , á que concurría toda la familia; leyendo su Ilustrisima los puntos de meditacion por el P. Molina, ó por el P. Rodriguez , ú otro libro espiritual. Duraba la oracion hasta las 8: se reconciliaba, decia Misa , daba gracias oyendo otra , tomaba un ligero desayuno, quando no ayunaba , y se retiraba al estudio hasta medio dia , sin interrumpirlo , sino para dar audiencia á quantos le buscaban , sin negarse á nadie ; pero ciñendose á lo preciso del negocio. La comida era frugal, y solamente la misma que se daba á toda la familia ; con la qual comia siempre, leyendo entre tanto un page algun libro espiritual , ó vidas de santos Prelados. Seguise un poco de quiete , y algo de reposo hasta las dos.

A esta hora solia salir al campo , ó huerta , donde se entretenia con explicar la doctrina á los niños , y á la gente pobre , y dar limosnas. Retirabase temprano , y queria que todos sus familiares estuviesen precisamente en Palacio á las
ora-

oraciones. Seguía su estudio, ó audiencia hasta las ocho, que se tocaba á oracion hasta las nueve; concluyendo con el Rosario y Letania de nuestra Señora. Acabada la oracion, volvía su Ilustrísima al estudio hasta cerca de las doce, que tomaba una ligerísima cena, y se recogía á descansar. Todos los años hacía con su familia los exercicios de San Ignacio ó en su Palacio, ó retirandose todos á alguna casa Religiosa. Este tenor de vida guardó siempre sin alterarlo sin gravísima necesidad. Ningun familiar había de pretender nada; siendo del cuidado de su Ilustrísima, el remunerar á cada uno segun el merito, el talento y la virtud. Ninguno había de salir de casa sin pedir licencia; ni dexar de decir Misa todos los dias los Sacerdotes; los demas comulgar dos veces á la semana, y la familia baxa cada ocho dias. Asistia siempre que podia á la Escuela de Christo; predicaba en ella, y hacía los exercicios de banquillo, y demas mortificaciones.

En orden al cuidado de sus ovejas, resolvió desde luego visitar su Obispado todos los años por tiempo de seis meses, y cumplir exâctamente quanto encarga

sobre esto el Santo Concilio de Trento, en la sesion 24 cap. 3. de Reform. Por el mes de Octubre de este mismo año primero de su gobierno, habia ya comenzado la visita, quando se vió precisado á interrumpirla, por lo que ahora diré.

Las tropas Imperiales, que disputaban á Felipe V. la Corona, habian penetrado por Barcelona y Valencia, llegaron á Alicante, y se acercaban al Reyno de Murcia. Con esta ocasion, nuestro Prelado suspende la visita, y publica luego un excelente manifiesto, en el qual prueba con razones solidas el derecho incontestable del Monarca á la Corona de España, y la obligacion de todos sus vasallos á obedecerle y defenderle: exhorta igualmente á todos sus Diocesanos á tomar las armas, para vengar los ultrages que las tropas enemigas hacian á la Religion en Alicante y Orihuela, profanando los Templos, despedazando las sagradas Imagenes, violando las esposas de Jesuchristo, y arrojando por los suelos á este Señor Sacramentado. Tuvo tan buen efecto esta pastoral, que en consecuencia se alistaron mas de tres mil hombres entre mili-

A a

cias

cias y paisanage ; y poniendose á la frente su Obispo , acometieron al enemigo y le obligaron á retirarse con perdida. Tambien consiguió que se rindiese la plaza de Cartagena , ocupada de tropas Inglesas, sin que se llegara al abance , que tenia mandado ya el Duque de Bervich , general de las tropas Españolas. Dió el Obispo cuenta al Rey de lo executado: quien se dió por muy servido , mandó se reimprimiese el Manifiesto del Obispo, para instruccion del pueblo , y en premio le nombró Virrey , y Capitan general del Reyno de Valencia el 11 de Julio de 1706 , enviandole al mismo tiempo al Mariscal Don Daniel Mahoni , con un regimiento de Dragones , diciendole : *Te envio á militar baxo un general santo.* Cuyas dignidades no aceptó , si no despues de una orden expresa del Nuncio del Papa.

Por este tiempo quiso tambien Dios manifestar á nuestro Ilmo., quanto le agradaba que pelease tan vigorosamente por la Religion, y por la Patria, con la voz y con la pluma, (que estas eran las armas que manejaba este general.) Llorando una Imagen de yeso de medio cuerpo , de nuestra

Se-

Señora de los Dolores , que tenia en su casa un buen hombre , llamado Francisco Lopez , partido de Monte-Agudo , en la huerta de Murcia ; en cuyas cercanias se hallaba á la sazón con sus tropas el Obispo general , y fue testigo con otros infinitos del sudor milagroso , repetido por tres veces en el espacio de diez horas , los dias 8 y 9 de Agosto de 1706 , al mismo tiempo que los hereges estaban en Alicante ultrajando lo mas santo de la Religion. S. I. despues de las diligencias convenientes , lo declaró milagroso , y mandó se llevase la sagrada imagen á la Catedral , y se colocase en la capilla de San Andres , y se guardase como en deposito , hasta que la Congregacion del Oratorio , que meditaba fundar , tubiese Iglesia correspondiente , donde fuese colocada como titular : cuyo deposito aceptó formalmente el Ilustrisimo Cabildo á 25 de Agosto de 1706 : obligandose á entregarla á su tiempo á la Congregacion , á quien el Señor Obispo la donó , como consta del auto proveido por S. I. en 14 de Diciembre de 1715.

Este suceso inflamó de nuevo el zelo de nuestro Prelado por la Religion , y

por la Patria , y exhortó pateticamente á las tropas y al pueblo , á juntar sus lagrimas con las de la Virgen , para desenojar á la Divina Justicia. Y para mas bien obligar á Dios ; ordenó que se hiciesen tres dias de ayuno en la semana siguiente ; que se expusiese el Señor todos los dias en diferentes Iglesias de la Capital , y se preparasen todos para confesar y comulgar dignamente. La misma orden dió para todos los pueblos del Obispado. El efecto fue retirarse el enemigo , y dexar libre el Obispado , y al Obispo , para continuar éste en la visita y demas exercicios privativos de su caracter.

Entre tanto vacó el Obispado de Cordoba , y se verificó la profecia , que le hizo el Eminentísimo Salazar al despedirle para el Obispado de Murcia , diciendole : *vaya V. S. I. y sepa que en todo será mi sucesor* ; porque luego le nombró el Rey para aquella Mitra. Pero la renunció juntamente con el Generalato , y aun hizo voto de no admitir en lo sucesivo Dignidad alguna que le impidiese la residencia ; reservandose solamente la gracia del Rey , para valerse de ella en beneficio de la Iglesia y del Estado , como su-

cedió muchas veces. Contento con su Silla de Cartagena, solo pensó en hacerse util á los pueblos, que la divina Providencia le habia confiado, y en copiar en sí las qualidades que el Apostol San Pablo, y el sagrado Concilio de Trento dicen, debe tener un Obispo. No miraba la dignidad como honra, sino como carga. Habia sido su vocacion como la de Haron, y asi fue tambien su desempeño.

Aplicóse todo á la santificacion de sus ovejas. No tenia un instante ocioso. Era su estrivillo ordinario decir: *molino parado no gana maquila*. Promovia la disciplina Eclesiastica, y la reforma universal de costumbres, no solo con decretos particulares de visita, sino tambien con Edictos generales, imponiendo penas *pecuniarias* ó espirituales segun la calidad de las personas y de los escesos. Quando su autoridad y sus exhortaciones no alcanzaban, acudia al Rey y á sus Ministros, sin dexar piedra por mover hasta conseguir el fin propuesto, una vez asegurado de que era del servicio de Dios. Se lo comia el zelo de la honra y gloria del Señor. Todo lo queria remediar, y para ello empleaba los mas eficaces medios.

De

De aqui tantos edictos , y cartas pastorales contra los trages y adornos profanos, contra bayles y comedias , usuras , y juegos de naypes ; sobre la paga de diezmos, sobre las confidencias testamentales ; sobre la observancia de los dias santos ; sobre la reverencia en los Templos y funciones sagradas ; sobre la asistencia á la Misa Parroquial ; sobre el abuso de los Oratorios privados ; sobre enmascarados, nazarenos , representaciones de Santos ó de Misterios : sobre todas las obligaciones de los Curas , de los confesores , de los Predicadores , y sobre la disciplina del Clero. &c.

De aqui tantas fundaciones piadosas para perpetuar el fruto de su zelo , en Colegios , Seminarios , Hospicios , Hospitales , dotes para doncellas , limosnas para carceles , pensiones para misiones , y doctrinas , montes de piedad , &c. que seria largo nombrar. Pero digamos algunas , aunque nos detengamos un poco.

Agradecida la ciudad de Orihuela al servicio que la hizo rechazando de su Obispado las tropas imperiales , cedió á S. I. un terreno como de quatro leguas , inculto , lagunoso y enfermizo.

Lo

Lo desaguó , lo desmontó , y lo hizo fructífero con inmensos gastos y trabajo. En el espacio de doce años se emplearon en esto mas de ciento veinte mil pesos: fundando allí tres Villas con tres Iglesias Parroquiales , y tres Curas dotados competentemente. Esta es la hipoteca principal de las famosas fundaciones siguientes.

1. Una casa de niños Huerfanos , y Expositos ; la qual era antes teatro de comedias , y la compró S. I. á la ciudad, para convertir en exercicio de caridad, lo que era incentivo de luxuria.

2. Una casa de Niñas huerfanas y expositas.

3. Una casa de Niños huerfanos de siete á doce años , para doctrinarlos , y enseñarles oficio.

4. Otra de Niñas huerfanas de la misma edad para enseñarlas tambien la doctrina y labores propias de su sexô.

5. Un Colegio de educandas , donde pudiera haber hasta 160 , con un Convento de Monjas contiguo para su educacion , con la advocacion de nuestra Señora de los Dolores , baxo la regla de *nuestra Señora de la Enseñanza* : sujetas al Ordinario , &c.

6. Una casa para recoger las mugeres escandalosas.

7. Un Hospicio ú Albergó para recoger los pobres mendigos.

8. Mas de treinta montes pios frumentarios para todas las ciudades, villas, y lugares del Obispado de Murcia, y Orihuela.

9. Una sala para convalecientes en el Hospital de San Juan de Dios con camas y regalo conveniente.

10. El Seminario episcopal de San Fulgencio, fundado ya por el Ilustrisimo Señor Don Sancho Dávila en 19 de Agosto de 1592. lo decoró y amplificó mucho, aumehtando sus rentas, y dotando dos cátedras de derecho civil, y canonico, que no tenia.

11. Fundó tambien de nuevo el Colegio Seminario de San Isidoro, de veinte Teologos los mas selectos del Obispado, con una pieza separada de quarenta aposentos, con menage correspondiente, para que los directores del Seminario, diesen los exercicios á los ordenandos, y de mas eclesiasticos que mandase el Señor Obispo.

12. Otro Colegio Seminario de San
Lean-

Leandro de veinte y quatro infantes para servicio de la Catedral, é instruirse en el canto llano y figurado. Con dotacion tambien alli mismo para un Aniversario por su Ilustrissima; y para celebrar solemnemente todos los años la octava de la Purissima Concepcion, y fiesta de los Dolores de nuestra Señora.

Asimismo mas de veinte y quatro dotaciones y memorias piadosas.

1. Para rezar las horas canónicas en las seis Parroquias de Yecla, Cartagena, Almansa, Albacete, Hellin, y San Bartolomé de Murcia.

2. Para diferentes escuelas gratuitas de niños, y niñas, en las ciudades de Murcia, Cartagena y Lorca, su huerta y campo.

3. Para Botica de valde á los pobres de Murcia y su huerta.

4. Para aumento de camas en los tres Hospitales de Cartagena, Lorca y Chinchilla, y socorro de encarcelados en estas ciudades, y la de Murcia.

5. Para rescate de cautivos, especialmente, niños, niñas, y mugeres.

6. Ocho pensiones en dinero de 200 ducados cada una á ocho Comunidades

Religiosas del Obispado , para que de cada una salgan todos los años dos Religiosos graves , doctos , y zelosos ; los ocho á hacer misiones por toda la Diócesis, y en las galeras de Cartagena, por seis meses ; y los otros ocho por el mismo tiempo á recorrer la Huerta y Campo, Hermitas , Lugares, y Aldeas de todo el Obispado , catequizando á los niños , é instruyendo y confesando á las pobres gentes, y á los Moriscos de la costa.

7. Para Mantener dos Padres en la Congregacion de Villena.

8. Para tres Capellanias no colativas en la Congregación de Cordoba

9. Para recoger é instruir las mugeres castigadas ya por la Inquisicion por hechiceras ó embusteras.

10. Para aumento de seis cátedras en la Universidad y Colegio mayor de Santa Maria de Jesus de Sevilla , donde fue Collegial S. I.

Tambien hizo algunas fundaciones en su Patria Motril , quales son : el Colegio de San Luis Gonzaga, el Seminario de San Joseph para estudios mayores , la Colegiata erigida en la Parroquial , con una magnifica capilla dedicada á nuestra Señora

ra de los Dolores , bien alhajada , y con el servicio de tres Capellanes , un montepio frumentario para los pobres labradores , &c.

Todas estas fundaciones y memorias piadosas con las constituciones y reglas prudentísimas , que S. I. formó para ellas , fueron aprobadas y confirmadas por el Sumo Pontífice Benedicto XIV. por su Breve de 15 de Octubre de 1741. y por el Rey Felipe V. baxo cuya protección las puso todas el Obispo para su mayor subsistencia , como tambien la Congregacion del Oratorio de Murcia , de la qual es preciso hablar con alguna mayor extension, por haber sido esta la predilecta de S. I.

Luego que vino el Señor Belluga á Murcia , como tan amante del Instituto, que lo habia fundado en Cordoba , y habia sido su hijo , aplicó su atencion á erigir la Congregacion en esta ciudad. Compró sitio , fabricó casa , proporcionó Iglesia, la Ermita de S. Joseph, compró varias posesiones en la huerta y campo de Murcia y Cartagena, para que sirviesen de dotacion; hizo venir de la Congregacion de Valencia á su Preposito, que lo era entonces el V. P. Juan

Bau-

Bautista Verge, bien conocido por su talento para las Misiones, y por aquel su librito de oro, reimpresso ya mas de cinquenta veces: *Meditaciones quotidianas*: confirió con él todo el negocio, y dió facultad á dicho P. y á otros tres Presbíteros, y un Diacono, que habian ya empezado á practicar de antemano los exercicios del Oratorio en la Ermita de San Joseph, para que se juntasen, y presididos del P. Verge, eligiesen Preposito con arreglo á las Constituciones. Habiendolo executado asi el dia 5. de Abril de 1713. recayó la eleccion en el Preposito de Valencia, quien no la admitió sino por seis meses, y en encomienda, por urgirle la vuelta á su Congregacion, y juzgar este tiempo bastante para enseñar la practica del Instituto á los nuevos Congregantes. En seguida se nombraron los demas officios, incluso los de los hermanos legos, de los quales habia dos solamente. Y el dia 7 de Abril, del mismo mes y año, Viernes de Dolores de nuestra Señora, se celebró, y solemnizó la fundacion de la Congregacion con Misa y Sermon, que predicó por mañana y tarde el nuevo Preposito, asistiendo á todo el Ilustrísimo

Fun-

Fundador , con gran consuelo y júbilo de toda la ciudad. Desde entonces quedó erigida la Congregacion , y empezó á practicar los exercicios , y sigue constantemente. El siguiente año la impetró el mismo Ilmo. Señor fundador y Congregante , dos Bulas de Clemente XI. la una de Confirmacion y aprobacion con las indulgencias y gracias consiguientes ; y la otra de Comunicacion de privilegios y gracias con la de Roma. Tambien la hizo S. I. donacion de su Libreria , que tenía en Palacio , de mas de quatro mil volumenes , y de los cuerpos de los Santos Martires San Celestino , y San Benedicto , con sus urnas &c.

Parece increíble que tuviese fuerzas y dinero para atender á tantas cosas á un tiempo , si no se supiera su actividad para el trabajo , su gran capacidad para manejar los negocios , y la economia que guardaba en todo lo que tocaba á su persona , hasta vender las mulas del coche. La caridad es muy industriosa. Ademas, se vió concurrir con sus milagros la Providencia , de que son buenos testigos las Villas de Yecla , Almansa , Villena , Jumilla los años de la guerra , y el de

la

la langosta ; que estos azotes , y el de la peste , quiso Dios que padeciese en su tiempo el Obispado : lo que fue ocasion para que resplandeciese mas la fe y la caridad de su Obispo.

Se ha dicho quanto hizo por la reforma de las costumbres , y de la disciplina de su Diócesis : pero su zelo no se contentaba con esto. Puede decirse de él, como de San Pablo , que se cargó con el peso de todas las Iglesias. Para atajar la relaxacion de las costumbres , que se iba introduciendo con la anchura de las opiniones morales , compuso é imprimió el año de 1717 un excelente libro , en el qual prueba con erudicion y solidez , la insubsistencia de los principios probabilisticos , y los males que de su uso debian temerse en las conciencias de los fieles: dice , que las sumas morales de pocos años á esta parte están todas atestadas de estos falsos principios , y de resoluciones segun ellos perniciosisimas : extractó de un solo Casuista (el Padre Torrecilla) 334 proposiciones , y juntamente con otros Obispos de España delató las obras , de donde las habia sacado , y las proposiciones al Sumo Pontifice Clemente XI. pidi-

diendo condenara unas y otras. Al mismo tiempo, porque tales proposiciones y otras semejantes no se hallaban solamente en el expresado, sino en otros muchos Sumistas, pedia se prohibiesen todos los que de estos hubiese en lengua vulgar; y el que ninguno sin licencia expresa del Papa, ó de la Inquisicion se atreviese á interpretar en adelante las proposiciones condenadas por la Silla Apostolica; porque sucedia que muchos con ese pretexto, ó eludian la condenacion, ó enseñaban peores relaxaciones que las condenadas.

Contra los trages profanos, escribió una excelente y voluminosa Carta Pastoral, que imprimió, y presentó al Rey, suplicandole pusiese remedio con su Real autoridad. Fue muy bien recibida del Rey y del Consejo, á quien, la remitió S. M. para que le propusiese lo que conviniese hacer en el asunto, para el servicio de Dios, y bien de sus vasallos.

Para la reforma de la disciplina christiana y eclesiastica, hizo repetidas instancias al Rey con escritos solidos, y eruditos, manifestando á S. M. todos los abusos, que pedian remedio, y sugiriendo

do las providencias convenientes. Y tenia S. I. el consuelo de encontrar siempre el corazon del Rey benigno para oírle , y propenso á cooperar á quanto su buen zelo por la religion y su fidelidad por el Monarca le proponia ; como se vió en infinitos lances , y particularmente por aquella carta circular de 11 de Marzo de 1715 á todos los Prelados de España. Entonces nuestro zeloso Obispo lleno de júbilo , al ver la Religion , y la clemencia de su Monarca , reproduciendo lo que habia representado en 26 de Marzo de 1708 , y en otras ocasiones, le satisfizo en una de mas de veinte pliegos, manifestando *los males , y los remedios conducentes para cada uno de ellos*. Acaba su carta insistiendo en que sobre todo, excite S. M. á los Obispos á que celebren Concilios Provinciales y Synodales como lo manda el Tridentino , por ser el mejor medio de reformar la disciplina christiana y eclesiastica ; mayormente interponiendo la Real proteccion , para vencer los obstáculos , y llevar al cabo los decretos de los Concilios. Con fecha de 15 de Enero de 1714 en Jorquera , habia hecho otra representacion al Rey sobre que exhorta-

tase á los Obispos á las fundaciones de Seminarios y Colegios para ordenandos, y para la educacion de niñas, especialmente nobles.

Supo S. I. que los Jansenistas difundian la voz de que los Obispos de España no habian recibido ni obedecido la bula *Unigenitus*, ni podian haberlo hecho, puesto que no la habian examinado: y luego nuestro Obispo para quitar todo pretexto á los enemigos de la Iglesia, y para desmentirlos, junta su Cabildo, y demas Clero el dia 29 de Junio de 1718, y con toda solemnidad protexta que recibe dicha Bula, y que la venera, y obedece, como si fuera dimanada del mismo San Pedro, ó de Christo. Y con la misma fecha escribe á Clemente XI. dandole noticia de todo, y asegurandole la adhesion que asi él, como todos los Obispos de España, han tenido siempre á la Silla Apostolica: cuyos decretos tocantes á la fe y costumbres, y dirigidos á la Iglesia Universal, jamas han juzgado que deben exâminarlos, sino obedecerlos. Al mismo tiempo prueba esto con mucho peso de autoridad y de razon.

Notorio es lo que trabajó sobre que

se declarase la omnímoda jurisdicción que por derecho compete al Obispado de Murcia sobre las cinco Vicarias de las ordenes , Veas , Segura , Yeste , Caravaca , y Totana. Su fortaleza episcopal era igual á su zelo y á su caridad. Pero un zelo y una fortaleza evangelica , regulada por la prudencia y la dulzura christiana. Daba á Dios lo que es de Dios , y al Cesar lo que es del Cesar. En las muchas y gravísimas diferencias que hubo en su tiempo entre el Sacerdocio y el imperio , jamas sacrificó la causa de Dios á los respetos humanos ; pero esto sin ofensa de las partes interesadas , antes obligandolas mas cada dia , y haciendose mas de estimar y venerar. Fue siempre nuestro Obispo y Cardenal el *Iris* , que todo lo serenaba y componia con edificacion de la Iglesia Universal. Por su doctrina , por su zelo , por su vigor apostólico , por su caridad y desvelo por la honra de Dios , y bien de las almas , es comparable Don Luis Belluga á los Ambrosios , Leandros , Isidoros , Borromeos , y Tomases de Villanueva.

Pero una lumbrera tan resplandeciente era de justicia se colocase en candelero

mas

mas alto que el de Murcia y España, para que sus rayos iluminasen la Iglesia toda. Quando nuestro Obispo, estaba mas ocupado del baxo concepto de sí mismo, teniendose por incapaz de gobernar el Obispado de Murcia, y trazando el renunciarlo, y retirarse á un Convento; he aqui que le viene la noticia de que el Xefe de la Iglesia le ha creado Cardenal en el Consistorio de 24 de Noviembre de 1719. De tantas tribulaciones como le ofreció Dios á este su siervo, ninguna le afligió mas que esta. Jamas algun ambicioso hizo tantos esfuerzos para conseguir honras, como los que hizo nuestro Obispo para eximirse del Cardenalato. El consultó el punto con muchos Teologos y amigos, escribió al V. Padre Manuel Padiel, su antiguo confesor, y condiscipulo; escribió al Rey, al Nuncio, á dos Cardenales sus amigos, al Secretario del Papa, interesandolos á todos para que su Santidad lo librase de esta carga, alegando su insuficiencia, y ademas, el tener desde doce años antes hecho voto de no admitir alguna dignidad ni cargo incompatible con la residencia. Finalmente escribe al mismo Papa, esforzando sobre-

manera su pretension : ruega , suplica ; pero todo en vano ; quanto mas se resiste , mas digno lo juzga Clemente XI. de la dignidad conferida ; le dispensa el voto , aunque fuese jurado , y le manda obedecer sin replica , y recibir el Virrete Cardinalicio el 12 de Marzo de 1720.

Aceptada la nueva dignidad , le fue preciso pasar á la Corte para ofrecerse con ella á su Monarca , y darle las gracias. Con esta ocasion , encargó el Rey al nuevo Cardenal , que de acuerdo con el Arzobispo de Toledo le consultase á S. M. las reformas , que convenia hacer en sus estados , y los medios mas conducentes. Acordaron ambos prelados que la celebracion de los concilios Provinciales y Synodales , y propusieron todo lo que se debia observar. En consecuencia , por carta circular de 30 de Marzo de 1721. Exhortó el Rey á todos los Obispos del Reyno á este gran negocio. Y á nuestro Cardenal , mandó S. M. se le escribiesen á su Real nombre *las gracias por el zelo christiano , y cuidadoso desvelo , con que se aplicaba á una idea tan provechosa para el adelantamiento espiritual de estos Reynos.* Son palabras de la carta del Ministro , su fe-

cha 24 de Marzo de 1721. Con efecto, el Arzobispo de Toledo como Primado y Metropolitano, convocó el suyo Provincial para el dia veinte y nueve de Septiembre del mismo año. Aunque al fin no se verificó este, ni los otros, por las grandes novedades que fueron ocurriendo; y quizas la mayor para el asunto, la ausencia de nuestro Cardenal, que era el primer mobil de todo, y le llamó á Roma la urgencia del Cónclave, por la muerte de Clemente XI. sucedida aquel año, el 19 de Marzo.

Arrivó nuestro Eino. á la santa Ciudad con el Cardenal Borja, ocho dias despues de la eleccion de Inocencio XIII. Acabados los cumplidos indispensables del nuevo Papa, escogió para su habitacion el Hospicio de San Romualdo, donde comenzó aquel tenor de vida, que continuó despues mientras vivió en esta santa Ciudad: aqui se aplicó principalmente á perfeccionar la reforma de la disciplina eclesiastica que dexó pendiente en España.

Bien pensado todo por las dos Cortes de Roma y Madrid, pareció camino mas breve, y menos embarazoso que el de los Concilios, el de una Constitucion Aposto-

tólica. Convino el Papa ; pidióla el Revofreciendo su proteccion para que se observase ; nombró el Pontifice una junta de Cardenales en que entrase el Señor Belluga ; encargóle á este trabajar los materiales ; hizolo con la exâctitud , brevedad, y tino propio suyo : reviola el Emo. Lambertini ; y aprobada la constitucion por la Congregacion de los Cardenales, la confirmó el Papa , y la expidió el 13 de Mayo de 1723 , empieza: *Apostolici Ministerii*. Con ella se volvió el Emo. Belluga á España , para fomentar que fuese recibida y observada , en lo que no tuvo poco que trabajar.

Acació el siguiente año de 1724 la muerte de Inocencio XIII. y hubo de volver á Roma el Emo. Belluga , para la eleccion de nuevo Pontifice , la que recayó al cabo de setenta y un dias de Cónclave (donde se portó como siempre , con aquella integridad exemplar , que formó siempre su caracter) en el Cardenal Orsini , Benedicto XIII.

Pretendieron del nuevo Pontífice algunos Cabildos y Comunidades Religiosas de España , que se reviese la Bula *Apostolici Ministerii*. Nombró para ello S. S.

una Congregacion particular ; y las resultados fueron , dirigir el Papa tres Breves, uno al Rey Catolico , otro á los Obispos, y otro á los Cabildos , urgiendo su observancia al tenor de otra nueva Constitucion , que empieza : *In supremo* de 23 de Septiembre del mismo año , la qual incluye á la letra y confirma la de Inocencio XIII. y en la misma forma se promulgó tambien en el próximo Concilio Romano.

Viendose precisado á estar ausente de su rebaño , compuesto (segun su Eminencia dice en su carta de despedida con fecha de 5 de Agosto de 1724) de mas de 300000 almas , y temeroso de la cuenta que le habian de pedir de ellas , renunció el Obispado , resuelto á servir á la Iglesia Romana en calidad de Cardenal solamente. *Bien sabeis* (les dice á sus Feligreses en la citada carta de despedida) *de qué manera me he portado con vosotros desde el primer dia , y por todo el tiempo que habité en vuestro pais..... no callé , exhorté , instruí de la manera que he podido.... Por lo qual espero ser libre de la sangre de aquellos que hayan perecido , y sé bien que contra ellos serán leidas*

das

das estas letras ante el Tribunal de Christo, &c. Su Eminencia escribió esta carta con lagrimas, y no se puede leer sin enternecerse. Anda impresa.

La brevedad de este compendio no permite que refiramos una minima parte de los grandes servicios que S. Em. hizo á la Iglesia los 20 años de Cardenal; mas por lo que se ha dicho de su espiritu zeloso, y de su caracter infatigable, y por lo que hizo en los 20 años de Obispo, se puede colegir alguna cosa de lo mucho que haria en este tiempo: bastando advertir que siempre fue el mismo hasta su muerte. Solamente quiero añadir, para mayor confirmacion, algunos hechos de sus ultimos años, que indican la extension infinita de su zelo por la Religion.

Supo S. Em. que Cyrilo, Patriarca Católico de los Melchitas en Syria, se habia refugiado en el Monte Libano, perseguido del Patriarca Cismático Silvestra; y luego le escribió repetidas veces consolándole, y alentándole. Y al mismo tiempo escribió al Embaxador de Francia en Constantinopla, para que le protegiese con la Puerta. Y al Conde Lazaro, noble Melchita, desvalido en Roma, lo recibió
 206
 por

por su gentil hombre , y protegió su vuelta dandole recomendaciones.

En Alepo promovió la agregacion de dos Congregaciones de Monges Melchitas, y la de nueve Monasterios de Monjas en el monte Libano.

Emprendió la reduccion de los Coptos cismáticos de Egipto , y para ello , con un Abad Maronita , despues Arzobispo de Apamea , dirigió á su Patriarca en el Cayro una carta afectuosissima , con muchos regalos. Y al mismo efecto compuso un excelente libro contra los errores de los Eutiquianos. El lo hizo traducir en latin, para la instruccion de los Misioneros , y en Arabigo para la de los cismáticos Egipcios y Abisinios , y que se imprimiese. De que se siguió escribir el Patriarca cismático al Papa y al Cardenal , y que el Papa Clemente XII. le dirigiese un Breve por mano del Guardian de Jerusalem , que pasó al Cayro á entregarlo. El Patriarca hizo su confesion de fé , aunque no como debia ser ; por lo qual no se logró todo el efecto deseado ; pero se consiguió mucho.

Tambien escribió al Patriarca de los Armenios en Constantinopla , mostrandole como San Pedro Iluminador , primer Obis-

de Roma , en la bóveda comun de los PP. sin distincion alguna , y con el menor aparato posible.

Agravósele el mal de orina , advirtiéndose inflamacion interna , declaróse el mal por irremediable y executivo ; pero S. Em: recibió esta noticia con alegría , exclamando: *Lætatus sum* , &c. pidió con mucho tiempo los Santos Sacramentos : recibió lunes el Viatico , martes la Extrema Uncion , y el Papa este dia le envió su bendicion. Creian todos moriria este dia ; pero fue tirando hasta el viernes , gastando estos dias en suavísimos coloquios con Jesus y su Madre , repitiendo á veces el *anima Christi* , otras el *Stabat Mater* , y muchos ratos pasaba como S. Felipe Neri , sin hablar palabra , clavados los ojos extáticamente , y con rostro alegre en las imagenes de Christo crucificado , ó de su Madre Dolorosa , que tenia presentes.

Finalmente , llegado el viernes 22. de Febrero de 1743. dia dedicado á los Dolores de la Virgen , y en el que cayó aquel año la celebridad de la Cátedra de S. Pedro , espiró S. Em. á los 80. años , 2. meses y 23 dias de su edad , á la hora puntualmente de terminarse el exercicio de la

Bue-

Buena Muerte en la Iglesia del *Jesus*, á que asistió siempre S. Em. mientras vivió en Roma. Circunstancias todas dignas de repararse. Pues se sabe su devoción ternísima á Jesuchristo, y á su Madre dolorosa, por cuyo respeto desde que fue Canonigo de Cordova empezaba sus escritos todos con el mote de *Viva Jesus*; y dexando las armas de su familia, tomó por escudo el corazon de la Virgen atravesado de las siete espadas; y no menos es notoria su reverencia y amor á la Silla Apostólica.

Luego que se divulgó su muerte se conmovió toda Roma; su cuerpo se mantuvo expuesto tres dias, y fue necesario ponerle guardias, para defenderlo de la piedad de las gentes, que le robaban los vestidos, le quitaban hasta los pelos de la barba, y le besaban, y tocaban rosarios por reliquia. Las alhajas mas apreciables fueron los cilicios y disciplinas, que se encontraron en la papelera; sin otros que tenia consigo en la cama, y entregó á un grande confidente suyo pocos dias antes de su muerte con mucho sigilo. El dia siguiente se hizo el funeral en la Iglesia de San Felipe Neri, presente el Papa con todo el

Sa-

Breve confirmatorio de las fundaciones piadosas, que diximos, y en una carta al Arzobispo de Anazarbi, escrita el 19 de Febrero de 1743, *nada*, dice, *podemos negar á un Cardenal de tanto merito, antiguo amigo nuestro, y la honra del Sacro Colegio, para que pueda rogar por nosotros en el Paraiso.* Y en otra dirigida al Obispo de Murcia en 28 de Marzo de 1743. *Ya habrá llegado á vuestra noticia la muerte del buen Cardenal Belluga. Murió, como vivió, conviene á saber: pobre y santo. Su intencion siempre recta: su trabajar incesable hasta la ultima respiracion: sus manos siempre abiertas para los pobres: en una palabra, era el honor del Sacro Colegio.*

El mismo Sumo Pontifice le computo el siguiente Epitafio, que se colocó sobre la lapida sepulcral, erigida y costeada por su Santidad.

D. O. M.

LUDOVICO. BELLUGA. HISPANO

QUI

EX. EPISCOPO. CARTHAGINENSI

INVITUS. ET. RENUENS

A. CLEMENTE. XI. P. M.

N. S. R. E. CARDINALIUM. COLLEGIUM. COOPTATUS

HISPANIARUM. APUD. S. SEDEM. PROTECTOR

JURIUM. R. ECCLESIAE. VINDEIX

HOC. UNUM. CURAVIT

UT. DEO. NON. HOMINIBUS. PLACERET

VIR

APOSTOLICO. PROPAGANDAE. FIDEI. ZELO

FLAGRANTISSIMUS

ECCLESIASTICAE. DISCIPLINAE. ASSERTOR

DE. ALIMONIA. PAUPERUM

DE. INSTITUTIONE. CLERICORUM

DE. EDUCATIONE. JUVENTUTIS. SOLLICITUS

COLLEGIA. SCHOLAS. PIAS. DOMOS. SEMINARIA

AERE. SUO. FUNDAVIT

BENEDICTUS. XIV. P. M.

PERENNE. HOC. AMORIS. SUI. MONUMENTUM

P. C.

VIXIT. ANNOS. LXXX. MENSES. II. DIES. XXIII.

OBIIT. VIII. KAL. MARTIAS. ANNO. R. S. MDCCXLIII.

HIC. EX. TESTAMENTO

UNA. CUM. S. PHILIPPI. NERII. FILIIS

FILIUS. IPSE. ET. CONGREGATIONIS. PROPAGATOR

RESURRECTIONEM. EXPECTAT

Cc

IN.

INDICE

De los Capítulos y Párrafos contenidos en la primera parte de la Idea de los Ejercicios del Oratorio.

Cap. I.	Origen del Oratorio.	Pag. 1.
Cap. II.	Fin del Instituto del Oratorio.	8.
Cap. III.	Ejercicios, que se practican en el Oratorio.	11.
§. I.	De la lección espiritual.	15.
§. II.	De la oración mental.	17.
§. III.	De la oración bocal y beso de paz.	21.
§. IV.	De la disciplina.	24.
§. V.	De las pláticas familiares.	26.
§. VI.	De la frecuencia de Sacramentos.	30.
§. VII.	De la visita de los Hospitales.	34.
§. VIII.	De la visita pública y privada de las Iglesias.	43.
§. IX.	Del Santo del mes.	47.
§. X.	De la música de los Oratorios vespertinos del invierno.	51.
	§. XI.	

§. XI. Del monte de San Onofre en los dias festivos del Estio.	54.
§. XII. Recapitulacion de todos los ejercicios.	56.
Cap. IV. Quanto agraden á Dios los ejercicios del Oratorio.	58.
Cap. V. Quanto los favorezca la Virgen Maria.	78.
Cap. VI. Quanto los aborrezca el demonio.	96.
Cap. VII. Castigos que ha exercitado Dios con los que han despreciado los ejercicios del Oratorio.	100.
Cap. VIII. Conversiones maravillosas, obradas por los ejercicios del Oratorio.	114.
Cap. IX. Frutos copiosos, cogidos de cada uno de los ejercicios del Oratorio.	122.
Cap. X. Los ejercicios del Oratorio conducen á una santa vida y á una buena muerte á los Hermanos que los practican.	134.
Cap. XI. Algunos Hermanos del Oratorio, vistos subir gloriosos al Cielo.	145.
Cap. XII. Estima que tubieron los	Su-

- Sumos Pontifices de los ejercicios del Oratorio. 148.
- Cap. XIII. Que concepto hayan tenido de los ejercicios del Oratorio algunos personajes respetables y Escritores celebres. 155.
- Cap. XIV. Los Santos tubieron alto concepto del Instituto del Oratorio. 166.
- Cap. XV. De otros siervos de Dios que apreciaron los ejercicios del Oratorio. 173.
- Cap. XVI. Revelacion de una gran sierva de Dios en orden á los ejercicios del Oratorio. 148.
- Cap. XVII. Provechos que de los ejercicios del Oratorio resultan á los pueblos. 190.
- Cap. XVIII. Quanto importe seguir las exhortaciones de aquellos que nos convidán á los ejercicios del Oratorio. 204.
- Cap. XIX. Gran daño del que fréquenta los ejercicios del Oratorio, y no huye las ocasiones del pecado. 214.
- Cap. XX. Proteccion que mostró S. Felipe á los Hermanos del Oratorio. 220.

§. I. En vida.	223.
§. II. En muerte.	226.
§. III. Despues de la muerte	235.
Cap. XXI. Vigilancia de San Felipe sobre el aprovechamiento espi- ritual de sus devotos.	238.
§. I, Retira de la culpa á los tenta- dos.	239.
§. II. Dispierta de la tibieza á los negligentes.	240.
§. III. Obtiene las virtudes neces- rias y el premio de ellas.	244.
Cap. XXII. Quan fieles deban ser los Hermanos en cumplir los car- gos del Oratorio.	247.
Cap. XXIII. Exhortacion á la perse- verancia en los exercicios del Oratorio.	254.
Cap. XXIV. Practica utilissima para hacer comun á todos el fruto de los exercicios del Oratorio.	261.
Cap. ultimo. Algunos pretextos que retraen á muchos de la practica de los exercicios del Oratorio.	267.
§. I. Se necesita una vida inocente.	268.
§. II. Es demasiada sujecion.	271.
§. III. Se expone uno á las criticas del mundo.	274.
	§.IV.

- §. IV. Se vive una vida melancólica. 278.
- §. V. Es como degradarse uno, y en vilecerse. 284.
- §. VI. Con el mal exemplo de los otros se pierde la propia estimacion. 288.
- §. VII. Los ejercicios del Oratorio son buenos para los Religiosos, no para los seculares. 292.
- §. VIII. Se incomoda á la familia. 296.
- §. IX. No se puede tratar con las gentes. 300.
- §. X. La muchedumbre impide la devocion. 304.
- §. XI. Se perjudica á la propia salud. 308.
- §. XII. No lo permiten los negocios. 312.
- §. XIII. No hay necesidad de cargarse de muchas obligaciones. 315.
- §. XIV. Conviene huir las contiendas. 320.
- §. XV. Se debe ocultar el bien. 323.
- §. XVI. No se acomodan á todo estado de personas. 327.
- §. XVII. No se pone á riesgo la salvacion. 331.
- §. XVIII. Basta huir el pecado. 335.
- §. XIX. No se sigue ningun daño. 339.
- §. XX. Los ejercicios del Oratorio son demasiado largos, y la hora

ra no es acomodada para todos. 342.

Epilogo.

Modo facil de santificarse en la práctica de los ejercicios del Oratorio. 348.

Cap. unico. De otros Oratorios puestos baxo la proteccion de San Felipe, y dirigidos por seculares. 354.

Apendice.

Relacion de la Granja Filipina de Palermo. 358.

Breve noticia del Emo. Señor Cardinal Belluga. 362.

FIN DE LA PRIMERA PARTE.

PARTE SEGUNDA.

SUMARIO

DE LAS INSTRUCCIONES

TOCANTES AL GOBIERNO

DEL ORATORIO.

DIRIGIDO POR LOS PADRES

DE SAN FELIPE NERI.

Con las licencias necesarias.

**En Murcia : En la Imprenta de la VIUDA
de Teruel. Año de 1795.**

PARTE SEGUNDA

SUMARIO

Judicium Patris audite Filii, & sic facite, ut salvi sitis. Deus enim honoravit Patrem in filiis. Eccli. cap. 3. v. 2. & 3.

En Murcia: En la Imprenta de la VIUDA de Tormes, Año de 1798.

AVISO AL LECTOR

3

Para el uso de los Hermanos Seculares del Oratorio se han recopilado aqui las presentes Instrucciones , que contienen las varias preces y devotos ejercicios, que se acostumbra en él. Mas como en cada ciudad puede haber alguna particular costumbre , que no altera en nada lo sustancial de los dichos ejercicios , por tanto, ademas de las comunes, se han anotado tambien diversas industrias particulares , que la experiencia ha hecho ver claramente quanto ayudan para mantener el fervor , y aumentar el numero de los agregados , y que pueden adaptarse á los Oratorios de todas las ciudades.

En orden al metodo de la visita de las Iglesias , se han omitido los nombres particulares de estas , para que pueda servir para todas partes , y podrán elegirse privadamente al arbitrio de los Padres , ó de los mismos Hermanos , quando no se haya obtenido alguna particular indulgencia, porque en tal caso tocara al Obispo el asignarlas. Quando la visita se hiciere publicamente , el Padre Prefecto leerá los pun-

puntos de las meditaciones, y rezará alternando con los Hermanos las oraciones bocalas por el camino, cantando los músicos las letanias, &c. como se practica en Roma. (1)

Los varios ejercicios piadosos que van distribuidos, ya en esta, ya en aquella Iglesia, se podrán mudar, ó aumentar conforme á las circunstancias de los lugares, y segun la mayor comodidad de los que hacen privadamente esta sagrada peregrinacion: bastando conservar el orden de las meditaciones, cuyo Autor fue el mismo San Felipe, como se dirá en el Capitulo XV. de estas instrucciones.

NOTA DEL TRADUCTOR.

En lugar de las Indulgencias concedidas con particularidad al Oratorio de Venecia, que pone el Autor en el cap. 2. se ponen aqui las concedidas al Oratorio de Murcia, ó por los Sumos Pontifices, ó por su Fundador el Emo. Señor Cardenal Don Luis Belluga, porque habiendose traducido esta obrita, y habiendose

(1) Idea de los exerc. p. 2. p. 455.

impreso principalmente para los Hermanos de este Oratorio , no era razon privarlos de una noticia , que puede serles de mucha utilidad.

Las Iglesias señaladas en Murcia para la visita , son:

1. Santa Maria , ó la Catedral.

2. Santa Eulalia.

3. San Francisco.

4. Nuestra Señora del Carmen.

5. Santo Domingo.

6. Nuestra Señora de la Merced.

7. La Santisima Trinidad.

Hospital , el de San Juan de Dios.





SUMARIO

DE LAS INSTRUCCIONES, TOCANTES AL GOBIERNO DEL ORATORIO, DIRIGIDO POR LOS PADRES DE SAN FELIPE NERI.

CAPITULO I.

Ordenaciones y reglas para los Hermanos del Oratorio.

Y Y
A A habiendo sido escogida la Virgen Santisima por Protectora y Patrona de la Congregacion, todos los Hermanos la deben tomar por Madre y abogada.

1. Los recuerdos siguientes se leerán publicamente en el Oratorio la primera Dominica del mes.
2. Antes de ser uno admitido en el Oratorio, confesará y comulgará.
3. Todos los Hermanos confesarán y comulgarán una vez al mes, esto es, el primer Domingo; y se exhorta á todos frequenten la confesion lo mas que puedan,

dan ; mayormente en las fiestas mas principales , y en los Domingos , y todas las fiestas de la Virgen.

4. Todas las mañanas en levantandose, se hincarán de rodillas , y besarán la tierra , ofreciendose enteramente al Señor , y particularmente todo lo que hicieren en aquel día , con firme proposito de querer antes padecer todo mal , que consentir en la mas minima ofensa de Dios.

5. Siendo la oracion de muchos tan agradable á Dios , los Domingos por la mañana , y noche se esforzarán los Hermanos á concurrir todos al Oratorio á la Oracion , y demas exercicios espirituales.

6. Y porque en los dias de trabajo suelen los hombres engolfarse á veces tanto en los que haceres , que acaso en todo el dia se acuerdan de Dios , ni de su alma; por tanto se ha introducido la Oracion de la noche , á la qual procurarán concurrir todos , para dar gracias al Señor por los beneficios recibidos , particularmente aquel dia ; para hacer el exâmen de la conciencia, esto es, considerar los pecados y faltas cometidas en aquel dia , y pedir á Dios perdon de haberle ofendido , y
pro-

proponer la enmienda , y confesarse.

7. Se exercitarán en obras de piedad, quanto puedan , y se señalarán algunos, que vayan á los Hospitales , á servir á los enfermos.

8. Todos los Domingos se elegirán siete , que vayan á siete Iglesias , á visitar cada uno la suya , rogando á Dios por las necesidades de cada uno de los Hermanos. Y la primera Dominica del mes se distribuirán los Santos con los recuerdos y virtudes , que se han de pedir al Señor.

9. Se procurará saber si hay algun Hermano enfermo , al qual se visite á menudo , se consuele y ayude en lo que se pueda , y en el Oratorio por la noche se hará particular oracion por su salud, procurando que se arme con los Santos Sacramentos , segun la necesidad. Y si muriese , los Hermanos le rezarán cada uno un tercio de *rosario*, y la noche del dia de su muerte , se rezará en el Oratorio un *Deprofundis* , con la oracion *pro defuncto*.

10. Y aunque todos los Hermanos deberán cuidar de traer á los santos exercicios á aquellos, que conocen van por el camino ancho del mundo ; con todo será bien elegir quatro , que tengan particular-
men-

mente este oficio de convidar con caridad á aquellos, que vieren les conviene este exercicio.

11. Si alguno de los Hermanos hubiere de hacer viage, lo hará saber, para que se haga memoria de él en el Oratorio, y se haga oracion por sus necesidades; y procure en todos los lugares por donde fuere dar buen exemplo, y observar estas ordenaciones, para que esté siempre unido en espiritu con sus Hermanos, aunque esté lejos con el cuerpo.

12. Todos los Hermanos se amen entre sí con verdadera y fraternal caridad, y conserven la paz y concordia con todos, y procuren crecer cada dia en virtudes; y en sus casas sean espejo y exemplo de toda bondad. Ni por mas ocupaciones dejen de tener un poco de oracion por la mañana y por la noche.

13. Huyan las costumbres y conversaciones de los hombres malos y disolutos, los juegos no convenientes, las murmuraciones, y vicios semejantes, que no convienen al Christiano. Portense en todo de manera que en el hablar, conversar, vestir, resplandezca la modestia y humildad christiana.

14. Si ocurriese entre los Hermanos alguna discordia , ó desavenencia , antes que se empeñen en algun litigio , den cuenta de ello al Rector y Consiliarios, los quales procurarán componerlos.

15. En las necesidades de alguno de los hermanos , se ayudarán los unos á los otros , y serán officiosos.

16. Si se descubriese que alguno de los Hermanos da escandalo , ó tiene qualquier vicio notable , ó no quiere observar aquello , á que está obligado , se referirá al Padre ; el qual cuidará que sea amonestado de sus defectos con caridad , y se corrija , y entretanto se haga oracion por él.

17. Y por conclusion pensemos todos frecuentemente que nos hemos de morir, y dar cuenta á Dios de toda nuestra vida.

CAPITULO II.

Indulgencias perpetuas concedidas al Oratorio de San Felipe Neri.

Nota. *En vez de las Indulgencias concedidas al Oratorio de Venecia, se ponen aqui las concedidas al de Murcia, demas de las generales concedidas á todos los Oratorios y Congregaciones.*

El Sumo Pontifice Gregorio XV. concede Indulgencia plenaria perpetua el dia de S. Felipe Neri, desde las primeras visperas hasta puesto el sol del mismo dia, á todos los fieles que visitaren alguna Iglesia de la Congregacion, ó alguno de los Oratorios de la misma, ó de qualquiera otra confraternidad de seculares en qualquiera parte que sea, con tal que esté canónicamente erigida, y baxo la invocacion del Santo mismo; rogando allí por la paz entre los Principes Christianos, extirpacion de las heregías, y exáltacion de la Santa Iglesia, habiendo antes confesado y comulgado (1).

Paulo V. concede Indulgencia plenaria

á

(1) Brev. in Supremo. 6. Mai. 1622.

á todos los Padres , y Hermanos el día que fueren admitidos en el Oratorio , habiendo antes confesado y comulgado (1).

A los mismos Padres y Hermanos del Oratorio y Congregacion , en el articulo de la muerte , estando verdaderamente arrepentidos , confesados , y comulgados , ó si esto no pudiesen , pronunciando el nombre de Jesus , á lo menos con el corazon, Indulgencia plenaria.

A los mismos Indulgencia plenaria visitando la Iglesia , ú Oratorio de la Congregacion desde las primeras visperas de la Asuncion de nuestra Señora , hasta el ocaso del mismo día , y rogando por la paz y concordia de los Principes Christianos , &c. habiendo antes confesado y comulgado.

A los mismos Cofrades , PP. y Hermanos del Oratorio , que confesados , y comul-

(1) Brev. 3 de Oct. de 1608.

Lo mismo concede expresamente Clemente XI. en su Breve *Ex quo* de 20. de Abril de 1714. de aprobacion y confirmacion de la Congregacion de Murcia. Y se nota que estas , y las demas gracias concedidas á la Congregacion de Murcia tienen el pase del Consejo , y la aprobacion del Señor Comisario de Cruzada.

mulgados , visitaren la Iglesia , y la Capilla del Oratorio , y orasen por los fines dichos en los dias de las otras fiestas de nuestra Señora , y de los Santos Apostoles , de Santa Maria Magdalena , S. Martin , S. Antonio , y Santa Isabel Reyna de Ungria , desde las primeras visperas hasta puesto el sol de los dias de sus fiestas siete años , y siete quarentenas de perdon.

A los mismos , siempre que acompañaren al Santisimo quando va á los enfermos, cinco años de perdon.

A los mismos siempre que exâminaren la conciencia , visitaren los encarcelados, y enfermos , tanto en los hospitales , como en sus casas particulares , acompañaren algun entierro , predicaren , ó leyeren , oyeren predicar , ó leer cosas piadosas y doctrinales , asistieren á la oracion, ó disciplina que se hace por los Hermanos , oraren por los difuntos , asistieren al Santo Sacrificio de la Misa , asi en dias festivos , como de trabajo , ó ayudaren al Sacerdote que la dice , enseñaren á alguno la Doctrina Christiana , asistiesen á las Congregaciones que se hicieren *pro tempore* en los mismos Oratorios , asi públicos , como privados , todas las veces que

es-

esto hicieron, se les conceden 60. dias de Indulgencia. Y lo mismo por qualquiera otra obra de piedad, ó caridad que practicaren (1).

A los mismos se les concede que puedan aplicar las dichas Indulgencias, ó qualquiera de ellas por las Animas del Purgatorio por modo de sufragio.

Que siempre que visitaren el Altar mayor de su Iglesia, Capilla, ú Oratorio, y rezaren cinco Padres nuestros, y Ave Marias, si fuese dia de estacion, ganen las mismas Indulgencias, que ganarian si visitasen la propia Iglesia de la misma estacion.

Clemente XI. concede diez años de perdon á los Presbíteros del Oratorio de Murcia, por cada vez que hicieren las platicas en su Iglesia, y lo mismo á todos los fieles que concurriesen á oirlas (2).

El mismo concede siete años, y siete quarentenas de perdon por cada vez á todos los fieles que en cada un año perpetuamente visitaren la Iglesia de la Congre-

(1) Esto añade Clemente XI. en su Bula de confirmacion de esta Congregacion de Murcia.

(2) Brev. de 20. de Abril de 1714.

gregacion , y confesados y comulgados orasen por los fines arriba dichos , desde primeras visperas hasta el ocaso del dia siguiente , en quatro fiestas , ó ferias del año , señaladas por los Padres de la Congregacion , y aprobadas por el Ordinario (1).

Clemente XII. concede Indulgencia plenaria á todos los fieles el Viernes de Dolores en la forma acostumbrada , haciendo lo que comunmente se pide en semejantes gracias (2).

Benedicto XIV. concede Indulgencia plenaria por modo de sufragio , y en favor de aquella alma por quien se aplique la Misa, celebrada en un Altar de la Iglesia de la Congregacion , señalado por una vez por los Padres de la Congregacion , y aprobado por el Ordinario. Esta gracia de Altar privilegiado se extiende á todas las Iglesias de la Congregacion en qualquier

(1) Los dias señalados y aprobados por el Ordinario , y por el Comisario de Cruzada , son el Viernes de Dolores : el dia primero de Mayo : el Domingo infraoctavo de la Asuncion , y el 27. de Diciembre.

(2) Clemente XII. Brev. *Universis*. IV. Marzo 1732.

quier parte, que se halle erigida y aprobada. En esta de Murcia el Altar de Anima, ó privilegiado es el del Santo Padre (1).

El mismo Pontifice por su Breve de 16 de Diciembre de 1746. concede á los Hermanos del Oratorio, y á todos los fieles, que todos los dias por espacio de media hora, ó un cuarto, tuviesen oracion mental, como se acostumbra en el Oratorio, si esto lo hiciesen por un mes seguido, Indulgencia plenaria un dia cada mes, confesando y comulgando, y rogando por las necesidades de la Iglesia y Estado. La qual Indulgencia podrán aplicar por las benditas Animas.

Tambien hay concedidas á la Iglesia de la Congregacion de Roma, y por consiguiente á la de esta de Murcia, segun consta de la Bula de Clemente XI. de 19 de Noviembre de 1714. en la qual concede á esta todas las gracias, privilegios, y exenciones concedidos á aquella por sus
Pre-

(1) Bened. XIV. Brev. de 18. de Abril de 1755. Los Sacerdotes que hayan de celebrar para sacar anima; deben tener la Bula de la Cruzada. Decr. del Cons. gen. de 22. de Abril de 1756.

Predecesores , Indulgencia plenaria en el día de la Natividad de nuestra Señora , y en el día de la Anunciacion , y en el día de S. Gregorio Magno , y en el de su Octava : en los días de Invencion y Exâltacion de la Santa Cruz : estas últimas son aplicables por los difuntos. En todos los primeros Domingos del mes , y en toda la Octava de la Asuncion (1). Asimismo un año de Indulgencia todos los días infraoctava de S. Gregorio , y en todos los Viernes de Quaresma (2). Todas estas son comunes á todos los fieles que en la forma ordinaria visitaren la Iglesia de la Congregacion en los días aqui expresados.

Ademas los PP. y Hermanos del Oratorio pueden ganar cien días de Indulgencia todos los Sabados del año , y quando comulgaren el primer Domingo del mes, no siendo en la Iglesia del Oratorio , ú Congregacion , ni visitándola ; porque si la visitaren ya se ha dicho ganan Indulgencia plenaria (3).

B

El

(1) Sixto V. Paulo V. Gregorio XIII.

(2) Gregorio XIII.

(3) Todo consta de las Bulas citadas , y de

El Eminentísimo Señor Cardenal D. Luis Belluga y Moncada, Obispo de Murcia, y Fundador de esta Congregacion, por su decreto de 30 de Septiembre de 1720. concede perpetuamente cien dias de Indulgencia á todos los fieles por cada vez

1. Que rezaren una Salve, ó un Padre nuestro y Ave Maria delante de la imagen de nuestra Señora de la Luz, sita en la Iglesia de la Congregacion.

2. Un Padre nuestro y Ave Maria delante de la imagen de S. Joseph, sita en la misma Iglesia.

3. Un Padre nuestro y Ave Maria delante de la imagen del S. Felipe, sita en la misma.

4. Un Padre nuestro y Ave Maria delante de la misma imagen del Santo Padre, sita en el Oratorio Parvo.

5. Un Padre nuestro y Ave Maria delante de la imagen de S. Carlos Borromeo, sita en la misma Iglesia. 6.

una minuta enviada de Roma con carta del Señor Cardenal Belluga al P. D. Joseph Molero, Preposito de esta Congregacion, con fecha de 11. de Junio de 1735. firmada del mismo Señor Cardenal, la qual se guarda original en este Archivo.

6. Asistiendo á qualquiera de los Exercicios ; asi de la Iglesia como del Oratorio de la Congregacion , á saber : asistiendo á la leccion , plática , oracion , disciplina , letanias , exposicion del Santisimo por las tardes , y salidas á algun templo por las tardes de verano.

Indulgencias de cien dias para los Hermanos del Oratorio Parvo.

1. Quando executan qualquiera cosa de las que previenen las Ordenaciones.

2. Quando los Oficiales executan qualquiera cosa de las tocantes á sus oficios.

3. Quando qualquiera hermano suple por ellos.

4. Quando algun hermano practica de orden del P. Prefecto alguna diligencia, tocante al Oratorio Parvo.

5. Quando los hermanos van de tropa con el P. Prefecto á la visita del Hospital los Domingos.

6. Quando algun hermano da la comida á algun enfermo , ó lo exhorta y consuela.

Para mejor ganar estas Indulgencias exhorta el mismo Señor Fundador se ore

por las necesidades comunes de la Iglesia y del Estado.

CAPITULO III.

Privilegios , y prerogativas que gozan los Hermanos del Oratorio.

T 1. Todas las noches en el Oratorio, y en los otros ejercicios , mayormente de la visita comun de las Iglesias , ó de las sorteadas por los hermanos en las Dominicas , se ruega por las necesidades espirituales y temporales de cada uno de ellos: por donde se hacen participantes de las oraciones de tantas personas piadosas.

2. En muerte gozan de los sufragios del *De profundis* , que se dice en el Oratorio la noche de su fallecimiento ; y de la *corona* , que reza por ellos cada uno de los hermanos , (como se previene en las Reglas) ademas de hacerse oracion especial por ellos en todas las funciones , y en la visita de las siete Iglesias se les ofrecen particulres preces , y lo mismo quando están en viage , ú otra ausencia.

3. Todos los años en la Octava de los Difuntos se canta un Aniversario por los

Padres de la Congregacion en favor de los hermanos difuntos.

4. Qualquiera hermano tiene facultad para elegir su sepultura en la bóveda de los hermanos , que estuviere en la Iglesia de la Congregacion , *donde la hubiere.*

CAPITULO IV.

Advertencias para hacer un buen uso de la devocion del Santo del mes.

1. **T**odos los primeros Domingos (1) se distribuye en el Oratorio el Santo que la Divina Providencia destina todos los meses á cada uno por su singular protector.

2. Esta devocion es antiquisima , comenzada ácia el año mil y doscientos; abrazada por muchos Ordenes Religiosos, y Confraternidades seculares , y extendida hasta el Nuevo Mundo.

3. Para que fuese estimada esta devocion , se ha dignado el Señor confirmarla con muchos milagros.

4.

(1) En esta de Murcia se hace esto el ultimo Domingo del mes por la tarde.

4. En la cedulilla del mes se contienen cinco cosas.

La suma de la vida del Santo.

La virtud particular , que se ha de exercitar en honra suya.

La peticion por algun fin particular.

La sentencia de algun Santo Padre.

La jaculatoria que sirve de recordarnos la virtud , que se ha de practicar en aquel mes.

5. Procurarán los Hermanos honrar al Santo , que les toque en suerte , con alguna breve oracion (un Padre nuestro siquiera). Invocaranlo muchas veces con particular confianza en sus ocupaciones , y en los peligros , asi temporales como espirituales.

6. Será bien hacer algun ayuno , y alguna otra mortificacion en la vispera de su fiesta.

7. En su dia confesarán y comulgarán en honor suyo , y visitarán su altar , ó Iglesia , donde la haya , (y leerán su vida.)

8. Muchos suelen usar la piadosa industria de componer un catálogo , á modo de *letania* , de todos los Santos , que les han tocado en cada mes de todos los años , para invocarlos en sus necesidades como especiales abogados.

9. El fin principal de esta devoción es practicar la virtud señalada en el Santo del mes ; y para conservarla en la memoria convendrá repetir la sentencia del Santo Padre , ó la jaculatoria contenida en los dos últimos versos.

10. Suele Dios hacer que toque aquella virtud, de que cada uno tiene mayor necesidad ; como ha sucedido á muchos, que por este medio han dexado sus extravíos , y mejorado sus vidas.

11. Conviene recibir la virtud , que tocó en suerte , como una fuerte inspiracion , que envia Dios al corazon , para que dispierte de su pereza.

12. Se harán todos los dias muchos actos de aquella virtud , que nos ofrece el *Santo del mes* : exâminandose brevemente por la noche , sobre cómo la ha practicado , pidiendo á Dios perdon de las faltas , y proponiendo la enmienda.

13. El aplicarse cuidadosamente á este ejercicio trae á los hermanos una abundante copia de meritos al fin del mes , y el hermoso vestido de doce virtudes al fin del año.

14. Se cuidará mucho de hacer oracion todos los dias por aquellas personas

se-

señaladas en el Santo del mes ; porque suele el Señor oír á quien ruega por la salvacion de los otros.

15. Consta de la historia, que los Santos sacados en suerte por protectores de sus devotos , velan con particular cuidado por su propio bien , y se interesan mucho por ellos.

16. A la hora de la muerte tendrán los Hermanos tantos Abogados , quantos fueren los Santos del mes , que hubieren honrado con las virtudes y obsequios , que les hayan hecho.

17. En vano se lisongean de la proteccion del Santo del mes , los que se contentan con tomarlo , besarlo , ponerlo en el librito devoto , y no acordarse mas de él, como si todo no fuera mas que una pura ceremonia.

18. Por conclusion pensemos todos la gran cuenta que habremos de dar á Dios, si compareciéremos en su Tribunal cargados de deudas , sin habernos querido aprovechar de un medio tan facil para adelantar en el divino servicio.

CAPITULO V.

Exhortacion á la visita de las siete Iglesias , que convendrá se lea en tiempo del Carnaval.

Podrá leerse la Dominica de Septuagesima , y sirve para aquellos lugares , donde no hay la comodidad de hacerla publicamente.

1. **E**ntre los ejercicios introducidos por S. Felipe Neri, para comun utilidad de los Hermanos seculares del Oratorio , fue uno la visita publica de las siete Iglesias , que debia hacerse en tiempo del Carnaval , y principalmente en el Jueves *Graso* , ó inmediato á la Dominica de Quinquagesima.

2. Fue el Santo tan amante de este piadoso ejercicio , que por diez años continuos lo practicó él mismo , yendo todas las noches á visitar los Santuarios de Roma , y tomando un ligero y desacomodado descanso en los pórticos de las mismas Iglesias.

3. A esta devota costumbre excitó á
mu-

muchos con su consejo y exemplo : viendose muchas veces al año ir acompañado de numerosa comitiva de dos mil personas por las calles de Roma á la visita de las siete Iglesias , y entre los que le acompañaban se veian muchos Ordenes Religiosos , Obispos , y Cardenales.

4. Despues de su muerte sigue esta devocion, dexada por herencia á sus hijos, los quales juntamente con los Hermanos y otros infinitos , van publicamente el Jueves Graso á la visita de las siete Iglesias, gastando todo el dia en esta devota peregrinacion. En Roma se cuentan todavia en el dia de hoy dos , ó tres mil concurrentes.

5. Siendo el tiempo de Carnaval un tiempo , en que se multiplican las ofensas de Dios con mas desenfreno , pensó el siervo de Dios aplacar la ira del Cielo con este espiritual exercicio ; y á este fin obligó á sus hijos , y á los Hermanos de su Oratorio á continuar esta práctica de piedad christiana.

6. Mas porque no en todas partes , y en todas las Ciudades hay la oportunidad que en N. de hacer publicamente esta visita en dicho dia ; por tanto se exhorta á

to.

todos los Hermanos á que hagan buen uso de esta devocion , tan amada de nuestro Santo , y á que escojan segun su comodidad un dia del Carnaval , para ir solos , ó acompañados á visitar las siete Iglesias señaladas.

7. Para facilitar á todos este exercicio, se pondrá aqui el método práctico de la visita : y los Sacristanes prestarán el libro á los que quieran hacer dicha visita , cuidando de recogerlo para otra vez.

8. Sepan los Hermanos , que en qualquiera obra buena que hicieren en esta devota peregrinacion , ganan *sesenta* dias de Indulgencia , aplicable por los difuntos, y se hacen participantes de todas las Indulgencias que se ganan en las referidas Iglesias (1).

9. Todos los Hermanos que hicieren la visita de las siete Iglesias , pueden estar ciertos de la proteccion divina , porque ha sido revelado *serle muy gratos á Dios los exercicios del Oratorio* : entre los quales este es uno de los principales.

Por

(1) Clemente XI. Bula confirmativa de esta Congregacion de Murcia.

10. Por conclusion acordemonos que algunos Hermanos han logrado la gracia de ser visitados en vida , y en muerte de la Virgen Maria , y de San Felipe , y otros libertados de las penas del Purgatorio en premio de haber visitado las siete Iglesias , y frequentado los otros ejercicios. Por lo qual si deseamos igual suerte , no omitamos imitar sus exemplos.

CAPITULO VI.

Avisos en orden á la visita de los Hospitales.

Para que la visita de los enfermos, tan recomendada de S. Felipe , se haga con buen orden , y con utilidad , guardarán los Hermanos los avisos siguientes.

1. Todos los Domingos por la mañana sacará por suerte el P. Prefecto algunos Hermanos , para que estén prontos para la visita del Domingo siguiente.

2. Acabado el Sermon antes , ó despues de la Misa del Oratorio , segun los tiempos señalados en la tabla , irán los

los Hermanos con el P. Prefecto á la visita del Hospital.

3. Llegados al Hospital, se arrodillarán delante del altar, y rezarán un *Padre nuestro* y *Ave Maria*, pidiendo al Señor les dé gracia, para bien hacer aquella santa obra.

4. Luego tomarán del armario la tohalla, para enjugar las manos al enfermo, que se habrá labado, en caso necesario.

5. Durante la comida, servirán al enfermo la cuchara, tenedor, servilleta, cuchillo, y demas que ocurra.

6. Acordarán al enfermo que invoque á Dios al principio de la comida, y le dé gracias al fin de ella.

7. Al fin de la comida, darán á los enfermos aquel poco de regalo, que todos los Domingos suministra el Oratorio; gobernandose en la distribucion de ello, por lo que diga el enfermero del Hospital.

8. Para que este acto de caridad sea meritorio, reconocerán con los ojos de la fe en cada uno de los enfermos la persona de Jesuchristo mismo, el qual, recibe como hecho asi, lo que se hace por los enfermos.

9. Pondrán los ojos en los mas miserables,

bles , acercandose á ellos , y saludandolos con alegría.

10. Escucharán sus necesidades con paciencia , sin ponerles escrúpulo en el comer , ó no comer.

11. No darán cosa ninguna al enfermo , sin que pase antes por las manos de los enfermeros del Hospital.

12. Durante la visita no se dará limosna á los enfermos , por no exponerlos á riesgo de recaer ; pues suelen servirse de aquel socorro en daño de su salud.

13. Si los Hermanos se sienten movidos á dar alguna limosna , ponganla en el (zepillo del Oratorio) ú armario del Hospital , para que el Padre Prefecto la emplee en este destino piadoso.

14. Despues de haber ayudado corporalmente al enfermo , (ú antes si la comida tardase) les hablarán cosas tocantes al alma , instruyendoles en la doctrina , y exhortandolos á la paciencia.

15. No se paren á platicar unos con otros , y huyan las palabras vanas , y ociosas.

16. A los moribundos dirán pocas palabras ; cuidando mas de ayudarles con la oracion.

17. Junto al lecho del moribundo no haya mas que un hermano , sucediendo uno á otro , para encomendarlo á Dios.

18. Guarden los Hermanos una perfecta concordia con los enfermeros , y ministros del Hospital , consultándolo todo con ellos.

19. No se entrometan jamas en la direccion de las cosas espirituales ; y en caso de advertir alguna falta , den aviso á los Religiosos del Hospital , encargados de este negocio.

20. Respeten siempre á aquellos señalados por el Hospital , para el cuidado y gobierno de los enfermos.

21. Sepan los Hermanos, que para estimularlos á la visita de los Hospitales , el Sumo Pontifice Clemente XI. les concede por cada vez 60. dias de indulgencia aplicable por los difuntos (y el Señor Cardenal Belluga ciento.)

22. Acabada la obra de caridad , se arrodillarán de nuevo delante del altar , y rezarán un *Padre nuestro* y *Ave Maria* por aquellos pobres enfermos , pidiendo á Dios les perdone las faltas cometidas en aquella santa obra.

23. En la vista de tantos enfermos , y
al-

algunos , moribundos , aprendan á vivir aparejados para aquel tremendo paso: y si se sintieren en pecado , confiesen quanto antes , para no exponerse á morir en desgracia de Dios, pues no saben el dia ni la hora.

24. Por ultimo estímulo á esta piadosa obra: consta de la historia , que muchos Hermanos han alcanzado de Dios el don de la castidad , viniendo á ser angeles en carne : otros han llegado á un grado muy alto de contemplacion ; y otros, otras diferentes gracias espirituales en premio de haber frecuentado la visita de los Hospitales.

25. De otros Hermanos se lee , haberlos Dios sanado milagrosamente de sus achaques , enfermedades y dolencias corporales , en el acto mismo de esta visita.

26. Hagan pues todos una firme resolucion de aplicarse con fervor á esta obra de misericordia , y participarán de las mercedes que he dicho.

CAPITULO VII.

De los Oficios del Oratorio.

En quanto á los Oficiales, hay que saber, que los Hermanos del Oratorio no tienen nada que hacer en su gobierno económico ; todo esto pertenece al Prefecto, señalado por la Congregacion para el cuidado del dicho Oratorio. La Congregacion nombra un Padre para Prefecto del Oratorio, y le da otro por Coadjutor ó ayudante, y ademas un lego, el qual executa todo lo necesario, conforme le ordena el mismo Prefecto.

Mas para que haya en el Oratorio sujetos bastantes, para la execucion de las cosas que ocurren en los exercicios, se suelen elegir los Oficiales siguientes:

El Rector.

Dos Consiliarios.

El Secretario, y Coadjutor.

El Depositario.

Quatro Enfermeros.

Quatro Zeladores.

Dos Cobradores.

C

Dos

Dos Lectores.
Dos Sacristanes.
Dos Compradores.
El Dispensero , y Coadjutor.
Proveedor y Coadjutor.
Gastador y Coadjutor.

De estos oficiales se nombran mas ó menos , segun lo pide el numero de Hermanos , y la necesidad del Oratorio.



CAPITULO VIII.

*Instrucciones de los cargos del Oratorio,
con sus recuerdos, que se suelen dar
separadamente á los nuevos
Oficiales.*

Oficio del Rector.

Debe ser solícito en acudir todos los Domingos por la mañana al Oratorio, y á todos los otros ejercicios, que en él se practican.

2. Velar sobre los otros Oficiales, para que cumplan bien sus cargos, conforme á la mente de San Felipe.

3. Firmar los libramientos, firmados antes por el P. Prefecto.

4. Conferir con el P. Prefecto y Con-
siliarios todo aquello, que se juzgare con-
veniente para utilidad y buen gobierno
del Oratorio.

5. Repartir los siete boletines de las
siete Iglesias, que hubiere sacado por
suerte el P. Prefecto.

6. Su asiento es á la derecha del Padre
Prefecto.

Recuerdo de San Felipe.

El amor de Dios hace obrar cosas gran-
des.

Oficio de los Consiliarios.

1. Deben ser diligentes en asistir al Oratorio todos los Domingos por la mañana, y á todos los otros ejercicios, que se practican en el Oratorio.

2. Velar con el Rector sobre todos los otros Oficiales, para que cumplan bien con sus cargos, conforme á la mente de San Felipe.

3. Consultar con el Prefecto y Rector, quanto juzgaren conveniente para utilidad y buen gobierno del Oratorio.

4. Repartir el primero de ellos, ó el segundo en su defecto, los boletines de los Hospitales á aquellos Hermanos, que sacare por suerte el P. Prefecto.

5. Su asiento á la siniestra del Padre Prefecto.

Recuerdo de San Felipe.

Conviene desear hacer cosas grandes por el servicio de Dios, y no contentarse con una virtud mediana.

Oficio del Secretario y ayudante.

1. Todos los Domingos debe uno de ellos , acabado el Oratorio , cercarse á la mesa para anotar en el libro pequeño los que quieran sentarse por hermanos.

2. Escribir en el libro grande á los que hubiere recibido el P. Prefecto por Hermanos , con nombre , apellido , calle , *parroquia* , patria , oficio , edad , año y mes de su entrada , con el nombre de su confesor , y cuidar de dicho libro.

3. Hacer los libramientos para el Depositario , firmados antes del P. Prefecto , y Rector.

4. Preparar todos los Domingos las cedulaillas de las siete Iglesias , y Hospitales , si no las hubiere impresas.

5. Notar en la Tabla el nombre y habitacion de los Hermanos enfermos ; y tambien los difuntos , con la obligacion de la corona , que debe rezarseles por sufragio.

6. Escribir los cargos de los nuevos oficiales , y quanto ordenare el Padre Prefecto , y poner en orden los cargos pasados , y prevenir todos los Domingos las cosas necesarias para escribir.

Recuerdo de San Felipe.

Es facil el adquirir grandisimo espiritu en breve tiempo , mas la importancia está en perseverar.

Ofi-

Oficio del Depositario.

1. Debe depender del Padre Prefecto, en notar quanto ocurriere de gasto para el Hospital, y Oratorio.

2. Tener cuidado del libro, en que se sientan las entradas y los gastos del Oratorio, y del Hospital.

3. Pagar el dinero en virtud de los libramientos formados del Secretario, y firmados del P. Prefecto, y del Rector.

4. Ir todos los Domingos primeros por la tarde al P. Prefecto, para dar cuenta de los gastos hechos mensualmente por el comprador á beneficio del Hospital.

Recuerdo de San Felipe.

Sean los seculares santos en sus propias casas, puesto que ni la corte, ni el oficio, ni el trabajo son impedimento para servir á Dios.

Oficio de los Enfermeros.

1. Deben averiguar si hay enfermos, y dar parte al Padre Prefecto, y al Rector.

2. Visitar á menudo á los enfermos, y consolarlos con buenas palabras, y con avisos correspondientes á su necesidad.

3. Dar cuenta de sus necesidades espirituales y temporales al P. Prefecto y al Rector, para que puedan ser socorridos en el mejor modo.

4. Avisar al Secretario ó al ayudante, para que se apunte en la tablilla el nombre y habitacion del enfermo, á fin de que se haga memoria de él en el Oratorio.

5. Dar noticia al Padre Prefecto de la muerte del enfermo, para que se rece el *De profundis*, y *Corona*; y al Secretario, para que lo escriba en la tablilla de difuntos (y en el libro) para comun noticia.

Recuerdo de San Felipe Neri.

Perseveren los seculares en los ejercicios devotos comenzados, y en las obras de caridad, porque despues en la hora de la muerte se alegrarán.

Ofi-

Oficio de los Zeladores.

1. Su oficio es ganar Hermanos al Oratorio con insinuaciones dulces y suaves, y presentarlos al Padre Prefecto, para que los anime á la santa perseverancia.

2. Informarse del P. Prefecto y del Secretario de los Hermanos negligentes, y que se han retirado del Oratorio.

3. Enfervorizar á los tibios, para que practiquen con fervor los ejercicios.

4. Saber su profesion, y su habitacion, para ir en busca de ellos, como hacia San Felipe.

5. Conferenciar con el P. Prefecto las dificultades, que se les ofrezcan en este ejercicio de caridad, para con su consejo vencerlas, en favor de las ovejas descarriadas.

6. Velar si hay algun Hermano, que dé escandalo, y referirlo al P. Prefecto, para que lo amoneste.

7. Andar muy puntuales en la practica de los ejercicios, para que el buen exemplo haga eficaces sus exhortaciones.

Recuerdo de San Felipe.

Antes de corregir á otros, es menester considerarse uno á sí mismo.

Ofi-

Oficio de los Cobradores (1).

1. Deben cobrar las rentas del Oratorio, y Hospital.
2. Informarse del Prefecto, de quienes deben cobrar.
3. Poner el dinero en manos del Padre Prefecto.
4. Dividir entre ambos el trabajo, para que á su tiempo esté todo corriente.
5. Dar buen exemplo á todos aquellos con quienes deban tratar, disimulando qualquiera mal tratamiento que puedan recibir en tales encuentros.

Recuerdo de San Felipe.

Es conveniente tomar alguna buena devocion, y seguir con ella, sin dexarla nunca.

Ofi-

(1) En Murcia las limosnas voluntarias, se ponen en un zepillo, con dos llaves.

Oficio de los Lectores.

1. Deben leer cada uno un Domingo, y quando el uno falta, suplir el otro: mientras leen deben estar sentados.

2. Deben leer en tono alto, con voz clara, distinta, y suave.

3. No comenzar á leer, mientras no haya á lo menos ocho, ó diez personas.

4. No parar la leccion, hasta que haga señal el P. Prefecto.

5. Preparar la leccion antes que se empiece el Oratorio, para que sea bien hecho el servicio de Dios.

6. Leer en ciertas Dominicas ya la una tablilla, ya la otra, al arbitrio del P. Prefecto.

7. El tiempo de leer estas tablillas es, quando todos están sentados, antes de sacarse los nombres de los Hermanos para la visita de las Iglesias, y Hospitales.

8. El lugar donde se ha de leer es al pie de la cátedra, ó púlpito.

Recuerdo de S. Felipe Neri.

No estamos en tiempo de dormir, que el Paraiso no se ha hecho para poltrones.

Ofi-

Oficio de los Sacristanes.

1. Deben todos los Domingos preparar con tiempo las cosas necesarias al Oratorio.

2. Prevenir todos los Domingos por la mañana la mesa con el tapete ; poner sobre ella el relox de arena , la campanilla, y las caxas de las cedulilas con los nombres de los Hermanos , Iglesias , y Hospitales.

3. Poner las tohallas para la Comunión: encender las luces , tocar á la hora establecida la campana mayor , proveer de todo lo necesario para la Misa , y otras cosas que ocurran.

4. Dar la paz por la mañana , y todas las noches ; distribuir los Santos del mes los primeros Domingos mientras se reza la letania , y repartir las disciplinas en las acostumbradas *noches* feriales.

5. Cuidar de que se consagren tantas formas, quantos son los hermanos, que han de comulgar.

6. Colgar á la puerta del Oratorio la tablilla de los enfermos , y dexarla alli hasta que sanen , y lo mismo la de los difuntos , esta por un mes , al menos.

Recuerdo de S. Felipe Neri.

No conviene dexar con pequeño moti-

vo-

vo los acostumbrados ejercicios : y si uno quisiere dar un paseo , ó hacer otra cosa, cumplir antes con los ejercicios , y despues lo otro.

Oficio del Comprador , y su Ayudante.

1. Debe uno de ellos todos los Domingos comprar de orden del Padre Prefecto aquellas cosas , que suelen llevarse á los enfermos del Hospital.

2. Ir al Hospital el dia de antes , ó á lo menos el Domingo temprano , antes de la visita, y ver el numero de enfermos , para proporcionar la cantidad de los socorros.

3. Cuidar que al fin de la comida del Hospital, lo que sobre, de lo que lleva el Oratorio , sea para los enfermos.

4. Informarse del enfermero del Hospital , segun la variedad de las estaciones, de la casta de frutos , de que ha de hacer provision para los enfermos.

5. Ir todos los Domingos primeros por la tarde al quarto del P. Prefecto con el libro de los gastos hechos, para percibir el dinero.

Recuerdo de S. Felipe Neri.

Para ayudar al próximo conviene no reservar para sí , ni lugar , ni hora , ni tiempo.

Ofi-

Oficio del Proveedor , y su Ayudante.

1. Debe uno de ellos procurar que haya las cosas necesarias para servicio de los enfermos.

2. Avisar al P. Prefecto quando falte alguna cosa , para con su acuerdo negociarla.

3. Tener un inventario de todo lo que hubiere en el armario del Hospital.

4. Acabado el oficio , dar una revista á todo, para hacer entrega puntual de ello al nuevo oficial.

5. Los Domingos , acabado el Sermon del Oratorio , ir delante de todos al Hospital.

6. Quando estuviere impedido el uno de ellos , dar la llave del armario al otro.

Recuerdo de S. Felipe Neri.

Para visitar á los enfermos con mayor merito , conviene imaginarse en la persona de los enfermos la del mismo Jesuchristo , y asi se hará este exercicio con mas caridad , y provecho del alma.

Ofi-

Oficio del Dispensero , y Ayudante.

1. Debe llevar todo lo conveniente al Hospital.
2. Asistir al armario del Hospital , y entregar á los Hermanos lo necesario.
3. Tener limpios los cuchillos, tenedores , y demas cosas.
4. Cuidar que se labe la ropa blanca á costa del Oratorio , quando sea necesario.
5. Ir los Domingos por la mañana al Hospital antes que los otros , en acabandose el sermon del Oratorio.
6. Quando alguno de ellos estuviere impedido , entregar al otro la llave del armario , que suele tener el Dispensero.

Recuerdo de S. Felipe Neri.

El servir á los enfermos es un camino breve para alcanzar la perfeccion de las virtudes.

CAPITULO IX.

Avisos á los Hermanos nuevamente elegidos para las cargas del Oratorio.

1. El fin de S. Felipe Neri en la institucion de los varios oficios , es porque repartidas entre muchos las incumbencias, se conserven mas facilmente las practicas piadosas , que estableció en su Oratorio.
2. Cada quadrimestre se renuevan los oficios de los Hermanos seculares , para que sea siempre nuevo en ellos el fervor, y porque ninguno pueda exímirse de ejercerle con diligencia.
3. El breve curso de quatro meses que duran en los cargos , debe inspirar á los hermanos una santa emulacion de adelantarse los unos á los otros en la fiel observancia de ellos.
4. Aquel hermano , que destinado á algun oficio , no procura cumplirlo con el espiritu , y la intencion de S. Felipe , no merece el nombre de hijo suyo.
5. No puede tolerar el Santo Padre que los Hermanos del Oratorio sean negligentes en sus oficios : muchas veces se ha visto desde el Cielo apartar los ojos con indign-

dignacion de aquellos , que practicaban friamente los ejercicios del Oratorio.

6. Cada uno de los hermanos nombrados á algun oficio , acabado el Oratorio , se cercará á la mesa , para recibir del P. Prefecto el papel , que contiene las obligaciones particulares de su oficio.

7. No se cumple con recibir el papel , y ponerlo en qualquier libro , sin pensar mas en él : es menester leerle muchas veces , y practicar fielmente quanto previene , porque de aqui depende el buen gobierno del Oratorio.

8. El que es puesto en algun oficio , y no cuida de cumplirlo , se hace reo de todos los abusos y desordenes , que se introducen en el Oratorio , y deberá dar á Dios una estrecha cuenta.

9. Mientras los cargos se desempeñen con puntualidad , florecerán en el Oratorio la piedad , crecerá el numero de los hermanos , y se dilatará el fruto de los ejercicios , para gloria de Dios y del Santo Padre , y provecho de los proximos.

10. De muchos virtuosos hermanos se cuenta , que eran tan diligentes en sus oficios , que su buen exemplo aumentaba en los otros hermanos maravillosamente el
fer-

fervor , y devocion en el servicio de Dios, y en todos una estima grande , un deseo vivo del Oratorio , y sus exercicios.

11. Dichosos aquellos, que quieran darse á la imitacion de estos santos Hermanos , porque tendrán el gozo , y el merito de cooperar al establecimiento de estos exercicios , tan provechosos para el alma.

12. Procuren todos tomar á pechos el cumplimiento de sus cargos , y el Santo Padre hará empeño de bendecirlos en vida, de protegerlos en muerte , y de renovar en ellos los muchos favores , que se leen haber hecho á aquellos, que acreditaron ser sus verdaderos devotos.

CAPITULO X.

Exercicio que se hace por la tarde despues de visperas en los ultimos Domingos de cada mes.

Dicho el *Veni Sancte Spiritus* , como siempre, cap. XII. p. 55. el Lector empieza leyendo las Ordenaciones generales del Oratorio , que son como en la pag. 6.

Luego el Padre hace una platica breve: traen dos Hermanos ayudantes las cedula

D

llas

llas de los Santos , y el Padre desde su lugar explica en substancia la utilidad de aquella espiritual industria , y exhorta á practicarla con fruto : luego saca cedula para sí , para el Rector , y Hermanos que se hallan cerca : ordena se entreguen á los enfermeros cedulas para los Hermanos enfermos ; y hace que los dichos dos Ayudantes distribuyan á cada uno de los presentes la suya : en quanto lo hacen , encarga se preparen para comulgar el Domingo siguiente en el Oratorio , segun la Constitucion tercera , y hace las demás advertencias que ocurren : sortea las siete Iglesias , y tres Hospitales. Y ultimamente concluye como otros dias. Tu autem , &c. c. XII. pag. 59.

Donde no hubiere comodidad de hacer esto el ultimo Domingo por la tarde , se hace por la mañana , en acabando el Padre de hacer la platica : y las Ordenaciones se leen en lugar del libro espiritual, ó despues de la letania antes de la plática, ó quando pareciere al Prefecto.

CAPITULO XI.

Modo de admitir los Hermanos en el Oratorio.

1. Quando alguno quiere ser recibido por Hermano del Oratorio, vé al P. Prefecto, y le manifiesta su deseo, y el Padre le pregunta el *nombre, apellido, patria, profesion, con quién se confiesa, y el tiempo que ha que frequenta el Oratorio*, á menos que ya no tenga conocimiento de todo esto.

2. Si fuere nuevo en los ejercicios, el P. Prefecto le hará por algun tiempo frequentar el Oratorio, y se informará en general de todas sus costumbres, y despues un Domingo hará que el Secretario lo escriba en el Libro, anotando *el nombre, apellido, profesion, &c.* y le encargará, si fuese lego, que se confiese en la primera fiesta siguiente, y comulgue asimismo, para ser recibido en el numero de los Hermanos (y ganar la Indulgencia plenaria.) Si fuere Sacerdote, dirá antes Misa á este fin.

3. El dia, pues, que hubiere confesado,

do y comulgado , acabado el Oratorio, se presentará al P. Prefecto, diciendole como se ha confesado , y comulgado , y que desea ser agregado á los Hermanos del Oratorio. Y el Secretario le escribirá en el libro de los confirmados.

4. Para saber el estado de los Hermanos , si frecuentan los Sacramentos , donde habitan , para visitarlos , quando enfermen , ó si alguno toma el Hábito religioso , ó el dia , y año de su muerte , &c. convendrá disponer el libro en la forma siguiente:

CAPITULO XII.

Modo de elegir los Oficiales del Oratorio.

1. Los Oficiales arriba mencionados, se eligen cada quadrimestre en esta forma : El Padre Prefecto nombra los que le parecen bien , aconsejandose antes por atencion con los Oficiales del quadrimestre pasado ; esto es , con el Rector , y Consiliarios , y con los nuevos , para saber si querrán , ó podrán cumplir con el cargo , que se les quiere dar.

2. Avisado del P. Preposito el dia señalado , que suele ser la ultima Dominica de los tres meses Abril , Agosto , y Diciembre , por la mañana , acabado el sermon del Oratorio , (ó por la tarde) prevenida la mesa con tapete , tintero , relox , campanilla , y tablillas con los avisos á los Hermanos nuevamente elegidos para las cargas del Oratorio , se comenzará del modo siguiente la publicacion de los Oficiales.

*El Padre Prefecto hincado de rodillas
con*

con los otros Hermanos , cada qual en su lugar correspondiente , dice en voz alta:

Digamos un Padre nuestro , y Ave Maria , rogando al Señor se digne asistir á nuestra eleccion.

Despues sigue.

Veni Sancte Spiritus, reple tuorum corda fidelium, et tui amoris in eis ignem accende.

ψ. Emitte spiritum tuum, et creabuntur.

℞. Et renovabis faciem terræ.

ψ. Memento Congregationis tuæ.

℞. Quam possedisti ab initio.

ψ. Domine exaudi orationem meam.

℞. Et clamor meus ad te veniat.

ψ. Dominus vobiscum.

℞. Et cum spiritu tuo.

OREMUS.

DEUS , qui corda fidelium , Sancti Spiritus illustratione docuisti , da nobis in eodem spiritu recta sapere , & de ejus semper consolatione gaudere.

Actiones nostras quæsumus Domine aspirando preveni , & adjuvando prosequere,

re , ut cuncta nostra oratio , & operatio à te semper incipiat , & per te cepta finiatur. Per Christum Dominum nostrum. Amen.

Dicho esto , se levanta el P. Prefecto, y se llega á la mesa , donde se hallan ya los Oficiales pasados , y la tabla de los Oficios.

Luego se publican los nuevos Oficiales, y despues se vuelve á arrodillar , y canta en voz alta con los Hermanos:

Te Deum laudamus : te Dominum confitemur.

Te æternum Patrem omnis terra veneratur.

Tibi omnes Angeli ; tibi cœli , & universæ Potestates.

Tibi Cherubim , & Seraphim incessabili voce proclamant:

Sanctus , Sanctus , Sanctus : Dominus Deus Sabaoth:

Pleni sunt cœli , & terra , majestatis gloriæ tuæ.

Te gloriosus Apostolorum chorus,
Te Prophetarum laudabilis numerus,
Te Martyrum candidatus laudat exercitus.

Te per orbem terrarum sancta confite-
tur Ecclesia. Pa-

Patrem immensæ majestatis.

Venerandum tuum verum , & unicum
Filium.

Sanctum quoque Paraclitum Spiritum.

Tu Rex gloriæ Christe.

Tu Patris sempiternus es Filius.

Tu ad liberandum suscepturus homi-
nem , non horruisti Virginis uterum.

Tu devicto mortis aculeo , aperuisti
credentibus regna Cœlorum.

Tu ad dexteram Dei sedes in gloria Pa-
tris.

Judex crederis esse venturus.

Te ergo quæsumus , tuis famulis sub-
veni , quos pretioso Sanguine redemisti.

Æterna fac cum Sanctis tuis in gloria
numerari.

Salvum fac Populum tuum Domine , &
benedic hæreditati tuæ.

Et rege eos , & extolle illos usque in
æternum.

Per singulos dies benedicimus te.

Et laudamus nomen tuum in sæculum,
& in sæculum sæculi.

Dignare, Domine, die isto sine peccato
nos custodire,

Miserere nostri Domine : miserere no-
stri.

Fiat

Fiat misericordia tua, Domine, super nos : quemadmodum speravimus in te.

In te Domine speravi : non confundar in æternum.

Acabado el *Te Deum*, se dice la Antífona, ó Salve de la Virgen correspondiente al tiempo, con su Oracion, segun está en el Directorio.

Y luego todos á un tiempo:

Da pacem, Domine, in diebus nostris, quia non est alius, qui pugnet pro nobis, nisi tu Deus noster.

ψ. Fiat pax in virtute tua.

℞. Et abundantia in turribus tuis.

OREMUS.

DEus, à quo sancta desideria, recta consilia, & justa sunt opera, da servis tuis illam, quam mundus dare non potest, pacem : ut & corda nostra mandatis tuis dedita, & hostium sublata formidine, tempora sint tua protectione tranquilla. Per Christum Dominum, &c.

Despues la Oracion de la Dominica, ó del Santo corriente, baxo la misma conclusion.

ψ. Divinum auxilium maneat semper nobiscum.

℞. Amen.

Aca-

Acabadas las preces , vuelve el P. Prefecto á la mesa , y entrega á cada Oficial elegido su papeleta , que contiene su oficio , para que sea cumplido fielmente.

El nuevo Lector lee las Ordenaciones comunes (pag. 6.) añadiendo las que singularmente tocan á los Oficiales (Cap. 8.) Siguese la platica , exhortando á la perseverancia , á la devocion al Santo del mes , y á la preparacion para la comunion del primer Domingo del mes : despues se distribuyen los Santos , y se concluye el exercicio con las preces acostumbradas.

S. Tu autem Dñe. miserere nobis.

R. Deo gratias.

OREMUS.

DEus , cui proprium est misereri semper , & parcere , suscipe deprecationem nostram ; ut si quid in hac tua Congregatione erroris contraximus , miseratione tuæ pietatis absolvat. Per Christum Dominum nostrum.

R. Amen.

S. Pater noster , *en secreto.*

S.

S. Et ne nos inducas in tentationem.

R. Sed libera nos á malo.

S. A porta inferi.

R. Erue Domine animas eorum.

S. Requiescant in pace.

R. Amen.

S. Domine exaudi orationem meam.

R. Et clamor meus ad te veniat.

S. Dominus vobiscum.

R. Et cum spiritu tuo.

OREMUS.

DEUS veniæ largitor, & humanæ salutis amator, quæsumus clementiam tuam, ut nostræ Congregationis fratres, propinquos, & benefactores, qui ex hoc sæculo transierunt, Beata Maria semper Virgine intercedente, cum omnibus sanctis tuis, ad perpetuæ Beatitudinis consortium pervenire concedas. Per Christum Dominum nostrum.

R. Amen.

S. Fidelium animæ per misericordiam Dei, requiescant in pace.

R. Amen.

CAPITULO XIII.

DIRECTORIO.

Exercicio que se hace al anochecer los Domingos , Martes , y Jueves , y dias colendos del año , excepto los dias de disciplina , y los Sabados , y fiestas de la Virgen , y quando hay Oratorio con musica.

Ahora competente , encendidas las luces del Altar , y arrodillados todos , hace el Sacerdote señal con la campanilla , y volviendo el relox de media hora , dice:

S. Adjutorium nostrum in nomine Domini.

Responden todos : Qui fecit Cœlum , & terram.

Lee un punto para meditacion , y adibada la media hora , hecha señal , reza con todos lo siguiente.

Y
S. Kyrie eleyson,
R. Kyrie eleyson,
S. Christe eleyson,
R. Christe eleyson,



S.

Sancte Ambrosi,	ora.
Sancte Augustine,	ora.
Sancte Hieronymo,	ora.
Sancte Martine,	ora.
Sancte Nicolae,	ora.
Omnes Sancti Pontifices , & Confes- sores,	Orate pro nobis.
Omnes Sancti Doctores,	orate.
Sancte Antoni,	ora.
Sancte Benedicte,	ora.
Sancte Bernarde,	ora.
Sancte Dominice,	ora.
Sancte Francisce,	ora.
Omnes Sancti Sacerdotes , & Levi- tae,	Orate pro nobis.
Omnes Sancti Monachi , & Eremi- tae,	orate.
Sancta Maria Magdalena,	ora.
Sancta Agatha,	ora.
Sancta Lucia,	ora.
Sancta Agnes,	ora.
Sancta Cœcilia,	ora.
Sancta Catharina,	ora.
Sancta Anastasia,	ora.
Omnes Sanctæ Virgines, & Viduæ,	orate.
Omnes Sancti , & Sanctæ Dei , Interce- dite pro nobis.	
Propitius esto , Parce nobis Domine.	
	Pro-

Propitius esto , Exaudi nos Domine.
 Ab omni malo , Libera nos Domine.
 Ab omni peccato, libera.
 Ab ira tua, libera.
 A subitanea , & improvisa morte, libera.
 Ab insidiis diaboli, libera.
 Ab ira , & odio , & omni mala vo-
 luntate, libera.
 A spiritu fornicationis, libera.
 A fulgure , & tempestate, libera.
 A morte perpetua, libera.
 Per Mysterium Sanctæ Incarnationis
 tuæ, libera.
 Per adventum tuum, libera.
 Per Nativitatem tuam, libera.
 Per Baptismum, & Sanctum jejunium
 tuum, libera nos Domine.
 Per Crucem, & Passionem tuam, libera.
 Per Mortem, & sepulturam tuam, libera.
 Per Sanctam Resurrectionem tuam, libera.
 Per Admirabilem Ascensionem tuam,
 libera.
 Per adventum Spiritus Sancti Para-
 cliti, libera.
 In die Judicii, libera.
 Peccatores. Te rogamus audi nos.
 Ut nobis parcas, te rogamus.
 Ut nobis indulgeas, te rogamus.

E

Ut

- Ut ad veram pœnitentiam nos perdu-
cere digneris, te rogamus.
- Ut Ecclesiam tuam sanctam regere,
& conservare digneris, te rogamus.
- Ut Dominum Apostolicum, & omnes
Ecclesiasticos Ordines in Santa Re-
ligione conservare digneris, te rogamus.
- Ut inimicos Sanctæ Ecclesiæ humilia-
re digneris, te rogamus.
- Ut Regibus, & Principibus Christia-
nis pacem, & veram concordiam
donare digneris, te rogamus.
- Ut cuncto Populo Christiano pacem,
& unitatem largiri digneris, te rogamus.
- Ut nos metipsos in tuo sancto servitio
confortare, & conservare digneris,
te rogamus.
- Ut mentes nostras ad cœlestia deside-
ria erigas, te rogamus.
- Ut omnibus benefactoribus nostris sem-
piterna bona retribuas, te rogamus.
- Ut animas nostras, fratrum, propin-
quorum, & benefactorum nostro-
rum ab æterna damnatione eripias,
te rogamus.
- Ut fructus terræ dare, & conservare
digneris, te rogamus.
- Ut omnibus fidelibus defunctis requiem

æternam donare digneris, te rogamus.
 Ut nos exaudire digneris, te rogamus.
 Fili Dei, te rogamus.

Agnus Dei, qui tollis peccata mundi.
 R. Parce nobis Domine.

Agnus Dei, qui tollis peccata mundi.
 R. Exaudi nos Domine.

Agnus Dei, qui tollis peccata mundi.
 R. Miserere nobis.

S. Christe audi nos.
 R. Christe audi nos.

S. Christe exaudi nos.
 R. Christe exaudi nos.

S. Kyrie eleyson.
 R. Kyrie eleyson.

S. Christe eleyson.
 R. Christe eleyson.

S. Kyrie eleyson.
 R. Kyrie eleyson.

S. Pater noster, *secreto.*

S. Et ne nos inducas in tentationem.
 R. Sed libera nos á malo.

Psalmo 69.

S. Deus in adiutorium meum intende.
 R. Domine ad adjuvandum me festina.

S. Confundantur, & revereantur, * qui
 quærunt animam meam.

R. Avertantur retrorsum , & erubescant,
* qui volunt mihi mala.

S. Avertantur statim erubescentes , * qui
dicunt mihi : euge , euge.

R. Exultent , & lætentur in te omnes,
qui quærunt te , * & dicant semper:
Magnificetur Dominus : qui diligunt
salutare tuum.

S. Ego vero egenus , & pauper sum : *
Deus adjuva me.

R. Adjutor meus , & liberator meus es
tu : * Domine ne moreris.

S. Gloria Patri , & Filio , & Spiritui
Sancto.

R. Sicut erat in principio , & nunc , &
semper , & in sæcula sæculorum. Amen.

S. Salvos fac servos tuos.

R. Deus meus sperantes in te.

S. Esto nobis Domine turris fortitudinis.

R. A facie inimici.

S. Nihil proficiat inimicus in nobis.

R. Et filius iniquitatis non apponat nocere
nobis.

S. Domine non secundum peccata nostra
facias nobis.

R. Neque secundum iniquitates nostra
retribuas nobis.

S. Oremus pro Pontifice Nostro N.

R.

R. Dominus conservet eum , & vivificet eum , & beatum faciat eum in terra , & non tradat eum in animam inimicorum ejus.

S. Oremus pro benefactoribus nostris.

R. Retribuere dignare Domine omnibus nobis bona facientibus propter nomen tuum vitam æternam. Amen.

S. Oremus pro fidelibus defunctis.

R. Requiem æternam dona eis Domine , & lux perpetua luceat eis.

S. Requiescant in pace.

R. Amen.

S. Pro fratribus nostris absentibus.

R. Salvos fac servos tuos , Deus meus , sperantes in te.

S. Mitte eis Domine auxilium de sancto.

R. Et de Sion tuere eos.

S. Domine exaudi orationem meam.

R. Et clamor meus ad te veniat.

S. Dominus vobiscum.

R. Et cum spiritu tuo.

OREMUS.

DEus , cui proprium est misereri semper , & parcere : suscipe deprecationem nostram ; ut nos , & omnes fa-

famulos tuos , quos delictorum catena constringit , miseratio tuæ pietatis clementer absolvat.

Exaudi, quæsumus Domine, supplicum preces , & confitentium tibi parce peccatis : ut pariter nobis indulgentiam tribuas benignus , & pacem.

Ineffabilem nobis , Domine , misericordiam tuam clementer ostende : ut simul nos , & à peccatis omnibus exuas , & à pœnis , quas pro his meremur , eripias.

Deus , qui culpa offenderis , pœnitentia placaris ; preces populi tui supplicantis propitius respice ; & flagella tuæ iracundiæ , quæ pro peccatis nostris meremur , averte.

Omnipotens sempiterne Deus , miserere famulo tuo Pontifici nostro N. & dirige eum , secundum tuam clementiam, in viam salutis æternæ : ut te donante tibi placita cupiat , & tota virtute perficiat.

Deus , á quo sancta desideria , recta consilia , & juxta sunt opera : da servis tuis illam , quam mundus dare non potest , pacem , ut & corda nostra mandatis tuis dedita , & hostium sublata formidine , tempora sint tua protectione tranquilla.

Aca-

Acabada esta oracion , dos Hermanos del Oratorio , habiendo ya tomado del Altar dos Imagenes del Clementisimo Jesus, y arrodillados á los dos lados del Sacerdote , se las dán á besar ; lo que el Sacerdote hace diciendo á uno , y otro lado , en voz baxa : Pax tecum : y cada uno de dichos dos Hermanos, inclinando la cabeza, responde : Et cum spiritu tuo. Luego las ván ofreciendo para el osculo de paz á quantos están en el Oratorio , siendo ellos los que dicen á cada uno : Pax tecum : y el que besa responde : Et cum spiritu tuo: oyen los encargos , que les hacen pidiendo oraciones , y para oir á los Sacerdotes, por mas reverencia , se arrodillan. Y en tanto el Padre prosigue:

Ure igne Sancti Spiritus renes nostros, & cor nostrum , Domine : ut tibi casto corpore serviamus , & mundo corde placeamus.

Fidelium Deus omnium Conditor , & Redemptor, animabus famulorum , famularumque tuarum remissionem cunctorum tribue peccatorum : ut indulgentiam, quam semper optaverunt , piis supplicationibus consequantur.

Actiones nostras , quæsumus Domine,

as-

aspirando præveni , & adjuvando prosequere : ut cuncta nostra oratio , & operatio à te semper incipiat , & per te cœpta finiatur.

Omnipotens sempiterne Deus , qui vivorum dominaris simul , & mortuorum , omniumque misereris , quos tuos fide , & opere futuros este prænoscis : te supplices exoramus ; ut pro quibus effundere preces decrevimus , quosque vel præsens sæculum adhuc in carne retinet , vel futurum jam exuros corpore suscepit , intercedentibus omnibus sanctis tuis , pietatis tuæ clementia , omnium delictorum suorum veniam consequantur. Per Dominum nostrum, &c.

R. Amen.

Antiphona.

Sub tuum præsidium confugimus, Sancta Dei Genitrix , nostras deprecationes ne despicias in necessitatibus ; sed á periculis cunctis libera nos semper , Virgo gloriosa , & benedicta.

S. Ora pro nobis Sancta Dei Genitrix.

R. Ut digni efficiamur promissionibus Christi.

ORE-

OREMUS.

DEfende quæsumus Domine, Beata Maria semper Virgine intercedente, istam ab omni adversitate familiam; & toto corde tibi prostratam ab hostium propitius tuere clementer insidiis. Per Dominum nostrum, &c.

R. Amen.

S. Dominus vobiscum.

R. Et cum spiritu tuo.

S. Exaudiat nos Omnipotens, & misericors Dominus.

R. Amen.

S. Et fidelium animæ per misericordiam Dei requiescant in pace.

R. Amen.

Luego dicen en voz clara.

S. Digamos cinco veces el Padre nuestro, y cinco el Ave Maria, segun la intencion de nuestro Padre San Felipe, rogando al Señor nos de perseverancia en su santo servicio.

Habiendolos rezado en voz baxa, dice en voz clara.

S. Digamos dos veces el Padre nuestro y dos el Ave Maria, por la Santa Iglesia, por su Santidad, por nuestro Prelado, por

sus

sus Magestades , por los Cardenales , Prelados , por los Principes Christianos , y por la conversion de los infieles , hereges , y pecadores ; y un Padre nuestro , y una Ave Maria , con un requiem æternam , por nuestros Hermanos difuntos.

Rezados en voz baxa , prosigue diciendo en voz alta.

S. Dominus det nobis suam pacem.

R. Et vitam æternam. Amen.

Despues se reza una de las Antiphonas de nuestra Señora , variada segun el tiempo , como se sigue:

Desde el Sabado antes de la Dominica primera de Adviento , hasta la Vigilia de Navidad inclusive.

ANTIPHONA.

Alma Redemptoris mater , quæ per via Cœli Porta manes , & stella maris , succurre cadenti , surgere qui curat , populo: tu quæ genuisti , natura mirante , tuum sanctum genitorem , Virgo prius ac posterius , Gabrielis ab ore fumens illud Ave , peccatorum miserere.

S. Angelus Domini nuntiavit Mariæ.

R. Et concepit de Spiritu Sancto.

ORE-

OREMUS.

GRatiam tuam, quæsumus Domine, mentibus nostris infunde: ut qui, Angelo nuntiante, Christi Filii tui Incarnationem cognovimus, per Passionem ejus, & Crucem, ad Resurrectionis gloriam perducamur. Per eundem Christum Dominum nostrum. R. Amen.

Desde la Natividad, hasta la Purificación inclusive.

ANTIPHONA.

Alma Redemptoris, &c. pag. 74.

S. Post partum virgo inviolata permansisti.

R. Dei Genitrix intercede pro nobis.

OREMUS.

DEus, qui salutis æternæ, Beatæ Mariæ Virginitate fœcunda, humano generi præmia præstitisti: tribue quæsumus; ut ipsam pro nobis intercedere sentiamus, per quam meruimus auctorem vitæ suscipere, Dominum nostrum Jesum Christum Filium tuum.

R. Amen.

Desde la Purificación, hasta el Martes Santo.

AN-

ANTIPHONA.

Ave Regina Cœlorum.

Ave Domina Angelorum:

Salve radix , salve porta,

Ex qua mundo lux est orta:

Gaude Virgo gloriosa,

Super omnes speciosa,

Vale , ó valde decora,

Et pro nobis Christum exora.

S. Dignare me laudare te Virgo Sacrata.

R. Da mihi virtutem contra hostes tuos.

OREMUS.

Concede , misericors Deus , fragilitati nostræ præsidium : ut qui Sanctæ Dei genitricis memoriam agimus , intercessionis ejus auxilio , á nostris iniquitatibus resurgamus. Per eundem Christum Dominum nostrum. R. Amen.

Desde el Sabado Santo , hasta el de la Santisima Trinidad exclusive.

ANTIPHONA.

Regina Cœli lætare , alleluia.

Quia quem meruisti portare , alleluia,

Resurrexit sicut dixit , alleluia.

Ora pro nobis Deum , alleluia.

S.

S. Gaude , & lætare Virgo Maria, allelu.
 R. Quia surrexit Dominus vere , alleluia.

OREMUS.

DEus , qui per Resurrectionem Filii
 tui Domini nostri Jesu-Christi mun-
 dum lætificare dignatus es : præsta quæsu-
 mus ; ut per ejus Genitricem Virginem
 Mariam perpetuæ capiamus gaudia vitæ.
 Per eundem Christum Dominum nostrum.
 R. Amen.

*Desde el Sabado de la Santisima Tri-
 nidad , hasta el Sabado antes de la prime-
 ra Dominica de Adviento exclusive*

ANTIPHONA.

Salve Regina , Mater misericordiæ,
 vita , dulcedo , spes nostra salve. Ad te
 clamamus exules , filii Hevæ. Ad te sus-
 piramus gementes , & fientes in hac la-
 crymarum valle. Eja ergo Advocata nos-
 tra , illos tuos misericordes oculos ad nos
 converte. Et Jesum benedictum fructum
 ventris tui nobis post hoc exilium osten-
 de. O clemens , ó pia , ó dulcis Virgo
 Maria.

S. Ora pro nobis , Sancta Dei Genitrix.

R. Ut digni efficiamur promissionibus
 Christi.

ORE-

OREMUS.

OMnipotens sempiterne Deus, qui gloriosæ Virginis Matris Mariæ corpus, & animam, ut dignum Filii tui habitaculum effici mereretur, Spiritu Sancto cooperante præparasti: da, ut cujus commemoratione lætamur; ejus pia intercessione ab instantibus malis, & á morte perpetua liberemur. Per eundem Christum Dominum nostrum.

Rx. Amen.

Los dos Hermanos, que con las Sagradas Imagenes saludaron á todos con el osculo de paz, y ultimamente uno al otro reciprocamente; arrodillados á los lados del Sacerdote, le refieren en voz baxa las necesidades, que les han recomendado los presentes: y el Sacerdote dice en voz clara.

S. Digamos un Padre nuestro, y una Ave Maria, y cinco veces el Santisimo Nombre de Jesus, por las necesidades, que han encomendado los Hermanos presentes.

Rezanse en voz baxa, y despues dice.

S. Divinum auxilium maneat semper nobiscum.

Rx. Amen.

To-

Tocase un poco la campanilla, inclinándose todos, hasta besar la tierra, se dá fin á este exercicio. Este mismo exercicio se hace Lunes, Miercoles y Viernes de Resurreccion, por no haber disciplina.

§. I.

Exercicio, que se hace al anochecer, en los Sabados, y Fiestas de la Virgen, y en todos los dias festivos.

Todo como se dixo en los otros dias, hasta acabada la Oracion mental. Entonces hecha señal dice el Sacerdote.

*S. Kyrie eleyson,
R. Kyrie eleyson,
S. Christe eleyson,
R. Christe eleyson,
S. Kyrie eleyson,
R. Kyrie eleyson,
S. Christe audi nos,
R. Christe audi nos,
S. Christe exaudi nos,
R. Christe exaudi nos,
Pater de Cœlis Deus, Miserere nobis.*

Fi-

Fili Redemptor mundi Deus, Miserere nobis.

Spiritus Sancte Deus, Miserere nobis.

Sancta Trinitas unus Deus, Miserere nobis.

SANCTA MARIA, Ora pro nobis.

Sancta Dei Genitrix, ora.

Sancta Virgo Virginum, ora.

Mater Christi, ora.

Mater Divinæ gratiæ, ora.

Mater Purissima, ora.

Mater Castissima, ora.

Mater Inviolata, ora.

Mater Intemerata, ora.

Mater Immaculata, ora.

Mater Amabilis, ora.

Mater Admirabilis, ora.

Mater Creatoris, ora.

Mater Salvatoris, ora.

Virgo Prudentissima, ora.

Virgo Veneranda, ora.

Virgo Prædicanda, ora.

Virgo Potens, ora.

Virgo Clemens, ora.

Virgo Fidelis, ora.

Speculum Justitiæ, ora.

Sedes Sapientiæ, ora.

Causa Nostre lætitiæ, ora.

Vas Spirituale, ora.

Vas

Vas honorabile,	ora.
Vas Insigne devotionis,	ora.
Rosa Mystica,	ora.
Turris Davidica,	ora.
Turris Eburnea,	ora.
Domus Aurea,	ora.
Fœderis Arca,	ora.
Janua Cœli,	ora.
Stella Matutina,	ora.
Salus Infirmorum,	ora.
Refugium Peccatorum,	ora.
Consolatrix Afflictorum,	ora.
Auxilium Christianorum,	ora.
Regina Angelorum,	ora.
Regina Patriarcharum,	ora.
Regina Prophetarum,	ora.
Regina Apostolorum,	ora.
Regina Martyrum,	ora.
Regina Confessorum,	ora.
Regina Virginum,	ora.
Regina Sanctorum omnium,	ora.
Agnus Dei , qui tollis peccata mundi.	
R. Parce nobis Domine.	
Agnus Dei , qui tollis peccata mundi.	
R. Exaudi nos Domine.	
Agnus Dei , qui tollis peccata mundi.	
R. Miserere nobis.	
S. Christe audi nos.	

R. Christe audi nos.

S. Christe exaudi nos.

R. Christe exaudi nos.

S. Kyrie eleyson.

R. Kyrie eleyson.

S. Christe eleyson.

R. Christe eleyson.

S. Kyrie eleyson.

R. Kyrie eleyson.

S. Pater noster, *en secreto.*

S. Et ne nos inducas in tentationem.

R. Sed libera nos á malo.

Psalmus 69.

S. Deus in adiutorium, &c. *Y se prosigue el Salmo con todas las demas Preces, Oraciones, Padres nuestros, Antiphona de nuestra Señora, como están desde la pag. 67. hasta concluir el ejercicio.*

Quando este ejercicio se hace con musica (que suele ser en todos los Sabados, y festividades de nuestra Señora, y en todas las noches de fiesta) concluida la oracion, se toca la campanilla, y inmediatamente los musicos cantan en el Coro con el organo las letanias de nuestra Señora pag. 79. hasta Agnus Dei inclusive. E inmediatamente el Sacerdote arrodillado ante el Altar dice en alta voz: Di-

Digamos tres veces el Padre nuestro y tres el Ave Maria , segun la intencion de nuestro Padre San Felipe , rogando al Señor nos dé perseverancia en su santo servicio.

Rezadas en voz baxa , dice en voz clara:

Digamos dos veces el Padre nuestro , y dos el Ave Maria , por la Santa Iglesia, &c. pag. 73.

Rezadas en voz baxa : empieza el Sacerdote en alta voz y siguen todos.

Antiphona. Sub tuum præsidium, &c. pag. 72. hasta *Œ fidelium animæ* inclusive.

Luego , inmediatamente levantando la voz dice el Sacerdote:

℣. Dominus det nobis suam pacem.

℞. Et vitam æternam amen.

Cantan los musicos la Antiphona de N. Señora correspondiente al tiempo (pag. 74. á 77.) y habiendo cantado tambien el ℣. y ℞. dice el Sacerdote la Oracion correspondiente (pag. 75. á 78.) y concluida , sigue diciendo:

Digamos un Padre nuestro y un Ave Maria y cinco veces el nombre de Jesus por diferentes necesidades , segun la intencion de los Hermanos presentes.

Rezase en voz baxa , y ultimamente dice:

V. Divinum auxilium maneat semper nobiscum. R. Amen.

Si hubiere el Oratorio, que llaman vespertino, y que suele tenerse en los domingos y dias de fiesta, que ocurren desde primero de Noviembre hasta Pasqua de Resurreccion:

Concluido todo el exercicio antecedente, empieza inmediatamente la musica, cantando con variedad de instrumentos algun motete ó stropha espiritual en forma de diálogo.

Sigue una plática de saludables documentos, que hace uno de los Sacerdotes, y no pasa de media hora.

Acabada la plática, sigue su canto la musica. Dice el Sacerdote: recemos tres veces el Padre nuestro y Ave Maria, por las necesidades de la Iglesia: y rezados, se dá fin al exercicio.

A este Oratorio vespertino con musica no acostumbra asistir mugeres.

§. II.

Exercicio , que se hace en los dias de disciplina ; esto es , Lunes , Miercoles , y Viernes , que no son de fiesta , ni de la semana de Pasqua de Resurreccion.

Todo como se dixo en la pag. 61. hasta concluir la oracion Mental. Entonces hecha señal con la campanilla , y cerradas ya puertas , y ventanas , distribuidas las disciplinas por dos Hermanos del Oratorio , apagadas todas las luces , menos una, que solo alumbrará á una Imagen de Christo Crucificado , arrodillado el Padre, en tono devoto , dice:

V
S. **I**ube Domine benedicere. Passio Domini nostri Jesu-Christi sit semper in cordibus nostris.

R. Amen.

S. Recordemini Fratres charissimi, quòd Dominus noster Jesus-Christus fuit pro nobis venditus , osculo traditus , ad Annam primum , deinde ad Caipham Pontifi-

tificem ductus , & postremo in Prætorium ad Pilatum ; ubi fuit ad columnam ligatus , & flagellatus , spinea corona coronatus , ac veste purpurea circumdatus , alapis percussus , atque consputus : & Judæis traditus , ut crucifigerent ; ad Calvariæ locum deductus , & crucifixus ; & cum eo crucifixi sunt latrones duo , unus á dextris , & alter á sinistris ; & cum dixisset : SITIO , porrexerunt ei acetum , quod cum accepisset , dixit : CONSUMMATUM EST , & inclinato capite emisit spiritum. (*Aquí se dán golpes de pechos.*) Deinde unus militum lancea latus ejus aperuit , & continuo exivit sanguis , & aqua : & de Cruce depositus , fuit in monumento novo sepultus ; tertia autem die resurrexit á mortuis. *Lo demás se canta á tono seguido.*

S. Tu autem Domine miserere nobis.

R. Deo gratias.

S. Servite Domino in timore : & exultate ei cum tremore. Apprehendite disciplinam , ne quando irascatur Dominus , & pereatis de via justa.

Al decir el Sacerdote estas palabras, se empieza la disciplina.

S. Miserere mei Deus , * secundum
inag-

magnam misericordiam tuam , &c. Psalmo 50.

S. De profundis clamavi ad te Domine : * Domine exaudi vocem meam.

R. Fiant aures tuæ , &c. pag. 91. *hasta el fin.* Ps. 129.

S. Requiem æternam dona eis Domine.

R. Et lux perpetua luceat eis.

S. A porta inferi.

R. Erue Domine animas eorum.

S. Requiescant in pace. R. Amen.

S. Domine exaudi orationem meam.

R. Et clamor meus ad te veniat.

S. Dominus vobiscum.

R. Et cum spiritu tuo.

OREMUS.

Fidelium Deus , &c. pag. 71.

Deus , qui culpa offenderis , &c. pag. 70.

Concluida esta Oracion , se dice el Acto de Contricion.

Señor mio Jesuchristo , &c.

Señor peque , habed misericordia de mi. *Se ha de repetir tres veces.*

Hace el Padre señal , y cesa la disciplina ; y dice el Sacerdote en voz clara:
Digamos cinco veces el Padre nuestro,
&c.

&c. Se rezan los Padres nuestros , y Ave Marias , como los demás dias , como se dice en la pag. 73. y habiendose todos entretanto acomodado sus vestidos , reza á media voz , alternando los demás , el Cantico : Nunc dimittis , &c. Y al oír el verso : Lumen ad revelationem , &c. se saca la luz , que estaba escondida.

*S. Nunc dimittis servum tuum Domine : * secundum verbum tuum in pace.*

*R. Quia viderunt oculi mei : * salutare tuum.*

*S. Quod parasti : * ante faciem omnium populorum.*

R. Lumen ad revelationem Gentium, & gloriam plebis tuæ Israel.*

*S. Gloria Patri , & Filio , * & Spiritui Sancto.*

*R. Sicut erat in principio , & nunc & semper , * & in sæcula sæculorum. Amen.*

Todos. Da pacem Domine in diebus nostris , quia non est alius , qui pugnet pro nobis , nisi tu , Deus noster.

S. Fiat pax in virtute tua.

R. Et abundantia in turribus tuis.

OREMUS.

Deus , à quo sancta desideria , &c. pag. 70. Se

Se da la paz , como los demás dias , y siguen las oraciones hasta requiescant in pace. Amen , inclusive, pag. 73. y luego. S. Dominus det nobis suam pacem.

R. Et vitam æternam. Amen.

Despues se reza (variada segun el tiempo) una de las Antifonas de nuestra Señora , con su Oracion , como están desde pag. 74.

Los Hermanos que dan la paz , la dan á todos , aunque el Padre aguarde un poco; y despues de haberla dado á los demas , y uno á otro reciprocamente , dicen al Padre los encargos que traen , y el Padre pide el ultimo Padre nuestro , y Ave Maria , pag. 78. y acaba como los demas dias : Divinum auxilium , &c.

§. III.

Este mismo Rito se usa el Martes Santo. Pero Miercoles , y Viernes Santos no dice el Sacerdote Jube Domine , sino empieza absolutamente , Recordemini , &c. que termina en la palabra sepultus , y luego, sin Tu autem Domine, dice el Misere-re muy pausado , alternando con todos , sin Gloria Patri , ni De profundis ; mas acaba-

bado el Miserere , se dice el Acto de Contrición. Y el Padre pide primero los cinco, y luego los tres Padre nuestros , y Ave Marias ; y dicho el Cántico Nunc dimittis, sin Gloria Patri , y sacadas luces , como otros días , no se dice la Antifona de la paz , ni esta se da ; si solo

Miercoles.

S. Christus factus est pro nobis.

R. Obediens usque ad mortem.

Viernes.

S. Christus factus est pro nobis obediens usque ad mortem , mortem autem Crucis.

R. Propter quod , & Deus exaltavit illum, & dedit illi nomen, quod est super omne nomen.

Y omitido el Oremus , dice la Oracion siguiente , en tono baxo , y lugubre.

Respice , quæsumus Domine , super hanc familiam tuam , pro qua Dominus noster Jesus Christus non dubitavit manibus tradi nocentium , & crucis subire tormentum. Y habiendo dicho en voz baxa: Qui tecum vivit , & regnat in unitate Spiritus Sancti Deus , per omnia sæcula sæculorum. Amen : prosigue diciendo en voz clara : Digamos un Padre nuestro , &c.

pag.

pag. 78. Rezase en voz baxa, y luego dice:
S. Divinum auxilium maneat semper nobiscum. R. Amen.

Se inclinan todos hasta besar la tierra, y se da fin.

§. IV.

Preces por difuntos.

El dia en que se tiene noticia de la muerte de algun Hermano , ú otro , que sea benemerito de la Congregacion , se hace Oration por él á la noche , despues de concluido el exercicio , diciendo el Sacerdote con los que concurren:

Psalmo 129.

S. **D**E profundis clamavi ad te Domine ; * Domine exaudi vocem meam.

R. Fiant aures tuæ intendentes , * in vocem deprecationis meæ.

S. Si iniquitates observaveris Domine : * Domine quis sustinebit ?

R. Quia apud te propitiatio est : * & propter legem tuam sustinui te Domine.

S. Sustinuit anima mea in verbo ejus : * speravit anima mea in Domino.

R.

R. A custodia matutina usque ad noctem , * speret Israel in Domino.

S. Quia apud Dominum misericordia : * & copiosa apud eum redemptio.

R. Et ipse redimet Israel , * ex omnibus iniquitatibus ejus.

S. Gloria Patri , & Filio , * & Spiritui Sancto.

R. Sicut erat in principio , & nunc , & semper , * & in sæcula sæculorum, Amen.

S. Requiem æternam dona eis Domine.

R. Et lux perpetua luceat ei.

S. A porta inferi.

R. Eerue Domine animam ejus.

S. Requiescat in pace. R. Amen.

S. Domine exaudi orationem meam.

R. Et clamor meus ad te veniat.

S. Dominus vobiscum.

R. Et cum spiritu tuo.

Por difunto no Sacerdote,

OREMUS.

Inclina Domine aurem tuam ad preces nostras , quibus misericordiam tuam supplices deprecamur : ut animam famuli tui,

tui , quam de hoc sæculo migrare jussisti , in pacis ac lucis regione constituas. Per Dominum nostrum Jesum Christum Filium tuum , qui tecum vivit , & regnat , in unitate Spiritus Sancti Deus , per omnia sæcula sæculorum. R. Amen.

Por difunto Sacerdote.

OREMUS.

Ræsta , quæsumus Domine ; ut anima famuli tui N. Sacerdotis fratris nostris quam in hoc sæculo commorantem sacris muneribus decorasti , in cœlesti sede gloriosa semper exultet. Per Dominum nostrum , &c. R. Amen.

S. Requiem æternam dona ei Domine.

R. Et lux perpetua luceat ei.

S. Requiescat in pace. R. Amen.

S. Anima ejus , & animæ omnium fidelium defunctorum , per misericordiam Dei , requiescant in pace. R. Amen.

Luego dice el Sacerdote en voz clara:

Todos los Hermanos del Oratorio Parvo han de rezar una parte del Santo Rosario , por el alma de nuestro Hermano difunto.

Hacese señal , y se dará fin al Oratorio.

§. V.

§. V.

Exercicio , que se hace por la mañana en el Oratorio Parvo, todos los Domingos, que no hay Sermon en la Iglesia.

A las nueve , encendidas las luces , arrodillados todos , y el Padre ante el Altar, dicen:

S. Veni Sancte Spiritus , &c. pag. 55.

Luego el Lector lee un cuarto de hora, y quando el Padre , que le oye sentado, hace señal , acaba : el Padre va al Altar, y arrodillado él , y todos , oran mentalmente por un cuarto de hora. Acabado, reza con todos las Letanias de la Virgen, pag. 79. y las demas Preces , y Padre nuestros , como en el exercicio de los Sabados : no se da paz ; pero concluida la Antiphona, y Oracion de la Virgen, segun el tiempo , dice el Padre : Digamos un Padre nuestro , y una Ave Maria , y cinco veces el Santisimo Nombre de Jesus , por diferentes necesidades , segun la intencion de los Hermanos presentes. Rezan en voz baxa. Luego dice.

✠. Divinum auxilium maneat semper nobiscum. R̄. Amen.

Be-

Besan todos la tierra : vuelve el Padre á su lugar : todos se sientan , y dicese la platica moral , y familiar del Evangelio de la Dominica : para que no pase de media hora , al quarto y medio hace el Padre señal con la campanilla ; y si llega á la media , vuelve á hacer señal para que lo dexé. El que hizo la Platica pide un Padre nuestro y una Ave Maria por el fruto de ella , y todos le rezan. Luego el Prefecto dice lo que sabe de los Hermanos enfermos : pregunta si hay otros : encarga oraciones por ellos , y por los ausentes , que las hubieren pedido : ordena se escriban en una tabla los nombres , y señas de las casas de los enfermos : y que los enfermeros los visiten. Si hay que advertir en comun , lo advierte. Saca por suerte los nombres de siete Hermanos , que en aquella semana han de visitar siete Iglesias , cada uno la suya ; y tres , que del mismo modo han de visitar tres Hospitales ; y los lee el Secretario , quien despues los escribe en otra tabla , para que no se olviden. Luego se arrodillan todos , y el Padre junto al Altar dice:

S. Tu autem Dñe. &c. pag. 59.

Luego sale el Padre con los Hermanos

á

á los Hospitales , y deben ir todos con modestia , caridad con los enfermos , y obediencia al Padre , ó á qualquiera otro , que llevare la obediencia á las salas , á que el Padre los destináre.

CAPITULO XIV.

Metodo que se guarda por los Hermanos en la visita de las siete Iglesias.

Y
 1. La mañana del dia destinado , irán á la Iglesia de los Padres del Oratorio , y alli , despues de haberse reconciliado , oirán Misa.

2. Harán la intencion de buscar en este viage puramente la gloria de Dios , de ganar todas las Indulgencias de que son capaces , y de pedir por las cosas siguientes.

Por la verdadera penitencia de los pecados pasados.

Por la enmienda de la presente tibieza en el servicio de Dios , y de otros defectos que conozcan.

Por hacimiento de gracias de tantos beneficios recibidos.

Por

Por el Sumo Pontifice , por la Santa Iglesia , y necesidades presentes.

Por todos los Prelados y Principes Christianos.

Por la Congregacion del Oratorio , y por todas las Religiones.

Por los pecadores que yacen en las tinieblas del pecado.

Por la conversion de los hereges , cismáticos , y otros infieles.

Por todos los Hermanos , y bienhechores del Oratorio vivos , y difuntos.

3. La materia de las meditaciones serán siete viages dolorosos de Christo Señor nuestro , y siete efusiones de su Sangre preciosísima : y en virtud de tanto precio , se pedirá al Eterno Padre por cada una que nos libre de un pecado mortal , que nos conceda la virtud contraria , y nos dé un don del Espiritu Santo.

4. Irán por el camino con mucho recogimiento , teniendo siempre la mente puesta en Dios , y en el misterio , que se va meditando.

5. La visita de los siete Altares , que debe hacerse en cada Iglesia , se puede suplir , aunque no haya mas que un Altar , dirigiendo desde él la intencion á los siete.

Despues se dirá el siguiente itinerario.

Antiph. In viam pacis , &c.

Benedictus Dominus Deus Israel , quia
Divisitavit , & fecit redemptionem ple-
 bis suæ.

Et erexit cornu salutis nobis , in domo
 David pueri sui.

Sicut locutus est per os Sanctorum , qui
 à sæculo sunt prophetarum ejus , &c.

Salutem ex inimicis nostris , & de ma-
 nu omnium qui oderunt nos.

Ad faciendam misericordiam cum pa-
 tribus nostris : & memorari testamenti
 sui sancti.

Jusjurandum , quod juravit ad Abra-
 ham patrem nostrum , daturum se nobis.

Ut sine timore de manu inimicorum
 nostrorum liberati , serviamus illi.

In sanctitate & justitia coram ipso,
 omnibus diebus nostris.

Et tu , puer , Propheta Altissimi voca-
 beris : præbis enim ante faciem Domini
 parare vias ejus:

Ad dandam scientiam salutis plebi ejus:
 in remissionem peccatorum eorum.

Per vistera misericordiæ Dei nostri , in
 quibus visitavit nos , oriens ex alto:

Illuminare his qui in tenebris, & in umbra mortis sedent: ad dirigendos pedes nostros in viam pacis.

Gloria Patri, &c.

Antiphona. In viam pacis, & prosperitatis dirigat nos omnipotens, & misericors Dominus; & Angelus Raphael comitetur nobiscum in via, ut cum pace, salute, & gaudio revertamur ad propria.

Kyrie eleyson.

Christe eleyson.

Kyrie eleyson.

Pater noster.

ψ. Et ne nos inducas in tentationem.

℞. Sed libera nos à malo.

ψ. Esto Domine turris fortitudinis.

℞. A facie inimici.

ψ. Nihil proficiat inimicus in nobis.

℞. Et filius iniquitatis non apponat nocere nobis.

ψ. Benedictus Dominus die quotidie.

℞. Prosperum iter faciat nobis Deus salutarium nostrorum.

ψ. Vias tuas Domine demonstra nobis.

℞. Et semitas tuas edoce nos.

ψ. Utinam dirigantur viæ nostræ.

℞. Ad custodiendas justificationes tuas.

ψ. Erunt prava indirecta.

Rz. Et aspera in vias planas.

Ÿ. Angelis suis Deus mandavit de te.

Rz. Ut custodiant te in omnibus viis tuis.

Ÿ. Domine exaudi orationem meam.

Rz. Et clamor meus ad te veniat.

Ÿ. Dominus vobiscum.

Rz. Et cum spiritu tuo.

OREMUS.

DEus qui filios Israel per maris medium sicco vestigio ire fecisti; qui que tribus Magis iter ad te stella duce pandisti; tribue nobis quæsumus iter prosperum tempusque tranquillum, ut Angelo tuo Sancto comite, ad eum quo perginus locum, ac demum ad æternæ salutis portum pervenire feliciter valeamus.

Deus, qui Abraham puerum tuum de Ur Chaldæorum eductum, per omnes suæ peregrinationis vias illæsum custodisti: quæsumus, ut nos famulos tuos custodire digneris: esto nobis Domine in procinctu suffragium, in via solatium, in æstu umbraculum, in pluvia & frigore tegumentum, in lassitudine vehiculum, in adversitate præsidium, in lubrico baculus, in nau-

naufragio portum ; ut te duce , quo tendimus , prospere perveniamus , & demum incolumes ad propria redeamus.


Adesto , quæsumus Domine , supplicationibus nostris , & viam famulorum tuorum , in salutis tuæ prosperitate dispone ; ut inter omnes viæ , & vitæ hujus varietates tuo semper protegatur auxilio.

Præsta quæsumus , Omnipotens Deus , ut familia tua per viam salutis incedat , & Beati Joannis Præcursoris hortamenta sectando , ad eum , quem prædixit , secura perveniat , Dominum nostrum Jesum Christum Filium tuum , qui tecum vivit , & regnat in unitate Spiritus Sancti Deus per omnia sæcula sæculorum. *R.* Amen.

V. Procedamus in pace.

R. In nomine Domini. Amen.

Acabadas estas preces , antes de dar principio al viage , se dirá la siguiente Oracion delante del Altar del Santo Padre.

 Santo mio , que en la visita de las siete Iglesias , merecisteis vencer muchas veces al enemigo infernal , y tener en vuestra compañía los Santos Angeles , para que os librasen de los peligros , y recibir el Espiritu Santo , que os dilatase el

CO-

corazon , con otros dones del Cielo ; concededme , que pues hago hoy esta romeria por imitaros , sea tambien revestido de vuestro espiritu doblado , para que merezca en parte los favores que á vos concedió el Cielo.

Alcanzadme , Padre amoroso , aquellas disposiciones de santas lagrimas , de encendidos afectos , de alta contemplacion , de rigurosa abstinencia con que acompañabais este devoto camino , para que pueda conseguir el fruto , que vos pretendisteis , al instituir esta piadosa practica , confirmada con vuestro consejo , y exemplo.

Al salir de la Iglesia del Oratorio para ir á la primera Iglesia

Se considerará

El viage de nuestro Señor con los Apostoles del Cenáculo al Huerto.

Y la primera efusion de sangre en su Circuncision.

Se pedirá.

La virtud de la Abstinencia contra el vicio de la Gula.

Y el don del Santo Temor de Dios.

PRIMERA IGLESIA.

Delante del Altar del Santisimo se dirá:

SEñor mio Jesuchristo , yo os adoro , y os doy gracias por aquel primer viage que hicisteis con los Apostoles desde el Cenáculo al Huerto por mi salvacion ; y por aquella preciosa Sangre que derramasteis quando niño en vuestra Circuncision. Concededme , Dios mio , la gracia de la virtud de la Templanza , y el don de vuestro Santo Temor.

Despues se reza un Padre nuestro y Ave Maria en cada uno de los siete Altares , lo qual se observará en todas las Iglesias que se visitan.

Luego se dice el *Miserere* , y *De profundis* , como quando se reza por los Hermanos difuntos, pag. 91. y ultimamente la Oracion que sigue:

OREMUS.

DEus veniæ largitor , & humanæ salutis amator , quæsumus clementiam tuam , ut nostræ Congregationis Fratres, qui ex hoc sæculo transierunt , Beata Maria

ria semper Virgine intercedente , cum omnibus Sanctis tuis , ad perpetuæ beatitudinis consortium pervenire concedas. Per Christum , &c.

Al salir de la primera Iglesia para la segunda

Se considerará

1. El viage del Huerto , en donde nuestro Señor fue preso , atado , y conducido á casa de Anás.
2. La segunda efusion de sangre en el sudor del Huerto.

Se pedirá.

1. La virtud de la Paciencia contra el vicio de la ira.
2. El don de Piedad.

SEGUNDA IGLESIA.

Delante del Altar del Sacramento se dirá:

SEñor mio Jesuchristo , yo os adoro , y os doy gracias , por aquel doloroso viage que hicisteis por mi salvacion; quando preso por vuestros enemigos en el Huerto , atado fuertemente con cordeles, fuisteis llevado con infinitos ultrages á casa de Anás , habiendo poco antes sudado
san-

sangre por todos los poros de vuestro cuerpo. Suplicoos , me concedais la gracia de la virtud de la Paciencia , y del don de Piedad.

Despues el Padre nuestro y Ave Maria en cada uno de los siete Altares.

En la Capilla de la Santisima Virgen se dirá su Corona , para impetrar á los Hermanos la perseverancia en el divino servicio : y luego lo siguiente.

Ÿ. Ora pro nobis Sancta Dei Genitrix.

R. Ut digni efficiamur promissionibus Christi.

OREMUS.

DA nobis , quæsumus Domine , perseverantem in tua voluntate famulatum , ut intercedente B. Virgine Dei Genitrice Maria , in diebus nostris , & numero , & merito populus tibi serviens augeatur. Per Christum , &c.

Al salir de la segunda Iglesia para ir á la tercera

Se considerará

1. El viage de nuestro Señor Jesuchristo de Anás á Caifás.
2. La tercera efusion de sangre en los azotes á la Columna.

Se

Se pedirá

1. La virtud de la Castidad contra el vicio de la Luxuria.
2. El don de Ciencia.

TERCERA IGLESIA.

Delante del Altar del Santisimo se dirá:

SEñor mio Jesuchristo , yo os adoro , y os doy gracias por aquel viage que hicisteis de Anás á Cayfás por mi salvacion ; y por la sangre preciosa que deramasteis , estando cruelmente azotado á la Columna. Suplicoos me concedais la gracia de la virtud de la Castidad , y el don de la Ciencia.

Despues el Padre nuestro y Ave Maria en cada uno de los siete Altares.

En esta Iglesia se hará una plática , ó si la visita fuese privada , se leerá en un libro espiritual , para prepararse á la Comunión.

Al salir de la tercera Iglesia para la quarta

Se considerará

1. El viage de nuestro Señor de Caifás á Pilatos.
- 2.

2. La quarta efusion de sangre en la Coronacion de espinas.

Se pedirá

1. La virtud de la Liberalidad contra el vicio de la Avaricia.

2. El don de Consejo.

QUARTA IGLESIA.

Delante del Altar del Santisimo se dirá:

SEñor mio Jesuchristo, yo os adoro, y os doy gracias por el doloroso viage que hicisteis de Caifás á Pilatos por mi salvacion; y por la sangre preciosa que derramasteis, quando fue coronada vuestra sagrada Cabeza con agudisimas espinas. Suplicoos me concedais la gracia de la virtud de la Liberalidad, y el don de Consejo.

Luego se dirá el Padre nuestro y Ave Maria en cada uno de los siete Altares.

En esta Iglesia se oirá Misa, y se comulgará, para poder ganar las Indulgencias: y despues de haber dado gracias, se rezarán las *Letanias de la Virgen*, p. 79. delante de su Altar.

Despues se sigue la comida, en cuyo
tiem-

tiempo se podrá leer algun libro de piedad, ó si la visita se hubiere de concluir por la mañana, como suele hacerse en algunas Ciudades, se continuará el viage.

Al salir de la quarta para la quinta Iglesia.

Se considerará

1. El viage de nuestro Señor de Pilatos á Herodes.
2. La quinta efusion de sangre en la crucifixion de las manos.

Se pedirá

1. El Fervor espiritual contra el vicio de la Pereza.
2. El don de Fortaleza.

QUINTA IGLESIA.

Delante del Altar del Santisimo se dirá:

SEñor mio Jesuchisto, yo os adoro, y os doy gracias por aquel doloroso viage que hicisteis de Pilatos á Herodes por mi salvacion; y por la sangre preciosa que derramasteis en la crucifixion de vuestras manos santisimas. Suplicoos me perdoneis todas las obras pecaminosas de mi vida pasada; me concedais que no

os ofenda mas en adelante ; y me hagais la gracia de la devocion y fervor espiritual , y del don de Fortaleza.

Luego el Padre nuestro y Ave Maria en cada uno de los siete Altares.

En esta Iglesia se hará una plática ; y si la visita fuese privada , se leerá en un libro espiritual.

Despues se rezará la corona de S. Felipe , que consta de seis decenas de esta jaculatoria : Virgen Maria Madre de Dios , rogad á Jesus por mí , esto en lugar del Ave Maria , y tambien esta otra : Virgen y Madre , Madre y Virgen : que tambien usaba el Santo : esta se dirá en lugar del Padre nuestro : y se repite sesenta y tres veces , para alcanzar á todos los Hermanos una buena muerte. Puedese tambien añadir y vos S. Felipe , asi : Virgen Maria , Madre de Dios , y vos S. Felipe , rogad á Jesus por mí. Y concluir con la siguiente invocacion.

O Felipe , abogado fidelisimo de tus hijos moribundos , sed nuestro Padre y patrono en la hora de nuestra muerte. No nos venza el diablo , no nos oprima la tentacion , no nos sobrecoja el temor en aquella hora. Haced , Santo mio , por
vues-

vuestra intercesion, que armados con la fe, la esperanza, y la caridad, lo suframos todo con paciencia, y con perseverancia, y moramos con la muerte dichosa de los Santos. Amen.

Al salir de la quinta Iglesia para la sexta

Se considerará

1. El viage de nuestro Señor de Herodes á Pilatos.
2. La efusion de su sangre al clavarle los Pies.

Se pedirá

1. La virtud de la Caridad contra el vicio de la envidia.
2. El don de Entendimiento.

SEXTA IGLESIA.

Delante del Altar del Santisimo se dirá:

SEñor mio Jesuchristo, yo os adoro, y os doy gracias por el doloroso viage que hicisteis de Herodes á Pilatos por mi salvacion; y por la sangre preciosa que derramasteis, quando os clavaron vuestros santisimos Pies en el duro leño de la Cruz. Suplicoos me perdoneis todos los malos pasos, que he andado por el ca-
mi-

mino del mundo en toda mi vida ; concedme , que en adelante ande rectamente por el camino de la salvacion ; y la gracia de la virtud de la Caridad , y del don de Entendimiento.

Despues se dirá el Padre nuestro y Ave Maria en cada uno de los siete Altares.

Despues se rezará la Corona del Señor en memoria de los treinta y tres años que conversó con los hombres en la tierra , ofreciendo sus trabajos , y penas , y su sangre preciosa en satisfaccion de los pecados del mundo , y se concluirá asi:

ORACION.

O Dios mio , que por redimir al mundo quisisteis nacer , ser circuncidado , ser reprobado de los Judios , y entregado por Judas con un beso ; ser atado con lazos , y llevado como un cordero al matadero ; ser presentado indecorosamente á la vista de Anás , de Caifás , Pilatos , y Herodes ; ser acusado de falsos testigos , maltratado con azotes , y dicitorios ; ser escupido , coronado de espinas , herido con puñadas , golpeado con una caña ; que os cubriesen el rostro , os desnuda-

dasen los vestidos , os clavasen en una Cruz , y os levantasen en ella ; ser tenido por ladron , abrevado con hiel y vinagre , y traspasado con una lanza ; Vos , Dios mio , por estas vuestras penas , que yo indigno traigo á la memoria , y por vuestra Santa Cruz , Pasion y Muerte , libradnos de las penas del Infierno , y dignaos llevarnos á donde llevasteis al Buen Ladron ; que estuvo crucificado con Vos. Que vi- ves y reynas con el Padre , y el Espiritu Santo , &c. Amen.

Al salir de la sexta Iglesia para la septima

Se considerará

1. El viage de nuestro Señor de casa de Pilatos al Monte Calvario con la Cruz á cuestras.

2. La septima efusion de sangre en la lanzada.

Se pedirá

1. La virtud de la Humildad contra el vicio de la soberbia.

2. El don de Sabiduría.

SEPTIMA IGLESIA.

Delante del Altar del Santisimo se dirá:

SEñor mio Jesuchristo , yo os adoro , y os doy gracias por aquel ultimo doloroso viage que hicisteis desde la casa de Pilatos al Monte Calvario , llevando sobre vuestros hombros el pesado leño de la Cruz ; en la qual , despues de haber sido cruelmente clavado , se os traspasó despues de muerto vuestro Santisimo Costado con una lanza , y salió sangre y agua para remedio y salud de mi alma. Suplicoos , Señor mio , que arranqueis de mi corazon el maldito vicio de la soberbia , origen de todo mal ; que planteis en él la hermosa virtud de la Humildad , raiz de todo bien ; y me concedais el don de la divina Sabiduría , para que teniendo por necedad todas las vanidades mundanas , y renunciando desde ahora para siempre á todos los engaños y lisonjas del mundo , demonio , y carne , no cuide de saber , ni de amar otra cosa que á Vos, Jesus mio , crucificado por mí ; que sois Sabiduria verdadera, Salud segura, y Bondad infinita.

H

Se

Se dirá el Padre nuestro y Ave Maria en cada uno de los siete Altares.

Se rezarán las Letanias de los Santos con las preces (fol. 61.) y se concluirá con una Salve , tres Padre nuestros y Ave Marias por las necesidades de la Iglesia y del Estado.

Finalmente , de la septima Iglesia se volverá á la del Oratorio , de donde se salió , y por el camino se dirá el *Te Deum* (pag. 56.)

Entrando en la Iglesia se postrará delante del Altar del Santo Padre , y dirá esta Oracion.

VEisme aqui delante de Vos , ó Santo mio , despues de acabado mi sagrado viage. Sé que habré cometido en él muchas faltas , capaces de impedirme la consecucion de las gracias que he pedido á Dios nuestro Señor ; mas tambien sé quán poderoso es vuestro valimiento con la Virgen Santisima , á quien su Divino Hijo no niega cosa alguna. Rogadla, pues, que me impetre unas gracias tan necesarias á mi salvacion. Y Vos , Padre amoroso , dignaos (como lo habeis hecho alguna vez) extender vuestra diestra benéfi-

fica : y bendecid á este vuestro indigno hijo , que protesta que quiere executar fielmente todos los exercicios piadosos , que habeis instituido en vuestro Oratorio.

Luego se dirá su Responsorio.

SI prodigia quæris , habes;
Dum in corde non sit labes;
Ad Philippum mens devota
Fundat preces , & pia vota.

Ipse corporis languores,
Morbos pellit , & dolores;
Imperatque mari , & ventis,
Tutor est Romanæ gentis.

Curas animi molestas
Sedat : aeris tempestas,
Ignis , grando si bacchantur,
Ejus ope dissipantur.

Ipse corporis , &c.
Terræmotus sunt repressi,
Liberantur , & obsessi;
Quosque premit sæva inopia
Victus , æris juvat copia.

Ipse corporis , &c.
Eo precante vita functi
Vitæ redeunt conjuncti:
Salutarem monstrat viam,

Quæ perducit ad Mariam.

Ipse corporis , &c.

O Philippe , spes salutis,

Omnis speculum virtutis,

Ut fruamur intercede

Tandem cælica mercede.

Ipse corporis , &c.

Uni , & Trino Deo sit gloria,

Cum recolitur memoria,

Sancte Pater , mirabilium,

Quæ fecisti , fer auxilium. Amen.

Antiphona. In Ecclesiis Altissimi aperiet os suum , in medio populi sui exaltabitur , & in multitudine electorum habebit laudem.

ψ. Ora pro nobis Sancte Philippe.

℞. Ut digni efficiamur promissionibus Christi.

OREMUS.

DEus , qui ad fervorem Fidelium reparandum , Apostolica per B. Filip-pum pietatis opera in Ecclesia tua multi-formiter suscitasti : concede ut ejus auxilio , & imitatione divinis rebus inherentes , igne caritatis tuæ jugiter accendi mereamur. Per Dominum , &c.

CAPITULO XV.

Algunas cosas notables tocantes á la visita de las siete Iglesias.

No dudo , hermanos , que tendreis mucho gusto en leer aqui algunas particularidades en orden á este exercicio ; conviene á saber , el *tiempo* , en que fue instituido , el *fruto* , que de él se sacó , y el *Autor* del metodo que hoy se guarda.

Acerca del *tiempo* , y el fruto de esta practica , oigamos al Siervo de Dios el P. Leandro , Cardenal Colloredo , que en un manuscrito suyo , intitulado : *Diario de San Felipe Neri* , habla asi : *En el año 1552. se dió principio á ir á las siete Iglesias. Y como atestigua Domingo Jordan, comulgaban casi todos los que iban , á veces mil , y á veces dos mil personas. Por el camino se cantaban Salmos , y Himnos, y habia una alegria que parecia estar en el Paraiso ; se convertia mucha gente , y se hacia gran fruto en las almas , llegando tal vez , como dice el Abate Maffa , al numero de tres , ó quatro mil personas. Con este exercicio , el Jueves Graso , destinado*

do á festejos , y diversiones , se trocó en dia de trafico , y de ganancia para las almas. Y en otra parte del mismo Diario, dice : *Fr. Antonio Beti*, en el año 1560. conduxo á las siete Iglesias el Noviciado de la Minerva con el Santo Padre , y sus hijos espirituales , que eran muchos en numero , hablando siempre de cosas espirituales ; y se hizo la comunión general en San Pablo, &c. añadiendo que S. Felipe, de la fatiga que tomó en el viage de las siete Iglesias , cayó enfermo.

El Autor del metodo que se acostumbra en nuestros tiempos , se ve claramente ser el mismo S. Felipe ; habiendo él hecho imprimir en Roma el año 1586. esto es , diez antes de su muerte , el siguiente , que traslado aqui fielmente , sin mudar palabra , para que con mas gusto se apliquen á su practica los Hermanos, viendo que es parto de la mente misma del Santo.

Directorio de San Felipe para la visita de las siete Iglesias de Roma.

Antes de empezar esta santa peregrinacion , cada uno de los Hermanos levanta -

ta -

tará el corazon á Dios , y le ofrecerá sencillamente su espiritu , con protesta de querer solamente la gloria de su Divina Magestad en todas sus acciones , y especialmente en esta : y hará intencion de pedir en la forma siguiente.

Intencion de pedir á Dios :

Por la penitencia por los pecados pasados.

Por la enmienda de la presente tibieza y negligencia, y otros defectos en el servicio de la Divina Magestad.

Por el hacimiento de gracias por el sumo beneficio de habernos sacado de tantas miserias , y pecados.

Por el Sumo Pontifice , y por la Santa Iglesia.

Por todos los Prelados , y Principes Christianos.

Por la Congregacion de los Padres del Oratorio , y por todas las Religiones.

Por los pecadores , que todavia yacen en las tinieblas de la mala vida.

Por la conversion de los hereges, cismáticos , é infieles.

Hecha la intencion , se podrá atender á las siguientes meditaciones de la efusion de la Sangre de Jesuchristo Señor nuestro, y en virtud de tanto precio , rogar al E-
ter-

terno Padre , que nos conceda quanto le pedimos. Y porque son siete las Iglesias, que se visitan , siete serán tambien las efusiones que se podrán considerar ; añadiendo al fin de cada una la peticion , de que nos libre Dios de un pecado mortal, y nos dé la virtud contraria , y un don del Espiritu Santo , asi:

Considerar.

1. en S. Pedro , la Circuncision.
2. En S. Pablo , el Sudor del Huerto.
3. En S. Sebastian , los Azotes.
4. En S. Juan de Letran, la Coronacion.
5. En la Santa Cruz , los Clavos de las Manos.
6. En S. Lorenzo , los Clavos de los Pies.
7. En Santa Maria la Mayor , la Abertura del Costado.

Pedir.

1. La Castidad contra Luxuria ; y el don de Temor.
2. La Paciencia contra la Ira ; y el don de Consejo.
3. La Templanza contra la Gula ; y el don de Fortaleza.

4. La Humildad contra Soberbia ; y el don de Ciencia.
5. La Liberalidad contra la Avaricia ; y el don de Piedad.
6. La Diligencia contra la Pereza ; y el don de Entendimiento.
7. La Caridad contra la Envidia ; y el don de Sabiduría.

Por la mañana temprano irá cada uno separadamente á S. Pedro , y allí ; adorado el Santísimo Sacramento , y visitados con mucha devocion los cuerpos de los Apostoles , y los siete Altares , rezando en cada uno tres Padre nuestros y Ave Marias ; irá á S. Pablo , en donde visitará los Altares , como se ha dicho ; y esperando que llegue toda la Congregacion, se encaminarán juntos á S. Sebastian ; advirtiéndole , que hasta tanto que se junten todos , podrá cada uno de por sí rezar su Rosario , ú Oficio ; mas luego que se hayan juntado , harán la oracion en comun, cantando Salmos , Letanias , y otras devociones. En llegando á S. Sebastian se hará la Comunión general con una plática exhortatoria á esta celestial Mesa. En la Navicella se hará la colacion , cantando entre tanto algunas alabanzas divinas , ó

le-

leyendo en algun libro espiritual. Acabada la colacion , se hará un sermon por uno de los Padres del Oratorio. Y acabado este , irán á S. Juan con mucho orden y modestia ; y visitados los primeros Oratorios, el Santisimo Sacramento , y las cabezas de los Apostoles , se irá á la Escala Santa; visitandola con toda devocion , rezando en cada escalon un Padre nuestro y Ave Maria : y mientras toda la Congregacion hace este exercicio , leerá uno la Pasion de Christo en lo mas alto de la escalera, ó se cantará alguna cosa de la Pasion. Despues siguen unidos , y con buen orden visitando las demas Iglesias.

Y se encarga á todos la observancia de las ordenes que se les dieren , y la obediencia á aquellos que tuvieren el cuidado , y superintendencia de esta santa peregrinacion.

En Roma en la Imprenta de Juan Jayme Rufinelli , año 1586.

Con liccncia de los Superiores. A Jesus.

APENDICE.

MODO PRACTICO DE LA ORACION MENTAL,

Compuesto por el V. Padre Bartolomé de Quental, fundador de la Congregacion del Oratorio de Lisboa, para gobierno de los Hermanos del Oratorio

Parvo.

La oracion tiene cinco partes principales: Preparacion, Meditacion, Hacimiento de gracias, Ofrecimiento, Peticion.

PREPARACION.

La oracion mental tiene dos preparaciones, una proxima, y otra remota. La remota consiste en apartar quanto se pueda el corazon y afecto de las criaturas, para darlo todo al Criador. Para esto es necesario el recogimiento interior de los sentidos interiores y exteriores, apartandose de las gentes, y de las conversaciones inutiles, en quanto lo permita el estado de cada uno. Mas sobre todo, de aquellas compañías y ocasiones, en que haya peligro de ruina espiritual.

De-

Debe tambien el que se aplique á este ejercicio , procurar mucho andar en la presencia de Dios , advirtiendolo que le ve en todo lugar : y mover la voluntad con alguna jaculatoria , y con actos fervorosos de amor de Dios. En despertando por la mañana , le ofrecerá todos sus pensamientos , palabras y obras del dia. Entre dia renovará muchas veces estos actos, especialmente siempre que oiga el reloj, al entrar y salir de casa , y siempre que emprenda algun negocio , ú trabajo.

La preparacion proxima será la siguiente : escogido el tiempo y lugar para la oracion , que deberá ser el mas retirado, y menos claro que se pueda : Puesto de rodillas , de pies , sentado , postrado , ó como sientas mas devocion , cerrados los ojos , considera:

1. Con un acto vivo de fe , que Dios está allí presente , y te está viendo.

2. Postrate en tierra , si estás solo , y en parte oculta ; y si no en tu corazon, y adora la Santisima Trinidad profundamente con las palabras , *Gloria Patri , & Filio , & Spiritui Sancto* : convidando á esta adoracion á todas tus potencias y sentidos , á todos los Angeles y Santos del

del Cielo y á todos los justos de la tierra y á todas las criaturas , diciendo : *venite adoremus Dominum.*

3. Te persignarás , procurando apartar de tu mente todos los malos pensamientos. Quando digas en el nombre del Padre , y del Hijo , y del Espiritu Santo , harás intencion de hacer aquella obra en su nombre.

4. Considerarás con viveza , que te hallas en la presencia de Dios para hacer el oficio de los Angeles , alabandole con ellos ; y dirás con grande humildad y conocimiento propio : „ Dios mio , yo en „ la presencia de vuestra magestad , de „ lante de la qual temen y tiemblan los „ espíritus mas puros ! ; Yo entre los bienaventurados del Cielo , que aqui os „ asisten ! ; Yo , Señor , en el lugar de „ los justos de la tierra , quando merecia „ estar entre los condenados en el profundo del Infierno por mis culpas ! “

5. Dale gracias al Señor , porque se ha dignado de llamarte y traerte á este santo exercicio , y familiar conversacion con su Magestad Divina.

6. Ofrece esta obra , y todo lo que en ella hicieres , á la mayor honra y gloria de Dios.

7.

7. Como pobre é inutil ruegale al Señor que te ayude y enseñe , diciendo:

„ 8. Maestro divino , ilustrad mi entendimiento con vuestra divina luz , inflamad mi voluntad con el fuego de vuestro amor , y enseñadme á meditar , y á sacar de esta meditacion el fruto , que fuere mas conveniente para vuestra gloria , y mi salvacion.“

9. Ultimamente , haz un acto breve , pero fervoroso de contricion , diciendo:

„ Dios mio , me pesa de todo corazon de haberos ofendido , porque sois un Señor infinitamente bueno ; y propongo firmemente con vuestra divina gracia de no ofenderos mas en adelante.“

MEDITACION.

Hecha asi la preparacion , y con brevedad , para que quede mas tiempo para lo principal , que es la meditacion : en ella se exercitan las potencias interiores de esta manera:

Primeramente , la memoria propone la materia de la meditacion , dividida en sus puntos. A este fin debe ya tenerse preparada con la leccion de algun libro devoto.

Ten-

Tendrase cuidado de representarse el misterio que se ha de meditar , ó imaginar-selo como si lo estuviera viendo. Hecho esto , meditaráse atentamente con el entendimiento , discurrendo y ponderando las razones , que puedan mover y encender la voluntad. Este discurso y ponderacion interior , debe durar todo el tiempo que sea necesario para mover la voluntad , que es el fin de la meditacion. Movida la voluntad , ha de cesar totalmente el discurso , y debe ella proseguir exercitando sus actos y afectos , ó de aborrecimiento del pecado , ó de deseo de la virtud en general , ó de alguna en particular , como de humildad , mortificacion , paciencia , castidad , y qualquiera otra ; ó lo que es mejor , del santo temor y amor de Dios , y en esto se ha de poner mayor cuidado.

Todo el tiempo que duraren estos ó semejantes afectos , no se ha de discurrir , ni se debe uno apartar de ellos , aunque sea menester gastar en ellos todo el tiempo de la oracion.

Finalmente , de estas consideraciones y afectos se ha de sacar por fruto la reforma de la vida , que es el fin grande de la

la

la meditacion , y por tanto se ha de poner en ello un sumo cuidado.

De esta manera se ha de meditar : con advertencia, de estar muy atento al recogimiento interior de los sentidos y potencias ; y de ponerse en la presencia de Dios con mucha quietud y paz del alma; y detenerse en los afectos de la voluntad, particularmente en el amor de Dios; procurando acabar con él la meditacion; deseando ardientemente ser todo corazon para amarle ; y de esta manera saldrán mas perfectas las otras partes , que se siguen de la oracion.

HACIMIENTO DE GRACIAS.

Inflamada el alma con estos afectos, prorumpirá en alabanzas de Dios ; dándole gracias por los beneficios que le ha dispensado , y dispensa , deseando ser todo lenguas para alabarlo ; convidando á este efecto todas las criaturas del Cielo y de la tierra , con deseo de que todas las alabanzas del Cielo y de la tierra sean para Dios.

OFRECIMIENTO.

1. A tantos beneficios recibidos , debemos corresponder con un entero sacrificio de nosotros mismos, diciendo:

„ Dios mio , yo os ofrezco todo lo que
 „ soy , y tengo : todas mis obras , todas
 „ mis potencias , especialmente los afectos de mi voluntad , que vos me la habeis dejado libre : yo me gozo de tenerla libre , para ofrecerosla.

2. Luego le ofrecerá la humildad santísima de su Unigenito Hijo , con todos sus meritos : y juntando su oferta á la que Christo Señor nuestro hace de sí mismo continuamente á su Eterno Padre en el Cielo , será mayor la virtud de nuestra oblacion : dirá asi:

„ Dios mio , yo os ofrezco la Humanidad Santísima de vuestro Unigenito Hijo con todos sus meritos en union de la intencion del mismo Jesuchristo. Este ofrecimiento tengo intencion, y quiero hacerlo tantas veces, quantas son las hojas de los arboles , y las arenas del mar, y las estrellas del Cielo ; y finalmente, tantas veces quantas puedo , y Vos queis que pueda y haga.

PETICION.

Siguiese en ultimo lugar la peticion, que se pondrá en manos de la Virgen Santisima, suplicandola se digne presentarla á su Santisimo Hijo; y con toda confianza, principalmente en su proteccion, y en la intercesion de los Santos, en particular nuestros abogados, pedir las gracias siguientes:

1. Para sí mismo, todos los bienes espirituales, la ayuda de la gracia para no caer en pecado, y el auxilio eficaz para tal y tal pasion, que mas nos domina; la perseverancia en la virtud hasta el fin, el aumento de aquellos bienes, que el Señor sabe son mas convenientes á nuestra salvacion, y mas conformes á su santisima voluntad.

2. Se rogará por la extension de la fe, y la extirpacion de las heregias.

3. Por el estado y conservacion de la santa Madre Iglesia, por el Sumo Pontifice, y sus ministros.

4. Por la paz entre los Principes christianos, especialmente por nuestro Catolico Monarca, y por nuestro Reyno de España.

5.

5. Por nuestros padres , por nuestros parientes , amigos y enemigos , y por todos aquellos que se hallan en necesidad, ó por estar en agonía , ó en pecado mortal ; para que á todos les dé el Señor su gracia , ó se la aumente y conserve á los que ya la tienen. Finalmente, y en particular rogarémos por aquellos á quienes tenemos alguna particular obligacion.

6. Por las almas del Purgatorio , y particularmente de nuestros deudos , y de aquellos por quienes debemos rogar ; sobre todo por las que tubiesen mayor necesidad , y estuviesen mas cerca de salir de alli, y ir á gozar de Dios.

Acabadas estas peticiones , y otras semejantes , se harán tres cosas : primera, recoger el fruto que se hubiese sacado de la meditacion , y proponer con la gracia de Dios ponerlo en execucion : este fruto será aquello de que cada uno tuviere mas necesidad : esto es, de dejar aquel vicio ó vicios, que nos predominan; ó de adquirir aquella ó aquellas virtudes , que cada uno mas necesitase.

La segunda , sacar alguna jaculatoria ó sentencia breve y aguda , ó algun afecto devoto , para repetirlo entre dia muchas

veces , y que nos sirva de despertador de la devocion , y memoria de Dios , &c. Especialmente se hará uso de los afectos de amor.

La tercera será, pedir á Dios su bendicion , y la ayuda de su gracia para todo el dia , y la noche. Despues de esto , se levantará de lá oracion , ó por mejor decir del lugar de la oracion , porque se debe procurar , en quanto sea posible , orar siempre. *Oportet semper orare , & nunquam deficere.*

§. I.

EXERCICIO ESPIRITUAL PARA LA mañana. Su autor el V. P Juan Bautista Mañanti del Oratorio de Aquila.

Yo os adoro , Dios mio , Santisima Trinidad , Padre , Hijo , y Espiritu Santo , tres personas , y un solo Dios.

Yo me humillo en el abismo de mi nada, á vista de la grandeza de vuestra Magestad.

Yo creo en Vos firmisimamente, y pondria mil vidas en testimonio de quanto os habeis dignado enseñarme por medio de la santa Escritura, y de vuestra Santa Iglesia.

Yo pongo en Vos mi esperanza, y quanto de bueno pueda tener, asi espiritual, como corporal, asi en esta vida, como en la otra; todo lo deseo, espero, y quiero de vuestra mano, Dios mio, vida mia, esperanza mia.

A Vos consagro desde hoy y para siempre mi cuerpo y alma, mis potencias y sentidos, y todo quanto soy y valgo.

Protesto que no consiento, ni consentiré jamas, en quanto es de mi parte, en la mas minima ofensa de vuestra Divina Magestad.

Propongo firmemente emplearme todo en servicio y gloria vuestra.

Estoy pronto á recibir qualquier trabajo, que me venga de vuestra mano por daros gusto.

Quisiera emplearme todo en hacer, que vuestra Magestad fuese servida, glorificada y amada de todos los hombres del mundo.

Me gozo sumamente de vuestra eterna

na



na felicidad, y me alegro que seais tan glorificado en Cielo y tierra.

Os doy infinitas gracias por los beneficios, que yo y todo el mundo hemos recibido, recibimos, y recibiremos de vuestra mano.

Amo á vuestra Magestad por sí misma con todo el afecto del corazon y del alma: quisiera saber amaros como os aman los Angeles y los Santos, con los quales uno yo mi amor imperfectísimo.

Ofrezcoos con los meritos de los Santos, de la bienaventurada Virgen, y de Jesuchristo Señor nuestro, todas mis obras de toda mi vida: bañadlas, ó Jesus mio, con vuestra sangre.

Hago intencion de ganar quantas indulgencias puedo en las acciones del dia de hoy, y de aplicarlas por modo de sufragio por las animas del Purgatorio.

Dios mio, porque sois infinitamente digno de ser amado y servido, y porque sois la suma bondad, me pesa y me arrepiento de todo corazon de todos mis pecados pasados; yo los detesto mas que ningun otro mal, y propongo firmemente de no ofenderos ya en adelante.

Yo me quedo en vuestras llagas, Je-
sus

sus mio : defendedme dentro de ellas hoy y siempre , hasta que me concedais veros y gozaros por una eternidad. Amen.

§. II.

*Meditacion breve de la Pasion del Señor,
compuesta por el mismo siervo de
Dios.*

Piensa bien.

I. **Q**uien padece ? El Unigenito Hijo de Dios , el Criador y Señor de todo , el adorado de los Angeles , el deseado y esperado de los Patriarcas y Profetas , el Verbo de Dios encarnado , el Hijo de la Virgen Maria , concebido por obra del Espiritu Santo.

2. ¿ *Qué padece* ? Injurias , afrentas , blasfemias ; ignominias , ultrages , ingraticudes , dolores acerbisimos en alma y cuerpo : salivas , bofetadas , azotes , espinas , muerte de Cruz.

3. ¿ *Por quién padece* ? Por el hombre , criatura vilisima ; por quien merecia mil Infiernos , por quien le vendió , por quien le ofendió.

4. ¿ *Por qué padece?* No por su culpa , sino por su inmensa caridad , por librarnos del Infierno , por abrirnos el Paraíso.

5. ¿ *De parte de quién padece?* Del pueblo Hebreo , á quien habia hecho tantos beneficios; de sus amados, de los quales fue entregado , negado , abandonado.

6. ¿ *De qué modo padece?* con suma paciencia , obediencia , mansedumbre, constancia.

7. ¿ *Donde padece?* En la ciudad de Jerusalem , ciudad santa , y de Dios , ciudad tan favorecida de él , ciudad que le habia aclamado por Santo , y por Mesias.

8. ¿ *Quando padece?* En el tiempo de su florida juventud , en tiempo de Pasqua , quando podia darse libertad á un reo , y se hizo morir al inocente.

§. III.

Otras breves consideraciones de la pasion del Señor para todos los dias de la semana, del V. P. Antonio Grasi, del Oratorio de Fermo.

LUNES.

Considera á Jesuchristo en el huerto, postrado entierra, orando, con agonía y sudor de sangre, triste por nuestros pecados y por las penas; por las quales veia debia padecer: y como prontamente con la parte superior de su alma acepta la Cruz, y el Caliz de la pasion por nuestro amor.

MARTES.

Considera á Jesuchristo atado á la columna, lleno de rubor de verse desnudo, dolorido por el tormento cruelisimo de los azotes, rota la piel, desgarradas sus inocentisimas carnes, derramando de todo su cuerpo abundantisima sangre para labar nuestros pecados.

MIER-

MIERCOLES.

Considera á Jesuchristo Coronado de espinas, con los ojos llenos de lagrimas, salivas, y sangre, que con miradas amorosas pretende convertir á aquellos, que lo mofan y ultrajan fieramente. Imaginate que en todo misterio te mira á tí, ó Christo, ó su Madre.

JUEVES.

Considera á Jesuchristo con la Cruz á cuestas, que va ácia el Calvario, y cayendo en tierra, le dan palos y puntapiés á vista de su afligida Madre, la qual se encuentra con él en este viage, y se miran con sumo dolor y pena.

VIERNES.

Considera á Jesuchristo clavado en la Cruz con sumo dolor y afrenta á vista de todo el mundo, y de Maria afligida mas que todas las mugeres, viendolo levantar en alto, desnudo, cubierto solamente de la sangre, que corria de todo su cuerpo en abundancia. SA-

SABADO.

Considera á Jesuchristo baxado de la Cruz, y en los brazos de su dolorosa Madre, que lo acomoda para enterrarlo.

DOMINGO.

Considera á Jesuchristo resucitado, blanco y resplandeciente mas que el Sol, y que con sus llagas, mas claras que las estrellas, nos promete la gloria.

De estas consideraciones sacarás los afectos siguientes:

1. *Afecto de dolor.* El pecado ha sido la causa; el Salvador nunca tubo pecado. Todas nuestras culpas las tubo presentes. Aborrezcamos el pecado, como un mal infinito, pues fue menester un hombre Dios para borrarlo.

2. *Afecto de imitacion.* Padecer gustosos á exemplo de Jesuchristo, que fue inocente: ¡ con quanta mas razon nosotros, que somos pecadores!

3. *Afecto de amor.* Amor con amor se paga. ¡ Qué caridad tan escesiva, morir el Justo por el pecador! Ofrezcamonos prontos á hacer su voluntad. 4.

4. *Afecto de agradecimiento.* Siendo justo é inocentísimo , quiso morir por el pecador , y por el reo , para hacernos justos y santos.

5. *Afecto de confianza y esperanza.* El ha querido satisfacer y pagar por nosotros. El cielo es nuestro , que nos lo ha comprado , y recobrado.

§. IV.

Otros puntos de Meditacion para todos los dias de la semana , con otras breves consideraciones del V. P. Fabricio de Aste, del Oratorio de Forlí.

LUNES.

Quién es Dios? Quién soy yo? Qué necesidad tengo de Dios? Cómo debo servirle?

MARTES.

Qué me ha dado Dios? Por qué me lo ha dado? Cómo me sirvo de ello? Cómo debo servirme de ello en lo venidero?

MIER-

MIERCOLES.

De cuánto soy deudor á Dios? Qué debo hacer para pagarle? Qué he hecho hasta aqui? Qué determino hacer en adelante?

JUEVES.

Qué inspiraciones me da Dios? Qué ocasiones de aprovecharme? Cómo me sirvo de ellas? Cómo me he de servir en adelante?

VIERNES.

Qué ha hecho Christo por mí? Qué debia yo hacer por él? Qué poco he hecho? Qué debo hacer en adelante?

SABADO.

Qué deseaba yo hacer en tal tiempo? Qué me queda que hacer? Cómo debo hacer lo que no he hecho?

DOMINGO.

He de deshacerme de todo el hombre viejo. He de hacerme otro hombre nuevo.

Pa-

Para lo primero, me valdré de la abnegacion , y mortificacion : y para lo segundo, de la perfecta imitacion de Jesucristo. Alma mia , manos á la obra.

Sobre el Paraiso.

Qué cosa el Paraiso? Qué se necesita hacer para alcanzarlo? Qué he hecho yo? Qué hago al presente? Qué resuelvo hacer?

Preparacion para la muerte.

Qué sentiré entonces por haber ofendido á mi Dios? Qué pesar tendré de no haberlo servido y amado? Qué temor tendré de tenerlo enojado , por no haber hecho lo que debo?

Qué penitencia querria hacer entonces, si tuviera tiempo? Ahora que , por la gracia de Dios , tengo tiempo, ¿qué resuelvo hacer?

Para santificarse en su estado.

Para qué fin soy en este estado? Para servir á Dios. Qué cosas me impiden esto? Qué cosas me lo facilitan? Apartar los impedimentos : abrazar las cosas que facilitan la consecucion del fin.

§. V.

*Actos de las Virtudes teologales , necesarios
para salvarse.**Acto de Fé teologica.*

DIOS mio , yo creo , y tengo firmemente por verdaderas todas las cosas que se contienen en el Simbolo de los Apostoles , y todas aquellas que cree y propone la Santa Iglesia , principalmente los misterios de vuestra Unidad , y Trinidad : La Encarnacion , Pasion , y Muerte de Jesu-christo verdadero Hijo de Dios , y de Maria : que premiais con la gloria todas las obras buenas , y castigais las malas con el Infierno. Todo esto lo creo porque lo enseñais Vos , que por vuestra infinita bondad y sabiduria no podeis decir sino cosas verdaderas. Haced , Dios mio , por vuestra misericordia , que nunca falte en mí esta fe viva , que os habeis servido darme.

Acto de Esperanza teologica.

Dios mio , espero con todo mi cora-
zon

zon alcanzar de Vos la salvacion eterna, y los medios necesarios para conseguirla, porque me lo habeis prometido Vos , que sois infinitamente bueno , fiel , y poderoso. Dios mio , ayudadme , para que por mis culpas no sea vana mi esperanza.

Acto de Caridad teologica.

Dios mio , yo os amo con todo el corazon , y con todo mi espiritu estoy resuelto á obedeceros , y complaceros en todo sobre todas las cosas , porque sois infinitamente bueno , digno de ser amado , obedecido , y complacido en todo y sobre todo. Ayudadme , Dios mio , para que yo no dexé jamas de amaros.

Acto de Contricion perfecta.

Dios mio , á mí me pesa de todo corazon de los pecados , que he cometido contra Vos : yo los detesto , abomino , y aborrezco de todo corazon , porque los aborreceis Vos , que sois la suma bondad , digna por sí misma de ser amada , obedecida , y complacida en todas las cosas. Por esta misma razon propongo firmemente no pecar

car mas. Dios mio , ayudadme de manera que no os dé yo disgusto ninguno, pecando.

§. VI.

Oracion á la Virgen y á San Felipe Neri para el dia que uno es recibido en el Oratorio , y para renovarla un dia de cada mes.

Veisme aqui á vuestros pies , Soberana Reyna del Paraiso, y glorioso Apostol de Roma San Felipe Neri. ¡Que gracias no debo daros yo N. por la honra que me habeis hecho en este dia , de alistarme , sin merito alguno mio , en el numero de los Hermanos de vuestro Oratorio ! Llámolo vuestro , ó Maria , porque Vos fuisteis la principal fundadora ; porque os dignasteis llamarlo vuestra casa ; y porque con vuestras manos castisimas esparcisteis olorosas flores sobre los hermanos, que se habian juntado á orar ; renovando el mismo prodigio por medio de vuestros ministros, los Angeles.

Llámolo vuestro , ó bienaventurado Felipe , porque de la boca misma de Jesu-christo oisteis aprobados los ejercicios;

K

que

que instituisteis; y lo mismo confirmasteis desde la gloria, bendiciendo tambien con vuestra diestra á los que los freqüentan, y coronando las diversas virtudes de vuestros hijos con distintas coronas de flores.

Ahora, pues, ó Emperatriz de los Angeles, ó Serafin de amor, que os dignasteis alcanzarme la entrada en lugar tan amado de Vos, no permitais que abuse de una gracia tan singular, dejandome vencer de mis enemigos, que procurarán hacerme perder una señal tan bella de mi salvacion. ; Qué feliz soy yo en este dia, en el qual Vos, ó dulce Maria, tomais para mí el titulo de Madre tierna, y Vos amado Santo mio, el titulo de amoroso Padre ! Haced pues, que yo me porte con Vos, como verdadero hijo, fervoroso, y diligente; para que á la hora de mi muerte merezca aquella dichosa presencia vuestra, que habeis concedido á otros hijos vuestros; y asi consiga la gloria del Cielo, prometida de Vos, ó Madre mia, á la práctica fiel de estos exercicios, y que tantas veces habeis impetrado, Vos, Santo mio, á los que profesan vuestro Instituto.

No permita Dios, ó Santo Patriarca mio,

mio , que mi descuido y tibieza , os obliguen á apartar de mí vuestra amable vista , como se ha visto lo habeis hecho alguna vez con los negligentes : antes procure hacerme digno de vuestro patrocinio , cumpliendo la palabra , que contraygo hoy , de venir todos los Domingos por mañana y tarde al Oratorio , y todos los dias por la noche , en quanto me sea posible , practicando con diligencia todos los ejercicios , y empleos , que me en cargaren , y dando en todas partes exemplos de virtud.

Haciendolo asi ; quando pase á la otra vida , espero de Vos el favor que revelasteis haber alcanzado á muchos Hermanos , de salir quanto antes por vuestro medio de las penas del Purgatorio. Confirmame en esta esperanza , el saber que vuestra intercesion es de mucho valimiento para con mi Madre Maria , la qual , como ha mostrado el Cielo , oye siempre vuestras demandas.

O dia memorable , en el qual entrando en el numero de los Hermanos del Oratorio , entro asimismo en parte de tantos y tan singulares favores ! ; O dia dichoso , en el qual me hago hijo vuestro,

ó Maria , y por consiguiente vuestro, ó Felipe ! O dia el mas afortunado de mis años , cuya memoria estará siempre viva, para bendeciros ; siempre presente para amaros , y daros gracias hasta el fin de los siglos. Amen.

CATALOGO

de las Ciudades y Lugares
donde hay Congregacion
del Oratorio

DE SAN FELIPE NERI:

*Juntamente con el año en que fue
fundada.*

En el Estado Eclesiastico.

<i>Ciudades.</i>	<i>Años.</i>
Roma	1565.
S. Severino	1586.
Fermo	1586.
Camerino	1591.
Fano	1598.
	Bo-

Ciudades.

149

Años.

Bolonia	1615.
Perugia	1615.
Ripa Transona	1615.
Fosombrone	1621.
Castello	1622.
Fabriano	1632.
Pesaró	1637.
Forlí	1637.
Urbino	1637.
Spoletto	1640.
Montecchio	1644.
Cesena	1644.
Yesi	1644.
Matelica	1644.
Montefiore	1645.
Nocera	1645.
Macerata	1645.
Gubbio	1649.
Ferrara	1654.
Ancona	1654.
Ascoli	1660.
Osimo	1661.
Recanati	1665.
Faenza	1670.
Cingoli	1671.
Cento	1685.
	Si-

Sinigalla	1690.
Norcia	1693.
Montealbo	1695.
Penna	1696.
Pérgola	1700.
Montefalco	1710.
Orbitello	1715.
Spello	1717.
Bevaña	1725.
Gradoli	1730.
San Elpidio	1735.
Lugo	1751.

En la Toscana.

Florençia	1632.
Pistoja	1665.
Sena	1708.
Cortona	1738.

Estado de Venecia.

Brescia	1598.
Padua	1624.
Pirano en Istria	1645.
Udine	1650.
Venecia	1661.
Spa.	

Ciudades. Años.

Spalatro.	1688.
Verona	1713.
Vicencia	1720.
Treviso	1746.
Chiozza	1752.

Estados del Rey de Cerdeña.

Tonone	1599.
Casale	1613.
Murazano	1646.
Turin	1649.
Fosano	1649.
Quieri	1658.
Savillano	1674.
Carmañola	1681.
Demont	1693.
Asti	1696.
Mondoví	1714.
Crescentino	1730.
Villafranca	1737.
Biella	1742.

En el estado de Milan.

Lodi	1640.
Como	1668.
Cre-	

Cremona 1711.

En otros diversos Estados.

Regio de Lombardia 1629.

Genova 1646.

Mantua 1689.

En el Reyno de Napoles.

Napoles 1586.

Aquila 1607.

Tursi 1652.

Sulmona 1682.

Guardia 1720.

Monteleon 1725.

En el Reyno de Sicilia.

Palermo 1593.

Camerata 1605.

Trapani 1608.

Neti 1614.

Corleone 1616.

Patarina 1628.

Messina 1632.

Castroreal 1632.

En

Ciudades.

Años.

En la Diocesis de Zaragoza.

Zaragoza	1634.
Girgento	1675.
Castelveltran	1685.
Sciacca	1693.
Mazara	1695.
Catania	1698.
Pietraprezia	1753.
Alcamo	1710.
Piana en Monreal (de PP. Griegos Catolicos)	1725.

En la Isla de Malta.

Senglea	1662.
---------	-------

En Babiera.

Monaco	1710.
Aufhausen	1712.

En la Austria.

Viena	1710.
-------	-------

En el Tirol.

Trento	1710.
--------	-------

En

En Flandes.

Duair 1626.

En Annonia.

Braine 1712.

Chievres 1713.

En el Bravante.

Montaigú 1620.

En Polonia.

Gostinia 1665.

Posnania 1671.

Studzian 1674.

Biscovia 1722.

Camieniech 17.....

En España.

Valencia 1645.

Villena 1650.

Madrid 1660.

Soria 1670.

Granada 1671.

Cadiz 1671.

Bar-

Ciudades.

155
Años.

Barcelona	En el Reyno de Portugal	1691.
Zaragoza		1690.
Mallorca		1690.
Villa de Escarai		1695.
Carcabuey		1695.
Sevilla		16....
Medina de Pomar		1695.
Alcalá de Henares		1696.
Cordova	En el Brasil	1699.
Cifuentes		1700.
Murcia		1713.
Molina de Aragon	En las Indias	1700.
Baeza		1714.
Vique		1730.
Cuenca		1738.
Malaga		1742.
Baza	En la Isla de Yellan	1761.

En las Indias Occidentales.

Puebla de los Angeles		1669.
Potosí		1686.
Lima		1690.
Guatimala		1694.
Oaxaca		1695.
Mexico		1697.

En

En el Reyno de Portugal.

Lisboa	1668.
Porto	1680.
Frexo	1685.
Braga	1686.
Viseo	1688.
Stremozio	1697.

En el Brasil.

Fernambuco	1671.
------------	-------

En las Indias Orientales.

Bicholin	1650.
Banda	1655.
Goa	1698.

En la Isla de Zeilan.

Dos residencias de los Padres del Oratorio de Goa

En Oner en el Canada , y en Chaul en el Reyno de Decan

Dos residencias de los Padres del Oratorio de Bicholim y Banda.

S. VII.

NOVENA

DEL SANTISIMO SACRAMENTO
del Altar , segun se hace en el Real Ora-
torio de Padres de San Felipe Neri de
Madrid. Sacada á luz por un devoto
del Augusto Sacramento.

ADVERTENCIA.

Se hará en la Iglesia desde el dia
del Corpus , en el qual , y en el ultimo de
ella , se confesará , y comulgará , procu-
rando disponerse con las veras que se re-
quiere. Puestos en presencia de Christo
Sacramentado los que hicieren esta Nove-
na , despues de persignarse se dirá el Ac-
to de Contricion en la forma siguiente:

ACTO DE CONTRICION.

Señor mio Jesuchristo, Dios , y Hom-
bre verdadero , Criador , Padre , y Re-
den-

dentor mio , por ser Vos quien sois, dignísimo de ser amado sobre todas las cosas , me pesa en el alma de haberos ofendido , y propongo firmemente nunca mas pecar , confesarme , y apartarme de todas las ocasiones de pecar : confio en vuestra infinita misericordia que me habeis de perdonar , y dar vuestra gloria. Amen.

Oración preparatoria para todos los dias.

Soberano Jesus Sacramentado , postrado mi corazón ante el acatamiento de vuestra presencia , os suplico , que si ha de ser lo que pido en esta Novena para honra vuestra , y provecho de mi alma, me lo concedais ; y si no , que dirijais mis peticiones á lo que fuere á vuestra divina Magestad mas aceptable ; pues mis deseos son de que se cumpla en mí vuestra santísima voluntad. Amen.

PRIMER DIA.

Dulcísimo Jesus Sacramentado , por aquel dolor que tuvo vuestra purísima Madre, quando os presentó en el Templo,
don-

donde el Santo Simeon profetizó lo que habiais de padecer en vuestra sacratísima Pasion ; os ruego , Señor , que me concedais vuestro santo temor , y amor , y la gracia que os pido en esta Novena , si ha de ser para gloria vuestra , y bien de mi alma. Amen.

Aquí se rezarán cinco Padre nuestros á las cinco Llagas de Christo.


Oracion que se ha de decir todos los dias.

Díísimo Criador , Redentor , y Salvador del género humano , justo , y rectísimo Juez de vivos , y muertos , á quien amo , creo , y adoro , presente , poderoso , y glorioso ; como estais en el Empireo , debaxo de los accidentes de esa Hostia consagrada : yo , el mas ingrato á vuestros beneficios , arrepentido de mis yerros , llego á vuestros pies , como otro Pródigo á los de su Padre : admitidme , Señor , por vuestra misericordia : oveja perdida soy , pero de vuestro rebaño : volvedme á él ; y por las entrañas de vuestra Madre amantísima : por la leche que mamasteis de sus castísimos pechos : por los dolores que

que padeció esta soberana Princesa en vuestra Pasion ; y especialmente por la fineza que hicisteis con los hombres, quedandoos disfrazado en ese augustísimo Sacramento : os ruego , Señor , me deis pureza de alma , y cuerpo , para que os reciba dignamente : me libreis de caer en pecado mortal , y me perdoneis todos los delitos que contra vuestra divina Magestad he cometido ; que así lo espero de vuestra clementísima piedad , y la consecucion del favor que pido en esta Novena , para mayor honra , y gloria vuestra. Amen.

Aquí se hará la peticion á Christo nuestro Señor , y despues se dirá la Antifona, y Oracion siguiente , y el Alabado , con lo que se concluirá todos los dias.

ANTIPHONA.

 sacrum convivium in quo Christus sumitur!

Recolitur memoria Passionis ejus.

Mens impletur gratia , et futuræ gloriæ nobis pignus datur : Alleluia.

Panem de cælo præstitisti eis : Alleluia.

Omne delectamentum in se habentem :

Alleluia.

ORA-

ORATIO.

Deus qui nobis sub Sacramento mirabili Passionis tuæ memoriam reliquisti, tribue quæsumus ita nos Corporis, & Sanguinis tui sacra mysteria venerari, ut redemptionis tuæ fructum in nobis jugiter sentiamus: qui vivis, et regnas cum Deo Patre in unitate Spiritus Sancti, Deus per omnia sæcula sæculorum. Amen.

Laus Sanctissimo Sacramento, Virginiq; Mariæ sine labe peccati conceptæ.

SEGUNDO DIA.

Dulcísimo Jesus Sacramentado, por aquel dolor que tuvo vuestra purísima Madre quando le precisó el rigor del vengativo Herodes á huir con vuestra humana Magestad á Egipto; os ruego, Señor, que me deis valor para apartarme de las ocasiones de ofensa vuestra, y me otorgueis la gracia que os pido en esta Novena, si ha de ser para gloria vuestra, y bien de mi alma. Amen.

Se concluye con la Antifona: O Sacrum, como el primer dia.

L

TER.

TERCERO DIA.

Dulcísimo Jesus Sacramentado, por aquel dolor que padeció vuestra purísima Madre quando os perdió en Jerusalem, no hallandoos en tres días por mas diligencia que hizo; os ruego, Señor, no permitais que os pierda yo un instante en el discurso de mi vida, y otorgadme la gracia que os pido en esta Novena, si ha de ser para gloria vuestra, y bien de mi alma. Amen.

Se concluye con la Antifona: O Sacrum, como el primer dia.

QUARTO DIA.

Dulcísimo Jesus Sacramentado, por aquel quebranto y dolor que padeció vuestra purísima Madre al ver rasgar vuestras delicadissimas y virginales carnes quando os azotáron á la columna; os ruego, Señor, me deis fervor para hacer dignos frutos de penitencia en satisfaccion de mis graves pecados, y concededme la gracia que os pido en esta Novena, si ha de ser para gloria vuestra, y bien de mi alma. Amen.

Se

Se concluye con la Antifona : O Sacramentum , como el primer dia.

QUINTO DIA.

Dulcísimo Jesus Sacramentado , por el dolor y lágrimas amantes que vertió vuestra purísima Madre al veros con la cruz á cuestas por la calle de la Amargura , blasfemado , é injuriado de la perversa turba Judayca ; os ruego , Señor , me deis tolerancia para llevar con paciencia los trabajos que fuereis servido enviarme , y concededme la gracia que os pido en esta Novena , si ha de ser para gloria vuestra , y bien de mi alma. Amen.

Se concluye con la Antifona : O Sacramentum , como el primer dia.

SEXTO DIA.

Dulcísimo Jesus Sacramentado , por aquel acerbísimo dolor que partió el corazón de vuestra purísima Madre quando os vió clavar de pies y manos en la santa cruz , y espirar en ella , viéndoos derramar vuestra preciosísima sangre ; os ruego , Señor , que pues por mí la vertisteis

L2

la-

laveis con ella las manchas de mi alma, para que pueda ir á gozaros eternamente, y otorgadme la gracia que os pido en esta Novena, si ha de ser para gloria vuestra, y bien de mi alma. Amen.

Se concluye con la Antifona: O Sacrum, como el primer dia.

SEPTIMO DIA.

Dulcisimo Jesus Sacramentado, por el dolor que estremeció el cuerpo de vuestra purísima Madre quando despues que habiais espirado en la santa cruz, vió romper vuestro santísimo costado con una lanza, y manó de él agua y sangre; os ruego, Señor, me deis llanto de verdadera contrición, para llorar las ingraticudes con que he pagado vuestras finezas, y otorgadme la gracia que os pido en esta Novena, si ha de ser para gloria vuestra, y bien de mi alma. Amen.

Se concluye con la Antifona: O Sacrum, como el primer dia.

OCTAVO DIA.

Dulcisimo Jesus Sacramentado , por aquel excesivo dolor que traspasó el tierno corazon de vuestra afligidísima Madre quando tuvo en sus castisimos brazos vuestro sagrado Cuerpo difunto ; os ruego , Señor , me concedais conformidad para llevar con paciencia los trabajos que fuereis servido enviarme , y concededme la gracia que os pido en esta Novena , si ha de ser para gloria vuestra , y bien de mi alma. Amen.

Se concluye con la Antifona : O Sacrum , como el primer dia.

NOVENO DIA.

Dulcisimo Jesus Sacramentado , por aquel dolor que padeció vuestra purisima Madre quando la quitáron de sus brazos vuestro santisimo Cuerpo difunto , y le sepultáron , y por la amarga soledad de esta dolorosisima Reyna y Señora ; os ruego inprimais en mi memoria la de vuestra sagrada Pasion , para que con tal antídoto no tenga poder en mí el veneno de la culpa , permaneciendo en vuestra
gra-

gracia ; y otorgadme , Señor , lo que os pido en esta Novena , si ha de ser para gloria vuestra , y bien de mi alma. Amen.

Se concluye con la Antifona : O Sacrum , como el primer dia.

§. VIII.

NOVENA

DEL GLORIOSISIMO PATRIARCA

SAN FELIPE NERI,

Compuesta por un Padre de la Congregacion de Baeza.

Todos los dias se procurará imitar al Santo , especialmente en aquella Virtud, que en cada uno de ellos se propone.

Se dará principio , persignandose , y despues se dirá el Acto de Contricion.

DIA

DIA PRIMERO.

PATRIARCAS.

*Este dia se exercita la Virtud de la Fe,
y la devocion al Santisimo Sacramento.
Todòs los dias se dice la siguiente*

ORACION.

Gloriosísimo Padre San Felipe Neri,
á quien entre muchas gracias y dones especiales, adornó el Señor de aquella singular de la discrecion de Espiritus, conociendo con divina luz lo qua á cada uno mas le convenia para alcanzar el ultimo fin, y segun ella dirigiendo las acciones, y aconsejando los medios mas eficaces á su consecucion: esto, ó dulcísimo Padre, y Abogado mio, os suplico me alcanceis de la infinita piedad de mi Dios, que yo viva amandole con todo mi corazon y fuerzas, y como conviene para llegar á verle, amarle, y poseerle en la eterna felicidad y como medio para este ultimo fin, el favor que os suplico en esta Novena, si es el que mas me conviene, y si no alcanzadme una perfecta resignacion
en

en la voluntad de mi Dios , en todo buena , agradable , y perfecta , y que sepa cumplirla en este mundo con la puntualidad y perfeccion , que los Angeles en el Cielo. Amen.

Oracion particular para este dia.

Dios , y Señor mio , que escogisteis á los Santos Patriarcas por Padres de la Fe , haciendo que en virtud de ella obrasen grandes maravillas , y que anunciasen á los hombres el verdadero Dios, con zelo de que todos lo conociesen , y adorasen : yo os ofrezco los merecimientos de estos Santos Patriarcas , juntos con los del gran Patriarca San Felipe Neri, quien en virtud de su grande Fe , y del *No dudes* , que tanto repetia , obró tantas maravillas , y con el fin de que Dios fuese conocido , y adorado en el augustísimo Sacramento , trabajó por introducir su frecuencia en la Iglesia ; queriendo comunicar á todos la devocion y ternura, que siempre tuvo á este Misterio de Fe: y os suplico me concedais esta Fe viva, y lo que pido en esta Novena, si me conviene para vuestra Gloria. Amen.

Se

Se reza tres veces el Padre nuestro , y el Ave Maria , y gloria Patri.

Despues se dice todos los dias la siguiente

ORACION.

Dulcísimo Padre , y Abogado mio San Felipe Neri , á quien Dios hizo en virtudes perfectísimo , en milagros prodigiosísimo , en dones y gracias favorecidísimo ; espejo de perfeccion , reformador del Clero , norma de sacerdotes , y maestro ilustradísimo de espíritu : por la preciosísima sangre de Jesus mi Redentor, y por las entrañas de piedad de Maria Santísima , os ruego me alcanceis de mi Dios , que yo consiga mi ultimo fin , que es verle , y gozarle eternamente : y mientras la divina Providencia me conservare la vida , que la gaste en un perpetuo amor suyo , empleando en este dulcísimo ejercicio todo mi corazon , vida , y fuerzas ; y por consiguiente aborreciendo los pecados , y quanto fuere desagradable à mi Dios ; amando las Virtudes , y lo que mas le agradare ; viviendo á lo eterno , muriendo à lo temporal , en nada para mí

mí , en todo para Dios ; y que logre , mediante vuestra intercesion , una buena muerte , que es la de los Justos ; fin de mi destierro , principio de mi felicidad , termino de los peligros , y puerto de seguridad ; y lo que pido en esta Novena , si conduxere para su honra , y gloria. Amen.

DIA SEGUNDO.

PROFETAS.

Virtud de Esperanza.

Gloriosísimo Padre , &c. Fol. 167.

Oracion particular para este dia.

Dios y Señor mio , que escogisteis á los Santos Profetas , para que ilustrados de vuestra luz , predixesen las cosas venideras , y ocultas , y asegurasen á los hombres en la firme esperanza de vuestra venida al mundo el remedio de sus culpas , y copiosa Redencion por vuestra sangre : yo os ofrezco los meritos de los Santos Profetas , y los de San Felipe

pe Neri, á quien hicisteis señaladísimo en el Don de Profecía, anunciando á unos la muerte, á otros la vida, y salud, y á otros diferentes casos; y conociendo con vuestra luz las cosas ausentes, y secretos mas ocultos del corazon; pretendiendo en todo el provecho de las Almas, y que en ellas se lograse vuestra preciosísima Sangre: y en reverencia suya os suplico, me concedais una firme esperanza del perdón de mis pecados, y de veros, y gozaros por una eternidad: y lo que os pido en esta Novena, si es para gloria vuestra, y provecho de mi alma. Amen.

Tres veces el Padre nuestro, &c. y la Oracion Dulcísimo Padre, como al fin del dia primero, pag. 169.

DIA TERCERO.

APOSTOLES.

Virtud de amor de Dios.

Gloriosísimo Padre, &c. Fol. 167.

Oracion particular para este dia.

Dios y Señor mio, que fundasteis
la

la Iglesia sobre los Santos Apostoles, como en fundamentos firmisimos, y los escogisteis, para que la voz de su predicacion resonase en todo el mundo, y lo encendiesen, y abrasasen en vuestro amor: yo os ofrezco los merecimientos de los Santos Apostoles, y los del Apostolico Espiritu de San Felipe Neri, quien hasta el ultimo dia de su vida infatigable, trabajó en los Apostolicos exercicios de predicar y confesar; y para que no acabase con su vida el empleo, dió á la Iglesia nueva generacion, sucesores de su espiritu: y en cuyo corazon, como en vaso escogido, depositasteis tal fuego de amor, que bastaba para encender á unos, y para librar de tentaciones á otros, y comunicar devocion á muchos: os suplico me concedais este amor ardentisimo, y que me abraze en este incendio amabilisimo, en que se abrasaba mi gran Protector, y Padre San Felipe Neri; y lo que pido en esta Novena, si conduxiere para que mas os ame. Amen.

Tres veces el Padre nuestro, &c. y la Oracion Dulcissimo Padre, como al fin del dia primero, pag. 169.

DIA QUARTO.

MARTIRES.

Virtud de Paciencia.

*Gloriosísimo Padre, &c. Fol. 167.**Oracion particular para este dia.*

Dios y Señor mio , cuya suma verdad testifican los Santos Martires , rubricándola con su preciosa sangre , valiendose vuestra Providencia de los Tyranos , como de instrumentos para exercitar su paciencia , y aumentarles su Corona , siguiendos á Vos con las Cruces de sus martirios , como á su cabeza , y caudillo : yo os ofrezco los merecimientos de estos Santos Martires , y los de San Felipe Neri , á quien , si faltó el martirio , no le faltó el deseo de él , queriendo pasar á tierras de infieles á derramar su sangre por vuestro amor ; y á quien exercitó vuestra Providencia con terribles persecuciones y trabajos , los que toleró con invicta paciencia : os suplico me concedais , que imite esta paciencia en los trabajos interiores , ó exteriores , que me dis-

dispensareis para gloria vuestra, y provecho mio; y lo que os pido en esta Novena, si conduce para alcanzar la corona de la Gloria. Amen.

Tres veces el Padre nuestro, &c. y la Oracion Dulcísimo Padre, &c. como en la pag. 169.

DIA QUINTO.

CONFESORES PONTIFICES.

Virtud del amor del próximo.

Gloriosísimo Padre, &c. Fol. 167.

Oracion particular de este dia.

Dios y Señor mio, que os habeis servido de los Santos Confesores Pontifices, como de guardas de vuestro rebaño escogido, para que lo aumenten, y con su doctrina lo dirijan por los caminos de vuestra ley, y sendas de la perfeccion: yo os ofrezco los meritos de estos Santos, y los de San Felipe Neri, que aunque por vuestro amor renunció las dignidades, que tantas veces le ofrecieron, y al mundo

do en ellas ; no obstante , su ardiente caridad siempre se empleó en reducir pecadores , en aumentar , como vigilante padre , tu grey , y conducir á la perfeccion innumerables almas con prodigiosa discrecion ; y os suplico , me concedais esta caridad con mis hermanos los próximos , cuya salud deseo , como la mia propia ; y lo que os pido en esta Novena , si es para gloria vuestra. Amen.

Tres veces el Padre nuestro , &c. y la Oracion Dulcísimo Padre , &c. como en la pag. 169.

DIA SEXTO.

DOCTORES.

Virtud de Oracion.

Gloriosísimo Padre , &c. Fol. 167.

Ooracion particular para este dia.

Dios , y Señor mio , que á los Santos Doctores los escogisteis para lumbreras del mundo , y que con la luz de su sabiduria alumbrasen á los hombres , des-
ter-

terrando de ellos las tinieblas de sus errores , y ceguedades de su ignorancia : yo os ofrezco los meritos de los Santos Doctores , con los de San Felipe Neri , quien , si á costa de grandes trabajos por su mucha pobreza , alcanzó grande sabiduria , con otra mayor supo ocultarla ; buscando el ser ignorado , y solicitar la perfectísima sabiduria , que se alcanza en vuestra presencia en la Oracion ; y por medio de ella desterrar la ceguedad de los Judios ; oponerse á los errores de los Hereses ; y alumbrar á muchos pecadores : y os suplico me concedais esta sabiduria verdadera , que se funda en el temor vuestro , y un afecto grande á la Oracion , en donde se logra ; para que conociendo á Vos , y á mí ; á Vos os ame , y á mí me aborrezca ; y lo que os pido en esta Novena , si es para gloria vuestra Amen.

Tres veces el Padre nuestro , &c. y la Oracion Dulcísimo Padre , &c. como en la pag. 169.

DIA SEPTIMO.

CONFESORES.

Virtud de Humildad.

*Gloriosísimo Padre , &c. Fol. 167.**Oracion particular para este dia.*

Dios y Señor mio , que entrando en el mundo escogisteis lo mas humilde , y viviendo en él convidasteis á que aprendiesen de Vos esta virtud , hasta entonces no conocida , y elegisteis á los Santos Confesores , para que os imitasen en ella, cubriendo con su propio desprecio los esmaltes de vuestros soberanos Dones : yo os ofrezco los merecimientos de los Santos Confesores , y los de vuestro gran Confesor San Felipe Neri , quien por el afecto á la humildad , nada mas deseaba, que su desprecio , y que los hombres lo estimasen por pecador , ó insensato ; y aun á Vos mismo os decia : os guardaseis de él , porque no sabia hacer otra cosa, que pecar , y desgarrar vuestras llagas: yo os suplico , me concedais un afecto

M

gran-

grande á la humildad, y desprecio de mi mismo; y lo que os pido en esta Novena si es para gloria vuestra. Amen.

Tres veces el Padre nuestro, &c. y la Oracion Dulcísimo Padre, &c. como en la pag. 169.

DIA ÔCTAVO.

VIRGENES.

Virtud de Castidad.

Gloriosísimo Padre, &c. Fol. 167.

Oracion particular para este dia.

Dios y Señor mio, Esposo dulcísimo de las virgenes, que os apacentáis gustoso entre las azucenas de su pureza, y que elegisteis esta familia en el mundo, de quien es Reyna, y Maestra vuestra dulcísima Madre, para ser adorado en él, como en el Cielo por los Angeles: yo os ofrezco los merecimientos de las santas virgenes, y los de aquel angel humano, San Felipe Neri, quien, profesando un amor ternísimo á Maria Santi-

si-

sima , supo guardar la pureza en los asaltos mas peligrosos , y distinguir por el olfato los inficionados de la peste de la luxuria , y al contacto de su pecho desterrar de muchisimos feisimas imagi-
naciones : Yo os suplico , me concedais esta angelical virtud , y la devocion mas tierna á Maria Santisima , mi Señora ; y lo que os pido en esta Novena , si es para gloria vuestra. Amen.

Tres veces el Padre nuestro , &c. y la Oracion Dulcissimo Padre , &c. como en la pag. 169.

DIA NOVENO.

VIUDAS.

Virtud de Mortificacion.

Gloriosissimo Padre , &c. pag. 167.

Oracion particular para este dia.

Dios y Señor mio , cuya dulcissima Providencia dispuso , que las santas viudas quedasen libres de los cuidados terrenos , para que sin division de afectos em-

M z

plea-

pléasen en Vos todos los suyos , y para exemplar de mortificacion : yo os ofrezco los merecimientos de estas santas, con los de San Felipe Neri ; quien , alejado del mundo , procuró buscaros á Vos solo , no reconociendo otro Dueño de sus afectos y deseos ; y para esto observó tan rigida mortificacion en penitencias, ayunos , y austeridades ; y con ella exercitaba las almas de su cargo ; siendo su principal empresa mortificar el entendimiento , y voluntad ; y os suplico , me concedais esta virtud de la mortificacion, y lo que os pido en esta Novena , si conduce para vuestra gloria , y bien nuestro. Amen.

Tres veces el Padre nuestro , &c. y la Oracion Dulcísimo Padre , &c. como en la pag. 169.

INDICE

PARTE SEGUNDA.

Sumario de las Instrucciones.

- A**viso al Lector. pag. 3.
- Cap. I. Ordenaciones y reglas para los hermanos del Oratorio. 6.
- Cap. II. Indulgencias perpetuas concedidas al Oratorio de San Felipe Neri, con algunas particulares concedidas al Oratorio de Murcia. 11.
- Cap. III. Privilegios y prerogativas que gozan los hermanos del Oratorio. 20.
- Cap. IV. Advertencias para hacer un buen uso de la devocion del Santo del mes. 21.
- Cap. V. Exhortacion á la visita de las siete Iglesias, que convenirá se lea en tiempo del Carnaval. 25.
- Cap. VI. Avisos en orden á la visita de los Hospitales. 28.
- Cap.

Cap. VII. De los Oficiales del Oratorio.	33.
Cap. VIII. Instrucciones de los cargos del Oratorio, con sus recuerdos, que se suelen dar separadamente á los nuevos Oficiales.	35.
Cap. IX. Avisos á los hermanos nuevamente elegidos para los cargos del Oratorio.	47.
Cap. X. De la Congregacion del mes.	49.
Cap. XI. Modo de admitir los hermanos en el Oratorio.	51.
Cap. XII. Modo de elegir los oficiales del Oratorio.	54.
Cap. XIII. Directorio de los ejercicios, que se hacen por la noche en el Oratorio los Martes, y Jueves, en los dias festivos, y en los Domingos.	61.
§. I. Ejercicio que se hace al anochechar, en los Sabados, y fiestas de la Virgen.	79.
§. II. Ejercicio que se hace en los dias de disciplina.	85.
§. III. Este mismo Rito se usa el Martes santo.	89.
§. IV. Preces por difuntos.	91.
§. V.	

- §. V. Ejercicio que se hace por la mañana en el Oratorio Parvo. 94.
- Cap. XIV. Metodo que se guarda por los hermanos en la visita de las siete Iglesias. 96.
- Cap. XV. Algunas cosas notables tocantes á la visita de las siete Iglesias. 117.

Apendice.

- Modo practico de la Oracion Mental. 123.
- §. I. Ejercicio espiritual para la mañana , su Autor el V. P. Juan Bautista Mañanti del Oratorio de Aquila. 132.
- §. II. Breve meditacion de la Pasion del Señor. 135.
- §. III. Otras breves consideraciones de la Pasion, para los dias de la semana , por el V. P. Antonio Grasi de la Congregacion de Fermo. 137.
- §. IV. Otros puntos de meditacion para todos los dias de la semana por el V. P. Fabricio de Aste de la Congregacion de Forlí. 140.
- §. V. Actos de las virtudes teologales necesarios para salvarse. 143.
- §. VI.

§. VI. Oracion á la Virgen , y á S.
Felipe Neri para el dia que uno
es recibido en el Oratorio , y
para renovarla cada mes. 154.

Catalogo de las ciudades y lugares
donde hay Congregacion del
Oratorio de S. Felipe Neri, jun-
tamente con el año en que fue
fundada. 148.

§. VII. Novena del Smo. Sacramento. 157.

§. VIII. Novena de S. Felipe Neri. 166.

O. S. C. S. R. E.

f. VI. Ordenes de S. Felipe Neri y S.
 Felipe Neri para el tiempo que
 se celebran en el Obispado de
 para reventar cada año. 154

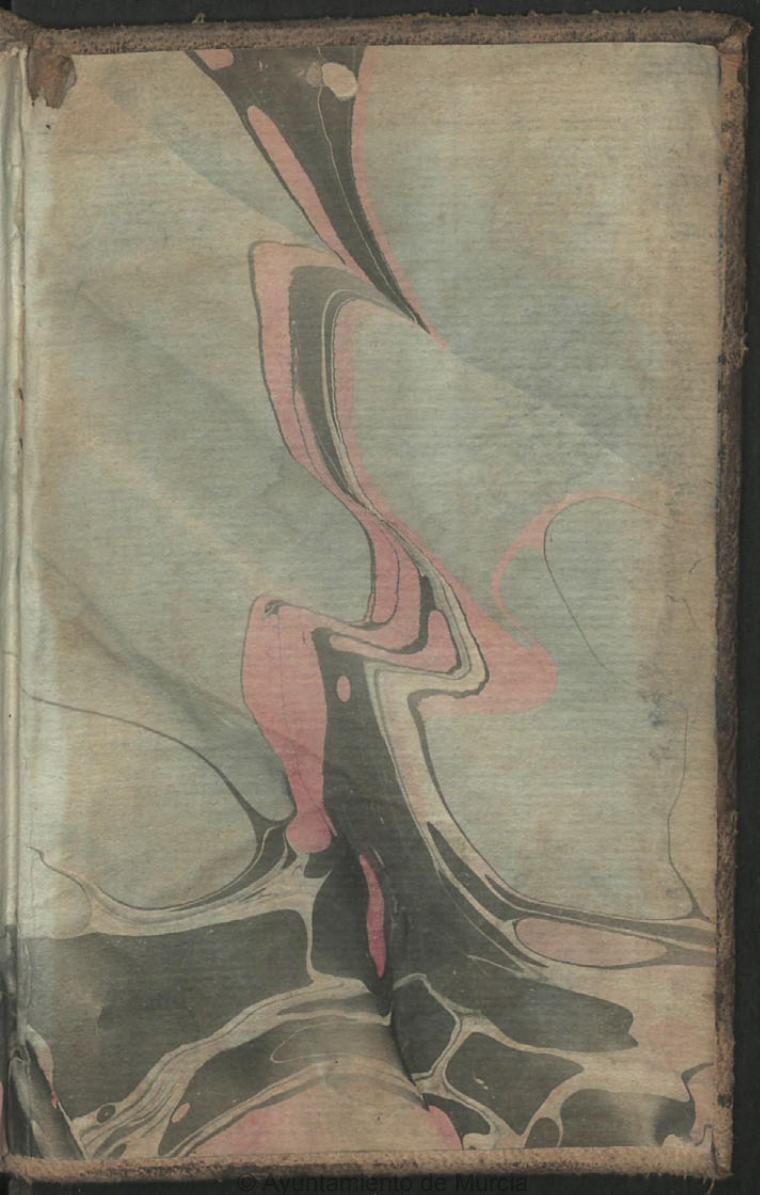
Catálogo de las ciudades y pueblos
 donde hay Congregación del
 Orden de S. Felipe Neri, im-
 pugnada con el año en que las
 fundó. 154

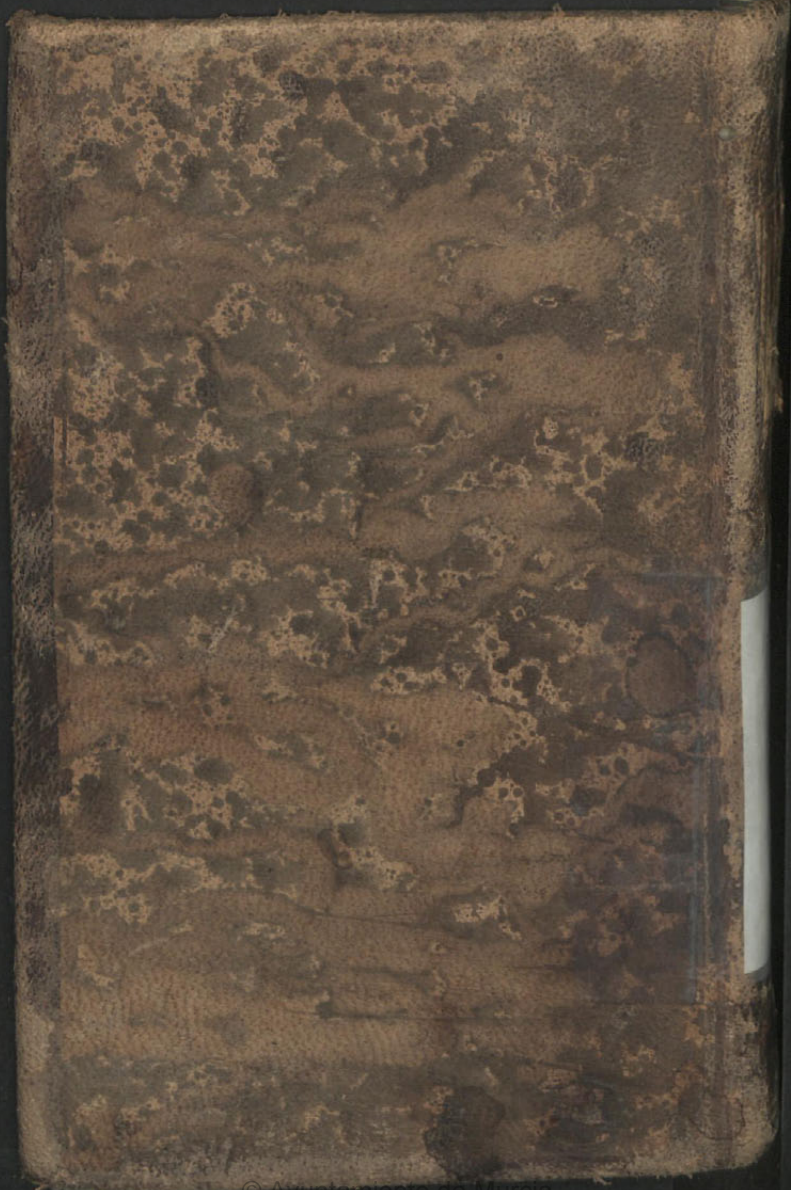
f. VII. Ordenes del Singulardamiento. 157

f. VIII. Ordenes de S. Felipe Neri. 166

O. S. C. S. R. E.







IDEAS
DEL ORADOR
INIMITABLE

AYUNTAMIENTO
DE MURCIA
ARCHIVO

EST^e 2

TAB^a J

N.^o 4